16 DE AGOSTO DE 1935
AÑO XXXI • Nº 1348

El Hogar

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA



LA ESPERA

Por EMILIA BERTOLE



ROUGES A LÈVRES

GUERLAIN

Cinco Tonos

$ 7.60

EL SUEÑO

En el jardín, la frente iluminada,
Canta el niño, entre flores, su lectura.
Se va la voz jugando por la altura,
Como si fuera el cielo su morada.

Queda una mata de oro despeinada,
Una sonrisa musical, tan pura,
Que le imprime al semblante la envoltura
De una vida más honda y más callada.

Entre ramas la luz se desvanece;
El terciopelo de la sombra crece
Sobre el frágil latido del pequeño.

Y en la pálida tarde que declina,
Hecha respiro trémulo se afina
La sigilosa música del sueño.

FRANCISCO ISERNIA

ILUSTRACION DE RODOLFO CLARO





DEL OTRO LADO DE LOS ESPEJOS

ESTE horror mío por los espejos viene de años atrás. Las extrañas circunstancias que lo motivaron, lejos de desvanecerse en el tiempo y el recuerdo, angustian aún mi alma. Nada más doloroso que vivir siendo mirado como se mira a un ser que ha perdido la razón. Aquel que ha llegado una vez a enfrentarse con lo desconocido y quiere comunicar a los demás su estremecimiento, soportará siempre la piadosa y burlona lógica de los hombres. ¿Por qué juzgarme desde el frío razonamiento que imponen los hechos normales de la vida? Las lunas frías y lisas de los espejos rodearán siempre al hombre con su misterio impenetrable. De su horror quiero hablar aquí para explicar la conducta de mis últimos años. Esa conducta que no tiene otro fin que no perder la esperanza de que Elsa vuelva a mí algún día.

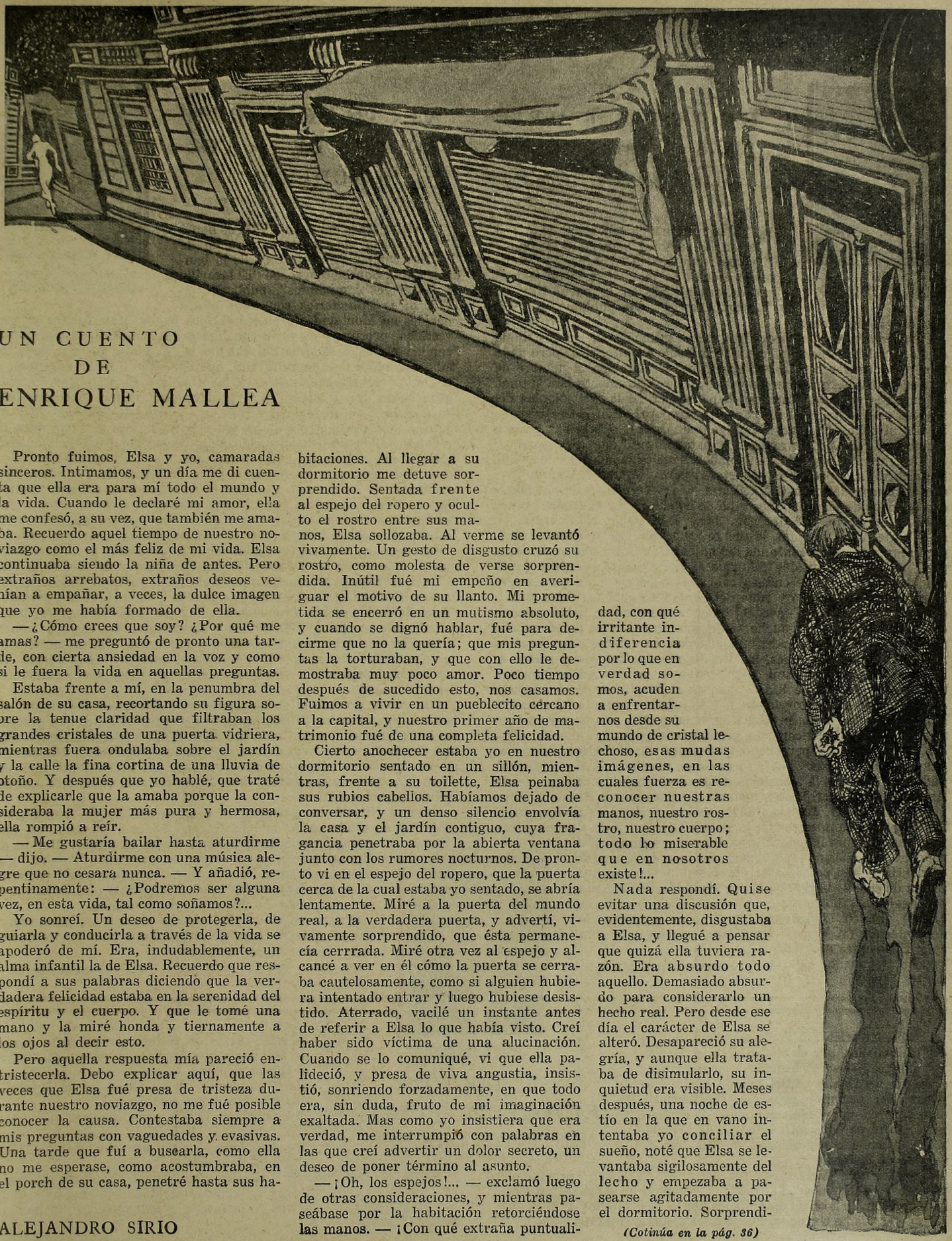
Conocí a Elsa Brayer un día de cumpleaños de una de mis hermanas menores. Recuerdo que apareció en la puerta del comedor de la vieja casa de mis padres, y una viva sonrisa iluminó su rostro al ver la larga mesa llena de confituras, tortas con velillas y masas. Era más bien alta para su edad; dos trenzas de oro caían sobre su espalda, y una extraña mezcla de alegría y prematura nostalgia brillaba en su mirada. Compañera de colegio de mis hermanas, muchas veces la vi jugar y correr en los amplios patios de mi casa. Yo tenía entonces diez y siete años. A esa edad se mira y aspira, generalmente, a lo que es más grande que uno, y las pequeñas amigas de mis hermanas no me interesaban. Ellas, en cambio, cuando yo pasaba se secreteaban entre sí; me miraban, y luego sonreían. Muchas veces tropecé con la mirada extraña de Elsa. Y muchas veces me sorprendió ver que, luego de gritar, correr y reír alegremente, se detenía de pronto, y una tristeza inexplicable aflojaba sus brazos e inclinaba su cabeza, como substraída de la corriente de la vida por un poder oculto y ominoso. Mi hermana me refirió cierto día, que en una ocasión la encontraron llorando frente a un espejo. Cuando su madre acudió a consolarla y la estrechó en sus brazos, ella ocultó, sollozando, su rostro en su regazo. Más de una vez levantó su cabeza, y sus ojos húmedos se volvieron a mirar con espanto al cercano espejo. La tarde quebraba en su luna sus últimos rayos de luz.

Por aquel entonces yo emprendí viaje al extranjero. Debía ingresar en una universidad famosa, pero bien pronto el afán de recorrer mundo y una natural inclinación al comercio me hicieron olvidar mis estudios y embarcarme. Durante diez años recorrí diversos mares, puertos y países, consiguiendo reunir una regular fortuna. Deseé, entonces, formar un hogar y regresé a mi patria. Un día, no hacía mucho tiempo que había llegado, entró mi hermana a mi despacho acompañada de una joven de singular hermosura.

—¿Recuerdas a Elsa Brayer —me dijo, presentándomela,— aquella que tú llamabas la pequeña rara?...

"—¡ESTÁ ALLÍ, DENTRO DEL ESPEJO!—DIJE.—¡ALLÍ SE HA QUEDADO!"

ILUSTRACION DE



UN CUENTO DE ENRIQUE MALLEA

Pronto fuimos, Elsa y yo, camaradas sinceros. Intimamos, y un día me di cuenta que ella era para mí todo el mundo y la vida. Cuando le declaré mi amor, ella me confesó, a su vez, que también me amaba. Recuerdo aquel tiempo de nuestro noviazgo como el más feliz de mi vida. Elsa continuaba siendo la niña de antes. Pero extraños arrebatos, extraños deseos venían a empañar, a veces, la dulce imagen que yo me había formado de ella.

—¿Cómo crees que soy? ¿Por qué me amas? — me preguntó de pronto una tarde, con cierta ansiedad en la voz y como si le fuera la vida en aquellas preguntas.

Estaba frente a mí, en la penumbra del salón de su casa, recortando su figura sobre la tenue claridad que filtraban los grandes cristales de una puerta vidriera, mientras fuera ondulaba sobre el jardín y la calle la fina cortina de una lluvia de otoño. Y después que yo hablé, que traté de explicarle que la amaba porque la consideraba la mujer más pura y hermosa, ella rompió a reír.

— Me gustaría bailar hasta aturdirme — dijo. — Aturdirme con una música alegre que no cesara nunca. — Y añadió, repentinamente: — ¿Podremos ser alguna vez, en esta vida, tal como soñamos?...

Yo sonreí. Un deseo de protegerla, de guiarla y conducirla a través de la vida se apoderó de mí. Era, indudablemente, un alma infantil la de Elsa. Recuerdo que respondí a sus palabras diciendo que la verdadera felicidad estaba en la serenidad del espíritu y el cuerpo. Y que le tomé una mano y la miré honda y tiernamente a los ojos al decir esto.

Pero aquella respuesta mía pareció entristecerla. Debo explicar aquí, que las veces que Elsa fué presa de tristeza durante nuestro noviazgo, no me fué posible conocer la causa. Contestaba siempre a mis preguntas con vaguedades y evasivas. Una tarde que fuí a buscarla, como ella no me esperase, como acostumbraba, en el porch de su casa, penetré hasta sus habitaciones. Al llegar a su dormitorio me detuve sorprendido. Sentada frente al espejo del ropero y oculto el rostro entre sus manos, Elsa sollozaba. Al verme se levantó vivamente. Un gesto de disgusto cruzó su rostro, como molesta de verse sorprendida. Inútil fué mi empeño en averiguar el motivo de su llanto. Mi prometida se encerró en un mutismo absoluto, y cuando se dignó hablar, fué para decirme que no la quería; que mis preguntas la torturaban, y que con ello le demostraba muy poco amor. Poco tiempo después de sucedido esto, nos casamos. Fuimos a vivir en un pueblecito cercano a la capital, y nuestro primer año de matrimonio fué de una completa felicidad.

Cierto anochecer estaba yo en nuestro dormitorio sentado en un sillón, mientras, frente a su toilette, Elsa peinaba sus rubios cabellos. Habíamos dejado de conversar, y un denso silencio envolvía la casa y el jardín contiguo, cuya fragancia penetraba por la abierta ventana junto con los rumores nocturnos. De pronto vi en el espejo del ropero, que la puerta cerca de la cual estaba yo sentado, se abría lentamente. Miré a la puerta del mundo real, a la verdadera puerta, y advertí, vivamente sorprendido, que ésta permanecía cerrada. Miré otra vez al espejo y alcancé a ver en él cómo la puerta se cerraba cautelosamente, como si alguien hubiera intentado entrar y luego hubiese desistido. Aterrado, vacilé un instante antes de referir a Elsa lo que había visto. Creí haber sido víctima de una alucinación. Cuando se lo comuniqué, vi que ella palideció, y presa de viva angustia, insistió, sonriendo forzadamente, en que todo era, sin duda, fruto de mi imaginación exaltada. Mas como yo insistiera que era verdad, me interrumpió con palabras en las que creí advertir un dolor secreto, un deseo de poner término al asunto.

— ¡Oh, los espejos!... — exclamó luego de otras consideraciones, y mientras paseábase por la habitación retorciéndose las manos. — ¡Con qué extraña puntualidad, con qué irritante indiferencia por lo que en verdad somos, acuden a enfrentarnos desde su mundo de cristal lechoso, esas mudas imágenes, en las cuales fuerza es reconocer nuestras manos, nuestro rostro, nuestro cuerpo; todo lo miserable que en nosotros existe!...

Nada respondí. Quise evitar una discusión que, evidentemente, disgustaba a Elsa, y llegué a pensar que quizá ella tuviera razón. Era absurdo todo aquello. Demasiado absurdo para considerarlo un hecho real. Pero desde ese día el carácter de Elsa se alteró. Desapareció su alegría, y aunque ella trataba de disimularlo, su inquietud era visible. Meses después, una noche de estío en la que en vano intentaba yo conciliar el sueño, noté que Elsa se levantaba sigilosamente del lecho y empezaba a pasearse agitadamente por el dormitorio. Sorprendi-

(Cotinúa en la pág. 36)

ALEJANDRO SIRIO

¿Cuál es el origen de



Doctor Ricardo Rojas, autor de la Historia de la Literatura Argentina.

ROJAS PREFIERE PENSAR QUE VIENE DE "GAUDEO"

NO se conoce a ciencia cierta el origen de la palabra "gaucho"; lo que al respecto podría agregar, es lo que tengo escrito en mi "Historia de la literatura argentina", en la parte titulada "Los gauchescos", que publiqué en 1917, y que dice lo siguiente:

"Para *gaucho* se han propuesto varias etimologías. En castellano "existe la palabra "gaucho" como término de arquitectura; pero nada "tiene eso que ver con la voz argentina. Es también el nombre de "un ave chilena *(Agriornis marítima)*, pero seguramente ésta lo tomó "de nuestros gauchos. Tampoco han prosperado las etimologías del "francés *gauche* y del árabe *chaouch* (tropero). El filólogo Lenz se "inclina al pehuenche *cachú* (amigo, camarada), o a la voz *kauchu* "(también de los indios araucanos y patagónicos), que la emplean co-"mo "hombre fino y astuto", enlabiador, o sea engañador por medio de "la palabra. La hipótesis es seductora; pero necesitaría Lenz probar "que el *kauchu* de los indios actuales no es corrupción de *gaucho*, y "que esta voz de los cristianos vino de aquélla, y no al revés. (Véase "LENZ, diccionario, op. cit., pág. 344.) Don Pablo Mantegazza, en "sus "Viajes", da, de oídas, la fuente araucana *gatchu* (compañero), "pero seguramente la confunde del quichua *huajcho*, que suele darse "por "pobre" o "miserable", aunque es literalmente *huérfano* (apli-"cado también a los recentales cabríos), pero esa idea no siempre "se aviene al tipo altivo y rudo del verdadero gaucho. Tales ameri-"canistas buscan por el lado del quichua, pero no se habló quichua "en el Plata, donde el gaucho se caracterizara, ni se llamó gaucho "al nativo de otras comarcas quichuizadas. Las raíces como *huajcho* "no parecen contener, pues, la idea de *gaucho*. Tal vez el rastro se "halle más bien en guaraní o en portugués, ya que así se llamaron "también los nativos de Río Grande en el Brasil, donde el novelista "José de Alencar es autor de una novela regional titulada "O gaucho". "Pronunciada la *ch* con prosodia lusitana, podría *gaucho* ser corrup-"ción de *gaudeo*, rústicamente pronunciada: gauzo = gaucho. *Gau-"deo* es la primera persona del presente de indicativo del verbo "*gaudere*, que es gozar, hacer su gusto en libertad. Gaudeo (gaucho) "pudo muy bien ser la transición de *gauderio*, nombre con que, según "Azara en su "Descripción e historia del Paraguay y Río de la Plata "(tomo I, pág. 311, Madrid, 1847), se designaba en su tiempo (siglo "XVIII) a los campesinos de la Banda Oriental y de Buenos Aires, "a quienes después llamó *gauchos*. Buscar las etimologías "sólo por analogías de sonido puede ser ingenioso, pero no "es científico: así podría ocurrírseme que *gaucho* es una "forma de *caballo* barbarizado por los indios. En caballo, "por analogías filológicas c = g (guturales), b = v (la-"biales), ll = ch (fricativos); la *a* puede perderse por "disimulación (v. gr.: de *tremulare*, temblar), lo cual, "científicamente, nos lleva a "gavcho = gaucho. Pero tal

(Continúa en la pág. 63)



Doctor Jorge A. Echayde, director del Museo Municipal

EL DOCTOR ECHAYDE ENUMERA DISTINTOS ORIGENES

ANTIGUAMENTE llamaron "gauderios" a los gauchos, que es el sentido que tiene la palabra — según Granada — en el siguiente pasaje de Doblas: "Del mismo modo (los "guaraníes) permiten españoles "gauderios", "changadores, que andan por aquellos campos "matando toros para aprovecharse de los cue-"ros." (Mem. hist. de la prov. de Mis., ed. de la Acad. de la Hist.)

Daireaux hace derivar esa voz del árabe "chaouch" propiamente "tropero"; en España "chaucho"; corrompido en América en "gaucho", al pasar de boca de los chilenos por la de los indios de la Pampa.

Según el mismo Granada, Pedro Estala, que a fines del siglo XVIII escribía cartas de viajero con no corto caudal de noticias sobre América, y en especial sobre el Río de la Plata, dice que en este país se llaman "gauderios" a los naturales de Montevideo y de los pagos comarcanos.

Martiniano Leguizamón sostiene que "gaucho" proviene del quichua "huark-cha" — pobre, huérfano, — o del araucano pampa "huachu", hijo sin madre.

Hay otros que también sostienen que "gaucho" proviene de "haucho", así llamada en tierras del guaraní occidental la raza amansada que siente hervores nativos en la sangre y murmura con íntimo orgullo. (Rossi.)

PARA IBARGUREN PROCEDE DE LA VOZ "GAUDERIO"



Doctor Carlos Ibarguren, presidente de la Academia Argentina de Letras.

HASTA fines del siglo XVIII se llamó *gauderio* al natural vagabundo de las campañas, sobre todo de la banda oriental. Concolorcorvo, en "El lazarillo de los ciegos caminantes", publicado en 1773, dice: "*Gauderios* son unos mozos "nacidos en Montevideo y en los vecinos pagos. Mala camisa y peor "vestidos, procuran encubrir con uno o dos ponchos, de que hacen "cama con los sudaderos del caballo, sirviéndoles de almohada la "silla. Se hacen de una guitarrita, que aprenden a tocar muy mal, y "a cantar desentonadamente varias coplas, que estropean, y mu-"chas sacan de su cabeza, que regularmente ruedan sobre amores; "se pasean a su albedrío por toda la campaña... Muchas veces se "juntan de éstos cuatro o cinco, y a veces más, con pretexto de ir al "campo a divertirse, no llevando más prevención para su mantenи-"miento que el lazo, las bolas y un cuchillo..." El mismo Concolorcorvo, refiriéndose a los paisanos de la provincia de Tucumán, dice que dentro de los montes, a la sombra de los coposos árboles, "tienen "sus bacanales, dándose cuenta unos *gauderios* a otros, como a sus "campestres cortejos, que al son de la mal encordada guitarrilla "cantan, y se echan unos a otros sus coplas, que más parecen pullas."

Por primera vez, según Groussac ("A propósito de Americanismos"), aparece en la "Descripción del Paraguay y del Río de la Plata", que se redactó a principios del siglo XIX, yuxtapuestos como dos voces sinónimas, las de "gauderio o gaucho", en el siguiente párrafo: "Además de los dichos (vaqueanos), hay por aquellos campos, prin-"cipalmente por los de Montevideo y Maldonado, otra casta de gente, "llamados más propiamente *gauchos* o *gauderios*." En un sinnúmero de documentos de esa época se emplea el apelativo de gauderio. La voz *gaucho* empieza a reemplazar a la de *gauderio* desde principios del siglo pasado.

¿De dónde procede el vocablo *gauderio*? Zorobabel Rodríguez, citando a Vicuña en su "Diccionario de chilenismos", dice que procede del latín "gaudeo", y que se aplicó en el Plata a la gente alegre. Daniel Granado, en su "Vocabulario ríoplatense razonado", afirma que la voz "gauderio" engendró la de gaucho. Así lo considera también en su "Diccionario argentino" don Tobías Garzón, quien cita a aquellas autoridades y fuentes.

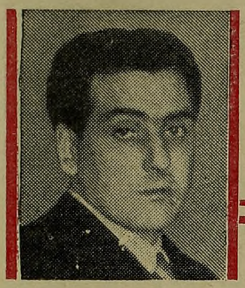
Lehman Nitsche hace derivar la palabra *gaucho* de "gatsu", vocablo gitano usado en Andalucía. Samuel Lafone Quevedo cree que gaucho viene de la lengua de los charrúas. Martín de Moussy piensa que el origen es araucano: "gatchu", que significa compañero. Alargaría demasiado esta encuesta si se enumeraran las muchas hipótesis que se han formulado acerca de este problema filológico.

Opino que el vocablo *gaucho* procede de *gauderio*, y que en nuestro lenguaje aquél, desde hace más o menos siglo y medio, ha desalojado a éste, que fué elimina-

(Continúa en la pág. 63)

la palabra "gaucho"?

Desde bastantes años atrás ha constituído la gran preocupación de nuestros estudiosos el esclarecimiento etimológico de la voz "gaucho", con que se designa al tipo más representativo de la campaña argentina. La conjunción de todos estos afanes no llegó a condensar en una fórmula de raigambre netamente científica, esto es, filológica, que proyectara luz plena en la obscuridad que oculta sus orígenes. De ahí, pues, que EL HOGAR *haya recurrido a la ilustrada opinión de quienes por su autoridad y versación en la materia pueden dar la pauta precisa del punto en que se encuentran las investigaciones enderezadas a tal fin. Las cinco prestigiosas figuras a las que requerimos opinión, no necesitan ser presentadas; basta la enunciación de sus nombres para su valoración: Amado Alonso, Carlos Ibarguren, Jorge Eche[illegible], Ricardo Rojas y Eleuterio F. Tiscornia, y podrá advertirse que los juicios se realzan con una reconocida autoridad.*



Doctor Amado Alonso, director del Instituto de Filología de la Universidad.

BUSQUEMOS POR EL LADO DEL BRASIL, DICE **ALONSO**

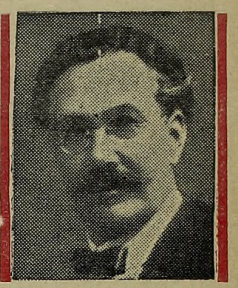
CON respecto de la etimología de la palabra "gaucho", comenzaré por expresarle que se han propuesto más de treinta, pero no satisfacen. *Gaucho* es una palabra tomada tardíamente del Brasil. Creo que no se usó en el Río de la Plata hasta el siglo XIX, o quizá algunos años antes. En el portugués del Brasil suena *gaúcho*, palabra que, tomada por los ríoplatenses, se pronunció *gáucho*, como de *ahora, áura;* de *gaona, gáuna; de baúl, bául*, etc.

Lo que hay que buscar es, pues, la etimología del portugués brasileño *gaúcho*. Desde luego, ya es una cosa de todos sabida que una etimología no es un juego de prestidigitación, ni se basa en caprichosas aproximaciones acústicas entre un punto de partida (gauderío, por ejemplo) y otro de llegada (gaucho); ya todos los etimologistas cuentan con el conocimiento del sistema fonético de la lengua y con las determinaciones que se han podido establecer científicamente para su evolución, o sea lo que se llama leyes fonéticas.



Total, que no sabemos todavía la etimología de *gaucho*, y ella hay que buscarla por el lado del Brasil. Del Brasil pasó al Uruguay y a la Argentina, y aquí ha ido tomando cierto contenido nuevo, especialmente en su aspecto estimativo.

TISCORNIA LO CONSIDERA DE BASE HISPANICA



Profesor Eleuterio F. Tiscornia, investigador del vocabulario gauchesco.

EL origen de la palabra *gaucho* es todavía un problema insoluble. En 1925 intenté una explicación. De la nota que puse entonces a *gaucho* (M. F., I, *Vocab.* s. v.) no me satisface hoy la base indígena. Una etimología debe cumplir con determinadas condiciones históricas que la hagan evidente. La geografía lingüística de *gaucho*, que nos muestra la vida y expansión de la cosa y la palabra, es elemento de mucha importancia; pero el estudio no ha ahondado la base todavía en esa vasta zona que comprende el sur del Brasil, el Uruguay, parte del Paraguay, el litoral argentino y, abarcando la Pampa, va a terminar en tierras chilenas. Los grupos étnicos que concurren a la formación del tipo original, y la condición social primitiva de este tipo, exigen especial atención. Finalmente, la cronología. El conocimiento de estos puntos, cada vez más acerado, podrá contener las exaltaciones de la fantasía y nos acercará al contenido original de la voz *gaucho*.

Puede afirmarse, con el testimonio de escritores y cronistas antiguos, que el tipo estaba formado en la segunda mitad del siglo XVIII, y actuaba vigorosamente, con caracteres sociales nuevos, en la vida rural de los campos argentinos, uruguayos y brasileños. Un pasaje de Azara, de 1802, refiere los distintos nombres de ese tipo, corrientes a fines de siglo: "Jamás omiten llevar las tales bolas y lazo los jornaleros campestres, a quienes dan los nombres de *peones, jinetes, gauchos, camiluchos* y *gauderios*". ("Apunt. para la historia natural de los cuadrúpedos del Paraguay y Río de la Plata", II, n. LXV, pp. 207-8). Antes de esa fecha no encontramos impreso el vocablo *gaucho*, pero es evidente que, junto a *gauderio*, andaba muy difundido en el lenguaje ordinario del siglo anterior. Los escritores que entonces lo oyen lo utilizan o no, según sus preferencias literarias. Lo comprueban los textos: "Una milicia constituída sobre el pie de montura, lazo y bolas de los *gauchos* o *gauderios* (así llaman a los hombres de campo), por la ligereza de estas armas..., nos hace presumir..." (DIEGO DE ALVEAR, *Diario* (1783), in *An. Bibl.*, 1900, I, c. 1º, 320). "Todas estas estancias están llenas de *gauchos* sin ningún salario..., y esta gente *gaucha* está a la mira de las avenidas de los ganados de la sierra". (ANÓNIMO, *Informe hecho al virrey sobre el reparto de tierras y ganados en la Banda Oriental* (1790), in *Rev. B. Aires*, 1870, XXIII, 203.) "La matanza más cruel que experimentan los ganados es la que ejecutan

(Continúa en la pág. 12)

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

16 DE AGOSTO DE 1935
Año XXXI • Núm. 1348

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo 2012 y 2013 y 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

NOTAS Y COMENTARIOS

VENDRA A BUENOS AIRES.



FRANZ Lehar anhela vivamente venir a la Argentina, dice una información de Viena, y se propone realizar este deseo el año próximo. Según esa información, el autor de La Viuda Alegre estará en Buenos Aires en abril o mayo.

Franz Lehar se encontraba recientemente en el balneario italiano de Abbazia, golfo de Fiume, donde se dió una serie de representaciones de sus más aplaudidas operetas, puestas en escena con participación de celebrados artistas del género. Un programa análogo se desarrollará en mayo en Buenos Aires.

Los cronistas europeos que se han ocupado últimamente de la personalidad de Franz Lehar, se hacen lenguas de su actividad y ánimo juvenil. Tiene actualmente 65 años, menos de lo que se creería si se juzgara por la antigüedad del éxito de La Viuda Alegre, cuyo recuerdo está asociado con los del mundo de anteguerra.

BESO LA COLUMNA.

POR "besó la columna" entienden en Reno que una mujer obtuvo el divorcio. Pero la frase completa es: "besó la columna del templo". Porque en Reno llaman el "templo de los divorcios" a la Audiencia donde éstos se ventilan; y es costumbre que las nuevas divorciadas impriman sus pintados labios en una columna del edificio.

Otra variante de la frase es esta: "besó la columna y arrojó el anillo". Porque después de besar la columna van al río cercano, y al pasar un puente arrojan al agua el anillo de compromiso.

Bárbara Hutton, cuando se divorció del príncipe georgiano Alexis Mdivani — muerto después en un accidente de automóvil — para casarse con el conde dinamarqués Hangwitz Reventlow, besó la columna y arrojó el anillo; pues el divorcio fué en Reno, y ella observó las costumbres.



— ¡Lástima de anillo, pues era de los buenos! — dijo Maurice Chevalier, comentando el caso en París.

— Pero quizá arrojara un facsímil — observó con prudencia la Mistinguett, que estaba presente.

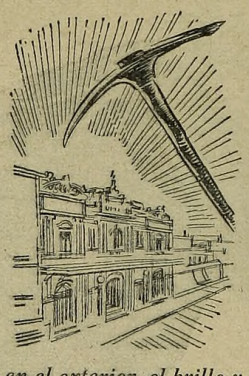
GANAN 50 PESOS.

A los celadores de los colegios nacionales — y de los liceos de señoritas — no les toca el salario mínimo, ni tampoco pretenden tanto, pues darían una gran fiesta si les concedieran uno de 120 pesos, ellos que sólo ganan 50, de los cuales no perciben efectivamente más que 46, quedando la diferencia de 4 para la Caja de Jubilaciones. La semana pasada iniciaron gestiones de mejora ante el Ministerio de Instrucción Pública.



El sueldo de los celadores siempre ha sido bajo. A propósito de dichas gestiones, dos profesionales con largos años de ejercicio discutían cómicamente el otro día sobre si ahora los celadores ganan diez pesos más o diez pesos menos que cuando ellos eran alumnos del Nacional. Hoy los celadores tienen que ser bachilleres o maestros normales, pero el sueldo se ha mantenido en el nivel de los tiempos en que el cargo era desempeñado por alumnos.

El adiós a la Opera



LA Opera no era ya la Opera de sus tiempos clásicos, la sala en cuyas veladas la sociedad argentina hacía un despliegue de belleza, de elegancia y de lujo, que le dieron fama a ella misma en los círculos mundanos y artísticos de Europa.

Pues es verdad que durante la última década del siglo pasado y primera del corriente, en que nuestro país era tan imperfectamente conocido en el exterior, el brillo y magnificencia de las veladas de la Opera habían hecho formarse en esos círculos un concepto superior de la sociedad argentina.

Los diplomáticos que habían estado en Buenos Aires; los viajeros distinguidos, los divos y divas, los escritores y periodistas de nota que nos visitaban, daban testimonio del esplendor de aquellas veladas.

La Opera de Buenos Aires era uno de los espectáculos suntuosos del mundo de entonces.

Y es de añadirse que ningún gran artista lírico de la época se consideraba completamente consagrado sin la consagración del selecto y exigente público de la Opera.

Pero si la Opera no era ya la Opera de sus tiempos clásicos, el sentido adiós que le han dado la prensa, el público y los viejos porteños, y que fué un movimiento muy unánime y muy espontáneo, nos revela tardiamente que acaso era algo más, pues era una reliquia.

¡Adiós a la Opera!

LARGO DE LA POLLERA.

MOLYNEUX anuncia que las polleras se acortarán un poco — comunican los corresponsales de París.



Con esto, sin embargo — dice Molyneux — no quiero significar que hayamos de volver a la horrible pollera a la rodilla que las mujeres usaron años atrás, sino que el ruedo quedaría a unos 33 centímetros del suelo.

Pero para los vestidos de tarde — prosigue — primará la longitud hasta el tobillo, o un poco más.

En cuanto a los vestidos de noche, Molyneux anuncia dos siluetas, la delgada y recta, con la pollera hasta el suelo, y la de pollera amplia, de la misma longitud.

Se habrá reparado en la dureza con que Molyneux califica a la antigua pollera a la rodilla. ¡Horrible!... Esa moda, que tuvo un éxito tan general, aunque no muy duradero, merece hoy el mismo juicio a todo el mundo. Los que la criticaban por antiestética, apenas encontraban quien los escuchase. Hoy son los que tienen razón. No se la dieron a su tiempo, pero tampoco necesitaron remitirse al juicio de la posteridad.

ORO MACIZO, RUBIES Y ESMERALDAS.

Y era un cinturón.

Esta preciosa joya fué lucida en Londres en una fiesta hindú, por una dama de esa nacionalidad, la señora Ranganatha Rao, que era quien hacía los honores de la casa.

¿Cuánto no valdrá un cinturón de oro macizo, todo tachonado de rubíes y esmeraldas? Pero debe ser un poco pesado llevar tanto dinero a la cintura.

La dama hindú se envolvía en un sari lila y oro — una prenda de la que existe ahora una versión occidental por la que manifiestan cierta preferencia las damas inglesas — y tenía las orejas — pequeñas, por lo demás — delineadas por diamantes.



Otra dama hindú, Lady Qadir, lucía estrellas de diamantes en la cabeza y las orejas.

CIRUGIA PLASTICA Y ARTE PLASTICA.

MAESTRO en cirugía estética, Sir Harold Gillie es al mismo tiempo un excelente pintor cuya facilidad y virtuosidad en el manejo de la espátula, y

gusto por el rico colorido, elogia la crítica. Existe en Londres una Medical Art Society que agrupa a todos los médicos artistas. Por primera vez esta sociedad acaba de efectuar un salón de pintura, al que Sir Harold Gillie concurrió con tres telas. Es una exposición tan misteriosa como interesante — decía un cronista, — consistiendo el misterio en saber cómo hacen tiempo para pintar, algunos médicos que ya son objeto de admiración por su actividad profesional y dedicación científica. La exposición de la Medical Art Society atrajo mucho público, sobre todo de artistas, hombres de ciencia, y damas y caballeros de la sociedad. Uno de los cuadros que más llamaron la atención, debido al doctor Alexander Fleming, tenía la particularidad de haber sido coloreado exclusivamente con cultivos bacterianos.



EL "JOPO".

EL que se usaba cuando el asendereado cuello de palomita...

Aquel "jopo" que muchos no dejaron por ingratitud, sino por haber perdido la materia prima...

Hay buenas noticias de ese "jopo". En Inglaterra, donde su decadencia era extrema, y general a todo el país, el "jopo" está dando señales de volver a la vida; una investigación hecha con el concurso de las principales peluquerías del reino, que fueron consultadas telefónicamente por la organización central del gremio, permite asegurar que al menos un millón de ingleses han retornado al "jopo". El mismo príncipe de Gales usa un discreto "jopo"; y aunque no es rigurosamente exacto que él sea un dictador de la moda, y aunque él no se preocupa de lanzar ninguna, sino que sigue su gusto y busca su comodidad, su ejemplo siempre encuentra numerosos imitadores, y se atribuye al "jopo" del príncipe de Gales una influencia preponderante en la adopción de esa moda por el millón de ingleses que la están siguiendo.



En Londres la Academia del gremio de peluqueros, solicitada por los elementos jóvenes del mismo, que nunca habían practicado el jopo, tuvo que organizar demostraciones de corte y peinado de jopos.

PERVERSAS HORMIGAS.

LOS que cultivan plantitas en su casa, aunque no sea más que en macetas o tinas, tienen mucho que hacer con las industriosas e inacabables hormigas, resistentes a todo género de persecuciones, y que siempre encuentran un nuevo agujero por donde salir. En casas donde no hay una pulgada sin embaldosar, situadas en barrios donde el adoquinado es antiguo, basta que haya una plantita en una maceta, o que caigan granos de alpiste de la jaula de un canario, para que un día de un rincón, otro de otro, invadan hileras de hormigas. Muchas veces les hemos oído quejarse de ellas a los pequeños floricultores de jardín portátil, pues sus artificios para aislar las macetas suelen resultar burlados en forma que les parece inexplicable. ¿Hay mucha hormiga en Buenos Aires? Mucha en varias partes, contesta la Defensa Agrícola, que en el barrio de casas baratas del Parque Olivera tuvo que emprender serios trabajos de extinción y defensa.



"AT HOME"

Por LINO PALACIO



¡NO BAILA!

JAMAS me he cortado la melena, le dijo la señora Goering, esposa del general nazi, a Lady Drummond-Hay, en una entrevista referida por ésta en "La Nación"; y Lady Drummond-Hay elogia su larga cabellera dorada y sedosa atada atrás, formando moño.

La señora Goering fué hasta su reciente casamiento la actriz Emma Sonnemann, pero el teatro nunca la inclinó al modernismo. Lady Drummond-Hay tampoco vió en su rostro ni la mínima huella de polvos, coloretes o "rouge". Pero esto no es todo: ¡tampoco baila!

¿No bailar, una actriz? Sin embargo, es por haber sido actriz, que no baila. Al ver la sorpresa reflejada en los ojos de Lady Drummond-Hay, explicó:

— Tal vez eso resulte extraño con respecto a una actriz; pero siempre tomé tan en serio mi trabajo, que no tuve tiempo para bailes o frivolidades.



Pero ahora la señora Goering ha abandonado su carrera como artista profesional. ¿Aprenderá a bailar? Ni ella dijo nada, ni Lady Drummond-Hay se lo preguntó. Con todo, son de tenerse en cuenta estas declaraciones suyas:

— Ahora es otra mi actuación. Mi vida estará dedicada a mi esposo. ¡Oh, vaya si tendremos que hacer vida social!

HERMANA DE ELINOR GLYN.

A los 71 años falleció en Inglaterra la mujer que introdujo en la moda, en la anterior época en que se usó la pollera de ruedo abierto a un costado, y que asimismo fué la primera en organizar desfiles de mannequins vivants. Llamábase Lucy Lady Duff Gordon, y era la hermana mayor de la difundida novelista Elinor Glyn. Durante 30 años dirigió un gran establecimiento de modas, ramificado en Londres, París, Nueva York y Chicago; e hizo una gran fortuna que perdió después. Tuvo la clientela más encumbrada de Europa, principalmente la actual reina de Inglaterra cuando duquesa de York, y la ex reina de España, doña Victoria Ena, antes y después de su casamiento. Fué amiga de casi todas las celebridades de su época, como Oscar Wilde, Gaby Deslys, Sarah Bernhardt, Isadora Duncan, y los artistas dramáticos ingleses Henry Irving y Ellen Terry. Lady Duff Gordon estuvo en el naufragio del "Titanic". En los últimos años de su vida escribió sobre modas para la prensa.



EL ESTADO ES ÉL.

HABIENDO sostenido los liberales japoneses que el emperador no es más que un instrumento de la soberanía, la que no le pertenece a él, sino al estado, el gobierno condenó esa doctrina en la siguiente declaración oficial:

"El emperador posee personalmente la soberanía, que le pertenece por línea hereditaria de emperadores, y que fué conferida por la diosa del Sol, Ama Torraoucho Mikami, a un antepasado del Mikado, que era nieto de la misma diosa."

Luis XIV se valía de una fórmula más concisa: "El estado soy yo." Era una fórmula demasiado categórica. La japonesa es más ceremoniosa.





El rescate del Jefe Rojo

Un cuento de

O. Henry

En episodios divertidos, de un efecto original, y en escenas de amenidad pintoresca, da este cuadro la medida de cómo un secuestro proyectado con todas las perspectivas de ganar, puede, con la condición del personaje secuestrado, convertirse, en el breve espacio de la noche a la mañana, en un deplorable negocio.

ESTABAMOS en el Sur, en Alabama — Bill Driscoll y yo, — cuando esta idea del secuestro nos iluminó. Fué, como Bill lo expresó después, durante un momento de temporaria claridad mental.

Por allí había un pueblo que era tan chato como una tajada de jamón, y que se llamaba Cúspide, por supuesto.

Bill y yo habíamos juntado un capital de alrededor de seiscientos dólares, y necesitábamos dos mil dólares más para poder emprender un negocio fraudulento que teníamos planeado en Western Illinois.

Nosotros sabíamos que Cúspide no nos podría perseguir más que con algunos vigilantes, y, quizá, con dos o tres perros letárgicos y alguna diatriba en la "Voz Semanal de los Chacareros". De modo que la cosa realmente pintaba bien.

Resolvimos realizar un secuestro, y elegimos como víctima al hijo único de un prominente ciudadano llamado Ebenezer Dorset, respetable y endurecido prestamista sobre inmuebles. El retoño era un chico de diez años, lleno de pecas en bajorrelieve y con un pelo de color salmón.

Más o menos a dos millas de Cúspide había una colina cubierta con un denso bosquecillo de cedros, y a retaguardia, en la falda de esta colina, una cueva. Allí almacenamos provisiones.

Una tarde, después de la caída del sol, pasamos en un sulky frente a la casa de Dorset. El chico estaba en la calle, apedreando un gato.

— ¡Eh, chico! — díjole Bill, — ¿te gustaría un cartucho de caramelos y un paseo en coche?

El mocoso le acertó a Bill en un ojo con un ladrillazo.

— Esto le va a costar al viejo un extra de quinientos dólares — murmuró Bill, trepándose a la rueda.

El muchacho nos ofreció una pelea como la de un oseznо, pero al fin lo amarramos al fondo del sulky y emprendimos viaje. Lo llevamos a la cueva, y yo até el caballo a la rama de un cedro. Anochecido, llevé el coche al pueblito donde lo alquilábamos, y me volví a pie a la colina.

Detrás de la gran roca que está a la entrada de la cueva ardía una fogata, y en ella hervía un jarro de café bajo la vigilante mirada del chico, que se había puesto dos grandes plumas de gallo erguidas sobre su pelo rojo. En cuanto me vió, levantó un palo y me gritó:

— ¡Ah, maldito rostro pálido! ¿Cómo te atreves a entrar al campamento del Jefe Rojo, el terror de las praderas?...

— ¡Oh! Ahora ya está calmado — dijo Bill, mientras se arremangaba los pantalones para examinarse las magulladuras de los tobillos. — ¡Por Jerónimo que patea fuerte el chico!

Sí, señor; el muchacho parecía pasar el mejor tiempo de su vida. La alegría de acampar afuera le había hecho olvidar que era un cautivo él mismo. Inmediatamente me bautizó con el nombre de Ojo de serpiente, el espía.

Nos sentamos a comer; y él se llenó la boca hasta atragantarse con jamón y pan y guiso... Durante toda la comida estuvo hablando, y dijo, más o menos, esto:

— ¡Cómo me gusta el programa! Odio ir a la escuela. Las ratas se comieron diez y seis huevos de la gallina moteada de la tía de Jimmy Talbot. ¿Son los árboles que se mueven los que hacen soplar el viento? Las estrellas ¿son calientes? El sábado le di dos veces de latigazos a Ed. Walked. A los sapos no se les puede agarrar sino con una cuerda. Los bueyes ¿hacen algún ruido? ¿Por qué las naranjas son redondas? ¿Tienen camas para dormir en esta cueva? ¿Cuántos hacen falta para hacer doce?...

Pero mientras tanto el chico no se olvidaba de que era un piel roja. Cada cinco minutos se levantaba, tomaba su palo a guisa de rifle y caminaba en puntas de pie hasta la boca de la cueva para sorprender a los espías de los odiados rostros pálidos. De cuando en cuando dejaba escapar un alarido de guerra que hacía estremecer a Hank el cazador. Verdaderamente, ese chico había aterrorizado a Bill desde el principio.

— Jefe Rojo — le digo, — ¿no te gustaría volver a tu casa?

— ¿Eh? ¿Y para qué? — me contesta. — En casa no me divierto nada. Detesto ir a la escuela... ¡Eh!... Ojo de serpiente, no me llevarás de nuevo a casa, ¿verdad?

— Nos quedaremos aquí por un tiempo.

— ¡Muy bien! ¡Espléndido!... — grita. — Nunca me he divertido tanto en mi vida.

Nos acostamos a dormir a eso de las once. Extendimos sobre el piso unas sábanas y cobertores, y pusimos al Jefe Rojo entre nosotros dos; pero nos tuvo despiertos más de tres horas, saltando y agarrando su rifle a cada momento cuando el menor ruido revelaba a su imaginación que los proscriptos se acercaban con pasos furtivos. Por fin cayó en un sueño agitado y soñó que un pirata lo tenía encadenado a un árbol. Justo al amanecer me despertaron los espantosos alaridos que daba Bill. No eran aullidos, ni bramidos, ni rugidos. Eran chillidos indecentes, aterrorizantes, humillantes; como los que emiten las mujeres cuando ven aparecidos o gusanos.

Me levanté de un salto para ver de qué se trataba. El Jefe Rojo estaba sentado sobre el pecho de Bill, y mientras con una mano le sujetaba los cabellos, con la otra blandía un cuchillo. A duras penas conseguí desarmar al muchacho y acostarlo de nuevo. Desde ese momento Bill quedó con el espíritu deshecho. Se acostó, es verdad, en su parte de cama; pero no volvió a pegar un ojo mientras el chico estuvo con nosotros.

Subí a la colina y recorrí con la mirada las vecindades contiguas. Hacia el lado de Cúspide, esperaba ver a los paisanos venir armados con guadañas y horquetas en una feroz batida contra los secuestradores. Pero, en cambio, lo que vi fué una plácida campiña manchada por un solo punto obscuro: un hombre que estaba arando a lo lejos. Nadie estaba rastreando el arroyo. Ningún mensajero iba de aquí para allá llevando noticias sin noticias a los atribulados padres.

— Quizá — me dije — aún no ha sido descubierto que los lobos se han llevado un tierno cordero del aprisco. ¡El cielo salve a los lobos! — Y descendí de la eminencia para desayunarme.

Al entrar a la cueva me encontré a Bill acorralado contra la pared, jadeando. El chico estaba a punto de aplastarlo con una piedra grande como un coco.

— Me puso una papa hirviendo en la espalda — explicó Bill, — y después la aplastó con los pies. Entonces yo le tiré de las orejas... ¿Tienes ahí un revólver, Sam?

Le quité la piedra al muchacho, y traté de echar un remiendo a la disputa.

— ¡Ya te voy a arreglar—gritaba el chico a Bill. — Ningún hombre le ha pegado todavía al Jefe Rojo sin llevar su merecido. ¡Ten cuidado!

Concluído el desayuno, el chico sacó del bolsillo un trozo de cuero con unas gomas envueltas a su alrededor y salió de la cueva desenrollándolas.

— ¿Qué estará por hacer ahora? — exclamó Bill ansiosamente. — ¿Crees que se escapará, Sam?

— No hay miedo de eso — contesté. — No parece ser un chico domesticado. Pero tenemos que fijar el plan para el rescate. Parece que no hay mucha excitación en Cúspide por su desaparición; pero puede ser que no se hayan dado cuenta de que falta, todavía. De cualquier modo hoy lo echarán de menos. Esta noche tenemos que hacerle llegar al padre un mensaje exigiéndole por el rescate, dos mil dólares.

En ese momento oímos un grito de guerra, como el que hubiera podido lanzar David cuando derribó al peso pesado Goliath. Lo que el chico había sacado del bolsillo era una honda. Me agaché y oí un golpe seco, y un suspiro de Bill igual al que lanza un caballo cuando se le quita la silla. Un guijarro del tamaño de un huevo acababa de hacer impacto en la oreja izquierda de Bill.

El hombre se aflojó todo y cayó en la fogata sobre la sartén de agua hirviendo para lavar los platos. Yo lo arrastré a un lado y estuve echándole agua fría en la cabeza por media hora. Poco a poco Bill se fué sentando, y tocándose detrás de la oreja, dijo:

— Sam, ¿sabes cuál es mi personaje bíblico favorito?...

— Vamos, vamos — dije yo, palmeándolo. — Tómalo con calma. En seguida recuperarás tus sentidos nuevamente.

— El rey Herodes — continuó. — Sam, ¿verdad que no te irás y me dejarás aquí solo? ¿Verdad que no, Sam?

Por toda respuesta salí y traje al mocoso, y lo sacudí de tal manera que le sonaron todas las pecas.

— Si no te portas bien — le dije, — ahora mismo te llevo derecho a casa. ¿Vas a ser bueno, si o no?

— Si estaba jugando solamente... — dijo el chico lo más compungido. — Yo no quería lastimar al pobre Hank. Pero, ¿por qué me pegó él primero? Bueno, me voy a portar bien, Ojo de serpiente, si me prometes no llevarme a casa y si me dejas jugar hoy al "explorador negro".

— No conozco el juego — respondí. — A ti y al señor Bill les corresponde decidir. El es tu compañero de juegos por el día de hoy. Yo tengo que salir un rato, por negocios. Ahora entra y haz las paces con él y dile que sientes mucho lo sucedido, o si no, ¡a casa inmediatamente! ¿Entiendes?

Hice que se estrecharan las manos, y luego, to-

Ilustraciones de Rodolfo Claro

mando a Bill aparte, le dije que me iba a Poplar Cove, una pequeña población distante tres millas del lugar donde estábamos, para averiguar cómo se había tomado en Cúspide el asunto del secuestro.

— Sabes, Sam — empezó a decir Bill, — yo estuve a tu lado sin pestañar en terremotos, incendios e inundaciones; en jugadas de póker, en juegos con dinamita, en asaltos de trenes, raids policiales y ciclones. Y nunca he perdido mi sangre fría hasta el momento en que hemos secuestrado este buscapiés con dos patas. ¿No me dejarás mucho tiempo con él, verdad Sam?

— Estaré de vuelta en alguna hora de esta misma tarde — le contesté. — Tú tienes que mantener al chico entretenido y quieto hasta que yo regrese. Ahora vamos a escribir la carta al viejo Dorset.

Buscamos lápiz y papel, y trabajamos en la carta, mientras el Jefe Rojo, envuelto en una sábana, iba de aquí para allá vigilando la boca de la cueva. Bill me rogó con lágrimas en los ojos que disminuyéramos la suma del rescate a mil quinientos dólares.

— Yo no trato — me explicó — de zaherir el celebrado perfil moral de los afectos paternos, pero debe tenerse en cuenta que estamos tratando con seres humanos, y no es humano que nadie dé dos mil dólares por veinte kilos de gato salvaje con pecas. Estoy dispuesto a aprovechar la oportunidad por mil quinientos dólares; el diferendo me lo cargas a mi cuenta.

Accedí, y colaboramos en una carta que decía:

"Señor Ebenezer Dorset: Tenemos a su hijo escondido en un lugar muy lejos de Cúspide. Es inútil que usted o los más hábiles detectives traten de encontrarlo. Los únicos términos en los cuales usted verá nuevamente a su hijo restituído a su hogar, son en absoluto los siguientes: pedimos mil quinientos dólares en billetes grandes por su regreso, los que deberán ser dejados a medianoche del día de hoy en una caja junto con su respuesta en el lugar que luego se le indicará. Si usted está de acuerdo con estos términos, envíe un mensajero solitario esta noche a las ocho y media.

"Después de cruzar el arroyo Lechuza, en el camino a Poplar Cove, hay tres grandes árboles a cien yardas de distancia cada uno, pegados a la empalizada del campo de trigo a mano derecha. Al pie del poste de la empalizada, junto al tercer árbol, se encontrará una pequeña caja de cartón. El mensajero colocará la respuesta en esta caja y retornará inmediatamente a Cúspide.

"Si usted intenta cualquier traición o se niega a nuestra demanda en cualquier punto, no volverá a ver jamás a su hijo.

"Si usted paga el dinero que se le pide, su hijo le será devuelto sano y salvo dentro de las tres horas. Estos términos son definitivos, y si usted no accede a ellos no intentaremos comunicarnos más con usted. — *Dos desesperados.*"

DIRIGI la carta a Dorset y me la puse en el bolsillo. Cuando estaba para salir, vino el chico y me dijo:

— ¡Eh, Ojo de serpiente!... Usted dijo que yo podría jugar al "explorador negro" mientras usted estuviera ausente.

— Por supuesto — le contesté. — Mr. Bill jugará contigo. ¿Qué juego es ése?...

— Yo soy el "explorador negro" — explicó el Jefe Rojo, — y tengo que ir a caballo hasta las avanzadas del poblado para avisar a los moradores que los indios se acercan... Ya estoy cansado de hacer el papel de indio. Ahora quiero ser el "explorador negro".

— Muy bien — asentí yo. — Me parece que no hay peligro en el juego. Mr. Bill te ayudará a encontrar la pista de los salvajes.

— ¿Qué es lo que tengo que hacer yo? — preguntó Bill, mirando sospechosamente al chico.

— Tú eres el caballo — respondió prontamente el "explorador negro". — Ponte en cuatro patas. ¿Cómo puedo llegar hasta el poblado si no tengo un caballo?

— Mejor es que lo mantengas entretenido — intervine yo, — hasta que la cosa marche. Accede.

Me fuí hasta Poplar Cove, y allí me senté en el correo y boliche, trabando conversación con los parroquianos, hasta que oí a un patilludo decir que todo Cúspide estaba alarmado por la desaparición del hijo de Ebenezer Dorset. Era lo que necesitaba saber. Compré un poco de tabaco, eché la carta subrepticiamente al correo y salí.

Cuando volví a la cueva, Bill y el chico no estaban en ninguna parte. Exploré las vecindades y hasta arriesgué un par de gritos, pero no hubo respuesta. Entonces encendí mi pipa y me senté en el pasto, esperando los acontecimientos.

Habría pasado media hora cuando oí crujir los arbustos, y Bill emergió del bosquecillo frente a la cueva. Detrás de él venía el chico sigilosamente con una arruga en el entrecejo. Bill se detuvo, se quitó el sombrero y se enjugó el rostro con su pañuelo encarnado. El chico se detuvo también a un par de metros detrás de él.

— Sam — comenzó Bill. — Vas a creer seguramente que soy un renegado, pero no he podido evitarlo. Soy ya un hombre grande, con proclividades masculinas y hábitos de defensa personal, pero llega un tiempo en que todos los sistemas de egolatría y predominio fracasan completamente. El chico se ha ido. Yo lo he mandado a su casa. Todo está concluído. Hubo mártires en otro tiempo — continuó Bill — que sufrieron la muerte antes que abandonar el trabajo al cual se habían dedicado con especial complacencia; pero ninguno de ellos fué nunca subyugado por las torturas extrahumanas que yo he sufrido.

— ¿Qué ha pasado Bill? — inquirí.

— Fuí obligado a galopar noventa millas: hasta el poblado, sin que se me perdonase ni una pulgada. Entonces, cuando el poblador fué rescatado, tuve que comer avena. Y entonces, durante una hora he tenido que explicarle por qué los agujeros no tienen nada adentro, cómo un camino corre en dos sentidos a la vez y qué es lo que hace verde el pasto. Lo tomé por el cuello de la chaqueta y lo arrastré cuesta abajo de la colina. En el camino me pateó tanto que mis piernas deben estar azules de las rodillas para abajo, y creo que tendré que hacerme cauterizar las mordeduras de las manos. Pero por fin se ha ido; se ha ido a su casa. Le enseñé el camino a Cúspide, y de un solo puntapié lo hice adelantar lo menos diez metros... Siento que hayamos perdido el rescate, pero una de dos: o eso o el manicomio para Bill Driscoll.

— Bill — le digo. — ¿Hay cardíacos en tu familia?...

— No — me contesta Bill. — Nada crónico que yo sepa, excepto la malaria y los accidentes. ¿Por qué?

— Entonces puedes darte vuelta y mirar lo que hay detrás tuyo — le respondo.

Bill se dió vuelta, vió al chico, y todo su espíritu se desplomó de un golpe. Se dejó caer pesadamente en el suelo, y con mano torpe se puso a arrancar pasto y a levantar pajitas. Durante una larga hora estuve temiendo por su razón. Por fin pude decirle que mi intento era llevar a cabo nuestro plan inmediatamente y que obtendríamos el dinero y nos largaríamos de allí a me-

(Continúa en la pág. 20)



"EL MUCHACHO NOS OFRECIÓ UNA PELEA COMO LA DE UN OSEZNO; PERO AL FIN LO AMARRAMOS AL FONDO DEL SULKY, Y EMPRENDIMOS VIAJE."

TISCORNIA LO CONSIDERA...

(Continuación de la pág. 7)

esta clase de *gauderios* o *gauchos*." (J. F. AGUIRRE, *Diario* (1805), in *An. Bibl.*, 1905, IV, c. 4º, 145); — "Los llaman *gauchos, camiluchos* o *gauderios*." (M. LASTARRIA, *Colonias orientales del Paraguay y Río de la Plata*, § 86, in *Doc. Hist. Arg.*, III, 202).

En otros textos sólo se dice *gauderio*: en CONCOLORCORVO, *Lazarillo* (1773), donde se describen los *gauderios* de Montevideo (p. 29) y los *gauderios* de Tucumán (p. 134); en el *Bando* (1780), de Vértiz, cuyo artículo 4º prescribe "que los cavos militares y jueces de comisión de la campaña obliguen a todos los *gauderios*, bagamundos y gente ociosa a que se conchaven para segar". (*Doc. para la hist. del virreinato del Río de la Plata*, XIII, 255, 284, 307) (1); en la *Descripción del que llaman guazo u hombre de campo* (1794), de J. Espinosa: "muchos de estos guazos o *gauderios* libertinos violan el derecho de hospitalidad; por último, en *Mem. hist. sobre la Prov. de Misiones* (1785), de Doblas, que habla de *gauderios* y changadores (in ÁNGELIS, *Colección*, III, 55).

(1) Las tres veces está escrito *ganderio*, pero, aunque esta ortografía evoca la de *gandul*, puede creerse errata el trueque de *n* por *u*.

Esta voz *gauderio*, que todos usan y algunos prefieren, al parecer, como más culta, desaparece en el primer tercio del siglo XIX. Sólo la vemos evocada, en nuestros días, por afectación literaria, con el sentido de "holgazán" (C. REYLES, *El gaucho Florido*, c. XVI, 281). En adelante, se dice y se escribe *gaucho*. Así, iniciando la serie documental, en los días turbulentos de Artigas un observador escribe en Río de Janeiro el *Dictamen imparcial sobre los gavchos* (texto de R. Caillet-Bois, *B. I. I. H.*, 1926, V, 101-5).

Pero, ¿quiénes recibieron, en un principio, este nombre? ¿Qué se quería expresar con él?

Otro lugar de Azara, compuesto en los mismos tiempos en que empieza a correr ese nombre, aunque póstumamente aparecido, asume singular valor e importancia en la respuesta: "Además de los dichos (campestres españoles o no) hay por aquellos campos, principalmente por los de Montevideo y Maldonado, otra casta de gente, llamados más propiamente *gauchos* o *gauderios*. Todos son, por lo común, escapados de las cárceles de España y del Brasil, o de los que por sus atrocidades huyen a los desiertos. Su desnudez, su barba larga, su cabello nunca peinado, y la oscuridad y porquería de semblante, los hacen espantosos a la vista. Por ningún motivo ni interés quieren servir a nadie y, sobre ser ladrones, roban también mugeres. Las llevan a los bosques, y viven con ellas en una choza, alimentándose con vacas silvestres. Cuando tiene alguna necesidad o capricho, el *gaucho* roba algunos caballos o vacas, los lleva y vende en el Brasil, de donde trae lo que le hace falta. Yo recogí entre otras a una de tales mugeres, española..." (*Descripción e historia del Paraguay y del Río de la Plata*, Madrid, 1847, I, c. XV, pp. 310-11).

Todo es aquí, como se ve, cualitativo: se trata de un tipo desalmado, sucio, ladrón y holgazán. En consecuencia, la voz *gaucho* fué, en su origen, un despectivo.

No es de pensar que el nuevo tipo se impusiera a sí mismo un nombre socialmente denigrativo. La designación, pues, debió venir de la otra parte, española o criolla, que era la herida en sus costumbres y en sus intereses por un tipo extraño y rebelde a las normas comunes de la vida.

Esta circunstancia me hace creer ahora que la base de la voz *gaucho* es hispánica y no indígena. Pero ignoro cuál sea a ciencia cierta. Sólo tengo por seguro que en la formación de la voz entra el sufijo español *-ucho*, de valor despectivo, acentuado, naturalmente, como todos los sufijos romances. He ahí por qué en el Brasil se conserva la pronunciación *gaucho*, que fué, sin duda, la originaria. Está también asegurada por la métrica en textos literarios argentinos y uruguayos: "Miren si son locos — estos mequetrefes... — llamarnos *gaúchos* — brutos y silvestres, — cuando a tantos brutos — tienen por parientes." (*El Clasificador*, B. Aires, 1830, n. 41, c. 2). Y Magariños Cervantes, en *Celiar*: "Diviso a mis *gaúchos* — en potros no domados" (p. 28); "vereis a nuestros *gaúchos*—tan bizarros como tiernos" (p. 31); "El canto *gaúcho* tema — si su alazán fatigado — no camina velozmente." (p. 47).

En la region rioplatense, pues, *gaucho* era trisílabo y así se pronunciaba junto a sus congeneres, de igual sufijo, *camilucho* y *matucho*. Más tarde entró en la tendencia popular de dislocación del acento, y se dijo: *gáucho*, como *atáud, bául, Rául*.

La última tentativa etimológica que conozco es la del escritor uruguayo doctor Buenaventura Caviglia. Su base es *garrocho*, campesino que con la garrocha o desjarretadera se emplea en desjarretar el ganado cimarrón. La variante *garrucho* se pronuncia también *garucho*, y ésta, por pérdida de la intervocálica -r-, se convierte en *gaúcho*. Todo esto tiene el apoyo de un texto francés (1820), de A. de Saint Hilaire, que pone en boca de los portugueses las pronunciaciones *garruchos, garuchos* (V. *Gaucho*, Montevideo 1933, pp. 12, 39). Muy sugerente es la copla que los españoles, defensores de Montevideo, cantaban en 1813 a los patriotas sitiadores: "Cuando tía Candelaria — mellizos pára — lograrán los *garruchos* — tomar la plaza. (*Ibid.*, 17).

La contribución del doctor Caviglia acusa, por lo pronto, investigación histórica y merece meditarse. Repárese en que el autor ha dado con una base hispánica.

Por mi parte, daré tema a los estudiosos para una nueva sugestión. Un gaucho viejo, ño Tigre, habla en rueda de camaradas así: "Muchachos: cuando nos abrimos a balazos las puertas de Chile a las órdenes del general más grande del mundo que lo era D. José de San Martín, fuimos a reposar sobre nuestros laureles en unas serranías llamadas Cancha Rayada. Los godos, que, por desprecio, nos llamaban *gabuchos*..., nos aguaitaron una noche y... nos dieron un malón tan fiero que hubo de acabarse el ejército..." (E. S. ZEBALLOS, *Painé*, 38.)

Es corriente creer que *gabucho* es pronunciación de italianos. Pero aquí hablan despectivamente los godos, es decir, los españoles. Antes de 1817, en que ño Tigre narra, corría en nuestras tierras la voz gabacho con los significados primitivos, todos denigrados, que los vocabularios modernos no han conservado, ni el académico tampoco. Ahorro ahora ejemplos, en gracia a la brevedad, pero revelo aquellas viejas acepciones: "Esta tierra (unos pueblos de Francia) deve ser misera, porque muchos destos gavachos se vienen a España, y se ocupan en servicios baxos y viles, y se afrentan cuando los llaman gavachos." (COVARRUBIAS, *Tesoro*, II, f. 28 r.) Y después el *Dicc. de Autoridades*, 1734, IV, s. v.: "*gabacho*".— Soez, asqueroso, sucio, puerco y ruin. Es voz de desprecio con que se moteja a los naturales de los pueblos que están a las faldas de los Pyrineos, entre el rio llamado Gaba, porque en ciertos tiempos del año vienen al Reino de Aragón, y otras partes, donde se ocupan y exercitan en los ministerios más baxos y humildes."

El "por desprecio" de ño Tigre tiene así fácil explicación. Frente a *gabacho, gabucho* ofrece un cambio de sufijo, cosa muy frecuente en el habla popular. La pérdida de -b- entre vocales está documentada en el español vulgar. El *-ucho* invasor conserva su acento. En suma, *gaúcho*, a la manera original.

¿Habríamos encontrado la base hispánica?

¿Sabía Ud. que...?



La Vaselina líquida o aceite de vaselina o parafina líquida, para uso medicinal, se obtiene de la destilación fraccionada del petróleo a más de 310.° C.°

La Vaselina líquida es un líquido oleoso, límpido, incoloro, sin olor ni sabor, que se empleó por primera vez, como laxante, en Norteamérica, en el año 1885.

La Vaselina líquida combate el estreñimiento por una acción mecánica de lubrificación del intestino; no es absorbida en las vías digestivas y se elimina en la misma cantidad que fué ingerida.

La Vaselina líquida es inofensiva, aún después de usarla durante mucho tiempo.

La Vaselina líquida no crea hábito, siempre obra igual y no requiere cuidado alguno.

Nuestra Vaselina líquida destilada y rectificada para uso medicinal es la mejor calidad que se importa.

La vendemos en simples botellas de 1 litro a $ 4.- de 1/2 a $ 2.20 y de 1/4 a $ 1.20.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

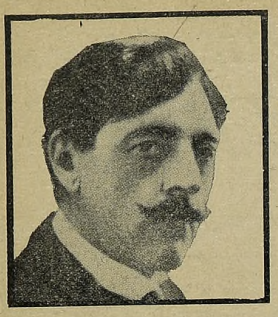


EL CUENTO, JOYA DE UNA ANTOLOGIA DE POR ESCRITORES

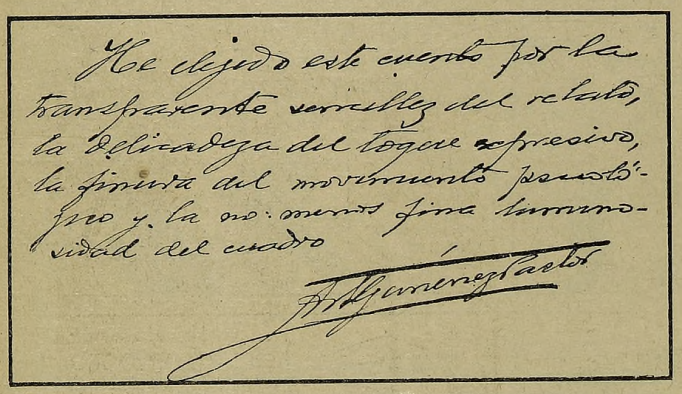
Hora de

Un cuento de Harrison Rhode

Traducido por



Por qué eligió este cuento Arturo Giménez Pastor



A la mitad del camino que serpentea a lo largo de la falda de la colina, Michael Aloysius Carter se detuvo a mirar hacia el pequeño valle cubierto con el verde césped recién brotado y estrellado de delicadas flores blancas.

Atravesando el angosto arroyuelo, un rebaño de ovejas hacía lentamente su camino hacia arriba bajo el radiante sol de la tarde. Estas, guiadas por su pastor de toscos calzones de badana, y los nuevos compañeros del joven con sus negras sotanas, eran los únicos seres vivientes que la mirada alcanzaba a distinguir.

Podían verse, además, paralelas a la cresta de la desierta colina, extraordinariamente cercanas en apariencia, las enormes estatuas que coronan la iglesia de San Juan de Letrán, y un poco más a la izquierda, a la distancia, un largo trozo pardo de la gran muralla de Aureliano.

Sobre la cumbre de la colina, a cuyos pies Michael había dejado a sus compañeros, se levantaba lo que en otro tiempo había sido templo de una divinidad pagana, convertido ahora en una especie de granja: una hostería poco frecuentada, donde los viajeros que en sus excursiones se alejaban fuera de los muros de Roma van a buscar de vez en cuando un vaso de vino y un pedazo de pan moreno.

En medio del vulgar ambiente con que la hostería había invadido el antiguo santuario, las líneas de esta construcción, otrora noble y graciosa, se levantaban como envueltas en una melancolía de nostalgia del pasado tiempo en que los dioses amables del amor y del triunfo reinaban sobre el mundo juvenil del paganismo.

Hasta este olvidado templo, que había alcanzado a vislumbrar por entre los árboles, el joven Carter se había empeñado en trepar, mientras sus compañeros se declaraban contrarios a la visita. El debió someterse a la voluntad de la mayoría, pues estas compañías de estudiantes para las sagradas órdenes son pequeñas democracias bien organizadas. Su presencia en aquella colina esmaltada de margaritas era en sí misma una violación de la disciplina: falta poco habitual en él. A su llegada al colegio, tres años antes, le había parecido insoportable que él, Mike Carter, acostumbrado a la libertad de una ciudad norteamericana, debiera salir siempre ahora en compañía de otros nueve muchachos como una cuadrilla de tímidos colegiales. Pero bien pronto había sabido dominar este pequeño sentimiento mortificante y se había vuelto lo bastante filósofo para comprender que si él había de llegar a ser un día el padre Michael y a hacer el sacrificio de su vida entera en aras de aquel más alto bien que soñaba, era inútil contrariarse por tan fútiles restricciones de disciplina.

Ahora que había llegado el último año de estudios, Michael se sentía ansioso de nuevo. Allá en América le esperaban los deberes, los sacrificios de la carrera que había elegido. Aquí, en la ciudad santa, estaban la poesía de esa carrera, su perpetua inspiración. Aquí él había podido palpar, si puede decirse así, desde el primer momento esa espléndida marcha de la iglesia católica a través de las edades. Pero la Roma pagana había lanzado también sobre él su hechizo, despertando su imaginación y afinando sus emociones.

Había momentos en que no pensaba en aquellos tiempos remotos únicamente como una época que la presencia de los santos mártires había hecho ilustre. Aquella tarde, por ejemplo, sentado junto a la gruta de una deidad rústica, había olvidado por completo a sus graves compañeros de negra sotana y había organizado con la imaginación en el pequeño valle una fiesta primaveral de los pasados días paganos. Roma arrojaba de nuevo su encanto sobre él, y el joven sentía con una intensidad que era casi una angustia, cómo a través de sus largos y opulentos siglos ella había ofrecido con pródiga mano imperial la vida bajo mil pintorescas y diversas formas.

Nada vió, sin embargo, cuando hubo llegado a la cumbre, más que el obscuro templo y la frágil figura de una muchacha de pie, en actitud de expectativa, casi de alarma. Estaba sin sombrero, y lo primero que Michael Aloysius observó al mirarla, a causa tal vez de que el sol brillaba tan intensamente sobre ellos, fué la dorada aureola que formaban sus cabellos en derredor de su rostro.

Ella se dirigió rápidamente hacia él, no ya alarmada, pero todavía confusa:

— *Lei parla..., you speak* — empezó a decir, balbuceando. Y luego se detuvo de pronto mirando de arriba abajo la sotana forrada de azul y la faja encarnada. — ¡Oh! Usted es — prosiguió, — sí, usted es americano del Norte, ¿no es verdad?

— Sí — respondió el joven Michael.

— ¡Cuánto me alegro! Por fin me ha hecho algún servicio esa horrible guía Baedeker. He leído algo en ella sobre el color de los hábitos religiosos.

Hablaba con tono alegre, pero algo como un temblor nervioso la sacudía todavía, y el mozo recordó la expresión de temor que se veía en sus ojos en el momento de su llegada.

La joven se adelantó todavía unos pasos. Su traje era gris con adornos blancos y el sombrero que llevaba en la mano estaba cubierto de flores rosadas y rojas.

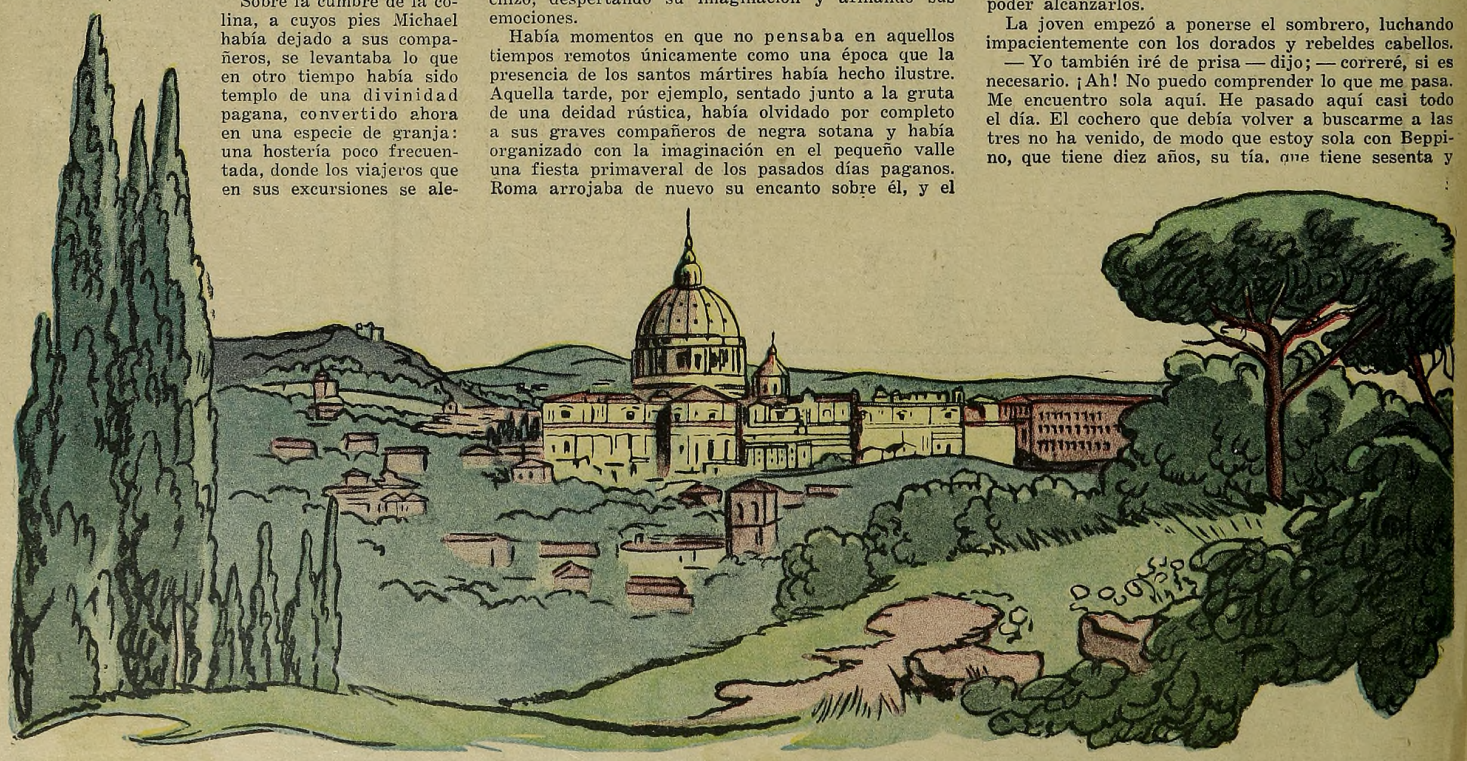
— Usted va a volver a Roma, ¿no es verdad? — preguntó. Y luego, sin esperar la respuesta, prosiguió: — ¿Quiere permitirme que baje con usted?

Michael Aloysius Carter se sintió sonrojar.

— Tengo que volver con los compañeros — respondió. — Me va a ser necesario ir muy de prisa para poder alcanzarlos.

La joven empezó a ponerse el sombrero, luchando impacientemente con los dorados y rebeldes cabellos.

— Yo también iré de prisa — dijo; — correré, si es necesario. ¡Ah! No puedo comprender lo que me pasa. Me encuentro sola aquí. He pasado aquí casi todo el día. El cochero que debía volver a buscarme a las tres no ha venido, de modo que estoy sola con Beppino, que tiene diez años, su tía, que tiene sesenta y



LA LITERATURA, EN "EL HOGAR" HECHA ARGENTINOS

Primavera

Elegido por

A. Giménez Pastor

Sofía Pico

está con la *malaria*, y su madre, que atiende la hostería y que dice que es *molto pericoloso* para mí andar sola por estas alturas. Podría haber pasado aquí la noche, pero creo que mi madre se hubiera muerto de inquietud. ¡Ah, no sabe usted qué consuelo ha sido para mí verle llegar! Estaba verdaderamente asustada. Todo esto es encantador — añadió, mostrando con un ademán la verde *campagna*, — ¡pero es tan solitario!

Quedóse por un instante silenciosa, y también Michael Aloysius. Ambos parecían aspirar de nuevo la belleza del desolado paisaje a través del cual se arrastraban ahora las sombras que alargaba el sol poniente. Pasado un momento salieron ambos al mismo tiempo de su contemplación.

— Voy a despedirme de la *mamma*, de la *zia* y de Beppino — dijo ella. Y un instante después se la vió aparecer seguida de dos estantiguas amarillas y temblorosas y de un hermosísimo muchacho.

Estrechó la mano a los tres, dejando algunas monedas en las de Beppino.

— Les he dejado tres francos por haber sido tan buenos conmigo — dijo. — ¿Será bastante?

— Demasiado, a menos que no quiera usted ser demasiado pródiga con su dinero.

— ¡Oh, a veces quisiera ser pródiga, sí; pero no con el dinero! — Su frente se nubló. — No, con eso no. ¡Pero han sido tan cariñosos! — Y sonriendo de nuevo, añadió: — Además, creí que mi vida estaba en sus manos hasta el momento en que lo vi aparecer a usted.

Una nube de bendiciones los siguió mientras se ponían en camino colina abajo por el estrecho sendero, la joven delante y el mozo con su negra sotana detrás.

— Puedo ir todavía más ligero, si usted quiere alcanzar a sus amigos — dijo ella volviendo la cabeza. — No quisiera molestar a usted más de lo estrictamente necesario.

— No — se apresuró a contestar él, aflojando el paso. — No es necesario apurarse tanto. No importa que no alcance a los demás.

Siguieron bajando silenciosos, él, sin mirar a su compañera, y ella, echándole una ojeada de cuando en cuando, en las partes en que el camino se ensanchaba lo suficiente para que pudieran ir uno al lado del otro.

— Supongo que usted pensará que he sido terriblemente arrojada en aventurarme sola por estos parajes — dijo ella por fin.

— Era poco prudente, en efecto; ¿no le parece a usted así? — Esto es lo que el padre Michael hubiera dicho. Pero en seguida, por una contradicción inexplicable, el joven Michael, que todavía no era sacerdote, la miró sonriendo y dijo, con tono ligero:

— En verdad, no lo sé; supongo que usted tendría sus razones.

— Fuí una tonta, naturalmente, en confiar en el cochero, sabiendo que la *campagna* es tan peligrosa; pero tenía que ir a alguna parte donde pudiese estar sola, sola completamente, para poder meditar. ¿No necesita usted también, a veces, reflexionar sobre los problemas de su vida?

— El silencio y la meditación son provechosos, en efecto — respondió él.

— A veces vale más confiarse a una amiga. Se piensa mejor cuando se habla, y los consejos son siempre útiles. Pero cuando uno está tan lejos de los suyos no se encuentra a nadie en quien confiar. ¡Me siento tan sola!...

— Usted no viaja sola, seguramente — dijo Michael, mirando con sorpresa a la delicada figura que marchaba a su lado. — No creo que usted debería...

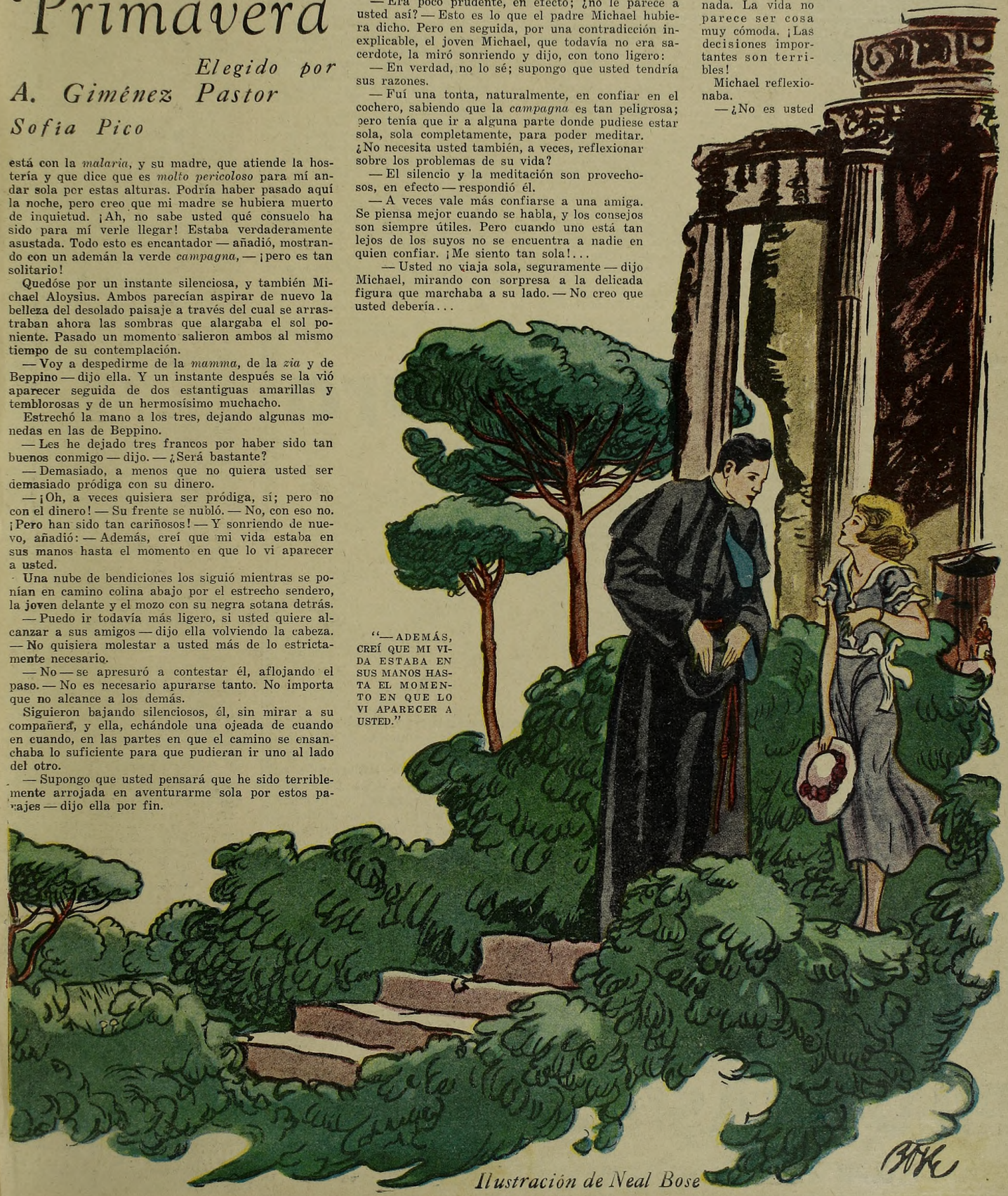
— No, viajo con mi madre — contestó ella indecisa; — pero el consejo de mamá es precisamente el que no quiero seguir, aunque creo que debería hacerlo, a menos de que haya alguien que me diga que tengo razón en no seguirlo.

— ¡Oh! — prorrumpió Michael.

— Tengo apenas diez y ocho años — exclamó ella — y no sé nada de nada. La vida no parece ser cosa muy cómoda. ¡Las decisiones importantes son terribles!

Michael reflexionaba.

— ¿No es usted



"— ADEMÁS, CREÍ QUE MI VIDA ESTABA EN SUS MANOS HASTA EL MOMENTO EN QUE LO VI APARECER A USTED."

Ilustración de Neal Bose

GUÁRDESE DE LOS RESFRIOS



Recuerde que son traicioneros. Aumente a tiempo su resistencia, con las potentes vitaminas de la

EMULSION de SCOTT

católica, entonces?—preguntó por fin.

— No. ¿Por qué?

— Lo digo porque eso es precisamente el consejo que puede darnos el confesor.

— ¡Oh, el confesonario!... — empezó a decir la joven.

— El confesonario no es lo que ustedes los protestantes se imaginan — se apresuró a decir el joven. — No va allí uno solamente a decir sus pecados. Usted puede obtener allí consuelo, ayuda, consejo. ¡Ah, si usted pudiera saber!

— Creo..., creo que sé algo — fué la respuesta.

Luego preguntó:

— ¿Ha leído usted por casualidad *El fauno de mármol* de Hawthone?

— Sí... Hace mucho tiempo.

— ¿Recuerda usted aquella parte en que Hilda siente una necesidad imperiosa de decir lo que le pasa y se confiesa en San Pedro, siendo protestante?

— Sí, recuerdo.

— Yo estuve en San Pedro ayer a la tarde, y mientras me hallaba allí me preguntaba si sería capaz de hacer una cosa semejante.

— Hilda no tenía derecho de hacer lo que hizo.

— No, ciertamente; pero ella estaba en una situación distinta de la mía. Tenía un terrible secreto sobre su conciencia.

— Me alegro de que no sea ese su caso — se apresuró a decir Michael.

— No sería natural, siendo tan joven...

— No — prosiguió la muchacha. — Es solamente el egoísta problema de mi propia vida el que me conturba...

Se detuvo de súbito y luego continuó:

— No sé por qué estoy hablándole de mis asuntos privados. Hablemos más bien de Roma y de la vida que usted lleva. ¡Qué ventajoso debe ser para usted estar aquí! Los estudios duran tres años, ¿no es verdad?

La respuesta de Michael no fué muy directa:

— Desearía ayudar a usted — dijo.

Llegaban en ese momento a un pequeño puente que atravesaba el arroyo. La joven se detuvo un momento, e inclinándose sobre el pasamano contempló pensativa las verdes lomas de enfrente.

— Usted va a ser pronto sacerdote, pero mientras no reciba las sagradas órdenes no será impropio que una protestante hable con usted, ¿no es cierto?

— Usted puede hacer de cuenta que habla con un amigo.

Ella no parecía del todo convencida; sin embargo, continuó:

— Lo que pasa es lo siguiente: se trata de mi casamiento. Mamá desea que me case con un hombre que yo no puedo querer.

— ¿Un italiano con título?

— No; ¡ojalá fuese tan novelesco como todo eso! No soy ninguna heredera. Somos bastante pobres. No; se trata solamente de Jim Brewster, de Rochester. Lo he conocido toda mi vida. Es bueno y bastante rico... para Rochester. Pero es viejo, tiene treinta y cinco años, lo menos, y... bueno, no estoy absolutamente enamorada de él ni lo estaré jamás.

— ¿Hay alguna otra persona por la que usted..., por la que usted se interese? — preguntó hesitando su compañero.

— No. Mi caso no se asemeja en nada a la intriga de un libro ni de una pieza de teatro. No hay ningún otro. Jim dice que he de llegar a amarlo con el tiempo...

— Es posible que así suceda.

Se hubiera dicho que Michael hablaba sin entusiasmo en su convicción.

— ¡Oh, usted no me comprende! — exclamó impacientada. Luego continuó: — Sin embargo, no veo por qué no habrá de comprenderme, aunque algún día vaya a ser sacerdote. Por supuesto, que usted parece ya un sacerdote... Esta es la razón por la cual le hablo como lo estoy haciendo.

Es cierto que Michael Aloysius con su negra sotana tenía todo el aspecto de un sacerdote, pero parecía también un hermoso joven, de cabellos negros y ondulados, de mejillas llenas y sonrosadas y de expresivos ojos azul obscuro.

— No podría hablar de esto a ningún otro hombre..., no sería propio. Me parece que no..., no puedo seguir adelante.

— Continúe usted—insistió su compañero.

Ella se ruborizó y apresuró el paso nerviosamente, mientras empezaba a hablar de nuevo.

— No dudo que Jim Brewster será un marido bueno y cariñoso, pero me parece que si espero un tiempo se presentará el verdadero, el que me está destinado; que nos casaremos y viviremos siempre felices. Quizá esto que yo digo sean cosas de muchacha sentimental y tonta..., pero a mí me parece que mi deber es esperar.

Ella se detuvo por un momento al borde de un barranco cubierto de flores purpurinas y empezó a cortar algunas.

— ¿Cree usted en el amor? — preguntó sin volverse.

— Sí, sí, naturalmente — fué la respuesta que oyó tras breve pausa.

— No sabía si usted creería — dijo la muchacha en voz baja. — Yo pensaba que quizá los sacerdotes...

— Los sacerdotes somos exactamente iguales a los demás hombres — los acentos de Michael eran precipitados, — sólo que..., sólo que... — su paso se hizo más lento, — hemos resuelto ser diferentes.

— Sí, lo veo — respondió la joven. Y volviéndose, fijó en él una mirada grave, dulce y solemne. — Lo veo. Eso es lo que hace que sea sorprendente que lo haya encontrado a usted en estos momentos, justamente cuando necesitaba tanto de consejo. ¿Qué edad tiene usted?

— Veintitrés años.

— Entonces usted me comprende. ¿Puedo continuar hablando un poco más? — preguntó ella tímidamente.

— Sí, siga usted.

— Mamá dice que el amor viene de tratar constantemente a la gente, y que se llega a simpatizar con ella y a respetarla cuando se encuentra que

Dolor de Cintura



¡Cuántas veces usted habrá atribuído su dolor de cintura al cansancio!

Pero la persistencia del dolor le demuestra su error. Esos dolores, sordos unas veces y punzantes otras, pueden ser una advertencia de la naturaleza que revela un mal capaz de afectar seriamente su salud.

Si sus riñones fallan en su misión de purificar la sangre y usted permanece indiferente, sufrirá sin necesidad. Aun más, permitirá que la sangre conduzca por todo su organismo toxinas y cristales de ácido úrico, que la acción deficiente de los riñones no logró eliminar.

El ácido úrico forma cristales microscópicos que se alojan en las coyunturas, provocando dolores reumáticos en la cintura u otras regiones del cuerpo. También puede acarrearle la formación de cálculos o inflamaciones crónicas de la vejiga.

¿Por qué seguir padeciendo, si las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga le proporcionarán rápido alivio? Las Píldoras De Witt están preparadas especialmente para que hagan llegar su influencia benéfica a los riñones, fortaleciéndolos y estimulándolos.

Emplee sin tardanza un medicamento que ha dado sus pruebas en todas partes del mundo y está respaldado por casi cincuenta años de éxito. Aproveche la experiencia de muchos pacientes que se felicitan de haber tomado las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga.

Precios:—
Frasco chico (40 píldoras) $3.00.
Frasco grande (100 píldoras) $5.00.

PILDORAS DE WITT
para los Riñones y la Vejiga

SABAÑONES
USE PASTA VASENOL

sus gustos son semejantes a los nuestros. Yo digo que creo en el amor a primera vista. Mamá dice que *ella* no cree en milagros.

— *Nosotros* creemos en milagros en nuestra Iglesia — dijo el joven Michael. — Yo creo, por ejemplo — prosiguió, después de un momento, — que si usted saliera en un día de primavera como éste, podría encontrar un joven que así, de pronto, porque usted es bonita y tiene cabellos rubios y un traje gris con adornos de seda blanca, y un sombrero con flores del color de las del almendro, descubriría que la amaba y que usted era buena, y desearía pasar la vida al lado de usted.

Michael se detuvo. Estas palabras habían brotado de sus labios con tanta rapidez que estaba casi sin aliento.

Si su compañera hubiese vuelto la cabeza hubiera podido ver que la contemplaba con los ojos húmedos de lágrimas. Otra vez experimentaba el joven la maravillosa sensación que había experimentado ya ese mismo día..., una sensación que hacía daño al mismo tiempo que causaba alegría. Súbitamente sus horizontes se habían ensanchado; le parecía que había llegado por fin a la sabiduría, y se sentía capaz de abrir los brazos y abrazar el universo. Siguió, sin embargo, caminando tranquilamente, y dijo mirando la esbelta figura que bajaba la cuesta a su lado.

— Esto es lo que podría suceder, según creo.

— Eso es lo que yo sueño también — contestó ella. — Creo que el mismo milagro puede pasarme a mí, y que entonces seré verdaderamente buena y... como usted dice... Lo que no soy ahora, y que él y yo viviremos siempre felices, y que entonces no habrá problemas terribles en la vida como hay ahora.

Volvióse entonces hacia él.

— ¿Debo casarme con Jim Brewster? — preguntó.

— No — dijo Michael, con firmeza. — No. Estoy seguro de que sería un gran error. Creo que el deber de usted es esperar el milagro.

— ¿Y le parece a usted que llegará?

— Es casi seguro.

— ¿Y tengo razón de creer que el amor es lo más grande que hay en el mundo?

— Tiene usted razón en creerlo.

El joven hablaba con solemnidad, mientras una luz extraña brillaba en sus ojos.

Habían llegado ahora a los muros de Roma.

— ¿Podremos detenernos un momento aquí? — preguntó la muchacha. — Desearía despedirme de usted en la *campagna* antes de entrar, o... —dijo vacilando,—¿podré volverlo a ver en Roma?

— No; no nos permiten ver a nadie, apenas a nuestros parientes.

— Entonces es, decididamente, adiós. ¿No tiene usted intención de ir nunca a Rochester?

— Probablemente, no.

— Entonces, tal vez, no lo volveré a ver a usted en toda mi vida.

— Tal vez no — asintió Michael.

— ¡Me parece tan raro! — prosiguió la joven. Y Michael vió que sus ojos se nublaban y se humedecían. — Entonces debo darle las gracias aquí mismo. Usted no podrá valorar jamás lo que ha hecho hoy por mí. Yo sabía lo que debía hacer, pero era duro hacerlo sola... Usted me ha dado fuerza y valor. Ha cambiado mi vida entera. Y ahora tenemos que decirnos adiós y no volvernos a ver jamás, jamás en el mundo.

Le extendió una mano, que Michael tomó.

— Mi nombre es Elsie Canning — dijo. — Si por casualidad usted oye hablar de mí alguna vez, quiero tener la seguridad de que va a recordarme, y quiero que usted sepa que yo no olvidaré jamás lo que ha hecho usted por mí y que siempre le estaré agradecida.

— Mi nombre es Michael Aloysius Carter — dijo el mozo. — Yo tampoco olvidaré jamás.

La joven miró hacia el rojo occidente.

— Si hubiera algo que pudiera hacer por usted — siguió diciendo con aire amedrentado. — Yo no lo entiendo a usted absolutamente. Si lo ofendo no es con intención, créamelo. Es solamente porque soy protestante. Si usted dice que el amor, el matrimonio y la felicidad son las cosas más grandes del mundo, ¿cómo puede usted..., cómo?... — Ella no concluyó al principio la frase, pero miró la sotana y el tricornio. — ¿Cómo tiene usted valor para renunciar a ellas? ¿Y cómo sabe usted lo que son esas cosas? ¿Es usted como yo? ¿Sueña usted también? ¿O tal vez ama usted?

— Sí — dijo Michael con tono solemne. — Amo. ¿No ve usted? — prosiguió casi apasionadamente. — ¿No ve usted que precisamente porque es lo más grande del mundo es también lo más grande a que se puede renunciar por amor de Dios para ser su sacerdote? ¿No sabe usted que la renunciación significa *renunciar* a alguna cosa muy preciosa y que es solamente cuando uno sabe lo que podría ser su vida en el mundo que la puede ofrecer como un sacrificio? ¿No ve usted que es una especie de fuego a través del cual hay que pasar para quedar purificado? ¿No ve usted que es precisamente porque soy joven que *debo* renunciar al amor?

La hermosa cabeza del joven estaba levantada, y en sus ojos brillaba un extraño fuego. La niña lo miró, sintiendo la confusa impresión de encontrarse al lado de alguno de esos jóvenes santos que había visto en los cuadros de los artistas medioevales.

— Sí — repuso ella, suavemente, — creo que eso debe ayudar a su perfeccionamiento. Espero que siempre será usted bueno y feliz, y todo lo que desee ser. Yo rogaré por usted siempre. ¿Cree usted que puedo ayudarlo de ese modo?

— Ya me ha ayudado usted — respondió Michael, volviéndose hacia ella.

— Usted ha sido para mí como una visión, que estaba seguro de encontrar una vez en mi vida para poder despedirme de ella por amor a Dios. Esa visión no volverá a presentarse después que me haya despedido de usted. ¿Comprende usted?

Los ojos de la joven estaban fijos en él; al principio asustados y sorprendidos, luego más suaves cada vez.

— Sí — murmuró; —creo comprender.

Por un segundo ella se inclinó imperceptiblemente hacia él, como si un ligero viento que bajase de la verde colina donde se hallaba el templo de la ninfa hubiera balanceado bajo su soplo. Si hubiese habido allí alguien que no hubiese sido el que iba a ser el padre Michael, habría, seguramente, dado un paso hacia ella. Como no era así, la dorada cabeza se inclinó con un movimiento de flor tronchada, mientras ella decía en voz baja:

— Adiós.

— Adiós — dijo también Michael.



Gripe y Resfrios

Cuatro GENIOL en un día, cortan su resfrio.

Tome el segundo GENIOL a la hora de haber tomado el primero. Los otros cada dos horas.

La descongestión que ellos producen, agregada a la actividad circulatoria que desarrollan, favorecen la rápida "maduración" del Resfrio y la pronta eliminación de las toxinas que al acumularse, podrían provocar una Gripe.

Un tubo de GENIOL 1.30

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL 30

SINTONICE LOS BAILES GENIOL — LAS TRES MEJORES ORQUESTAS

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO

TE DAMA

LE PROPORCIONARA ALIVIO

Dos o tres tazas de Té Dama, tomadas en oportunidad, calman los cólicos menstruales y regularizan el período.

En venta en las buenas farmacias. Franco Inglesa, Nelson, etc.

NORMALIZA CALMA

Cristina Trivulzio, princesa de Belgiojoso,

Por *Hilarión Larguía*

CRISTINA TRIVULZIO, de la más rancia nobleza milanesa, en ese momento de la vida en que la belleza alcanza su mayor perfección, y se es rica y amada, dió toda su alma a su patria. Esto ocurría en la primavera de 1848. Apenas oyó las salvas de la revolución que sublevó a toda Europa, la princesa se levantó, arrojó a sus enamorados su vestido gris y sus velos, que parecían los de una religiosa, se arrancó las pálidas guirnaldas que adornaban sus cabellos negros y abandonó la pipa oriental que fumaba, extendida sobre un sofá de París, y que le daba esa morbidez mortal que turbaba a todos los escritores, poetas y artistas de la que es hoy la capital del mundo.

Tomó su traje de guerra, su sombrero de fieltro a lo Montpensier, sus pistolas, su espada y su puñal, y, olvidando los salones que la adoraban, partió para Italia. En las puertas de Milán se detuvo, descubrióse, y con un gesto generoso y magnífico saludó a la ciudad sublevada.

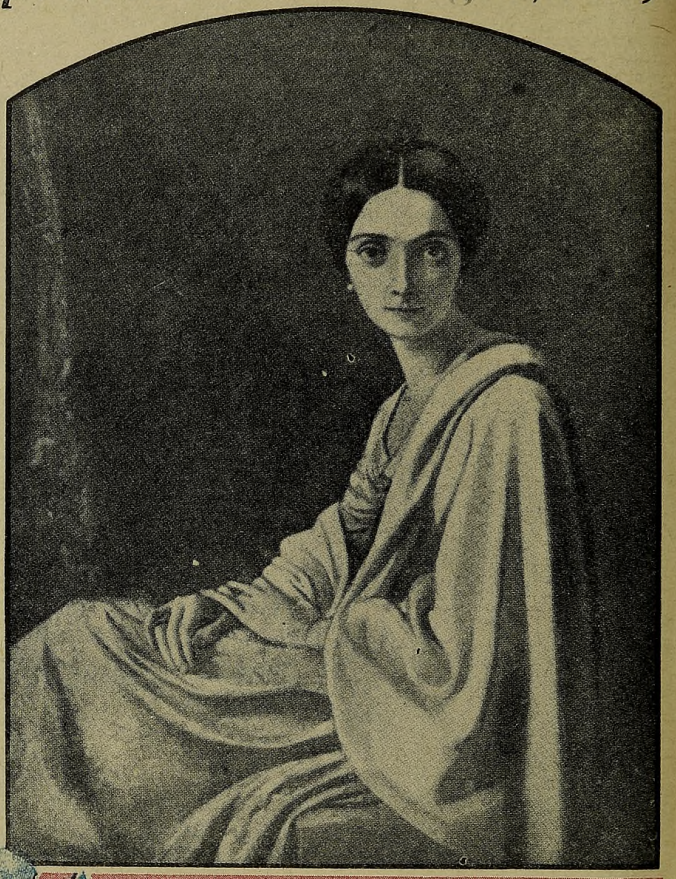
—¡Abrid..., abrid..., soy yo, Cristina Trivulzio, princesa de Belgiojoso.

¡La princesa!... Las puertas de la ciudad se abrieron por sí mismas. Hombres, mujeres y niños se precipitaron hacia la Juana de Arco italiana; de rodillas besaron las huellas de su paso y el dobladillo de su vestido, disputándose el honor de formar parte de su escolta. Los diputados milaneses arengaron al pueblo exaltando a esta belleza que tenía todas las características de los ángeles. Los patricios la cubrieron de flores; los nobles romanos la abrazaron, la aclamaron, la animaron y le juraron eterno reconocimiento. Y así doña Cristina, como una soberana, entró triunfante en la ciudad de Milán, recién rescatada de los austríacos.

La joven Italia encontró en esta mujer extraordinaria todas sus más grandes aspiraciones. Doña Cristina, hermosa, con los ojos centelleantes y la boca encendida, todo lo hacía temblar. En las calles, los hombres, electrizados por su presencia, dejaban el trabajo y hasta sus propios hogares para seguirla, porque ellos se sentirían felices en servir a esta princesa que predicaba con una elocuencia desconocida el verdadero amor por el pueblo y la insurrección de la patria. Sólo los libertadores de la Lombardía fruncían el ceño al ver a esta gran mujer que llegaba para auspiciar la victoria.

¡Para la bella insurgente todo fué un milagro!... Una multitud extraña de soldados, de perezosos y de pescadores gritaba alrededor de ella, imponente con su traje de guerrero, armada hasta los dientes y llevando un estandarte que desafiaba al viento. Gritó ella: "¡Una barca!", y en el acto tuvo un bergantín armado y con las velas desplegadas, en la bahía de Nápoles. Llamó trescientos hombres para batirse, y se ofrecieron mil para morir a sus pies. Distribuyó a bordo los empleos y dió órdenes: "Nosotros decretamos y ordenamos", repetía, y los voluntarios obedecían, confundiendo en esta mujer singular los conceptos de la patria y del amor. En Milán, los libertadores, celosos e inquietos, pretendieron hacerle el vacío. La princesa adorada apareció sola en su balcón, para recibir el homenaje de una multitud sometida a su poder y a sus encantos. Momento incomparable en que se le representó toda su vida: revió su infancia radiosa, en la que estudió con ardor la historia, las ciencias, la religión, la filosofía y la poesía, queriendo conocerlo todo.

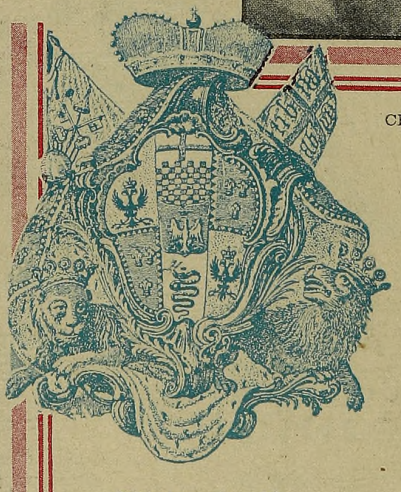
Antes de cumplir los diez y ocho años, los poetas celebraban ya su belleza angelical, y Milán dió en aclamarla como a una joven diosa el día en que se casó con el príncipe Belgiojoso, el hombre más bello de Italia. ¡Cómo se amaban!... Pero el amor pronto pasa. El príncipe, al poco tiempo, volvió a su vida desordenada, y la joven esposa se consideró viuda, mostrándose vestida de negro en la Opera de Milán. Un día, en el teatro, se desmayó, por haber sentido más intensamente que nunca la potencia de la música, y fué sacada exangüe en brazos de sus criados. Esta mujer, que parecía tan débil, conspiraba contra los tiranos de Italia. Se había enrolado en la sociedad secreta de los carbonarios, y formó parte del grupo Jardineras. De noche, disfrazada de pordiosero y montada sobre un asno, se iba a los bajos fondos de la ciudad a predicar la in-



CRISTINA TRIVULZIO, PRINCESA DE BELGIOJOSO, *según un cuadro de Henry Lehmann, quien ha reflejado fielmente su delicada belleza.*



PRINCIPE ALBERICO BARBIANO DE BELGIOJOSO, *a quien se había unido en matrimonio la Juana de Arco Italiana.*



Original ex libris del príncipe de Belgiojoso.

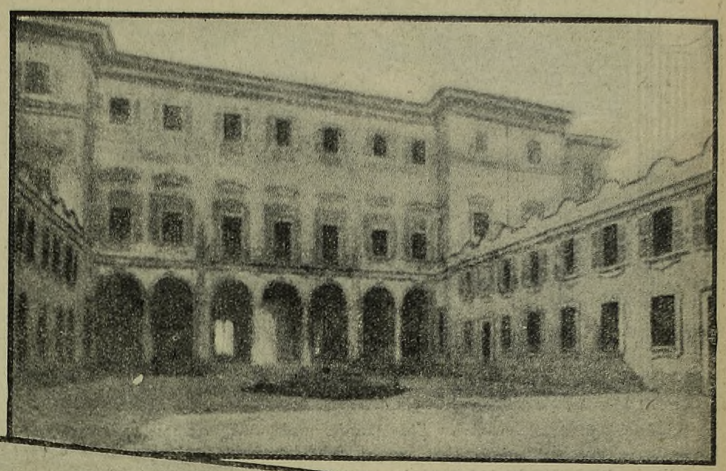
fué la Juana de Arco italiana

surrección. Su alma ardiente inflamaba a los humildes, que la acogían con emoción y que juraban vengar a la patria, esclava de los austríacos. Un día en que ella era seguida, tiró su puñal y lo clavó en la garganta del espía. Denunciada, la princesa tuvo que huir. ¡Qué vida extraña era la suya!... En París, tuvo que trabajar para poder vivir; sus nobles manos bordaron, tejieron y cosieron en una buhardilla sobre los bulevares.

"A la princesa desdichada" fué el santo y seña que adoptó. Sus admiradores acudieron inmediatamente. Eran todos venerables y de calidad. Allí estaban La Fayette, Agustín Thierry, Thiers, y Mignot, hermoso como un dios, que llegó a ser un gran amigo de la princesa. La conversación entre ellos giraba alrededor de esta nueva Musa de la Astronomía, que aprovechaba su destierro en escribir una obra sobre los orígenes del cristianismo y en documentarse sobre los municipios italianos; pero, no obstante el ardor que ponía en estos trabajos, el amor de todos aquellos grandes señores no se enfriaba.

Cuando hubo recobrado su fortuna, se abrieron otra vez sus salones, y fueron invadidos por lo más respetable que tenía la sociedad parisiense, en lo que a hombres de pensamiento se refiere. Su mesa estaba siempre servida en su palacio de la rue d'Angou, decorado con un gusto remarcadamente romántico. Para llegar hasta la princesa era necesario atravesar un vestíbulo, que se asemejaba a una capilla gótica, y entrar en un salón tapizado de terciopelo negro y sembrado de lágrimas de plata. Este recinto fúnebre estaba iluminado por dos grandes cirios de iglesia y perfumado con incienso. En él la princesa elevaba sus plegarias a Dios de rodillas y se entregaba a la meditación.

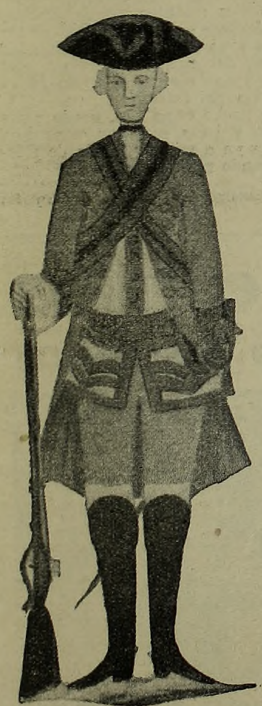
¡Qué mujer más atrayente era la princesa! De ella hizo Heine el siguiente retrato: "Tiene uno de esos semblantes que pertenecen más al dominio poético de los sueños que a la grosera realidad de la vida; contornos que recuerdan a Leonardo de Vinci; un óvalo con huellas ingenuas en las mejillas, y un mentón puntiagudo de la escuela lombarda; un color más bien mate perla, y una palidez distinguida. Era, en fin, una de esas figuras que no pueden encontrarse más que en los viejos retratos italianos representando grandes damas, que los artistas enamorados creaban como obra de arte, y en los cuales pensaban los héroes alemanes y franceses cuando ceñían la espada para atravesar los Alpes".



La Villa Belgiojoso, que fué residencia de la princesa.



El palacio de Belgiojoso, a cuyas puertas se agolpan los partidarios de la princesa en la gran jornada que llevó a feliz término. (De un grabado de la época.)



Uno de los soldados de la guardia rosa del ejército de la princesa.



El castillo de Belgiojoso, en el cual Cristina Trivulzio se consagró a sus trabajos científicos y literarios.

Musset deliraba por ella, así como también todos los grandes poetas polaneses. No se salvaban tampoco del hechizo ni Chopin, ni Liszt, ni los miembros de la Academia, ni la sociedad de George Sand y Víctor Hugo. Pero, ¿se reía la princesa de todos ellos? ¡Chi lo sa!... Inflamado de amor, Musset se vengó dedicándole los versos "Sur une morte", que la hicieron reír porque fueron inspirados en un momento de reacción vengativa del poeta en el jardín de Versalles, donde ella lo rechazó tan bruscamente, que lo hizo caer en el invernáculo de las begonias. Se decía que la princesa sobresalía en la manera de cautivar a los hombres, sin sentir jamás hacia ellos el más mínimo amor. Es incomprensible que aquellos franceses, que no pensaban en otra cosa que en disfrutar de la vida, hubieran ignorado que esa princesa que ofrecía su vida para echar fuera de la Lombardía a los enemigos de la patria, adoraba a un ser frágil, tierno y bello, italiano como ella y como ella apasionado, que se llamaba Gaetano Stelzi, y a quien no dejó de amar hasta lanzar su último suspiro...

La bella patricia, en medio de sus triunfos, aclamada por todo Milán, no



MISS KISSINGA, Reina de la Esbeltez, llevando en la cintura la camisa que antes tenía que usar, deslumbra por su BELLA SILUETA, que debe a este acreditado PRODUCTO ALEMAN.

Para Combatir la Obesidad sin Perjudicar la Salud

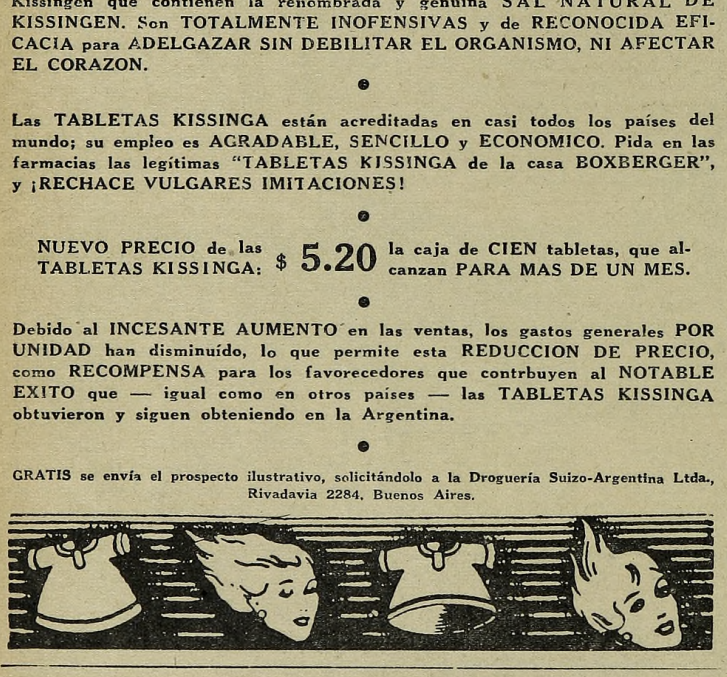
ADELGACE; emplee TABLETAS KISSINGA, las UNICAS LEGITIMAS del famoso balneario medicinal Kissingen que contienen la renombrada y genuina SAL NATURAL DE KISSINGEN. Son TOTALMENTE INOFENSIVAS y de RECONOCIDA EFICACIA para ADELGAZAR SIN DEBILITAR EL ORGANISMO, NI AFECTAR EL CORAZON.

Las TABLETAS KISSINGA están acreditadas en casi todos los países del mundo; su empleo es AGRADABLE, SENCILLO y ECONOMICO. Pida en las farmacias las legítimas "TABLETAS KISSINGA de la casa BOXBERGER", y ¡RECHACE VULGARES IMITACIONES!

NUEVO PRECIO de las TABLETAS KISSINGA: $ 5.20 la caja de CIEN tabletas, que alcanzan PARA MAS DE UN MES.

Debido al INCESANTE AUMENTO en las ventas, los gastos generales POR UNIDAD han disminuído, lo que permite esta REDUCCION DE PRECIO, como RECOMPENSA para los favorecedores que contrbuyen al NOTABLE EXITO que — igual como en otros países — las TABLETAS KISSINGA obtuvieron y siguen obteniendo en la Argentina.

GRATIS se envía el prospecto ilustrativo, solicitándolo a la Droguería Suizo-Argentina Ltda., Rivadavia 2284, Buenos Aires.



EN EUROPA,
la gente distinguida toma como aperitivo
OPORTOS y JEREZ
SANDEMAN
Son vinos naturales e incomparables por su aroma, bouquet y color.

Se recomiendan por lo saludables, pues tonifican y dan vigor a quien los bebe habitualmente.

Exija siempre
OPORTOS y JEREZ SANDEMAN,
que son garantía de calidad.
A. DELOR y Cía. — Importadores

pensaba más que en Stelzi, a quien llevó a su castillo de Locati, para dividir allí con él sus trabajos, pues quería asociarlo a sus pensamientos y a su acción. En su compañía escribiría la historia del resurgimiento, prepararía sus memorias para la "Revue des Deux Mondes", leería sin envidia las cartas fraternales de ese noble ciego de Agustín Thierry. La ayudaría, además, a realizar el ensayo de vida comunista que ella, adelantándose a su época, había puesto en práctica en sus dominios toscanos, abriendo un local donde los paisanos podrían defenderse de las inclemencias del clima y patrocinar escuelas, hospitales, etc., haciendo así efectivo el gran sueño de un pueblo libre y feliz.

La princesa ignoraba que sus triunfos hallábanse muy próximos al desmoronamiento completo de sus sueños; la desgracia estaba unida a su destino. Los ojos que la admiraban, muy pronto se desviaron, y sus favorecidos la abandonaron. ¿Por qué esta ingratitud? Porque el rey de Piamonte, indeciso, dió tiempo a los austríacos para volver y retomar la ciudad gloriosa de Milán.

La policía austríaca atacó a la princesa, más en su honor que en su vida, llegando a descubrir en sus habitaciones del castillo de Locati un lugar secreto, cuya llave tenía ella en la cintura. Forzaron el refugio misterioso, y allí encontraron a un hombre joven, vestido de etiqueta, muerto y embalsamado, reposando casi entre los brazos de la princesa. ¡Era Gaetano Stelzi! Después de esto, la princesa, que rendía culto en esa forma a la memoria del muerto, huyó muy lejos, hacia las tierras de Asia, donde sufrió enormemente, errante y olvidada de su patria.

¿Por qué hizo eso esta gran enamorada? ¿Por qué prefirió esa trágica soledad a los consuelos de los vivos? Unos creyeron que la princesa era una extraviada; otros, asombrados, tuvieron piedad de ese corazón femenino que soñaba y lloraba ante el cadáver del hombre idolatrado. Ese extraño amor salvó su recuerdo, más que los versos de Musset y las poesías de Heine, y más que todo lo que ella había hecho para libertar a Italia.

EL RESCATE DEL JEFE...

(Continuación de la pág. 11)

dianoche si el viejo Dorset aceptaba nuestra proposición. De modo que Bill se vigorizó lo suficiente como para enviar al chico la sombra de una sonrisa y prometerle jugar a la guerra rusojaponesa en cuanto se sintiera un poquito mejor.

Para obtener el rescate tenía yo un plan absolutamente exento de peligros que se recomienda por sí mismo a los secuestradores profesionales. El árbol bajo el cual tenía que ser depositada la respuesta — y más tarde el dinero — estaba casi pegado a la empalizada del camino, y a sus lados no había sino campos desnudos. De manera que si un grupo de vigilantes estuviese aguardando a cualquiera que viniese en busca de la nota, lo podrían ver venir desde muy lejos, ya sea a través del campo, ya por el camino. ¡Pero no, señor! ¡Hurra! A las ocho y media yo estaba bien escondido en la copa del árbol esperando al mensajero que habría de traerla.

Justo al tiempo marcado, un adolescente llegó en bicicleta, localizó la caja de cartón al pie de la empalizada, deslizó un papel doblado en ella y se alejó pedaleando en dirección a Cúspide.

Esperé durante una hora y entonces me convencí que no había trampa. Bajé del árbol, tomé el papel y deslizándome a lo largo de la empalizada gané el bosquecillo y llegué a la cueva en media hora. Tomé la linterna, abrí la nota y se la leí a Bill. Estaba escrita con mano acalambrada, y la suma y substancia de ella era ésta:

"Señores Dos Desesperados.

"Señores: He recibido hoy su carta referente al rescate que me piden por la devolución de mi hijo. Creo que la exigencia es un poco demasiado y por lo tanto les formulo una contraproposición que posiblemente aceptarán. Uds. me traen a Johny a casa y me pagan doscientos cincuenta dólares y yo consiento en quedarme con él. Mejor es que me lo traigan de noche, porque los vecinos suponen que el chico se ha perdido y yo no quiero responsabilizarme por lo que ellos puedan hacer a quienquiera que lo traiga. Respetuosamente.— *Ebenezer Dorset.*

— ¡Grandes piratas de la Malasia! — exclamé.

Pero miré a Bill y me entró una duda. Tenía en los ojos una mirada tan suplicatoria como no he visto jamás, ni aun en los ojos de un mudo o de un bruto.

— Sam—me dice;—después de todo, ¿qué son doscientos cincuenta dólares? Nosotros los tenemos. Una noche más con este chico representa el manicomio para el resto de mis días. Además, viendo las cosas desde un punto de vista caballeresco, creo que el señor Dorset es muy generoso al hacernos una oferta tan liberal. ¿No vas a dejar escapar la ocasión, verdad Sam?

— Para decirte la verdad, Bill — respondo,—este corderito también me da un poco en los nervios. Lo llevaremos a su casa, pagaremos el rescate y nos mandaremos mudar de aquí.

Esa noche lo llevamos. Para conseguirlo le dijimos que su padre había comprado un rifle con boca de plata y un par de mocasines (1) para él y que a la mañana siguiente iríamos a cazar osos.

Eran las doce de la noche cuando golpeamos la puerta de la casa de Ebenezer Dorset. Justo en el momento en que yo debía estar extrayendo los mil quinientos dólares de la caja, bajo el árbol, según la proposición original, Bill estaba contando y entregando doscientos cincuenta dólares en la mano de Dorset.

Cuando el chico se dió cuenta que lo dejábamos en su casa, dió un alarido feroz y se adhirió tan fuerte como una sanguijuela a la pierna de Bill. Su padre lo desenroscó gradualmente de allí, como un parche poroso.

— ¿Cuánto tiempo lo puede sostener? — le preguntó Bill.

— Ya no tengo la fuerza de antes — contestó el viejo Dorset, — pero prometo diez minutos.

— Suficiente — exclamó Bill. — En diez minutos puedo cruzar los Estados centrales, del sur, del medio y del oeste y llegar sin un traspiés hasta la frontera del Canadá.

Y, de noche como era, gordo como Bill era, y buen corredor como soy, él estaba ya a milla y media de Cúspide, cuando pude alcanzarlo.

(1) Pantalones de piel que usan los cow-boys.

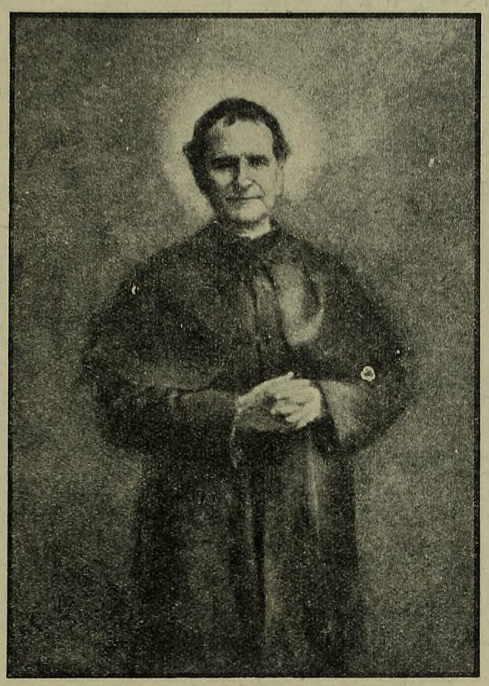
Resfríos de los Niños



Penetra y se Inhala

Hoy hace ciento veinte años que vino al mundo el apóstol de la juventud: San Juan Bosco

Por Carlos Márquez Valladares



SAN JUAN BOSCO, el apóstol de la juventud, cuya obra civilizadora dió a su nombre el prestigio que más tarde contribuyó a hacer de este humilde sacerdote uno de los santos del catolicismo.

La súplica

¡SEÑOR! ¡Concédeme la eficacia de la palabra!"

Había en aquel pedido toda la fe y todo el fervor que puede caber en el alma humana. Partía la súplica de labios de un joven sacerdote que celebraba su primera misa.

En la Iglesia existe la piadosa creencia de que Dios concede a su nuevo ministro la gracia especial que éste le pide. El que ahora se dirigía a Dios en demanda de "la eficacia de la palabra", hacía cinco días escasos que había recibido las órdenes. Estaban todavía patentes en su memoria aquellas inolvidables, solemnísimas ceremonias que habían tenido lugar el 5 de junio de 1841, en la capilla arzobispal de Turín. Monseñor Franzoni, su sincero protector y amigo, al pronunciar en aquellas circunstancias las palabras sacrosantas del sexto sacramento — "Tu es sacerdos!" — le había convertido en ministro del Señor.

Ahora, por primera vez en su vida, iba a consagrar el pan y el vino: a convertirlo, ¡milagro!, en el cuerpo y en la sangre de Cristo Jesús. ¡Con qué emoción pronunció las palabras sacrosantas y omnipotentes: "Accípite, et mandúcate ex hoc omnes. Hoc est enim Corpus meum!" (Tomad y comed todos de él: porque este es mi Cuerpo.)

Celebraba en Castelnuovo. En la iglesia hallábase Margarita Occhiena, asistiendo, con lágrimas en los ojos, a la primera misa de su hijo. ¡Y todos sus amigos!

"— Concédeme la eficacia de la palabra, Señor!"

¡Y Dios se la concedió! ¿Podía, acaso, no acceder a súplica tan fervorosa que brotaba de un corazón que todo entero se consagraba a él?

El novel sacerdote, con aquella gracia otorgada por Dios, llegaría en el tiempo a realizar verdaderos milagros y a asombrar al mundo con la magnitud de su obra: hospicios, orfelinatos, colegios, pensionados, seminarios, hospitales, iglesias, escuelas elementales, profesionales, agrícolas, liceos, gimnasios, misiones, estudiantados de filosofía y de teología, jardines de infancia, escuelas de labores femeninas, de instrucción media, nocturnas, de cultura y religión, lazaretos, dispensarios, etcétera, etc., en profusión asombrosa e increíble, y diseminados por los cinco continentes, darían prueba inequívoca de que su súplica, al llegar a lo Alto, fué benévolamente acogida.

Aquel sacerdote se llamaba Juan Bosco.

Hoy hace ciento veinte años que vino al mundo, y la fecha lo encuentra en los altares, adonde sus virtudes lo llevaron.

Trabajaba para costearse sus estudios

A los trece años se había visto obligado a retirarse de su casa, porque un hermanastro no podía tolerar su afición por el estudio. Y hubo de canjear sus servicios personales por el techo y el alimento.

Infinidad de veces fué sirviente, peón, mozo; ejerció casi todos los oficios: herrero, carpintero, sastre, zapatero, pastelero, maestro, etc.

Alguien ha dicho de él "que cada día tenía que ganarse el pan y el alojamiento del siguiente, amén de las erogaciones escolares".

No fué, precisamente, una infancia dorada la del santo. Sacrificios increíbles le fueron exigidos para llegar a ordenarse de sacerdote y realizar su ideal: "Da mihi animas cætera tolle". (Dadme almas, y llevaos lo demás.)

Sus niños

EN Italia, la marquesa Barolo, fundadora del Hospital de Santa Filomena y del Refugio, llamó al joven presbítero Bosco para ocupar el puesto de capellán.

En su cuarto, los domingos y días de fiesta, comenzó a reunir a sus niños. El número de sus pequeños amiguitos creció rápidamente. Un día la marquesa, que no veía esto con buenos ojos, le dijo:

— O renuncia usted a sus vagabundos o al puesto, perdiendo con éste mi protección: piénselo bien.

— La señora marquesa — respondió al punto y sin titubear el sacerdote — fácilmente encontrará quien haga mis veces, mientras que los niños difícilmente encontrarán un verdadero amigo.

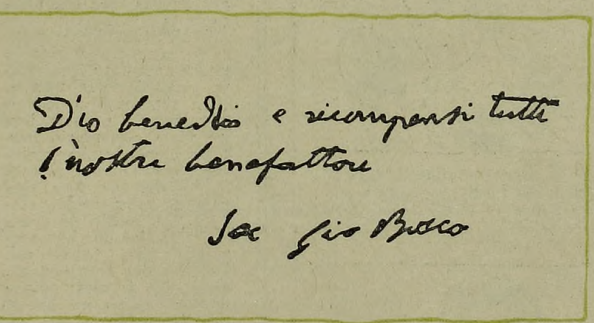
— Y, ¿cómo se las arreglará sin recursos?

—Dios y María Auxiliadora me los envían. Ellos proveerán.

Desde entonces reunía a sus niños donde se lo permitían, en distintos lugares siempre, hasta en los campos, desde que "nadie quería saber de la bulliciosa vecindad de Don Bosco con sus pilluelos".

¡Cuántas veces no se le vió sentado sobre una piedra, oyendo confesiones, entre la algazara de medio millar de criaturas!...

¡Oh! Don Bosco era, como bien lo ha retratado Salotti, "il messaggero di Dio".



Un autógrafo del santo: "Dios bendiga y recompense a todos nuestros benefactores. — Juan Bosco."

¿Quiere usted, Don Bosco, levantar una basílica?

TRANSCURRIA el año 1880. Don Bosco se hallaba en las postrimerías de su vida. Ocupaba la silla apostólica el ilustre autor de la "Rerum Novarum", León XIII.

El ya anciano, famoso y querido sacerdote piamontés era recibido en audiencia especial por el Supremo Jerarca de la Iglesia Católica.

Durante la conversación le fué propuesto el hacerse cargo de la construcción de la basílica del Sagrado Corazón, en Roma, monumento mundial iniciado por Pío IX, continuado por León XIII, pero aquel año detenida la construcción por carencia de fondos.

— ¡Acepto! — contestó con decisión Don Bosco.

— Pero no puedo proporcionaros dinero...

—No necesito dinero. Dé-

(Continúa en la pág. 34)



En la presente fotografía aparece Don Bosco, quien tiene a su izquierda al Com. Gozzolo, cónsul argentino en Génova. En esta oportunidad, Don Bosco, que había dispuesto extender en América la fundación de sus escuelas salesianas, despedía a un grupo de misioneros que el 14 de diciembre de 1875 se embarcó para Buenos Aires con el fin de difundir por los desiertos de la Patagonia su obra educativa.

(Ver nota complementaria en las páginas 24 y 25)

VALDA
LA SALUD ES LA VIDA
En provecho de ella, exija V. siempre
LAS LEGITIMAS
PASTILLAS VALDA
que no pueden venderse màs que
en CAJAS con el nombre VALDA en la tapa.
Si le propusieren à V. OTRO REMEDIO MEJOR, OTRO REMEDIO TAN EFICAZ, OTRO REMEDIO MAS BARATO
Esté V. persuadido que no le interesa
NO HAY COSA QUE EQUIVALGA A
LAS PASTILLAS VALDA
Pero sobre todo TENGA CUIDADO de emplear
LAS LEGITIMAS
que son solo las que SE VENDEN EN CAJAS que llevan el nombre
VALDA (M.R.)

Ahora hay un modo rápido de Blanquear y Embellecer los Dientes Manchados



Kolynos quita las manchas amarillentas, e inmediatamente blanquea y embellece los dientes de modo increíble. ¡Cerciórese usted!

Ahora todo el mundo puede tener dientes blancos y una sonrisa seductiva. Todo lo que usted necesita es usar Kolynos al levantarse y al acostarse. Y pronto se convencerá de que blanquea y pule la dentadura como ningún dentífrico ordinario.

La eficacia de Kolynos se debe a que contiene ciertos ingredientes importantes que no se encuentran en las pastas dentales ordinarias. Al limpiar y pulir los dientes destruye los millones de gérmenes que se reúnen en la dentadura, manchándola y robándole su atractivo.

Por eso Kolynos posee una rápida acción embellecedora, que millones de personas aseguran ofrece el medio más sencillo y más seguro de blanquear y pulir los dientes, al instante.

CREMA DENTAL
KOLYNOS
La más económica al precio actual

Cartas de París



QUERIDA María: Sin pedidos ni ruegos te seguiré contando los recuerdos del viaje feérico, más emocionante que el que Sacha Guitry realizó al Paraíso, según propia declaración. Es natural que en tres días no he conocido Nueva York, pero quise, modestamente, tener una idea. Tampoco la obtuve; no se adquieren exactas con un golpe de vista, y menos en calidad de turista; entonces te diré la impresión que, individualmente, he recibido y conservado. Ciudad de juguete gigantesco, hecha con dados de cartón superpuestos con una audacia infantil; nunca temí tanto un terremoto como allí; imaginaba las torres en un ric-rac, precipitarse y rodar desastrosamente. Nueva York y todas las ciudades que la imitan son concepciones atrevidas de la ambición monetaria que sobre un terreno de diez por treinta quiere tener quinientos locatarios. ¡Wall Street!, Stock Exchange, Banco Morgan..., una calle estrecha, una grieta abierta entre rascacielos, y en el fondo de esa grieta hormiguean americanos tan yanquis que llevan con ellos los signos esenciales de su propia caricatura: rancho de paja, corbata azul pavo real, conjunto de franela gris pálido, cigarro y anteojos de carey, parece que abrieran la boca sólo para decir "O. K.".

Wall Street bruscamente se rompe; se vuelca de una manera tan imprevista como deslumbrante. Allá, tan cerca de bancos y palacios y poderío, hay un viejo cementerio herboso, cuyas tumbas parecen vagar entre el césped. A la derecha hay una capilla ennegrecida, chiquita, en medio de grandes murallas que han respetado su debilidad. Delante del templo, un árbol, dos árboles; quince días antes no me hubieran alarmado, acaso habría mirado estos árboles reumáticos, nudosos, quebrados, como representantes de achaques humanos; en Nueva York los miro con cariño, ternura, alegría, ¡son los primeros que he visto! Esa selva espesa de piedras, no da lugar a los árboles de corteza, savia y hojas. Central Park acaricia la Quinta Avenida, pero entre puntas peladas, como jorobas de camellos hambrientos, los árboles raquíticos tejen la neurastenia como las abuelas hacen tricot.

Visité Harlem, barrio de negros, entre los que hay muchas rubias coquetas, pero no tanto como las negras matronas de carnes desbordantes de los vestidos blancos o rosas. Cien chicos que pasan como ráfagas sobre patines a munición y graciosas negritas oxigenadas, ataviadas con zorros colorados, que se pasean en bicicleta.

El barrio chino con veredas angostas en las que desahogan escaleras misteriosas; hombres y mujeres cuya figura acusa el novelón íntimo que encierran.

¡Broadway!, los fuegos artificiales permanentes de Nueva York, cines, teatros, mostradores blancos, a los que se llega en procura de tomate o "ice-cream". Hay en el ambiente una alegría cotidiana, voluntaria, habitual. Dejamos Nueva York, yo te digo la verdad, María, con una alegría loca de volver a casa. El regreso fué tan inconsciente como la ida; recién en el Havre volví en mí. Hoy me acuerdo que en Nueva York me sentía terriblemente extranjera, y aquí me encuentro distinta a los demás. Estoy desaclimatada como consecuencia del viaje, y con una nostalgia de ese mar, ¡que vi y gocé tan poco!

Mientras tanto el Ritz se regocija con todos los americanos que trajimos. Dime: ¿No se te ha ocurrido que puedes ser responsable de la elegancia efímera o exagerada de tu marido? Te ríes. ¿Acaso no se viste? En esta época en que todo está confundido y mezclado: valor, talento, ignorancia, virtud, bluff, honor e inflación, parece necesario hacerlos distinguir entre la muchedumbre monótona y banal con una ropa discreta y bien concebida.

Los hombres han simplificado este renglón; los sombreros altos y los sacos largos se han ido. "Pan ha muerto", gritan con las dríadas los últimos portadores de levita y tubo gris. El saco es el rey, y la camisa blanda la reina, el fieltro "souple" y los zapatos cómodos sus fieles lacayos. Los hombres tienen lujos ocultos, como el vestido del chino, un sayal burdo pero forrado con la mejor seda; Brummel, el loco genial que, después de tutear al rey de Inglaterra y revolucionar el Picadilly-Circus, murió roquetepobre; Brummel, el "dandy a la mode de Caën" declaró una noche de iluminación espiritual, que un hombre elegante podía ir desde la Madelaine hasta l'Opera sin hacerse notar ni en bien ni en mal.

Ahora el camino está entorpecido por los taxis y los peatones excesivos, pero se impone la misma discreción. La mujer velará por el conjunto armónico y eminentemente reservado del marido, de modo que su paso no recuerde ni un héroe cinematográfico ni un flamante rey de la moneda surgido en las especulaciones a término.



Seguir la moda es ser educado con la época, luego de ella se preocupan hombres y mujeres, y no veo por qué siempre tus averiguaciones giran en torno a la moda femenina; no creo que lo hagas por mezquindad, tú, la tesorera de una sociedad de beneficencia incalculable.

En lo que respecta a ti, no veo otra cosa que vestidos de playa, y de acuerdo con tus últimas noticias describirlos te daría frío y quizá escándalo; es el momento propicio, aunque después con los calores se desvanezca.

Para salida de baile hace furor el manto de la "Caperucita Roja"; el color varía, evidentemente, pero la amplitud y el capuchón guardan una estrecha similitud.

Anoche estuve en una fiesta "très comme il faut!", no yo, sino la fiesta. Todos los acontecimientos sociales se califican como "lo más elegante de la temporada", pero te aseguro que la de anoche es legítima, la más linda. El gran "diner Foch", en "Interallié" Mme. Jacques Balsan reunió todos los embajadores presentes, todas las altezas reales disponibles, todo lo que París dispone en maharajaes con turbante, todos los duques, todos los príncipes, gran cantidad de marqueses, algunos condes y pocos barones. No olvidó a las "jeunes filles", a las que exigió lucir sus mejores galas, y en el jardín del "faubourg" Saint-Honoré, ante un parque iluminado con proyecciones verdes y blancas, gozamos del espectáculo más grandioso que el lujo puede producir. Hasta muy pronto, María; si el grandioso "Queen Mary" me lleva hasta Buenos Aires, te visitaré; convence al Parlamento inglés. Te abraza

ANATOLIA.

Justo José Caraballo, nuestro compatriota, se abre camino en Hollywood

Su primer "film": "Contra la corriente"

JUSTO José Caraballo, un muchacho argentino que recién tiene veinte años, popular en nuestros centros deportivos por sus performances como nadador, marchó para Hollywood en julio del año pasado, ávido de abrirse camino en la cálida tierra californiana. Para ello contaba con su prestancia juvenil, su voluntad y su gran perseverancia. Y como



El apuesto galán que marchó a Hollywood en busca de gloria, en una romántica escena con la conocida figura española Luana Alcañiz.

complemento de inapreciable valor, la amistad cordial de Ramón Novarro. A un año de su partida, ya tenemos a la vista los frutos de su labor perseverante. Las fotografías que insertamos en esta página, y que Ramón Novarro acaba de remitir, con carácter exclusivo, a nuestro colaborador Raúl Alejandro Apold, reproducen diferentes escenas del "film" que el popular astro cinematográfico acaba de dirigir, con la intervención, en el papel central, de Caraballo, y con Luana Alcañiz en el principal papel femenino. Se titula "Contra la corriente", y ha sido rodada en los estudios Talismán, por la R. N. S. Productions Lda., con argumento del propio Novarro. Muy posiblemente, en el mes próximo podremos conocer los valores de la primera producción de Caraballo, pues al propósito gentil de ofrecernos la "premiere" obedece el inminente viaje a Buenos Aires, definitivamente resuelto, del conocido galán Ramón Novarro. En efecto, en carta que el actor mejicano envía a nuestro colaborador señor Apold, anuncia su próxima partida para esta capital.



Nuestro compatriota Justo José Caraballo al lado de la actriz Luana Alcañiz en una escena de "Contra la corriente".



Otro momento del film "Contra la corriente", cuya dirección y argumento corresponden a R. Novarro.



Nuevamente la pareja central de la citada película que pronto habrá de conocer el público argentino.

Hoy hace ciento veinte años de la juventud:

Visión gráfica de la vida del



A los dos años de edad, Juan Bosco quedó huérfano de padre. El, que más tarde habría de ser llamado el "Apóstol de los huérfanos", refleja así en sus memorias la impresión que le produce su destino: "No sé qué fué de mí en aquella circunstancia; sólo me acuerdo, y es el primer hecho de mi vida impreso en mi memoria, que mi madre me dijo: — ¡Has quedado sin padre!



A los nueve años, el pequeño Juan tuvo un sueño: Muchos niños jugaban delante de él y blasfemaban. Como él intentara corregirlos por medio del castigo, la imagen de la Virgen le habló así: — "Mira..., ya los niños se han convertido en mansos corderos. Este es el campo donde has de trabajar en el futuro." — El pequeño quiso que le explicara aquel enigma y la visión desapareció de su mente.



En cierta ocasión regresaba el pequeño Juan Bosco de escuchar el sermón de un misionero. En su camino halló al sacerdote Calosso. — "¿Te gustaría estudiar?" —le preguntó éste. — "Mucho." — "¿Y con qué fin?" — "Para hacerme sacerdote para atraer e instruir en la religión a tantos compañeros míos que no son malos, pero que llegarán a serlo porque nadie cuida de ellos. Yo seré su guía."



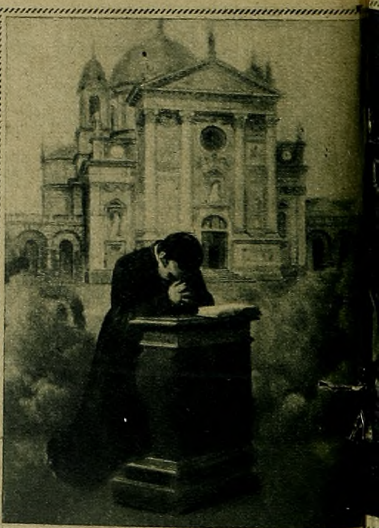
Encontrándose un día Don Bosco en la ciudad de Alba, para predicar el panegírico de San Felipe Neri, imaginó que se hallaba en la cima de una de las colinas de Roma contemplando el amplio panorama de la ciudad. Allí tuvo un diálogo imaginado con un joven que le instruyó sobre lo que habría de decir en su sermón, y que no fué otro que el mismo San Felipe Neri bajo la apariencia de un forastero.



María Auxiliadora es la estrella refulgente del firmamento salesiano. En varias oportunidades se apareció en la vida del santo, y la primera que lo hizo fué en el lugar donde hoy se levanta, en Italia, la majestuosa iglesia que lleva su nombre. Ella le animó a trabajar con entusiasmo por sus hijos, sin decaer nunca de ánimo en tan santa empresa. Y a fe que supo obedecer.



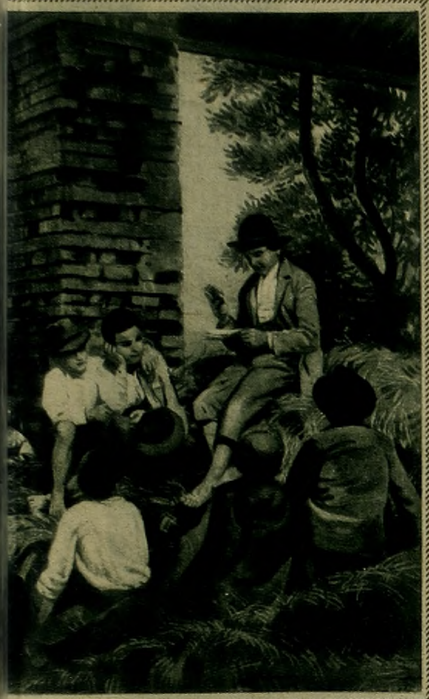
Perseguido por dos maleantes, Don Bosco estuvo una noche a punto de ser asesinado. Pero un perro fiel, al que muchas veces había encontrado en su camino, se abalanzó sobre los asaltantes, y logró de esta suerte impedir que llevaran a cabo su siniestro intento. Ya a punto de perecer bajo las dentelladas del can, Don Bosco con una sola palabra logró contener las iras del animal.



Cuando se disponía a trasladar el primer grupo de niños del convento de San Francisco de Asís al Refugio, su alma fué confortada con la presencia y palabra de María Auxiliadora. Oyó, así, que le decía: — "Haec est domus mea. Inde gloria mea." (Esta es mi casa. De aquí mi gloria.) — Y cayendo en oración, vió, como en sueños, el futuro gran santuario.

que vino al mundo el apóstol San Juan Bosco

Santo por el pintor C. Mezzana





Cuando ya supo leer, uno de sus afanes predilectos fué el de reunir en los prados a los pequeños de su edad, a los cuales leía la doctrina y les enseñaba la manera de rezar en el rosario las letanías de la Virgen. Tal es el origen humilde de los oratorios festivos, que luego habrían de tener tanta difusión por todos los rincones del mundo para bien de la fe.

Era fama que el pequeño Juan poseía una destreza nada común en la práctica de los más arriesgados ejercicios acrobáticos. Había seguido con curiosidad a los saltimbanquis del terruño, y luego de ensayarse en sus pruebas llegó hasta caminar por la cuerda floja, pero antes aprovechaba el momento para difundir entre los curiosos la doctrina de Cristo.



El 25 de octubre del año 1835, recibió del párroco Cinzano el hábito eclesiástico. El acontecimiento tuvo lugar en Castelnuovo, donde se realizó con ese motivo una fiesta popular, tal como si los habitantes de aquel pueblo hubieran previsto la trayectoria luminosa que más tarde cumplió con tanta dignidad y espíritu cristiano aquel adolescente que abrazaba la carrera sacerdotal







El 9 de marzo de 1858, Don Bosco llegó hasta la presencia de S. S. Pío IX, a quien le explicó ampliamente el significado de su obra, que consistía en educar y preparar a los niños para hacer de ellos hombres útiles a la humanidad. Por tres veces el humilde y laborioso sacerdote tuvo la fortuna de ser escuchado y alentado por el vicario de Jesucristo en la tierra.

La obra de restauración social emprendida por Don Bosco se completó más tarde con la creación del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, que colaboró con singular eficacia en su ya ímproba labor. Fueron humildísimos los comienzos de esta cofradía, pero bien pronto, gracias a la orientación impresa por Don Bosco, alcanzó una difusión tan universal como su propia obra.

Don Bosco tuvo la intuición de que era necesario extender su obra mucho más allá de los mares. Vió así, desde su silla de oraciones, una vasta y desolada región donde era reclamada su presencia. No dudó un instante, y fijó sus ojos en la Patagonia argentina, donde las misiones salesianas vienen cumpliendo desde entonces una de las obras civilizadoras más admirables y eficaces.



El 31 de diciembre de 1887, a la edad de 72 años, se extinguió la vida de Don Bosco. Murió rodeado por aquellos a los cuales había inculcado su amor por los humildes, y que fueron, más tarde, los continuadores de su obra humanitaria, lo que ha significado la incorporación al mundo de millares y millares de criaturas, que hubieran perecido en una desoladora orfandad espiritual.

Las novias



Inés Dumas con Enrique Martínez de Hoz.



Otilia Rodríguez Alcorta, cuyo enlace con Francisco González Moreno se efectuará en breve

Fotografía de Sergio.



Isabel Mora y Araujo con José Méndez Rivas.



Edelmira Naón con Ricardo Lanusse Sastre.

Fotografías de F. Pérez.

LA MODA FEMENINA

Tardes de sol



Lanvin ha ideado este elegante modelo de jersey albena, y capa de "batouala" un nuevo tejido, en tono bleu pastel. Originales recortes adornan la espalda.

Un elegante conjunto lo forma este vestido de lana beige. Grandes botones de hueso sujetan al corsage los bordes de la amplia capa, que está cortada al sesgo.

De marocain cuadrillé blanco y negro es este bonito vestido. Lleva motivos de "nids d'abeille", un adorno que estará muy de moda para esta temporada.

Para paseo se presta admirablemente un modelo de lainage azul marino, cruzado adelante. El jabot está forrado en crêpe marocain blanco y resulta chic.

Dibujos de M. R. de Siegrist.



De chiffon negro mate es este elegante modelo, que revela una manera muy personal en el vestir. El decolletté está forrado en crêpe verde jade. Un ramo de flores de gasa cierra el escote.

Juvenil y muy delicada es esta creación de albena o crêpe marocain blanco. Adornos plisados envuelven la línea de la silueta y prestan gracia al modelo. Cinturón de fantasía en lamé plateado.

Los zorros plateados aplicados sobre un fondo de muselina azul saxe, constituyen una de las novedades de la temporada. En este modelo se han dispuesto bandas que dan efecto de capa.

Siluetas elegantes

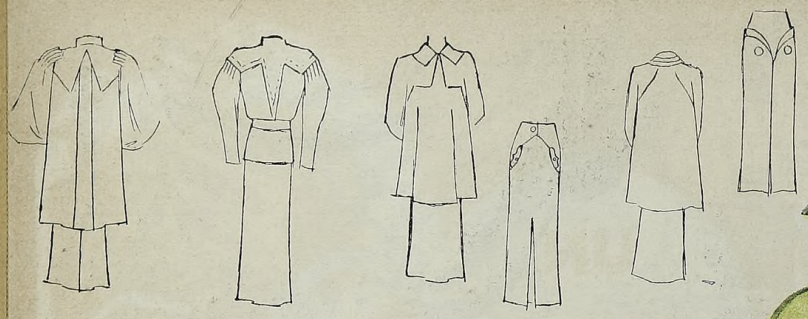


En este elegante vestido se destaca como un detalle novedoso el gran jabot de gasa, con bordes de cinta lamé, que contrasta con la simplicidad de líneas que puede observarse en la espalda.

Una interesante combinación de taffetas gris topo y crêpe satín blue es la que ofrece este traje de noche. Panneaux realzan la falda y confieren chic al modelo, que resulta así muy atrayente.

Como en el vestido anterior, resalta en éste la pollera drapeada, que está muy en boga. Una hilera de botones de cristal adorna el delantero. Este último motivo pone una nota chic en el conjunto.

La elegancia de los nuevos abrigos



Modelo 613
Para talles desde el 42 al 50

Los recortes del saco y la pollera confieren chic a este sencillo modelo muy indicado para media estación. Puede confeccionarse en lainage fino.

Precio del molde: $ 2.50

612

610

611

613

Modelo 610
Para talles desde el 42 al 50

Para realizar en lanilla es indicado este modelo. Un grupo de frunces adorna el saco, y al mismo tiempo confiere mayor amplitud a la manga.

Precio del molde: $ 3.00

Modelo 611
Para talles desde el 42 al 50

El corte del canesú es novedoso y pone un detalle elegante en este práctico ensemble. Pequeñas pinzas trabadas unen la manga al empiécement.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 612
Para talles desde el 42 al 50

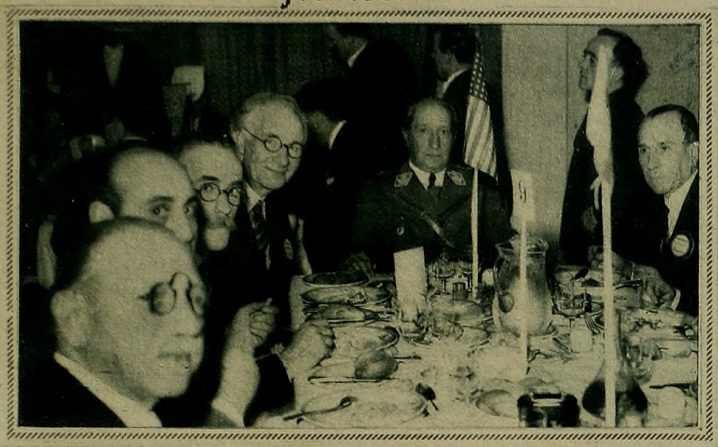
Bonito conjunto formado por una pollera y saco tres cuartos. Lo adornan botones de hueso. Obsérvese el corte a la vez original y chic de la falda.

Precio del molde: $ 2.50

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la página 84)

En honor de la delegación comercial francesa



Durante la última reunión celebrada por los miembros del Rotary Club en el Plaza Hotel, se agasajó a los miembros de la delegación comercial francesa que llegó hace poco a nuestra capital. He aquí la mesa presidida por el general Camilo Idoate, a quien rodean los rotarianos señores Pizzurno, Herrero Duclox, Fiore, Maudizzone, Matta y Parodi.



El doctor Raúl Argañaraz, profesor de oftalmología de la Facultad de Buenos Aires, y el doctor López Lacarrére, médico oculista argentino radicado en Madrid, que asistió invitado a la reunión de referencia.



El secretario de la embajada de Francia, Mr. Coppinger, que asistió en representación del embajador, inicia la conversación, poco antes de servirse el almuerzo, con el ex ministro de Comercio y presidente de la delegación comercial francesa, Mr. Durand.



El doctor David J. Spinetto, presidente del Rotary Club, sentó a su izquierda a uno de los huéspedes de honor, el ministro de Francia en el uruguay, Mr. Gentil.

Fotografías especiales de "El Hogar".



PARA TENER DIENTES MÁS BLANCOS, LIMPIOS, HERMOSOS . . .

Desde el primer tubo de Colgate. Vd. añadirá un nuevo encanto a su sonrisa. Notará enseguida la diferencia en la blancura y brillo de sus dientes. Y la razón consiste en la doble acción única del Colgate: limpia y pule la dentadura, librándola de las 7 clases de manchas que la afean*

1º Su penetrante espuma elimina casi todas estas manchas.

2º Su acción pulidora elimina las demás.

Colgate limpia así perfectamente la dentadura y pule el delicado esmalte restituyendo su blancura natural. Usado después de cada comida, el sabor delicioso del Colgate deja la boca fresca y el aliento perfumado...

Adquiera sólo un tubo del Colgate para comprobar sus excelentes resultados... y sabrá por qué cada día más personas usan Colgate, beneficiándose al mismo tiempo de su precio reducido.

*Hay 7 clases de manchas que afean los dientes; provienen de: carnes, cereales, dulces, verduras, frutas, bebidas . . . y tabaco. TODAS las elimina el COLGATE.



TUBO GRANDE

IGUAL CALIDAD QUE ANTES a $ 1.20

FRENTE AL ESPECTACULO

"El caballo de Troya", pieza estrenada en el teatro Liceo, es una farsa escrita en brillantes diálogos

Indice de la decadencia teatral de este tiempo

DESDE las primeras escenas de "El caballo de Troya" percibíamos todos los elementos de una farsa conocida. Era evidente que a esas figuras se les había sacudido el polvo que se acumula sobre las cosas inútiles, para que volvieran a las invariables situaciones cómicas, escenas pintorescas e intrigas sentimentales del más usado artificio teatral. Todo esto era, sin duda, muy viejo... y muy nuevo. Reciente.

Considerada objetivamente, en su estructura externa, la obra del doctor Pedro Benjamín Aquino ofrece demasiadas analogías con la última comedia de Carlos Goicoechea y Rogelio Cordone — "Cada casa es un mundo" — estrenada por Eva Franco en el teatro de la Comedia. Vamos a hacer un paralelo entre ambas piezas, no para demostrar que el autor de "El caballo de Troya" ha sin querer imitado a Goicoechea y Cordone — la honestidad intelectual del doctor Aquino está por encima de toda sospecha de esta índole, — sino para comprobar documentalmente esta verdad que venimos sosteniendo: el teatro nacional carece de auténtica realidad. Es un producto de asimilación literaria; se nutre de elementos dramáticos de todas partes, que adaptados a las obras argentinas producen esa sensación de farsa conocida. Tal fenómeno no es privativo de nuestra escena, sino común a todas, en este momento. Un teatro devora a otro teatro: los rusos "descubren" a los clásicos españoles, como Lope y Calderón, inoculándoles ideología comunista; los franceses y alemanes toman lo que les parece de los rusos; los españoles y sudamericanos se abastecen de franceses e italianos; en todas partes se imita y calca a Pirandello, O'Neil, Pagnol, Shaw y otros. Por eso advertimos ese aire de familia, esa uniformidad en los procedimientos, problemas, ambientes y tipos, que son comunes a las producciones teatrales de los más lejanos y diversos países.



PEDRO BENJAMIN AQUINO

El aplaudido comediógrafo ha vuelto este año al teatro con dos obras: "La [illegible]" y "El caballo de Troya". Esta última escrita con el diálogo brillante a que nos tiene acostumbrado el reputado autor.

Un paralelo

"El caballo de Troya" y "Cada casa es un mundo" ofrecen ambientes iguales, una fábula análoga y protagonistas parecidos. Ambas obras pintan hogares de la clase media, acomodada: el de un historiador o profesor de historia, en la primera; el de un abogado en la segunda. Ambos protagonistas son de madura edad y unos pobres diablos, de sensibilidad raquítica y mentalidad insignificante, que no se resignan a ser viejos, corriendo tras fáciles aventuras y haciendo lindamente el ridículo en las "boites" y "dancings" porteños. Y, coincidencia extraordinaria!, los protagonistas de las dos comedias tienen a su servicio — cada cual — un empleado, a la vez necio y pillo (en el que es fácil reconocer al bobo de la farsa clásica), cuyos recursos cómicos son idénticos: lanzar *latines*, como Sancho los refranes, vengan o no a cuento. A ambos hogares porteños llega inesperadamente una sobrina provinciana, joven, hermosa y adorablemente modernista, que imprime un ritmo caprichoso, sincopado, a aquellas vidas cansinas y rutinarias. Desde su aparición, las dos provincianitas se convierten en el centro de todas las situaciones e intrigas familiares de la comedia. Y ambos personajes hacen una farsa sentimental dentro de la propia farsa. Las provincianas de las dos obras prolongan su permanencia en Buenos Aires por los mismos motivos: la conquista definitiva de un marido, que cierra con idéntico broche sentimental una y otra comedia. Se cae de lógico que las dulces víctimas de las graciosas provincianitas son los dos galanes de las farsas: en "El caballo de Troya" el sobrino del protagonista, Horacio, un joven médico; en "Cada casa es un mundo" el holgazán y vicioso hijo del abogado. Y para terminar con el paralelo, señalaremos la coincidencia de esas "preciosas ridículas" que en las dos comedias hacen objeto a los hombres de su grotesca persecución sentimental.



PABLO SUERO

Director artístico del teatro Liceo, demostró una vez más sus cualidades de expertísimo hombre de teatro, conocedor consumado de todos los elementos de la moderna escenografía, de los más sutiles secretos de la psicología dramática y de los medios expresivos.



PIERINA DEALESSI

Personificó discretamente Pierina Dealessi el personaje que le tocó interpretar en la obra estrenada en el Liceo.



NEDDA FRANCY

Estuvo desenvuelta, segura de sus recursos y de gracia delicada en la obra de Pedro Benjamín Aquino.



JOSE OLARRA

Aunque sin relieve y colorido extraordinarios, hizo una interpretación bastante discreta de su personaje.

Diferencia entre ambas comedias

Pero si los parecidos externos entre "El caballo de Troya" y "Cada casa es un mundo" son muchos, sus diferencias internas son fundamentales. Todo cuanto en la comedia de Goicoechea y Cordone es perfectamente lógico se transmuta en la obra del doctor Aquino en caprichoso e irreal. Los mismos elementos teatrales que en "Cada casa es un mundo" sirven para urdir una comedia vulgar—como lo expresamos oportunamente, — pero animada por un verdadero hálito humano, son en "El caballo de Troya" una vana comedia de títeres.

La joven correntina de la obra de Goicoechea y Cordone no pierde en ningún momento sus características distintivas de provinciana; viene a Buenos Aires por motivos claros y reales, que dan más vigor y colorido a su perfil psicológico: anhela reconquistar el cariño de su frívolo primo, del que se enamoró perdidamente en su casa solariega de Corrientes, donde éste pasó una corta temporada, reponiéndose de una enfermedad; las graciosas tonterías e ingenuas locuras con que la ladina provincianita alborota y escandaliza el hogar porteño de sus tíos tienen también una explicación psicológica: quiere adaptarse al tipo de niña libre y sin prejuicios sociales, porque cree que tal es el modelo sentimental que atrae y enamora a su esquivo primo.

En cambio, todo es arbitrariedad en el caso de la provinciana de Guaminí que presenta "El caballo de Troya". Después de algunas escenas de fácil comicidad, seguidas de una amena reyerta conyugal, el mentecato historiador don Zenón queda solo en su escritorio. Entonces descubre "casualmente" un telegrama de una desconocida sobrina de Guaminí que anuncia su inminente llegada. Es casi medianoche. La joven provinciana no se hace esperar: Graciela irrumpe en escena como una cómica. Habla y gesticula con el amaneramiento mecánico de un muñeco de ventrílocuo. Lo lógico y hasta lo teatral sería que la sobrina provinciana comunicara a su tío noticias de esos parientes de Guaminí, a los que no ve desde hace muchos años, y que deseara saludar y besar a su tía. Mas eso, tan natural y tan provinciano, no le pasa por las mientes a la linda muñeca. Y no es que la provincianita tema molestar a su tía Valeria a esas horas, interrumpiendo su sueño, pues ésta se halla despierta en su dormitorio, escuchando la música de un fonógrafo... Ante la actitud donjuanesca de su tío Zenón, la joven de Guaminí no titubea en aceptar la peligrosa farsa que éste le propone: con impropios alardes de cómica, Graciela simula ante la mucama que se retira a dormir a la habitación que le han destinado..., para reaparecer a los pocos instantes, y, bailando un fox-trot que toca el fonógrafo de la tía (!), desaparecer espectacularmente del brazo de su tío, con el que se lanza a correr aventuras en los alegres "dancings" porteños... Durante los dos actos restantes asistimos al inconveniente y chusco idilio del historiógrafo don Zenón y su alegre sobrina. Por su parte, la tía doña Valeria le devuelve la pelota a su casquivano consorte con muy elegante e ingenioso procedimiento: se enamora de su hermoso sobrino, el joven médico Horacio. La situación es tan artificiosa como turbia.

Las arbitrariedades culminan en el rebuscado desenlace: la suelta jovenzuela de Guaminí y el ingenuo doctor Horacio se declaran repentinamente enamorados, y confiesan que sus respectivos coqueteos con don Zenón y doña Valeria eran una farsa. De ésta deduce el autor una trascendentalísima moraleja: hay que resignarse a envejecer, pues no es posible prolongar artificialmente la juventud. Tan novedosa lección sólo se justifica a medias, en el caso de don Zenón. Pero, ¿qué prolongación de juventud perseguiría doña Valeria inventándose dolencias y sometiéndose a la tiranía de una enfermera que le aplica inyecciones cada diez minutos? ¿Desde cuándo las enfermedades rejuvenecen y las enfermas entradas en años inspiran amor?

Esta reciente producción del aplaudido comediógrafo confirma en todas sus partes nuestro juicio anterior, circunscripto a sus obras estudiantiles. En éstas el autor de "La carrera del Charrúa lleva a escena ambientes y personajes que ha observado directamente y episodios dramáticos que acaso ha vivido y siente. Por eso, dichas fábulas y héroes estudiantiles irradian efluvios de simpatía y, al no carecer de lógica y de cierta realidad, humaniza los personajes.

Los méritos efectivos de "El caballo de Troya" residen en sus diálogos ágiles, limpios, a veces ingeniosos y brillantes, salpicados de citas oportunas y de graciosas anécdotas. Al espectador "El caballo de Troya le brinda momentos de grato solaz.

Interpretación y dirección

La interpretación de "El caballo de Troya" no fué muy segura la noche del estreno. Abundaron los titubeos y los "furcios". La obra subió a escena seguramente con muy pocos ensayos.

José Olarra y Pierina Dealessi personificaron a los protagonistas discretamente, pero sin ese relieve y colorido extraordinarios que suelen dar a las *macchiette*.

Las interpretaciones más lucidas y eficaces las ofrecieron el actor Raimundo Pastores, de comicidad sobria, directa; el galán Florindo Ferrario, elegante, fino, de limpia dicción; la actriz Nedda Francy, desenvuelta, segura de sus recursos, de gracia delicada.

Pablo Suero, director artístico del teatro Liceo, demostró una vez más sus cualidades de expertísimo hombre de teatro, conocedor consumado de todos los elementos de la moderna escenografía, de los más sutiles secretos de la psicología dramática y de los medios expresivos. Los decorados y los muebles de la obra fueron también un exponente de su exquisito gusto

El Espectador

Sensación de Limpieza

en este nuevo perfume

● He aquí este aroma lleno de nuevo encanto . . . sensación de limpieza inigualable, que hace revivir . . . perfume moderno que ha invadido todos los campos de la actividad femenina y masculina.

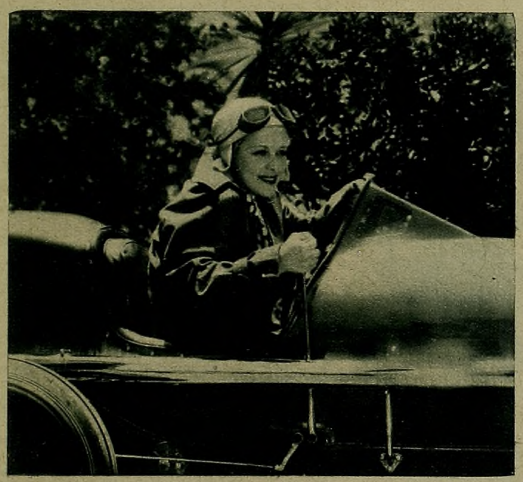
Usted aspira una vez, y otra, y otra . . . y cuanto más lo hace, más agradable le resulta esta fragancia especialísima de la Loción Lavanda Inglesa Atkinsons.



- Más limpito y más rico *queda el bebé, perfumándolo con un poco de la Loción Lavanda Inglesa Atkinsons.*



- Para el hombre moderno, *enérgico y varonil, nada más indicado que esta loción higienizante y vigorizante.*



La vivacidad juvenil *de la mujer moderna, dedicada de lleno al deporte, encuentra su mejor expresión en esta fragancia fresca y liviana. Destaque usted también su pulcritud personalísima con Loción Lavanda Atkinsons.*



- En la vida social, *en bailes y reuniones, la Loción Lavanda Inglesa Atkinsons, pone una nota inconfundible de pulcritud aristocrática.*



Este es el frasco de la Loción Lavanda Inglesa Atkinsons. Atrayente, práctico, distinguido, se vende en cualquier buena perfumería o farmacia en cuatro tamaños, a $ 1.- $ 3.- $ 5.30 y $ 9.50.

● La Lavanda *Inglesa* no es una lavanda común. Y la Loción Lavanda que ahora presenta Atkinsons, es algo más todavía, pues aparte de su aroma incomparable, tiene una duración asombrosa, muy superior a la de las lavandas comunes. Y un precio increíblemente moderado, que la pone al alcance de todos. Haga la prueba adquiriendo hoy mismo un frasco.

También hallará este perfume fresco, higienizante, finísimo, en el jabón a la Lavanda Inglesa Atkinsons. Sólo $ 0.50 la pastilla.



Loción Lavanda ATKINSONS

"ENGLISH LAVENDER WATER"

SAN JUAN BOSCO

(Continuación de la pág. 21)

me sólo su bendición, y conceda a cuantos me ayuden en la empresa, los tesoros espirituales de la Iglesia, y luego, si Su Santidad me lo permite, levantaré al lado una escuela de artes y oficios para los niños pobres de Roma.

Actualmente la basílica aquélla figura entre los monumentos arquitectónicos de la Ciudad Eterna, y a su lado se levanta el hospicio...

El espíritu de Don Bosco se extiende por el mundo entero

El próximo 11 de noviembre hará sesenta años que de Turín partía hacia nuestra patria la primera expedición de salesianos, bajo la dirección del finado cardenal Juan Cagliero, entonces novel sacerdote.

Un año antes había sido aprobada la Regla de la Pía Sociedad Salesiana, y ya la falange de los hijos de Don Bosco se volcaba por el mundo como una bendición, llevando por doquiera el mensaje dulcísimo de la caridad cristiana.

Era la primera expedición que salía de Italia, y ella era destinada a la República Argentina. Por eso el santo llamaba a nuestra nación "la segunda patria de los salesianos".

Han corrido sesenta años desde ese día.

En los colegios de los PP. Salesianos, diseminados ahora por casi todas las ciudades argentinas, se educan cerca de 25.000 niños, y en los colegios de las Hermanas de María Auxiliadora — rama femenina de Don Bosco, — 20.000 niñas. En total, 45.000 escolares. Esta cifra aumenta día a día con las ampliaciones efectuadas en las casas existentes que la solicitud pública exige y con los nuevos establecimientos que bastante a menudo se abren.

Cada colegio salesiano es un verdadero emporio de trabajo, donde se forman, al par que profesionales capaces, u obreros conscientes, o sacerdotes virtuosos, o artistas inteligentes, ciudadanos eminentemente honrados, que son los que enaltecen la nacionalidad.

La sociedad argentina tiene con la gran familia salesiana una deuda inmensa de gratitud.

"Decidles que los espero a todos en el Paraíso"

Se acercaba la hora final de Don Bosco.

Aquel organismo admirable que no había conocido dolencia alguna, caía bajo el desgaste producido por su jamás bien elogiada actividad, por su jamás bien ponderado amor al trabajo.

Don Bosco se agravaba por momentos. Sus hijos rodeaban su lecho y recogían sus últimas palabras.

Alguien pensó que era preciso que antes de irse para siempre dejase un recuerdo a sus niños, a quienes tanto amara, y a quienes consagrara toda su vida. Y la pregunta le fué formulada:

— Don Bosco, ¿qué recuerdo deja a sus niños?

La fisonomía del santo se iluminó. ¡Ah!... ¡Verdad! ¡Sus niños!... Era preciso dejarles un recuerdo. Pero mejor que un recuerdo, una cita. El quería volverlos a ver, allá, junto a Dios, junto a la Virgen Auxiliadora, en la Gloria. Y entreabrió sus labios, y dijo:

— Decidles que los espero a todos en el Paraíso...

Su lengua y su pulmón se conservan

— Don Bosco: usted no nos quiere. Nos hace visitas muy cortas, muy cortas...

Hablaban los de Valsálice, resentidos porque Don Bosco no prolongaba su permanencia entre ellos.

— Dentro de poco vendré a descansar entre vosotros por buen tiempo — les respondió el santo.

Y esta vez fué también profeta.

Al morir, los superiores decidieron sepultarlo en aquel seminario. Como Don Bosco no entendía— ni conoció tampoco — más descanso que el de la tumba, su promesa a los de Valsálice se cumplió así. Y fué, como les había dicho, "por buen tiempo" a descansar entre ellos. Desde los primeros días de febrero de 1888 en que fué sepultado, permaneció allí hasta el 9 de junio de 1929, en que solemnemente se trasladó su cuerpo a Turín: cuarenta y un años.

Durante estas cuatro décadas una constante romería de gente, en ningún momento interrumpida, lo visitó: "allí acudían como para recobrar nuevas fuerzas los misioneros de vuelta tras larga ausencia; allí los sacerdotes salesianos y seculares a cobrar inspiración, a espejarse en el gran modelo; allí los cooperadores a ofrendarle su sincero apoyo y a pedir bendición para sus familias; allí los ex alumnos a pagar su dulce tributo de agradecimiento y a depositar una oración y una promesa; allí los cristianos todos, sanos o enfermos, a pedir fuerza y constancia, perdón para un corazón arrepentido, salud para un doliente..."

Su fama de santo crecía por horas. En 1929 es ya beatificado. Sus restos son entonces trasladados a Turín.

El 1º de mayo de 1929, en presencia de monseñor Salotti, promotor de la Fe; del cardenal Gamba, arzobispo de Turín; del conde Thaon de Revel, podestá de Turín, y de otros muchos personajes y superiores de la Congregación, se efectuó la apertura de su tumba.

¡Portento! Su cuerpo se conservaba en buen estado, a pesar de haber transcurrido cuarenta y un años de su muerte. Cinco médicos certificaron el hecho, dejando *especial constancia* del buen estado de conservación de un pulmón, y, más aún, de la lengua.

¡Su lengua! ¡Su pulmón!

¿No es esto, acaso, testimonio evidente de que la gracia pedida por Don Bosco, en su primera misa, le fué concedida? El pulmón y la lengua fueron en su vida *los instrumentos* de la "palabra eficaz".

Ahora su cuerpo reposa en el santuario de María Auxiliadora, en Turín, en una urna colocada delante del altar mayor, por donde el desfile incesante de sus devotas continúa; y por donde el autor de estas líneas sueña algún día llegar, como adicto ex alumno salesiano que es.

Hacia la gloria

Con la muerte de Don Bosco, acaecida a las cuatro horas treinta minutos del 31 de enero de 1888, se abre el proceso de su santificación, que termina definitivamente con el más alto homenaje que la Iglesia puede conceder a los siervos de Dios: la canonización, que tuvo lugar el 1º de abril de 1934.

(Continúa en la pág. 85)

Conserve su Cutis Joven y Hermoso

Un cutis inmaculado constituye la base de toda belleza. Las obligaciones sociales, las enfermedades, los quehaceres domésticos, el trabajo y las múltiples actividades a que está sujeta la mujer moderna, dañan su delicada tez. Si Vd. quiere conservar su cutis en perfectas condiciones de salud y belleza, adquiera Cera pura Mercolizada y aplíquela a su cara y cuello y también a sus manos, si desea tenerlas suaves y sin arrugas. La Cera Mercolizada hace desprender imperceptiblemente el cutis gastado con todos sus defectos, ofreciendo a la vista un cutis hermoso y lozano.

Mejor que "rouge". Un poco de color confiere siempre, vida y encanto a la cara. Pruebe el resultado que se obtiene aplicando a sus mejillas una pequeña cantidad del nuevo Rubinol, el que les dará un delicado tono rosado muy atrayente y natural. El nuevo Rubinol se adhiere a sus mejillas en forma que no hace necesario retoques.

Pelo superfluo. El método más sencillo y eficaz para hacer desaparecer el vello superfluo de la cara, cuello, brazos y piernas, consiste en el empleo del nuevo Porlac. Su acción es inmediata, no irrita y su uso resulta agradable. De venta en todas las farmacias y perfumerías en todas partes.



UNA HERIDA
por pequeña que sea

puede producir una infección de graves consecuencias si no la desinfecta de inmediato con Lysoform, que también la cierra y cicatriza rápido.

Pídalo en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

Lysoform
EL ANTISEPTICO MODERNO
Evita 9 enfermedades de cada 10

En la plaza San Martín de La Plata



Señoritas y jóvenes de Argüello, Anguizola y Albarracín tomando el sol matinal en la plaza San Martín de La Plata, paseo que está siendo muy concurrido por distinguidas familias de la sociedad platense.



Un animado grupo de paseantes compuesto por las señoritas de Tortonese, Odriozola y Guielmon.



Las señoritas de Pérez y Balbuena dando el saludable y acostumbrado paseo alrededor de la bonita plaza.



Las señoritas Benigna Díaz y Julia Verzura son dos entusiastas del footing, que no faltan a las improvisadas reuniones de la plaza de referencia.

Fotos de la Mela.

ESTETICA FEMENINA Doctora MALVINA CELNIKER

De la Facultad de Medicina de París. Ex asistente de la Dra. Noël.
De regreso de su nuevo viaje a Europa trae los más modernos procedimientos y aparatos empleados en París y Viena.

DEPILACION DEFINITIVA. No deja marcas ni duele. **ARRUGAS, FLACIDEZ** de la cara, granitos, Poros dilatados, Puntos negros, grasitud de la cara, Pata de gallo, Papada, venitas de la cara, Nariz colorada, Pecas, Manchas, **SENOS CAIDOS,** adelgazamiento general y parcial. Masajes manuales, eléctricos y por la ducha filiforme.

Consulta gratis todos los días de 15 a 18 horas. — Abonos económicos.

LARREA 1307 - Depto. Nº 1 Teléf. en breve.



"Si bien te quieres, quiéreme mucho..."

"La publicidad sirve para difundir "los valores de un producto; pero, "tú, lectora gentil, eres quien debe "verificarlos.

"Yo sé bien lo que, con mi nombre "de Corydalis, se encierra: el "finísimo Jabón de Tocador cuya "base es la más feliz combinación "de aceites vegetales purísimos, que "produce esa tan rica espuma de "seda, que nutre de seda a la piel, "manteniéndola fresca y suave.

"Tú puedes y debes comprobar esa "verdad. Adquiere una pastilla "($ 0.25), úsala, y, en seguida de "secarte, pasa tu mano sobre tu "cutis: lo notarás sedoso, ya. A la "semana, te sentirás dichosa con tu "cutis de seda...

"Corydalis me llamo; si bien te "quieres, quiéreme mucho."

Jabón de tocador

Corydalis

25 CTS. LA PASTILLA



Todo un tratamiento de belleza en forma de jabón

DEL OTRO LADO DE LOS ESPEJOS

(Continuación de la pág. 5)

do e intrigado por aquella actitud, fingí dormir. Dos o tres veces la vi acercarse furtivamente a mi cama para observarme. Después ella fué hasta el ropero, se situó frente al espejo y, mientras un frío sudor recorría mi cuerpo, vi cómo avanzaba hacia él y penetrando en su luna desaparecía dentro de ella. Un vivo terror, una angustia indecible se apoderó de mí y me inmovilizó en el lecho. No recuerdo cuánto tiempo estuve bajo la impresión de aquella increíble escena. Cuando al fin el espanto y el asombro se disiparon en mi cerebro y disponíame a levantarme, Elsa volvió a aparecer en el recuadro del espejo y entró en la habitación. Vino directamente hasta mi cama, se inclinó sobre mí, y luego se dirigió a la ventana. Era más de medianoche y en lo alto las estrellas brillaban con un fulgor mágico y extraño. Largo rato permaneció allí, la mirada levantada hacia el cielo nocturno, como en un callado diálogo con las estrellas o una muda imploración. Después volvió al lecho y se acostó. Su sueño fué intranquilo, lleno de sobresaltos, y su respiración angustiosa.

El alba del día siguiente me sorprendió presa de las más tristes reflexiones. Comprendí que la desgracia había penetrado en mi hogar, derrumbando en un instante todos mis sueños de una vida feliz y tranquila. Trabajo me costó hablar a Elsa. Sólo atiné, al principio, a mirarla, como queriendo desentrañar el hondo misterio que la envolvía. No sé cómo sentí, de pronto, que todo mi amor por esa criatura angelical, que era mi esposa, desaparecía para dejar paso a un sentimiento de aversión, a algo parecido al temor que se experimenta ante un hecho sobrenatural y monstruoso. Pero bien pronto, al contemplar su afinado rostro de serena belleza, sentí renacer todo el amor que la profesaba y se apoderó de mí el temor de perderla, un deseo de salvarla y librarla de un peligro terrible. Fué en el salón, donde Elsa se había sentado al piano, como solía hacerlo todas las tardes, que caí de rodillas junto a ella, y luchando con mis lágrimas, le dije, mientras mis palabras se mezclaban con la música:

—¿Qué peligro te acecha? ¿Qué terrible misterio te obliga a atravesar los espejos, Elsa? ¿Qué buscas dentro de ellos?...

Dejó de tocar. Volvió hacia mí sus ojos obscuros, y, ¿quién podría decir lo que expresó entonces su mirada? Ansiedad, dolor, lástima, rencor, imploración, auxilio, todo eso leí a la vez en la mirada de Elsa, y lo percibí en el tono de su voz cuando respondió:

—¡Qué poco me amas!... ¿Por qué te empeñas en mezclar tus negros sueños con nuestra vida feliz? ¿Por qué has de dar siempre crédito a tus alucinaciones?...

—¡Te he visto! — grité entonces fuera de mí, sintiéndome burlado. — ¡He visto cómo atraviesas el espejo, cómo penetras dentro de él!...

Pero nada consiguieron mis gritos. Otra vez un obstinado silencio selló los labios de Elsa. Confieso que creí enloquecer. La vez que intenté contar a una de mis hermanas lo sucedido, el gesto de incredulidad y la sonrisa que apareció en ella a mis primeras palabras, me hicieron comprender que yo sólo debía sobrellevar el peso terrible de aquel secreto. Mucho me cuidé, pues, de comunicar a los demás lo que consideraba una desgracia, y porque temí que me creyesen demente. Los espejos se tornaron mi obsesión. Llegué a querer romperlos a todos. Miraba alternativamente a sus lunas frías y misteriosas, y a Elsa, silenciosa ahora y como distante. El pueblecito aquel donde vivíamos se me antojó cómplice de aquellos extraños hechos, y llegué a odiarlo. Decidí mudarme, y fuimos a habitar un departamento en el centro de la ciudad. No sé por qué pensé que Elsa iba a estar allí más segura. Resolví vigilarla, y nada ocurrió durante los meses subsiguientes. Nada, salvo que algunas noches me pareció notar que Elsa permanecía despierta como vigilándome ella a su vez.

¡Cuántas veces, durante aquel tiempo, pedí al cielo que apartase de Elsa todo poder maligno y nos concediese la gracia de una vida feliz y tranquila! Pero, quizá, pedir fuera inútil. Quizá todo estuviera decidido ya, desde el fondo de los años, de otra manera. Tuve una noche una atroz pesadilla y desperté sintiendo mi corazón palpitar violentamente. Al abrir los ojos distinguí en la obscuridad a Elsa parada frente al gran espejo del ropero. Acto seguido la vi avanzar hacia él, y penetrando en su luna, desaparecer, como la vez anterior, dentro de ella. Lleno de sombríos pensamientos, me levanté entonces. Me vestí ligeramente, y con cierto temor me acerqué al espejo. Al extender mi mano para tocarlo, noté, con sorpresa, que la materia que debía oponerle resistencia, había desaparecido. Indeciso, vacilé un instante. Frente a mí estaba mi propia imagen mirándome fijamente a los ojos con extrañeza. Al fin me decidí y avancé. Mi imagen vino hacia mí y desapareció como absorbida por mi propio cuerpo. Al mismo tiempo advertí que había penetrado en el espejo, que había atravesado por él como se pasa por una puerta o una ventana abiertas. Me encontraba ahora en una habitación idéntica a la que acababa de abandonar. Era aquella pieza como el duplicado exacto de nuestro dormitorio. Nada más que situada a la "izquierda", si consideramos al espejo como límite del mundo real y este extraño en que me hallaba ahora. Elsa no estaba allí. Di unos pasos hasta una puerta en la que creí reconocer la que comunicaba a nuestro dormitorio con el vestíbulo, y al abrirla reconocí, uno por uno, los diversos muebles y objetos que adornaban del otro lado el hall de mi casa.

Todo era allí, hasta en sus menores detalles, exactamente igual. Pero algo inquietante y extraño pesaba sobre todas las cosas, algo que les confería un aspecto de irrealidad y al mismo tiempo de una realidad desconcertante y misteriosa. ¿Provenía esa impresión del hecho de estar "aquello" situado del otro lado del espejo, en una dimensión desconocida del mundo? ¿Del terror que experimenté al pensar que pudiera extenderse aquella semejanza hasta constituir una copia extraña y total del mundo verdadero? La puerta de aquel vestíbulo, que si las cosas seguían correspondiéndose exactamente debía dar a un corredor, estaba abierta. Supuse que por allí había salido Elsa y me dirigí a ella. Una luz tenue, como la que alumbraba del otro lado al corredor central de la casa de departamentos, alumbraba a este corredor en que ahora me encontraba y que debía conducir, como el otro, a la calle. Recuerdo que al pensar tan sólo que aquel corredor "diera a la calle", me estremecí y un súbito temor me impidió avanzar. Pero el deseo de encontrar a Elsa y salvarla reavivó mi ánimo. Enfilé aquel largo corredor, llegué a la pesada puerta central del edificio y la abrí. Una calle igual a aquella en que vivía se presentó a mi vista. Pero el cambio de ubicación que sufrían allí todas las cosas, la calle, los edificios, acostumbrado a verlos en un lado y verlos ahora en el opuesto, a la izquierda lo que en el mundo real estaba a mi derecha, y a mi derecha lo que allí estaba a la izquierda, nue-

(Continúa en la pág. 38)

3 Ofertas interesantes

que por ser de la casa "Cabo" serán apreciadas en toda su importancia.

PEINADOS — BELLEZA FACIAL — PERFUMES



Ondulación permanente

POR EL PRECIO UNICO DE $ 10.- le haremos UNA ONDULACION PERMANENTE, ya sea CROQUIÑOL, ESPIRAL, TERMICA, ELECTRICA, AL ACEITE o AL VAPOR, ejecutadas con las máquinas más modernas.

Si su cabello es oxigenado.
Si su cabello es teñido o platinado.
Si su cabello es blanco o reondulado.
Si su permanente ha sido mal hecha.
Si por mal estado de sus cabellos,

le dicen que es imposible ondularlos permanente, recurra a nosotros, que le ejecutaremos al gusto suyo una permanente, ya sea en ondas muy naturales, o en rizos fuertes o suaves.

Nuestra GARANTIA: Si la ondulación permanente que le ejecutamos no queda de su agrado, DEVOLVEREMOS A Vd. SU IMPORTE.

NUESTRA TARIFA DE ACTUALIDAD

Corte de cabello	$ 1.50
Ondulación MARCEL	„ 2.50
Ondulación al agua	„ 2.00
Lavado de cabeza	„ 1.50
Fricciones con colonia	„ 1.00
Decoloraciones completas, pesos	8.00
Decoloraciones de raíces, pesos	5.00
Masajes capilares	$ 4.00
Quemar puntas a los cabellos	$ 1.00
Aplicación de Pestañas postizas	$ 6.00
Aplicación de Uñas postizas	$ 6.00
Depilación de nuca (con cera) a	$ 3.00
Manicura	„ 1.50
Pedicuro	„ 3.00
Tratamientos de Belleza "Dorothy Gray", $ 20.- 15.- y	$ 10.00
Masajes faciales, desde	$ 5.00
Depilación de cejas	„ 2.00

ABONO ESPECIAL

3 servicios $ 4.50

Aplicaciones de Tinturas y Decoloraciones

Nada más DESAGRADABLE que un CABELLO MAL TEÑIDO, ni nada más PERJUDICIAL que una MALA TINTURA.

Si Vd. desea tener su cabello bien teñido, de un color nítido que imite al color natural, confíenos su aplicación. Fijamos el precio de

$ 10.- incluída la tintura, como oferta especial.

NO OLVIDE Vd.: Que el arte de teñir los cabellos consiste en el empleo de UNA BUENA TINTURA y el secreto de su éxito en su HABIL APLICACION.

Peinados y Perfumería CABO

TRATAMIENTOS DE BELLEZA DOROTHY GRAY UNICA casa AUTORIZADA. PARA SUS APLICACIONES

FLORIDA 601 ESQ. TUCUMAN • U.T. 31-1494

El Club Andino de Bariloche



Andinistas en plena excursión en las proximidades de Bariloche. Aquella parte de la república, declarada por ley "Parque Nacional del Sur", permite ascender a considerables alturas, sin que los excursionistas corran por ello grandes peligros.





Refugio de Cerro López, donde los excursionistas de la zona de Nahuel-Huapí encuentran albergue cuando los sorprende, en los meses de invierno, uno de los frecuentes temporales de nieve de la región.

Refugio del Cerro Otto, también perteneciente al Club Andino de Bariloche, donde se practican interesantes deportes de invierno en plena nieve. En la presente fotografía aparece un grupo de socios de esa entidad preparando un almuerzo al aire libre.

RECUERDE...

que el
mejor purgante
y el
más económico
es la

1ª CRUZADA ANTITUBERCULOSA LIGA ARGENTINA CONTRA LA TUBERCULOSIS

MAGNESIA
S. PELLEGRINO

PURGA REFRESCA DESINFECTA





Leguas y leguas de alfombra dorada — *para* MALTA PALERMO SIN ALCOHOL!

Qué sensación de grandiosidad!... Desde lejos se vé rebrillar al sol la cebada ondulante, y el viento nos trae conjuntos de sonidos que parecen un himno a la Vida: un zorzal cantando... una piedra afilando la hoz... un segador riendo... un molino girando...

Muchas leguas de cebada se emplean para elaborar la Malta Palermo sin alcohol — magnífico tónico natural que dá salud y fuerzas. Bebida de extraordinario poder nutritivo, es el complemento que hacía falta en la mesa hogareña: multiplica el valor alimenticio de las comidas; facilita la asimilación, y realza el sabor de los platos! Malta Palermo sin alcohol es espumosa, riquísima y liviana; es fuente de salud y bienestar para todos!

Pepe Arias interpreta a Bonifacio Cabritilla, personaje de Alejandro E. Berruti, en las audiciones Malta Palermo, por L S 8 Radio Sténtor los martes, jueves y sábados, a las 20.30 horas.

LA TRADICIONAL MALTA PALERMO: *ETIQUETA VERDE*
LA NUEVA MALTA PALERMO, SIN ALCOHOL: *ETIQUETA MARRON*

Malta Palermo

HORA DE COMER - HORA DE MALTA PALERMO

DEL OTRO LADO DE LOS ESPEJOS

(Continuación de la pág. 36)

vamente me llenó de inquietud y me detuve. Además, otra circunstancia me inmovilizó: ningún ser parecía habitar aquel mundo, todo era soledad y silencio en aquellas calles y edificios. Varias veces llamé a Elsa en voz baja, pues no me atrevía a gritar. Avancé hasta la esquina de la calle, y, como lo imaginé, encontré allí la gran avenida que corría, en el otro lado del espejo, por la esquina de mi casa. Estaba iluminada en la misma forma que la otra a esas horas de la noche, y su rosario de faroles en medio de la calzada se prolongaba hasta perderse, a lo lejos, en un mundo desconocido y tenebroso. Algunos cafés, algunas vidrieras y letreros luminosos que aún permanecían encendidos proyectaban su luz sobre las aceras solitarias y la calle. Y un viento helado corría por ellas. Vi autos estacionados de trecho en trecho, y creo que, a lo lejos, alcancé a ver un tranvía detenido. Pero ningún ser aparecía por parte alguna; parecía aquello una ciudad abandonada de pronto. Confieso que esta circunstancia, si al principio me intranquilizó, acabó por darme valor para seguir adelante; pues si aquel trasmundo era el duplicado exacto del mundo real, ¿no era dable suponer que sus habitantes fuesen lo mismo respecto a los humanos? ¿No era lógico pensar que pudiera encontrarme, de pronto, conmigo mismo? Cautelosamente seguí avanzando, llamando a Elsa, esta vez en voz alta, gritando casi. Mi voz resonó extrañamente en las desiertas calles y nadie respondió. ¿Qué hacía ella allí? ¿A qué venía? ¿Por qué lloraba desde niña frente a los espejos? Al seguir avanzando por la avenida reconocí el café situado a dos cuadras de mi casa y al que solía concurrir. Estaba abierto y totalmente iluminado. Se veían en su interior las mesas, las sillas, el mostrador. Pero nadie había allí dentro. Hubiérase dicho que un instante antes tan sólo alguien había estado sentado a esas mesas, había caminado entre ellas, que unas voces habían sonado en ese local. Una sensación de angustia recorrió mi ser y otra vez me encontré sin poder dar un paso. Todas las cosas que me rodeaban, los edificios, las calles, el mismo cielo de aquel mundo con sus estrellas y su luna extrañamente fijas y cercanas, parecían observarme y vigilarme, y gravitar sobre mí en forma amenazante y terrible. Sí, aquello era una copia exacta del mundo; pero diríase que las cosas estaban allí orientadas y dirigidas hacia un sentido y un fin fatal y ominoso. Estaba allí parado cuando vi venir a Elsa.

Avanzaba apresuradamente, corriendo a trechos, la cabeza baja. Cuando estuvo cerca de mí, yo, impaciente, grité su nombre. Al verme, se detuvo. Una mirada dura y llena de dolor brilló en sus ojos; luego se dió vuelta y, súbitamente, echó a correr. Sorprendido, no atiné en el primer momento a seguirla. Cuando me recobré y eché a correr tras ella, llamándola, Elsa me llevaba ya un buen trecho. La vi alcanzar una esquina y doblar. Corrí desesperadamente, y al llegar a la esquina, noté que mi esposa había desaparecido. Desconcertado, me detuve. Di unos pasos en una y otra dirección, sin saber qué hacer. El aspecto extraño de aquellas calles, cielo y edificios cayó otra vez sobre mí como una amenaza. Di unos pasos más, llamando a Elsa con fuertes gritos, pero sin atreverme a avanzar más ni penetrar en ninguna casa. Tan horrible me pareció en ese instante todo aquello, tan angustiosa aquella soledad y aquel silencio de muerte, que tuve la impresión de que algo terrible había sucedido allí o iba a suceder muy pronto. Presa de in-

(Continúa en la pág. 56)



DEL MUNDO DIPLOMATICO EXTRANJERO

Oleo de JOSEPH HEIN

● Señora Francisca de Haydin, esposa del Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Hungría acreditado ante nuestro gobierno, y cuyo país celebra el 20 de agosto su aniversario nacional.

Notas de Chile

"LA POSADA DEL CORREGIDOR"

Por **Concepción Ríos**

"La Posada del Corregidor es sin duda alguna, el sitio de reunión de más carácter y de más simpatía de la ciudad, y no hay extranjero que no quiera pasar en él momentos que le recuerden los pequeños y típicos cafés de Montmartre."

Nada más exacto que estas frases de Héctor Aravena, para dar a nuestros lectores una idea de la "Posada del Corregidor"...

Fué antaño, barrio de leyenda, me han dicho, y es hoy, señoreño, agregaría yo, la esquina donde el turista se detiene, cabe la mano cerca del corazón, tenso el oído, alerta el cerebro, las emociones agolpándose dentro del pecho, y se continúa andando la calle con la certeza de que cualquier *(Continúa en la pág. 63)*





● *Elisa Bindoff de Claro, una dama de Santiago, cuyo parecido con Greta Garbo es lo primero que llama la atención, brinda, en franca camaradería de sonrisas, con Benno Moiessevich.*



● *Armando Palacios, pianista chileno, y Armando Carvajal, director del Conservatorio Nacional y director de la Sinfónica, se disputan los favores de la "Argentinita", que no sabe por cuál de los dos decidirse.*



● *Gabriela Heneeus de Yzquierdo, poetisa chilena, y Carlos Briceño, ocupando una de las mesas de la "Posada del Corregidor".*



● *La cronista convence a la señora Lietta Pirandello, hija del gran escritor italiano, para que se deje fotografiar, mientras Tasso Janopoulo, pianista de Thibaud, le enseña el modo original de salir desconocida.*



● *La mesa juvenil y ruidosa de la "Posada del Corregidor", ocupada por Isidora Tupper Heneeus, Aquiles Landoff, Totó Cuevas Mackenna y Próspero Bisquert.*

● *La mesa de los risueños, ocupada por Jaime Errázuriz, Marta Brunet, escritora chilena, Augusto D'Almar, escritor y crítico, Raquel Tapia Caballero, René Meza Campbell, escultor, Roberto Humeres Solar, arquitecto y pintor y Arnaldo Tapia Caballero, pianista.*

Fotografías especialmente hechas para "El Hogar".



● *Fué ayer, en la avenida de las Palmeras, donde cada tarde se improvisaba un lento desfile de carruajes. Pocos peatones y menos jinetes ocupaban los contornos de aquel paseo, donde la vieja sociedad porteña hallaba motivos de esparcimiento.*



● *Y es hoy en la avenida de los Lagos donde el mismo corso prolonga la vieja costumbre del lento desfile. Ahora abundan los peatones y, por momentos, también los jinetes. El exterior es distinto, pero es igual el espíritu que anima este ir y venir de vehículos.*











A TRAVES DE MEDIO SIGLO SUBSISTE EL CORSO DE PALERMO

SE ha cumplido ya medio siglo desde la época en que Palermo fué habilitado como paseo público, y desde entonces hasta hoy las preferências de una buena parte de la población metropolitana se han orientado hacia él en forma tal, que bien puede decirse que es el lugar más concurrido de la ciudad en cualquiera de las estaciones del año. A través de tanto tiempo las costumbres sociales se han modificado en absoluto, y sólo subsiste de todas ellas, como una prolongación de la "gran aldea", el clásico desfile de vehículos por las amplias avenidas de Palermo. Si por entonces constituía una de las distracciones más candorosas concurrir al corso de la avenida de las Palmeras, hoy no es menos el continuo girar en torno de la avenida de los Lagos. Claro está que ya no son los mismos medios de transporte y que a los "coupés" y "victorias" de antes han sucedido las "limousines" y las "voiturettes" de la hora actual. Pero si han podido modificarse tales elementos, fácil resulta advertir que la finalidad del corso es la misma que determinó la presencia de nuestros abuelos en Palermo. Hoy, como ayer, los paseantes acuden con el mismo propósito; antes pudo llamarse "festejo" a lo que se ha traducido por flirt. Pero en la realidad todo es un intercambio de miradas, de sonrisas y de saludos. Podrán no ser los mismos los medios de transporte, pero el procedimiento inicial de los acuerdos sentimentales no ha podido modificarse; y es así cómo a través del tiempo el paseo de Palermo prolonga en sus avenidas el aspecto de aquella existencia apacible e ingenua que constituyó la característica saliente de la sociedad de antaño.

JOSUE QUESADA

EL CENTENARIO DE GROS

GRANDEZA Y DECADENCIA DE SU VIDA Y SU ARTE.

Por

Julián de Amenábar

UN siglo lo madura y lo dignifica todo. Celebrar un centenario es rendir un homenaje, porque lo que en la levedad de los recuerdos humanos logra dejar huella de cien años, es, sin duda, excepcional.

Y al cabo de una centuria, hasta la vulgaridad triste y mezquina del suicidio tiene ya cierta nobleza.

Tal es el caso de Gros, cuya muerte se anunciaba el 27 de junio de 1835 de este modo en el "Journal des Dêbats": "Uno de los artistas más ilustres de la escuela francesa, M. le barón Gros, acaba de morir a la edad de sesenta y cinco años. Enfermo, sólo desde hace unos días, sucumbió esta mañana de un ataque de apoplejía."

La hipocresía periodística y social encubría malamente, por medio de esas "palabras piadosas", el final de una tragedia íntima — la más horrible tragedia humana, — la que nace del propio descontento de la triste conciencia de verse reducido, agotado y descalificado con justicia, por los admiradores de ayer.

Esa fórmula trivial había sido dictada por la familia; pero la verdad era que la mañana del día anterior, es decir del 26 de junio, Gros salió de su casa con destino al Palacio de Justicia, donde se le esperaba para una firma, y no regresó esa noche. Al día siguiente, al amanecer, dos pescadores hallaron su cuerpo flotando en un pequeño brazo del Sena, cerca de Bas-Meudon.

El suicidio era evidente, pese a los rumores que de un accidente se hicieron circular al comienzo. Gros había dejado su sombrero a la orilla, y debajo un papel en que decía enigmáti-

(Continúa en la pág. 57)



El más famoso, y, quizá, el mejor de los retratos de Gros. (Museo del Louvre.)



Una de las últimas obras vigorosas del ilustre barón Gros.

Boceto a tinta por Gros.





El general Fournier Sarlovèze (M. del Louvre), óleo de Gros.

TORNEO DE POLO POR LA COPA BALFOUR EN VENADO TUERTO



● Manuel Andrada, capitán del team de Tortugas, ganador del torneo abierto, en el acto de recibir la copa Balfour, de manos de la señora de George Balfour, donante de la misma, mientras el presidente del Venado Tuerto Polo and Athletic Club, don Justín Mac Carthy, le hace, a su vez, entrega de la copita individual.



● Presenciando el desarrollo de uno de los partidos, vemos a las señoritas Inés Thompson, Polly Dickinson y E. Taylor, la señora E. Taylor y los señores P. Christie y M. Grant.



● Cheltonia, ganador del torneo con handicap, estuvo constituído por Henry Buckenham, J. K. Couper, Duncan Macdonald y Juan Benitz, quienes aparecen de izquierda a derecha.



● Otra de las mesas del "diner dansant" con que se celebró la terminación del torneo anual. Aparecen ubicados en ellas los componentes de la representación de Tortugas, el presidente del club organizador, don Justín Mac Carthy Barry y otras personas.



● En una de las improvisadas tribunas de Venado Tuerto, las señoritas Ester Bowers y Miriam Cavanagh asisten al torneo.

Fotos Ferrandis.

EL JUEGO DE BO
IMPONERSE EN N

EL juego de bochas, que tan humilde nos ha parecido siempre por el hecho de jugarse, entre nosotros, bajo las anémicas parras de los recreos, donde acostumbran a reunirse los obreros itálicos, tiene — ¡quién iba a imaginarlo! — orígenes aristocráticos. La época de su nacimiento hay que fijarla en la Edad Media, y a estar a las informaciones recogidas en diversas fuentes, el juego de bochas se practicaba en la aristocrática república genovesa de los Dux. También jugaban a las bochas en la antigua Génova feudal los nobles señores de entonces. El juego fué popularizándose a través de los siglos; pero aún hoy lo practican los nobles italianos en sus aristocráticos clubs y en sus residencias campestres. Entre nos-





La señora Nidya paolaza de Vélaz, ue ha obtenido en osario de la Fronra el título de mpeona de bochas, sorprendida el desarrollo un partido.

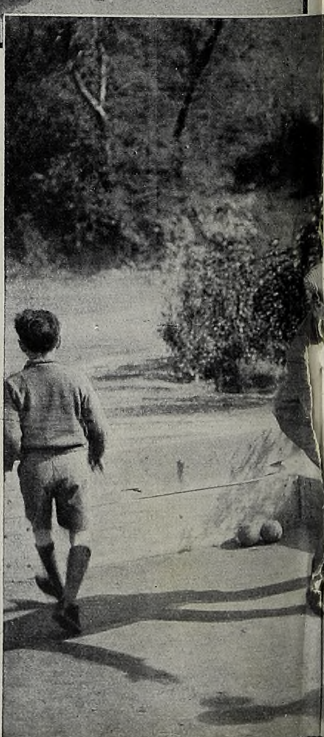
En la presente fotografía aparecen el almirante orni y el doctor gustín P. Redoni, nversando con la ñorita de Garcia ernández, durante no de los intervalos el interesante campeonato de bochas.





● *El señor don Miguel Mihanovich, que parece tener mucha fe a su puntería, ha sido sorprendido en el momento en que se dedicaba a "dársela chanta" a su adversario, alejándole la bocha con un certero golpe. El señor Mihanovich ha dado los tres saltos reglamentarios para descargar por elevación la bocha que habría de hacer el desparramo que esperaba.*

● *El teniente coronel Pedro Podestá aparece haciendo alarde de su destreza en el juego de bochas. Atisbando, cómodamente sentado en el filo de la cancha, está el señor Miguel Mihanovich esperando su turno para jugar.*



● *El doctor Alfonso von der Becke, "arrimando" con cuidado para acumular junto al "bochín" una de las bochas con la cual se dispone a obligar a su rival a desprenderse de las bochas de juego.*

CHAS VUELVE A ESTRA SOCIEDAD

otros, aunque no se ha difundido ampliamente en nuestra sociedad, el juego de bochas cuenta con muchos adeptos. Ya el año anterior tuvimos oportunidad de reflejar en estas páginas algunas notas gráficas tomadas en Mar del Plata, en la estancia "El Tejado", de don César González Segura y su esposa, Anatilde Guerrico, donde aparecía un grupo de niñas de nuestra sociedad más representativa entregadas de lleno a la práctica de este deporte. Y ahora nuestro corresponsal gráfico en las termas de Rosario de la Frontera nos envía las fotografías que ilustran estas páginas, por las que se puede apreciar debidamente el incremento que este juego está tomando en estos últimos tiempos entre nuestros elementos más destacados.







● *Un momento difíc durante el partido, e el que hay necesida de medir cuál de lo participantes es el qu va ganando. La di tancia que separa las bochas del "chico es apenas perceptibl*

● *El doctor Carlos E Madero preside e Mar del Plata e "Ocean Club". En l playa practica el gol pero en Rosario de l Frontera se ha consa grado un experto e las bochas, demostran do una gran destreza*



● *Otro momento difícil en el desarrollo de un partido muy parejo. Uno de los jugadores, provisto de un bastón, mide la distancia que separa las bochas del "chico", aunque, a decir verdad, en este caso todos han "chamboneado".*

● *El almirante Segundo R. Storni, que se ha retirado recientemente de las actividades profesionales, aparece en la presente fotografía demostrando que si en su juventud fué buen artillero, no ha perdido del todo su excelente puntería.*



Fotografías de Bejarano, especialmente hechas para "El Hogar".

POR LOS ULTIMOS TELEGRAMAS SABEMOS QUE...





..EL EMPERADOR etío-e prohibió llorar a los muertos.

Addis Abeba (Associated ress).—El gobierno dictó una isposición prohibiendo la cos-umbre de llorar en público a os muertos, práctica que está uy difundida en el pueblo. ice la disposición que el em-erador no desea que se hagan sas clases de demostraciones n caso de que muera en el ampo de batalla, y que está eterminado a fortalecer el es-iritu del pueblo.

"Noticias Gráficas".

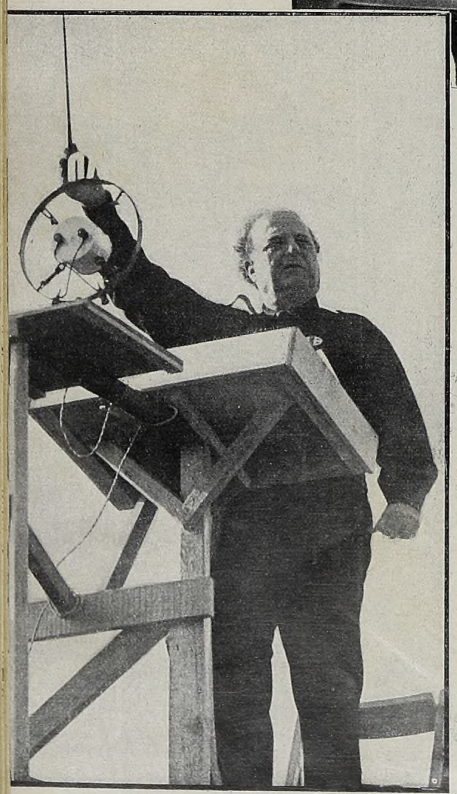


...EL INGENIERO Marconi irá al Brasil

Río de Janeiro, (UP). — El ministro de Relaciones Exteriores, doctor Macedo Soares, ha anunciado que el ingeniero Guillermo Marconi tiene el propósito de venir de visita al Brasil, en compañía de su esposa, en el mes de septiembre.

El doctor Macedo Soares agregó que de realizarse el viaje, el ingeniero Marconi y su esposa serán huéspedes oficiales.

"El Mundo".



...SE EXHIBE en Londres el cáliz de Jesucristo

Londres (United). — En esta capital se exhibe actualmente una copa de cristal verde, bastante opaco, y que, según creen algunos, pudiera ser el cáliz en que Jesucristo tomó vino la noche de la última cena.

Esta copa fué encontrada durante las excavaciones que se realizaron en una cueva situada en el camino que une a Antioquía con Hanath, en Palestina, en el mes de junio último, y llegó a esta capital hace dos días, el 31 de julio.

Esa copa es el principal objeto de atracción actual en la exhibición bíblica que se realiza en una de las salas de la abadía de Westminster, y como se cree que despertará mucho interés, el precio de entrada a la referida sala se elevó de 6 a 12 peniques. Con todo, hasta ahora sólo han concurrido con objeto de verla algunos escolares y maestros de las escuelas dominicales.

Los entendidos no aseguran definitivamente que esta copa, que llaman "de Anticquía", sea en realidad el cáliz que usó Cristo.

"La Prensa".

.. MASCAGNI es enemigo de la radiotelefonía

Budapest (United) — El maestro Pietro Mascagni odia la radiotelefonía y no desea mantener ninguna vinculación con este sistema de difusión, según manifestó a un redactor del "Magyar Orzag" de esta capital, a su paso para Szegen, donde dirigirá una representación de "Cavallería Rusticana" al aire libre.

"La Prensa".

N. de la R.—El maestro Mascagni, que ha formulado declaraciones tan adversas a la radiotelefonía, aparece, sin embargo, dirigiendo un concierto que es irradiado por las ondas.

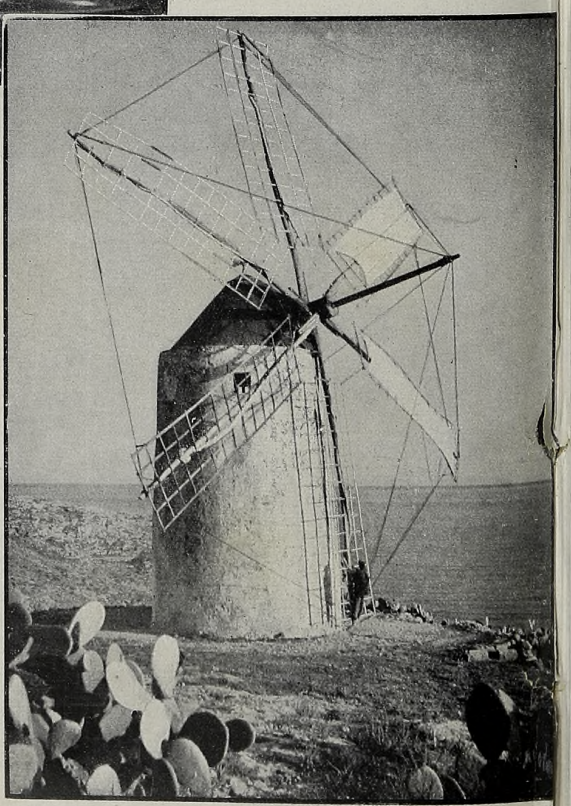
...LOS MOLINOS de viento van desapareciendo

La Mancha, España (Associated Press). — La región de La Mancha, en la cual Don Quijote realizó sus viajes y proezas, está perdiendo uno de sus atractivos más peculiares y pintorescos.

Los molinos de viento contra los cuales no pudo Don Quijote, están desapareciendo ahora, pues los hijos de los antiguos molineros los venden y los destruyen, por haber la molinería moderna arruinado a la antigua.

En las llanuras manchegas, donde antes había cientos de ellos, hoy quedan algunas docenas, los más medio derruídos y solitarios.

"Noticias Gráficas".

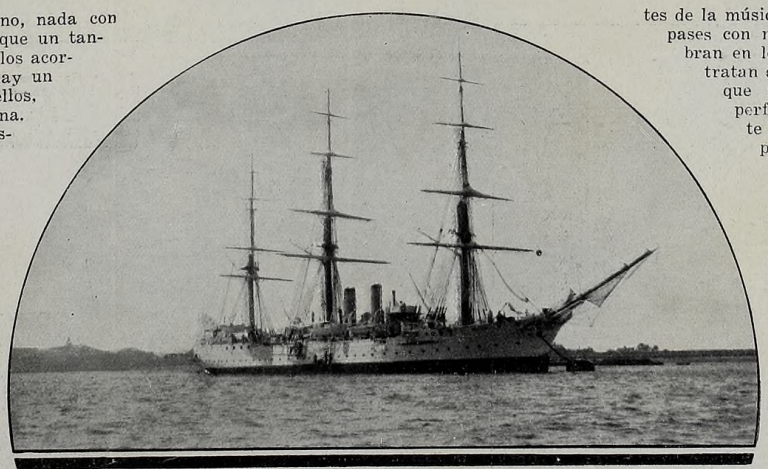




● *Como todos los años, la fragata Sarmiento, baqueana de océanos y de mares, anda recorriendo el mundo tripulada por los jóvenes cadetes de nuestra Escuela Naval. Estas fotografías han sido obtenidas durante su estada en Londres, la capital del imperio británico.*

MUSICA DE LA TIERRA PARA LOS JOVENES CABALLEROS DEL MAR

UN tango. Nada más argentino, nada con más sabor a tierra nuestra que un tango. Los jóvenes cadetes escuchan los acordes de la canción criolla, y no hay un solo rostro que no revele, entre ellos, la profunda emoción que los domina. Éste recuerda a la novia que lo espera del otro lado de las olas; aquél, la última velada hogareña junto a la madre indulgente y las hermanitas cariñosas que prepararon en su honor la fiesta; aquel otro, algún momento lejano en que el amor le dijo sus palabras infalibles. Todos están pendientes de la música que parece deshacer sus compases con manos aterciopeladas. Todos vibran en lo más recóndito de su ser y no tratan de ocultar sus sentimientos, porque saben que ellos expresan con perfecta fidelidad su emoción frente a la presencia inmaterial de la patria ausente. Que la patria está íntegra en la melodía de un tango cuando ésta parece ablandarse hasta el balbuceo de la sonrisa o de la lágrima entre un conjunto de muchachos argentinos que sienten latir en la melodía criolla a su lejana Buenos Aires.



Fotos de Press-Graphic especialmente hechas para "El Hogar".

LA NUEVA GENERACION SOCIAL SE DIVIERTE





● El doctor Matías G. Sánchez Sorondo y su esposa, Micaela Costa Paz, ofrecieron una interesante fiesta en obsequio de un grupo de amigas de sus hijas. Este grupo está formado por las niñas Margarita Patrón Costa, María Elena Campos Peró, Martha Achával, Celia Milberg, M. Teresa Ayerza, Carlota Gómez Pirovano y Susana Frías Ayerza.







● En una de las cabeceras de la mesa, Agustina Sánchez Sorondo, haciendo los honores de dueña de casa con simpática convicción. A su lado, Isabel González Alzaga, que integró el grupo de invitados a la fiesta.







● Otro grupo de niñas pertenecientes a la nueva generación social, integrado por María Rodríguez Salas, Inés Ortiz Basualdo, Isabel González Alzaga y Raquel Terán, en la fiesta a que nos referimos en casa del doctor Sánchez Sorondo.











● Inés Bengolea y Teresa Roca Hunter, durante el "diner-blanc". Después de la comida se hizo música, bailándose con gran "entrain" durante varias horas.











● El café fué servido en la biblioteca, donde nuestro fotógrafo ha sorprendido gustando de un buen "moka" a las niñas Carlota Gómez Pirovano, Josefina Casal Green y Laura Zapiola Guerrico.

Fotografías exclusivas de "El Hogar".

EL DIA DE UNA GRAN CANTANTE

REPRODUCIMOS en esta página algunos aspectos del día de una gran cantante, habiéndose prestado gentilmente para ilustrar la nota la soprano francesa Vina Bovy Fischer. Artista nueva para el público de Buenos Aires — debutó esta temporada en el Colón, — Mme. Vina Bovy Fischer deja entre nosotros una grata impresión reveladora de sus excelentes dotes de cantante, pues ha dado probadas muestras de su impecable escuela, su musicalidad exquisita, y, lo que es más, su comprensión intachable del carácter de las heroínas que representó, tal como la Mimí de "Bohème", donde actuó junto a Benjamín Gigli.



10 horas:

Mme. Vina Bovy Fischer acostumbra a levantarse regularmente temprano, y después de un ligero desayuno dedica, por lo menos, una hora al estudio. Aquí la vemos ensayando en compañía del maestro Ricci.



11.15 horas:

Cumplida su lección Mme. Fischer abandona el hotel para dirigirse al instituto de "beauté"...



11.30 horas:

...donde la ha sorprendido también el fotógrafo mientras, previa visita al "coiffeur", entrega sus manos a la manicura.



12.30 horas:

Aproximadamente a mediodía, Mme. Bovy Fischer está de regreso en el hotel, donde se dedica a atender su correspondencia. Luego hojea los diarios para interesarse por los sucesos mundiales, o recibe alguna visita, hasta que llega la hora del almuerzo, que, por lo general, es muy frugal.

14.30 horas:

Después del almuerzo, un poco de "footing" por Palermo para respirar a pleno pulmón y saturarse de sol hasta que llega la hora del ensayo.





17.15 horas:

Después del ensayo general en el Colón, Mme. Vina Bovy Fischer realiza un corto paseo por Florida, aprovechando este momento para efectuar algunas compras.



21.30 horas:

Y, finalmente, tras haber recibido la visita de la modista y de una buena legión de admiradores, o bien, luego de haber cumplido con algún compromiso social, Mme. Vina Bovy Fischer se presenta en el escenario del Colón. Fotografía obtenida durante el cuarto acto de "Manón", donde aparece la gran cantante con Gigli.

Fotografías exclusivas de "El Hogar", obtenidas por Bravo Flores.

UNA TARDE DE SOL EN EL TENNIS



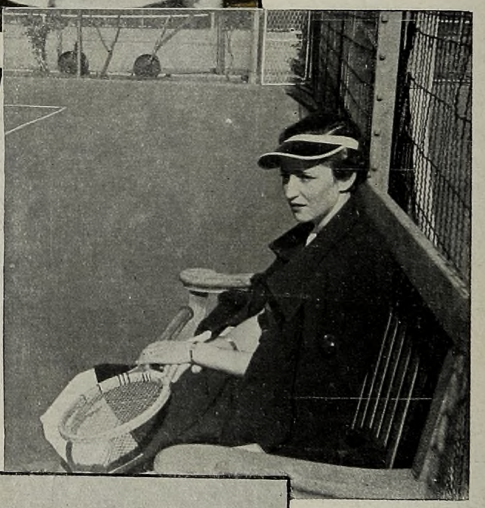
● Las tardes de sol son aprovechadas en el invierno por nuestras niñas para la práctica de los deportes. Aquí vemos a este interesante grupo formado por las señoritas Alicia Amaya, María Adela Alcorta, Lidia Martha Quesada, Estela Deheza y Alicia Quesada en el momento de dirigirse a la cancha para iniciar la práctica de su deporte favorito, con lo que ganarán en salud y belleza.



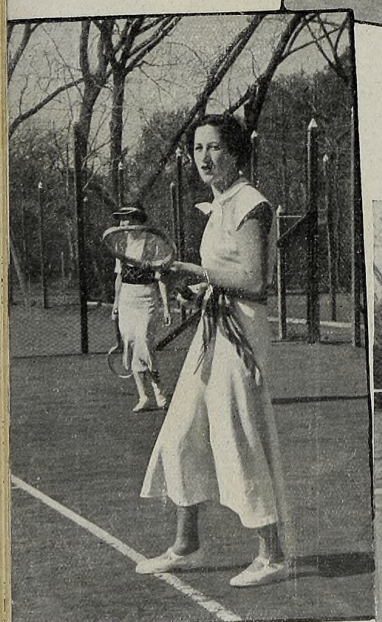
● La señorita María Adela Alcorta, asidua concurrente a los "courts" del Tennis Club Argentino, sorprendida por el fotógrafo en el momento de efectuar un "saque".



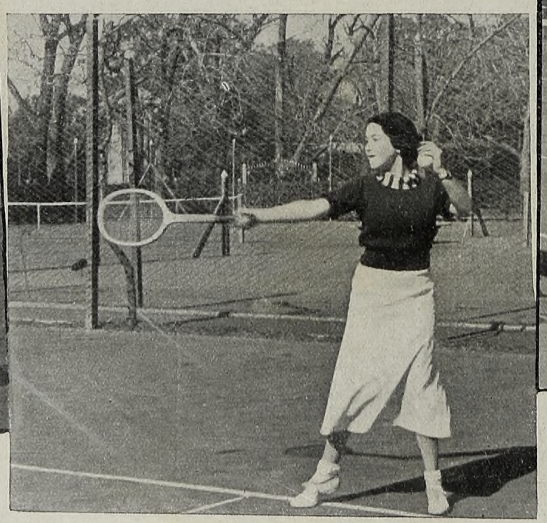
● La señorita Estela Deheza ejecutando un "drive", mientras su compañera de juego observa atentamente la trayectoria de la pelota.



● Un paréntesis durante el juego. Bien arropada, para evitar un enfriamiento, la señorita Estela Deheza ocupa aquí un lugar de espectadora.



● La práctica del tennis contribuye a la conservación de la silueta. Por ello la señorita Lidia Martha Quesada es una de sus más entusiastas cultoras.



● El fotógrafo ha tomado esta instantánea de la señorita Alicia Quesada mientras devuelve la pelota a su adversaria, durante uno de los partidos disputados hace pocas tardes en el Tennis Club Argentino.



● La hija del primer introductor de embajadores, señorita Alicia Amaya, es una deportista consumada. El tennis, durante el invierno, suele ser uno de sus pasatiempos favoritos.

Fotografías de Kodama, hechas exclusivamente para "El Hogar".

JUEGOS DE TOILETTE



LA delectación íntima que toda mujer siente en los instantes que dedica al cuidado de su belleza se intensifica y acrecienta cuando dispone de un Juego de Toilette de Mappin & Webb, tan fino, hermoso, útil y distinguido.

En infinidad de modelos de Plata Inglesa Sellada, Plata y Carey, o Esmalte Fino, nuestros juegos constituyen verdaderas tentaciones. Venga a examinarlos!

MAPPIN & WEBB

28 - Florida - 36 · Bs. Aires



AUNQUE no todo lo que brilla es oro, de "BRILLANTE ROYAL" puede decirse que es realmente oro de ley. Su brillo es cálido, fino y resistente, como el de una moneda recién acuñada... "BRILLANTE ROYAL" renueva, conserva y protege pisos y muebles. "BRILLANTE ROYAL" crea un ambiente de confort, de bienestar y de atento cuidado. Y no olvide Vd. Señora, que su aplicación es rápida y sencillísima.

"Brillante Royal"

ALBATROS

DIA de LIMPIEZA, DIA de "Brillante Royal"

Las fiestas patronales de Santa Clara





En la parroquia de Santa Clara se han realizado solemnes fiestas patronales honrando a dicha santa. El domingo último se efectuó una procesión que, con la imagen de Santa Clara, recorrió las calles adyacentes al templo. Aquí vemos la cabeza de la columna al iniciarse el piadoso desfile.

El presbítero Juan Stillo, cura rector de la parroquia de Santa Clara al abandonar el templo para participar en la procesión.



Durante la misa de las diez, el vicario general de la diócesis de Mercedes, ilustrísimo señor Restituto Pruneda, hizo el panegírico de la santa. Vemos aquí a dicho prelado momentos antes de bendecir a los fieles.

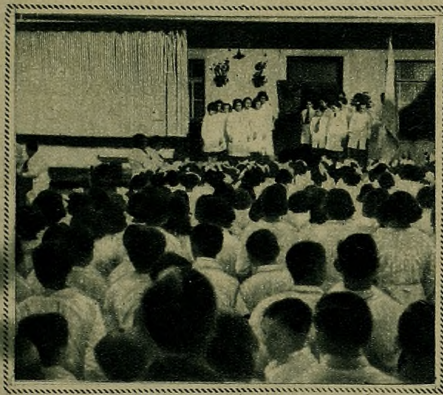


Grupo de niñas de colegios religiosos que también tomaron parte en la procesión llevada a cabo el domingo último en homenaje a Santa Clara. Esta fotografía fué obtenida en el momento de iniciar el desfile.

Inauguración del museo escolar "Fernando Fader"



Revistió proyecciones de solemnidad el acto inaugural del primer museo artístico, organizado en la escuela 24 del C. E. XVI. Hizo honor a tan simpático acto el presidente del Consejo Nacional de Educación, ingeniero Pico, quien aparece en esta fotografía dirigiendo la palabra a los niños y público que asistieron a la ceremonia, acompañado del director de la escuela, profesor don Luis Sixto Clara, a quien se debe tan hermosa iniciativa. La fotografía del margen reproduce el momento en que los niños entonan el himno nacional en torno a la efigie de Sarmiento.





Los niños de la escuela mencionada asistieron, con la disciplina que puede notarse, y con gran entusiasmo, a la inauguración del pequeño museo, que en su escuela viene desde ahora a ilustrar y recrear sus espíritus.



Una selecta concurrencia de profesores y familias se congregó en la escuela y visitó el museo, haciendo justos elogios de la iniciativa escolar del profesor Clara, iniciativa que deberá tener influencia, para el futuro, en los métodos educacionales de nuestra enseñanza.

CLINICA PRIVADA de CIRUGIA ESTETICA y PLASTICA

Corrección de todos los defectos de la forma NASAL (giba, punta, gruesa o caída, narices anchas, largas o torcidas, etc.) SENOS grandes o caídos. OREJAS grandes o apantalladas. LABIOS gruesos. Afinamiento de BRAZOS o PIERNAS. ARRUGAS de la cara, cuello, papada. PATA de gallo. PARPADOS. Agrandamiento de OJOS, CICATRICES feas. LUNARES artificiales. DEPILACION definitiva. Regímenes de ADELGAZAMIENTO.

Dr. RAMON PALACIO POSSE

Miembro correspondiente de la Sociedad de Cirugía Estética de París y Nueva York.
MONTEVIDEO 1669. - U. T. 44 Juncal 4387.—Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 18.
INFORMACIONES GRATUITAS SOBRE LAS OPERACIONES DE CIRUGIA ESTETICA

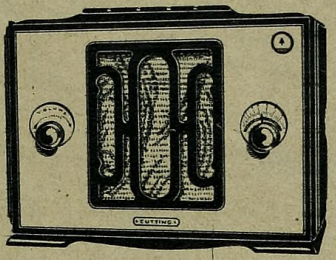
Para el Radioescucha EXIGENTE:

CASA AMERICA

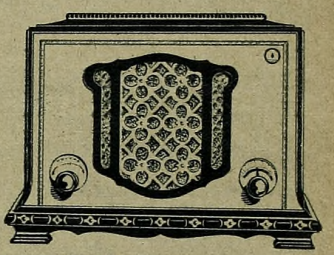
ofrece la nueva línea

"CUTTING"

la Radio de sintonización perfecta y de inmejorable recepción de ondas cortas.



Nº 60141 — Modelo 657 E. Superheterodino totalmente importado. 5 válv., toda onda, anti-fading, control automático de volumen, dial iluminado. Ambas corrientes, y ambos voltajes.... $ **295.-**



Nº 60143 — Modelo 658. Superheterodino totalmente importado, 6 válv., toda onda, anti-fading, control de tono y de volumen, preparado para conectar antena sistema "Duplex". Corr. alt.. $ **345.-**

Visítenos o pídanos Catálogo.

El hogar de la música
Casa América
Avenida de Mayo 959 - Buenos Aires

TE DIAMOND



Su riquísimo sabor siempre agrada, aún al paladar más exigente.

La pureza, frescura y delicada fragancia del Té Diamond hacen que las personas que antes sólo tomaban una taza, repitan con placer hasta 3 ó 4 tazas de té.

Té Diamond viene envasado en herméticos paquetes de aluminio que lo preservan de toda alteración.

Importadores:

J. F. MACADAM & Cía. (Soc. Anón.)

BALCARCE 326 Buenos Aires.

Notas metropolitanas





Cabecera de la mesa en el banquete de camaradería servido en los salones del Club del Progreso y organizado por los profesores especiales de las escuelas para adultos y que fué presidido por el ingeniero Octavio S. Pico, presidente del Consejo Nacional de Educación. Figuran, entre otros, en la cabecera de la mesa, el profesor Antenor Ferreira, vicepresidente de la Cámara de Diputados, y el señor Moreno, inspector general de enseñanza.

INSTITUTO PASHON
BELLEZA
DEPILACION
CIRUGIA ESTETICA
INFORMES GRATUITOS
ARENALES 1441 U. T. 44-1760

El ministro plenipotenciario y enviado extraordinario del Ecuador, doctor Manuel Sotomayor Luna, acompañados de connacionales y amigos durante la recepción ofrecida en los salones del Alvear Palace Hotel, con motivo de cumplirse el 126º aniversario de la independencia de su patria. En esta oportunidad, los señores ingeniero Martín S. Noel y doctor Enrique Loudet recibieron condecoraciones otorgadas por el gobierno del Ecuador.



Miembros de la Liga contra el Cáncer, durante la ceremonia realizada en los jardines del Instituto de Medicina Experimental, en homenaje a la memoria de Helena Larroque de Roffo, cuyo monumento se levanta en ese lugar. El acto consistió en depositar una ofrenda floral al pie del monumento que perpetúa el recuerdo de aquella mujer consagrada a la ciencia.



VAPEX
TRADE MARK
INHALANT
Elimina la molestia y peligros de un resfrío de cabeza, con seguridad y rápidamente.
Todas las mañanas eche una gota de "VAPEX" en su pañuelo y aspire el vapor germicida.
EN TODAS LAS FARMACIAS
Fabricado en Inglaterra por:
THOS, KERFOOT & Co. LTD.



El profesor doctor Antonio Zambrini, que ha sido recientemente nombrado miembro correspondiente de la Academia Nacional de Medicina de Río de Janeiro, distinción otorgada en mérito a sus numerosos e importantes trabajos y estudios de índole científica.

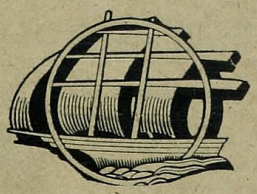


Miembros de la delegación universitaria argentina de Derecho, que partirá hoy en el "Alcántara", presidida por el profesor de Derecho político de nuestra Facultad, doctor Enrique Loncán. Integran la delegación los estudiantes: señorita Noemí Vergara y Zulema Branca, y los señores Darío E. Régoli Zambrano, Rolando C. Ramírez Juárez, Alfredo Penchena, Gerardo Mattei, S. Laulhe, R. Barbagelata (hijo), G. Cano (hijo) y N. Bacqué.



El escritor Josué Quesada en su "causerie" titulada "Negros en la noche", pronunciada en la entidad femenina Kuntur, y la que dió a conocer interesantes impresiones relacionadas con los antiguos ritos que practican algunas razas de color en diversos países del continente.

El coche que seduce



en todos sus aspectos

CARACTERISTICAS

Frenos Hidráulicos en las 4 ruedas.
Freno de mano independiente.

*

Fuerza Flotante.

*

Nuevo sistema de ventilación regulable, simple y eficaz.

*

Carrocerías todas de acero soldadas en una sola pieza.

*

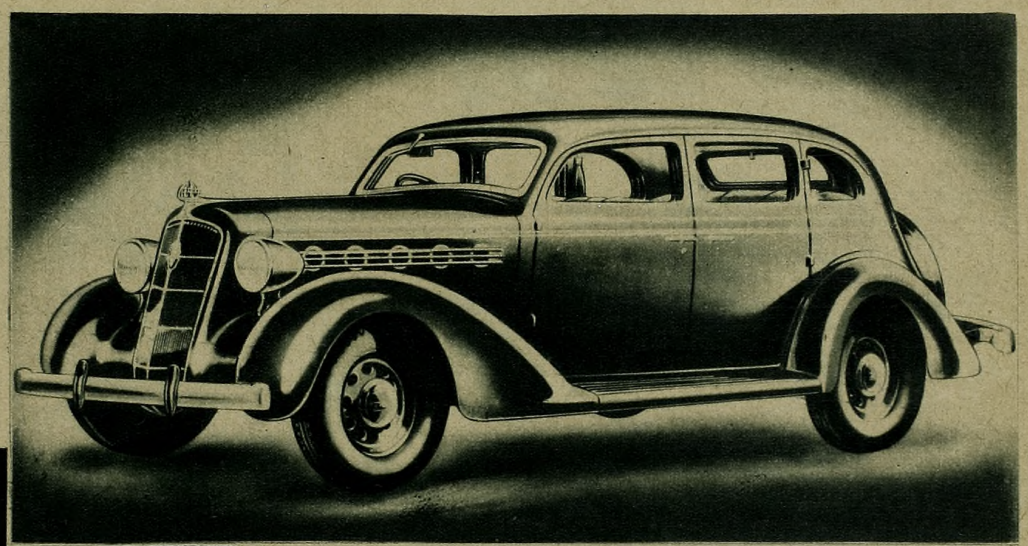
Bajo centro de gravedad.

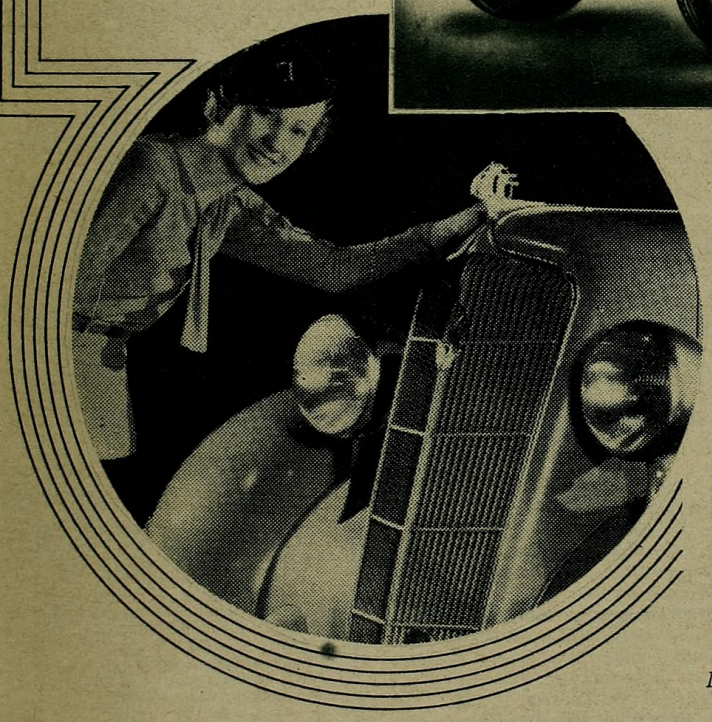
*

Transmisión sincro-silenciosa con engranajes helicoidales.

*

Parabrisas de cristal inastillable con movimiento de un solo control.





Las líneas y detalles ornamentales que halagan la vista... los asientos y la suspensión que permiten extensos recorridos sin provocar el menor cansancio... y las características técnicas que brindan velocidad, rápida aceleración y larga vida al motor, son distintos aspectos que, en sus respectivas fases, denotan la superioridad manifiesta del nuevo Chrysler Plymouth "6"

Nos será muy grato ofrecerle una demostración. Solicítela.



CHRYSLER *Plymouth "6"*

Sociedad Anónima Resta Hnos.
Avenida Centenario 3351 - Buenos Aires

Labios Encantadores

POR SU COLOR NATURAL

—JAMÁS "CHOCANTES" POR SU PINTURA!

Los labios pintados desagradan a los hombres... Lo que les encanta son esos labios suaves, vivos, de color natural... un color como el que usted puede dar a sus labios si usa el lápiz que "no pinta"... Tangee.

Gracias a su propiedad exclusiva, Tangee cambia de matiz, e intensifica con tal perfección el color propio de sus labios, que aún de cerca se ven naturales... ¡seductivos!

En la barrita, Tangee es anaranjado, pero en sus labios cambia al tono natural que más armoniza con su tez... Además suaviza y protege.



El lápiz "Tangee" viene ahora en tres tamaños.



EL COLORETTE COMPACTO TANGEE también cambia de color armonizando con su cutis.—Cada estuchito contiene crisne y espejo.



SIN TOCAR—Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.

PINTADOS—¡No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres desagrada ese aspecto.

CON TANGEE—Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.

El Lápiz de Más Fama

TANGEE



EVITA ASPECTO PINTORREADO

PALMER & Cía. — Moreno 570 — Buenos Aires

Exposición Nacional de Ganadería de Rosario



El presidente de la Sociedad Rural de Rosario, señor Covernton, el gobernador de la provincia, doctor Luciano F. Molinas, y autoridades de la institución mencionada, durante la visita que hicieron al local de la Exposición Nacional de Ganadería, realizada recientemente, la cual alcanzó un éxito extraordinario.



En honor de las autoridades, jurados y expositores se efectuó un banquete en el Cifré, que se vió sumamente concurrido, poniendo un digno broche a los actos realizados con motivo de la inauguración del referido certamen ganadero.

Fotos Flores Toledo.

Todos los miércoles

aparece MUNDO ARGENTINO, la revista esencialmente argentina, en la cual colaboran las más distinguidas firmas del país y la que publica la información gráfica más completa.

DEL OTRO LADO DE LOS ESPEJOS

(Continuación de la pág. 38)

decible pánico, emprendí precipitadamente el regreso. Llegué a la puerta de la casa, enfilé corriendo el largo corredor, atravesé aquel departamento duplicado exacto del mío, y, al llegar al espejo, me precipité dentro de él, deseando salir cuanto antes de aquel extraño mundo y pedir auxilio. Ya en mi dormitorio, eché a gritar. Acudieron los criados, y, sin reparar yo en sus rostros asombrados e incrédulos, les expliqué lo ocurrido y les pedí repetidas veces que me acompañasen a salvar a Elsa. "¡Está allí, dentro del espejo! — dije. — ¡Allí se ha quedado! ¡Es horrible!" Y deseando volver a aquel trasunto para rescatar a Elsa me dirigí al espejo. Pero esta vez mi cuerpo tropezó con su luna lisa y fría, como la piel helada de un muerto. Desesperado, golpeé sobre ella, tratando de pasar, mientras del otro lado vi a mi propia imagen golpear, a su vez, desesperadamente, como si deseara salir de allí dentro, como si la hubiera dejado yo allí olvidada. Viendo que me era imposible penetrar en el espejo, fuera de mí ya, tomé una silla y la arrojé. Roto en varios pedazos, el espejo cayó al suelo con gran estrépito. A mi vista apareció entonces la madera del ropero. Y al verla rompí a llorar.

Cuando la desaparición de Elsa conmovió a mis familiares y comenzaron las averiguaciones, yo intenté explicar varias veces lo sucedido. Pero todos me miraron, cuando hablé, en forma extraña, sonrieron veladamente y cuchichearon entre sí, con gestos de conmiseración en sus rostros.

— ¡Es inútil que busquéis a Elsa! — grité fuera de mí a un empleado policial y a los que me rodearon. — ¡No la encontraréis en toda la ciudad ni en todo el mundo! Elsa no ha sido secuestrada ni asesinada. ¡Está allí, del otro lado del espejo! ¡Allí se ha quedado!

Otra vez vi repetirse las sonrisas y los gestos de lástima; alguien se acercó a mí intentando calmarme. Luego volvieron a hablar en voz baja entre ellos y terminaron por irse y dejarme solo. Solo ante el espejo. Este espejo, que yo he vuelto a reconstruir, uniendo sus pedazos, y frente al cual paso ahora mi vida. Por él desapareció ella, y por él espero que un día vuelva a aparecer.

UN CUTIS HERMOSO IRRADIA BELLEZA REAL



¡Las manos bellas atraen!

Conserve las suyas suaves y cautivadoras con esta fragante loción

No permita a sus manos afearse y ponerse ordinarias, por descuido o por usar preparados inferiores. Las manos bellas son uno de los principales encantos femeninos. La Crema Líquida para las manos conservará las suyas suaves, tersas y fragantes. Es excelente para manos ásperas y para cutis ordinario. También imparte suavidad sedeña a los brazos, hombros y rodillas. Para limpiar y nutrir el cutis de la cara use Crema de Belleza Dagelle—la favorita de las mujeres más hermosas de todo el mundo.

Dagelle

Crema de Belleza — Crema Invisible
Crema Líquida para las manos
Aceite de Tocador — Vivatone

935

EL CENTENARIO DE GROS

(Continuación de la pág. 42)

camente: "Sionnet (su abogado) suplicará a mi mujer; no tengo nada que decir sino adiós, querida esposa."

Esta actitud trágica se explica por la triste historia de sus últimos años: tormentos domésticos, comprensión de su senilidad, de la pérdida de su prestigio y de su impotencia de artista. Los directos ataques de los "ingristas" y de los románticos, el disgusto del yo aun en el más íntimo sentir. De poco carácter, sin egoísmo, sensitivo hasta la pasión, las aguas turbias del rio debieron parecerle el mejor lecho para dormirse definitivamente y olvidarse a sí mismo.

En verdad, el caso Gros es simplemente una de esas predestinaciones fatales. Le faltó atmósfera y contacto con la naturaleza, vivir fuera del arte, para desenvolverse debidamente y no agotar sus riquísimos recursos innatos.

Hijo de pintores, criado en un ambiente puramente intelectual, Jean Antoine mostró desde temprano una inclinación decidida por el arte pictórico; su padre le llevaba al Louvre, en donde el pequeño se extasiaba ante la "Andromaque" de David, como otros chicos ante los juguetes, y con frecuencia iba con su madre al taller de Mme. Vigné-Lebrún, sirviendo de modelo a la famosa retratista para sus cabezas de niño.

A los quince años trabajaba ya en el estudio de David, su ídolo de la infancia y su modelo de toda la vida; poco después entraba en la Academia. Pero la Revolución desbarató esta institución artística, como toda fundación del pasado, y Gros se encontró "sin abrigo espiritual", demasiado joven, demasiado intelectual, demasiado artista para adaptarse a la nueva existencia, a los groseros hábitos reinantes. Su padre, arruinado por los acontecimientos políticos que habían hecho quebrar el banco en que tenía depositada su fortuna, enfermó y murió del disgusto. La vida se abría ante el joven como un interrogante. Para ganarse el pan decidió dar lecciones de dibujo y realizar, a seis francos por cabeza, retratos de los convencionales.

Ginebra e Italia le sirvieron de refugio durante el terror; y en la ciudad del Leman conoció fortuitamente a la "ciudadana Bonaparte", Josefina lo llevó consigo a Milán, presentando al joven artista a su marido.

—¿Y qué lo ha traído a u s t e d aquí? — preguntó Bonaparte un tanto sorprendido de la visita.

— Un interesante asunto pictórico que resolver, general.

— ¿Qué es ello?

— Vuestro retrato.

La amistad quedó sellada, y de ella surgió la obra más vigorosa tal vez, y seguramente la más fresca y sincera de la paleta de Gros, su "Bonaparte a Arcole".

Desde entonces el pintor fué comensal asiduo de la mesa del general en jefe y, por insistentes demandas de Josefina, nombrado miembro de la comisión de elección de objetos de arte, que los tratados concedían a la república. Napoleón se lo concedía por haber descubierto en él, el mejor de los títulos: el talento.

El primer germinal del año V, Gros llegó a Roma. Allí la contemplación de los grandes maestros del Renacimiento, de Rafael, y Miguel Angel, sobre todo, removieron en su conciencia larvas dormidas; un ansia de expresarse él mismo, con acentos propios, de comunicarse con los hombres sin perder, por supuesto, el respeto por las líneas correctas, frías, estatuarias. Realista y visual, su pintura era cada vez más brillante. Y todo en torno le era favorable para desarrollarla: sus modelos solían ser hombres robustos, probados en la vida de las armas, y expresivos: Murat, Lassalle, Marbot, el general Fournier Sarloveze, con sus cabezas ya ligeramente románticas y sus uniformes vistosos como el traje de luces de un torero.

La proximidad de su vida con los ejércitos de Napoleón le hacían, en fin, el predestinado para ser el verdadero heraldo dramático, aparatoso y preferido de las próximas glorias imperiales.

Al cabo de una ausencia de nueve años, el pintor, en plena posesión de su talento, de más de treinta años ya, libre por el momento de angustias financieras, volvió a París. Era el momento psicológico de los "temas de historia" (demasiado antigua o harto moderna); pero ese fué el manantial en que Jean Antoine Gros debió beber su inspiración. De su taller salen esas enormes telas que hoy están en el Louvre y en Versalles, en Burdeos, en Tolosa, en Montpellier, en todos los grandes museos de Francia. El "Campo de batalla de Eylau", "Napoleón y las pirámides", "Francisco I y Carlos V ante la tumba de Saint Denis", surgían en magníficas reconstrucciones, en donde se advierte su asombrosa facilidad, casi teatral, para componer y para captar actitudes y expresiones.

No se descuidaba en el retrato, y su pincel, habituado al esplendor vigoroso de los guerreros, sabía hacerse leve, sensual, casi tierno, para copiar las facciones de la "Princesa Lucien Bonaparte" o de la "Reina de Westphalie".

Durante los quince años que duró el poderío de Napoleón, Gros no cesó de producir constantemente obras y obras, de las cuales aun hoy pueden señalarse tres como acabadas composiciones artísticas: "Jaffa", "Aboukir" y "Eylau", a lo que puede añadirse un caudal más modesto de retratos. La crítica excepcionalmente dulce para él no había cesado de cantar su alabanza.

La caída del imperio modificó su situación. No perdió prestigio, ni siquiera se aisló voluntariamente, encerrándose en los recuerdos. Pero en el ambiente faltaba un elemento indispensable ya a su arte: el heroísmo un tanto estrepitoso. Además, las delicuescencias románticas asomaban ya su hocico puntiagudo; había mucha dulzura en el concepto estético, mucha novelería, mucho sentimentalismo y falsedad, y todo cuanto tuviese corte clásico exasperaba a los estetas de la época. Y como además no podía separarse su arte de los recuerdos demasiado penosos y humillantes de las glorias del imperio, se trataba de ignorar lo mejor de su trabajo.

La corte resultaba demasiado convencional al genio de Gros; sin embargo, en 1815 y 1816, pintó retratos del rey, de la condesa de Angouleme, y poco después abordó las grandes composiciones que había abandonado por completo, realizando su "Luis XVIII saliendo de las Tullerías la noche del 20 de marzo", asunto ingrato, antiheroico, en que todos sus recursos estéticos y su capacidad de transformar la realidad no fueron bastantes para encubrir lo grotesco de la situación.

Después de decorar la cúpula del Pantheon, lo que le valió el título de barón, comienza a declinar su genio y a apagarse su estrella. Gros tenía apenas cincuenta años, pero eran los suyos cincuenta años de pintor, habiendo venido al mundo saturado de inquietudes estéticas y teniendo desde los cuatro años en torno suyo, telas, pinceles, modelos, etc.

Contribuía a su fatiga el hecho de que se hallaba en un difícil trance: la desorientación. Atiende a veces a David que, exilado, le escribe aconsejándole que abandone sus tendencias y realice obras de otro carácter, cosas clásicas exclusivamente, que a nadie ofendan ni hieran susceptibilidades. Así salió a la crítica su terrible "Humanidad implorando a Europa en favor de los griegos", y otros desaciertos, y que hacían mover la cabeza con desaliento a sus admira-

(Continúa en la pág. 63)



Para conservar suaves y suples las lanitas del bebe

USE LUX!



Las prendas de lana del bebé deben ser suaves y suples. Un lavado incorrecto encoge las lanas y las pone ásperas al contraerse los tejidos Usando LUX no hay necesidad de fregar. La suciedad desaparece suavemente pero con eficacia debido a la maravillosa y pura espuma de LUX, quedando las prendas limpias, suaves y abrigadas.

Es tan fácil lavar con LUX! Eche un poquito de LUX en agua caliente. Agite la solución un momento hasta formar abundante espuma, agregando agua fría para obtener una solución templada, sumerja luego las prendas y exprímalas suavemente. LUX quitará la suciedad por sí solo!.

Su bebé estará confortable y sonriente si lo viste con prendas lavadas con LUX, pues de esta manera las lanas conservan siempre su primitiva suavidad.

LUX *para* TODA *tela delicada*

el paquete grande

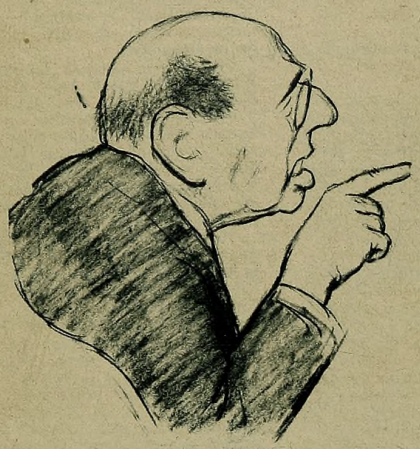


35 cts.

LEVER HNOS. LTD. ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES L. X. 115

El bueno y el mal humor parlamentario

Chispazos de nuestros legisladores, ilustrados por Ramón Columba



Sr. Repetto (N.). —Y que el señor ministro había dejado el decreto en el zaguán, como esas madres desnaturalizadas que abandonan el párvulo.

Sr. Dickmann (E.). — Yo no sé si es padre legítimo o putativo del decreto.

Sr. Pueyrredón. — Pido la palabra.

Solamente para dejar constancia que yo no comparto la opinión del señor diputado, cuando dice que es una confesión pública de que el despacho adolece de graves errores, aunque sí reconozco que suelo cometerlos. La única persona infalible que he conocido es el señor diputado Castiñeiras. *(Risas.)*



Sr. Dickmann (E.).— Pido que la Honorable Cámara me permita unos minutos más. Hasta las 5.30 todavía falta bastante. *(Risas.)*

Sr. Presidente (Noble R. J.). — Se va a resolver por una votación.

Sr. Dickmann (E.). — Por otra parte, acabo de fundar un pedido de informes en cinco minutos. Me sobraron en aquella oportunidad diez minutos, que pido a la Cámara me los devuelva ahora. *(Risas.)*





Sr. de Andreis.— No; es evidente que si hay una acusación, debe haber acusador, y si no hay acusador, no hay acusación.

● ●

Sr. Dickmann (E.) — ...vamos a conocer la opinión del jurisconsulto y constitucionalista doctor Melo.

Sr. Bosano Ansaldo. — ¿Qué más opinión que la expuesta en el decreto?

Sr. Ghioldi. — El doctor Melo siempre tiene muchas sorpresas.

● ●

Sr. Dickmann (E.). — Yo reconozco al señor ministro del Interior una habilidad extraordinaria para contestar por escrito. *(Risas.)* Lo deseo ver en la banca, para conversar con él, "tête-à-tête".

Sr. Guglialmelli.—Se va a defender mejor aquí, en el recinto.

Sr. Dickmann (E.). — ¡Quién sabe!

● ●

Sr. Vicchi. — De manera que el señor diputado sostiene en concreto, que porque se han malogrado algunas sesiones, debe continuarse.

Sr. Pena. — Sostengo lo que estoy diciendo, y el señor diputado no me va a hacer sostener lo que a él le parece.

Sr. Vicchi. — Es deducción lógica de sus palabras.

Sr. Pena. — Sostengo lo que estoy diciendo, y que todo el mundo comprende; y no me va a hacer decir el señor diputado lo que pretende.

Sr. Schoo Lastra. — Yo no le he entendido.

Sr. Pena. — El señor diputado hace rato que no entiende.

Creo que el asunto se hubiera podido tratar con toda seriedad, como una regla de procedimiento más, al comienzo de las sesiones.

Sr. Schoo Lastra. — Le pediría que empezara de nuevo.

Sr. Pena. — Le ruego al señor diputado que se acuerde que está en el Parlamento y que es diputado. Es muy importante no olvidarlo.

Sr. Presidente (Ferreira.). — Sírvase no interrumpir el señor diputado por la provincia de Buenos Aires.

Sr. Pena. — Ya el mismo señor diputado se ha calificado de diputado interruptor. Y cuando quiso hablar una vez solo, por su cuenta, habló fuera de lugar. Sigue siendo el diputado interruptor inútil.

Sr. Schoo Lastra. — Hago notar, señor presidente, que no le contesto al señor diputado. *(Risas.)*

Sr. Pena. — Y esto queda perfectamente demostrado con hechos como el de esta tarde, cuando en la sesión ha habido un discurso muy corto, pero muy malo.

Sr. Corominas Segura. — Y hay discursos largos que son doblemente malos: malos por muy largos, y malos por lo que contienen.

● ●

Sr. Ghioldi. — ...los señores diputados de la Unión Cívica Radical de la calle Victoria.

Sr. Aguirrezabala. — Está viviendo en el pasado. *(Risas.)*

Varios señores diputados. — Ya se han mudado. *(Risas.)*

Sr. Ghioldi. — En todo caso los diputados de la Unión Cívica Radical tradicional u oficial.

Sr. Aguirrezabala. — De la Unión Cívica Radical.

Sr. Guglialmelli. — Tradicionalista.

Sr. Aguirrezabala. — El señor diputado nos quiere hacer aparecer con otra denominación. Es la Unión Cívica Radical, simplemente.

(Fragmentos de los diarios de sesiones del Senado y de la Cámara de Diputados.)


Lápiz Natural
Esmalte Natural
Rosa o Malva


Lápiz Coral
Esmalte Coral


Lápiz Cardenal
Esmalte Cardenal


Lápiz Rubí
Esmalte Rubí

LA MODA DE HOY
LABIOS Y UÑAS DEL MISMO COLOR

y Cutex presenta

un surtido completo de Lápices para Labios y Esmalte para Uñas de colores que combinan.

CUTEX ha iniciado con ello una novísima e interesante moda en el arte del maquillage. ¡Basta de chocantes diferencias de tono entre el rojo de los labios y el rojo de las uñas! De ahora en adelante... perfecta armonía en las combinaciones.

El Lápiz Cutex Rubí es de idéntico color al Esmalte Cutex Rubí.

El Lápiz Cutex Cardenal es de tono igual al del Esmalte Cutex Cardenal.

El Lápiz Cutex Coral es de color exacto al del Esmalte Cutex Coral.

El Lápiz Cutex Natural no sólo se ajusta admirablemente al Esmalte Cutex Malva, sino que también forma una deliciosa combinación con el Esmalte Cutex Natural y Rosa.

Los elementos ya están listos y ahora... apresúrese Vd. a ser de las primeras en adoptar esta idea que pronto hará furor. Y no es nada costosa. El Lapiz Cutex es de menor precio que lo que usted está acostumbrada a pagar. ¡Y sin embargo es tan excelente!

Fácil de aplicar...
no seca los labios

Adquiera en seguida un Lápiz Cutex. Uselo, y verá, sorprendida, que este Lápiz *si dura* mucho tiempo. Aun a través de una noche entera de baile y agitación. ¿Parece mucho, no? ¡Pues haga la prueba! Sólo por su tersura en la aplicación, - igual a la del esmalte - el Lápiz Cutex la dejará encantada. Y después... aquella gran ventaja de combinar sus labios con sus uñas!

Precio del Lápiz Cutex: $ 3.- Del Esmalte $ 0.70 el envase chico y $ 1.30 el envase grande. Unico Concesionario: H. E. Herzfeld, Río de Janeiro 233, Buenos Aires. - En Montevideo, P. Ferrando, Sarandí 675.

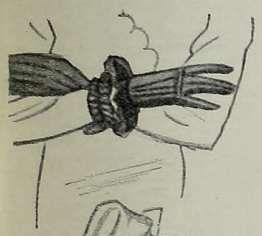



Armonía perfecta entre sus labios y sus uñas.



Lo que impone la moda para esta temporada









UNA serie de creaciones de suma elegancia define la moda para esta temporada. Los conjuntos para la mañana se ven realzados por accesorios que confieren chic a la toilette, mientras que para las reuniones de tarde se destacan sombreros de alas anchas y graciosas capitas de piqué blanco, que dan al conjunto un aire muy juvenil. Acompañando los trajes de cena o de baile se ven sacos o salidas de terciopelo lamé y crêpe satín matelassé, cuya extrema simplicidad hace resaltar la riqueza de la tela y la sencillez del corte.





El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"

por Petrona C. de Gandulfo



HUEVOS MOLLET A LA HOLANDESA

Ingredientes:

Seis huevos.
Papa duquesa.
Dos ajíes colorados.
Una trufa.
Cien gramos de jamón cocido.
Cincuenta gramos de manteca.
Ocho atados de espinacas.
Sal, pimienta, nuez moscada.

Salsa holandesa:

Tres yemas.
Ciento veinte gramos de manteca.
Una cucharada de jugo de limón.
Sal y pimienta.

Preparación: Preparar seis huevos mollet; colocar al fuego una cacerola con agua y cuando rompa el hervor poner los huevos, dejándolos hervir cuatro minutos más o menos; retirarlos después y pelarlos.

Preparar una papa duquesa, haciendo un puré con un kilo de papas cocidas, y agregándole cincuenta gramos de manteca, una yema y dos cucharadas de leche caliente, condimentándolo con sal, pimienta y nuez moscada rallada.

Cocinar en agua y sal las espinacas, y saltarlas en manteca una vez exprimidas y picaditas.

Preparar la salsa holandesa. — Poner en un tazón enlozado las yemas y agua, batir un momentito y colocar en una cacerola con agua hirviendo, y seguir batiendo hasta que esté espumosa, y entonces se le agrega la manteca derretida, el jugo del limón, sal y pimienta, y se seguirá batiendo hasta que esté espesa.

Una vez todo preparado, poner las espinacas en el centro de una fuente, y con la papa duquesa, colocada en una manga con boquilla calada, y de tamaño chico, se hacen alrededor unos niditos, se pone en el fondo de éstos el jamón cortado en pedacitos y saltado ligeramente en manteca caliente; sobre esto se colocan los huevos, uno en cada nido, cubriéndolos con la salsa y adornándolos por encima con una lámina de trufa o una aceituna negra. Entre nidito y nidito se coloca el ají cocido y cortado en tiritas, saltado en manteca.

En caso de que los huevos estuvieran fríos antes de colocarlos en los nidos, se los pasa por agua caliente.

• • •



CIMA RELLENA

Ingredientes:

Un kilo y tres cuartos de cima.
Medio kilo de arvejas.
Ocho atados de espinacas.
Ocho huevos crudos.
Tres huevos duros.
Cincuenta gramos de queso rallado.
Cien gramos de jamón cocido.
Sal, pimienta, nuez moscada.

Preparación: Preparar un lindo pedazo de cima (parte del vacío); condimentarla con sal y pimienta y rellenarla con la siguiente preparación:

Cocinar en agua y sal las espinacas, previamente lavadas; escurrirlas, exprimirlas y picarlas finamente; colocarlas en un recipiente hondo, agregándole el queso, los huevos crudos, el jamón cortado en tiritas gruesas y las arvejas cocidas. Condimentar con sal, pimienta y nuez moscada rallada. Rellenar con ello la cima, colocarle los huevos duros y coserle la abertura. Envolverla en un repasador, coser el repasador alrededor de la cima y colocarla en abundante agua para cocinarla, agregando a ésta una cebolla, zanahoria y un ramito compuesto. Dejarla hervir a fuego lento durante una hora y media a una hora y tres cuartos, más o menos; retirarla después del fuego y prensarla un poco hasta que esté fría.

• • •



BISCUITS AL CHANTILLY

Ingredientes:

Cinco cucharadas de leche tibia.
Un huevo entero.
Dos yemas.
Ciento veinte gramos de manteca.
Una cucharadita de esencia de vainilla.
Dos cucharadas de azúcar impalpable.
Treinta gramos de levadura de cerveza.
Trescientos veinte gramos de harina.
Pizca de sal fina.

Crema chantilly:

Doscientos gramos de crema de leche.
Cien gramos de azúcar impalpable.
Una cucharadita de esencia de vainilla.
Una copita de coñac o licor.

Preparación: Poner en un tazón la leche tibia y la levadura de cerveza, deshacerla bien con la leche, agregarle poco a poco e intercalando uno con otro todos los ingredientes, mientras se bate con una cuchara de madera. Seguir batiendo, cuando ya se han agregado todos, hasta que la masa se despegue del tazón; entonces poner sobre una madera, cortar pedacitos, hacer unos bollos y colocarlos sobre chapas enmantecadas, dejándolos levar. Una vez levados, se pintan con huevo batido y se colocan en horno de temperatura caliente. Cuando ya estén doraditos, se los espolvorea por encima con azúcar impalpable y se introducen un momentito más en el horno para dorar el azúcar. Retirarlos una vez cocidos y dejarlos enfriar sobre una rejilla.

Preparar la crema chantilly. — Poner en un tazón la crema de leche, batirla con un batidor de alambre y agregarle, poco a poco, el azúcar impalpable y la esencia, y seguir batiendo hasta que esté espesa.

Cortarles a los bollitos una tapita de la parte de arriba, rociarlos con coñac o licor, ponerles crema chantilly y colocarles encima la tapita que se sacó, espolvoreándolos por encima con azúcar impalpable.

Ver más detalles en la página complementaria.

El cupón para la próxima conferencia va en la página 69

Dibujo de Dino P. Mazza

"LA POSADA DEL CORREGIDOR"

(Continuación de la pág. 40)

esquina, tendrá la sorpresa de un hombre de capa, embozado hasta la barbilla, o alguna mujercita, meticulosa y recatada, con la linterna en la mano y la palabra dulce y la voz escondida... Salir del barrio nuevo, de casas con pisos pretenciosos, y acurrucarse en este sitio de Dios, achatado, pudoroso, empequeñecido de años, rosadas las paredes y verdes las puertas, de rosado y verde indefinido, puertas chiquitinas, que se abren sin hacer ruido y que parecen que se cerraran solas, es un poco caminar con el peso de una religión. Y mirarse las caras en los rincones, apenas disimuladas las lucecitas y saber que dentro hay hombres y mujeres artistas, y que la sociedad de Santiago está allí agasajándolos, tiene un sabor distinto a todo, que yo jamás había gustado por el mundo. Y era interesante, una noche de lunes, ver la sonrisa silenciosa y aniñada de ese grande maestro que es Jacques Thibaud, y oír, a contrafilo, de un rincón distante, una que otra frase de buen humor, desparramada por Moissevich, y saber que aquella mujer que tiene la luz caída sobre la comisura de la boca es "Argentinita", triunfante hace apenas un minuto en el Teatro Municipal, y que esta otra es Marta Balmaceda, o Carmencita Subercasseaux, o Blanquita Errázuriz, o cualquier otra de las que allí están y encarnan los pergaminos aristocráticos de Santiago. Juntos, talento, buen humor, simpatía y aristocracia; juntos, el tabaco rubio y el piso rústico, las faldas ajustadas y la botella vieja atrás del mostrador viejo. Juntos, el taconeo elegante de las mujeres y el chirriar de la vieja escalera, el piano de cola recién comprado, la lámpara enana y las ventanitas chicas, humildes, por donde hay que agachar la cabeza.

Y más allá de la Posada, el barrio duerme su sueño en una noche de luna, congelada de frío, y la montaña, centinela de la vida santiaguina, tiene el tinte blanco de la nieve, que nos hace estremecer un poco. Llevar nuestro corazón de muchachas modernas a la "Posada del Corregidor", es una emoción que no permite hilvanar artículos periodísticos. Hay que decirlo todo desaliñado para que el lector reciba la impresión sin arreglos, tal cual la sentimos, para que el lector, desde su distancia, repose un poco en esta "Posada del Corregidor", se deje arrastrar por los años que fueron, sin desprenderse de su ansiedad moderna de rascacielos, que lo uno y lo otro entren a su espíritu, como al nuestro, en desigualdad de sensaciones, sin gramática, sin leyes de emoción, a tomarnos por asalto, como en aquella esquinita que esperábamos ver al hombre de capa, embozado hasta la barbilla, o a la mujercita recatada con el farol en la mano, la palabra suave y la voz escondida.

PARA IBARGUREN PROCEDE DE LA VOZ "GAUDERIO"

(Continuación de la pág. 6)

do totalmente del habla argentina.

En cuanto a la transformación de la palabra "*gauderio*" en "gaucho", me parece muy aceptable la explicación de Groussac en estos términos: *gauderio* se dijo y se escribió al principio y durante muchos años, hasta que la abreviación denigrativa *gaucho* entró en competencia con la voz originaria, concluyendo por desalojarla en absoluto. Y como prueba de la verdad de tal hipótesis muy bien fundada y lógica, Groussac hace notar que los arrieros provincianos llaman "*marucho*" al peón madrinero, y es sabido que los diminutivos "animalucho", "flacucho", "feucho", etc., son de uso general. Es presumible, según Groussac, aun cuando no haya documento que lo compruebe, que como una forma transitoria y antes de generalizarse firmemente la voz *gaucho* se haya empleado la de "gauchudo". Los orientales — anota — pronuncian gaúcho y no gáucho, como los argentinos.

ROJAS PREFIERE...

(Continuación de la pág. 6)

"cosa no es sino un juego de ingenio, "y prefiero pensar que *gaucho* viene "de *gaudeo*, hasta tanto se me pro- "ponga una conjetura más documen- "tada y aceptable. Así, *gaucho* es el "hombre que goza de su libertad en "la pampa argentina."

Estas citas, publicadas por mí hace diez y siete años, han sido repetidas después por otros lexicógrafos; pero la cuestión permanece donde antes estaba. Sólo agregaré, para concluir, que *gauderio* figura en otros escritos del 800, además de Azara ya citado, y que *gaudio* figura en el Diccionario de la Academia Española.

EL CENTENARIO DE GROS

(Continuación de la pág. 57)

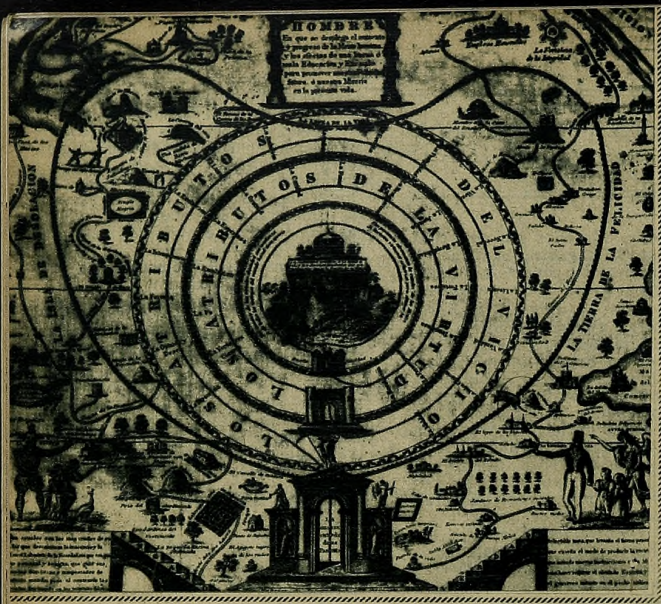
dores de ayer. En ellas sólo una cosa se advertía: la angustia, el esfuerzo, la voluntad de sobreponerse a un fastidio trágico, avasallador, definitivo.

A todo esto se unía su desdicha sentimental: mal casado con una burguesita insignificante, el maestro buscó fuera de su hogar, que no calentaba ni siquiera un hijo, el afecto y la comprensión que allí se le negaba. De sus relaciones ilícitas con Mlle. Simonier había nacido, en 1827, una hija que la esposa infecunda aceptó primero y rechazó poco después. Y aquella situación creaba rencillas diarias, penosas y mezquinas, que eran un constante motivo de burlas y comentarios entre los discípulos del maestro. Su timidez, un pueril temor al ridículo, le hizo alejarse poco a poco de sus relaciones, tornóse brusco y silencioso, y la revolución del año 30 acabó con las últimas migajas de su prestigio político. Luis Felipe llegaba al trono con una "clientela" para todos los cargos.

Prácticamente quedó desligado de toda vinculación oficial con el arte, y en sus soledades no tenía la compensación de sentirse fuerte. Zaherido y ridiculizado, Gros, que se había creído un genio, empezó a sentirse un triste simulador. Ya la crítica no se contentaba con maltratar su obra actual, volvíase contra sus más prestigiosos trabajos. Y él seguía luchando. "Hércules y Diomeda" fué muy mal acogida en el Salón de 1835 (actualmente esta obra está en el museo de Toulouse), y con razón, porque resulta de una dolorosa insignificancia. Después de eso, ¿qué podía esperar el hombre y el artista? Al marcharse quería borrar con una palabra amable muchos años, más de veinte, de mala inteligencia, con la pueril e insignificante Dufresne "su querida esposa". A ella se debió que la trágica muerte de Gros tomase un aspecto "normal", y a ella benefició la venta del "atelier": treinta y siete óleos, ochenta y cuatro dibujos, veinticuatro volúmenes de croquis y cincuenta lotes de bocetos de Italia.

Sus despojos, llegados a París a medianoche, se velaron en la iglesia de Santo Tomás de Aquino. Sus discípulos, después de musitar unos rezos, se marcharon al café, a comentar lo que ya se susurraba: "Que en tod aquello había un olor a suicidio."





He aquí una copia de un cuadro que representa los caminos del Bien y del Mal, que usaban los jesuítas para instruir a los indios, llevándolos al camino del deber. El original de este cuadro se conserva en el Museo Colonial, Histórico y de Bellas Artes, de Corrientes.

NUESTRA ENVIADA ESPECIAL REVELA LA

Corrientes: ciudad perfumada



CAMINANDO por las calles de la ciudad de Corrientes, esquivando un poco su centro, en donde la edificación tocada un tanto por el modernismo pierde su sabor auténtico, se desconfía de la propia realidad. ¿Es por una ciudad de nuestros días por donde se camina?... Los techos de tejas, los corredores a la calle, los pisos de ladrillos, las ventanas de madera con sus rejas del mismo material, ennoblecido todo por el asfalto de sus calles, confunde al pronto. Más bien se piensa en esos improvisados aspectos que en ocasión a fechas conmemorativas se levantan imitando el pasado. Aquí el pasado es una cosa viva en el conjunto de esta ciudad tocada de recuerdos, munida de leyendas, perfumada por los jazmineros en flor, salpicada por la roja nota de color de los últimos federales, decorada por vetustos árboles misioneros, y toda ella guardada por el místico apoyo de sus iglesias legendarias, en donde se recoge la visión de siglos escondida en la talla de un confesonario, en el mármol de Carrara de una pila bautismal, en el tachonado de oro de un altar magnífico y en la ingenua vibración de una mano indígena trazando el puro perfil de una Virgen.

A misa de alba concurren algunas damas de la sociedad correntina, y aun cuando la juventud vive en parte de acuerdo al ritmo de la época, existe en el fondo una especie de sensibilidad mística, como si todo ese pasado, que es gloria en los archivos humanos, pasara sobre la conciencia y la ayudara para no despojarse de la verdadera poesía de la tradición.

Corrientes atrae y detiene, sujeta con la historia conocida y con la his-



Todo el pasado guaraní duerme Histórico y de

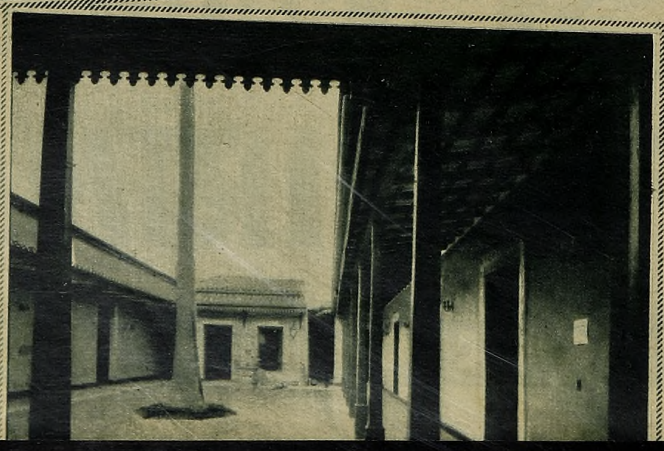
COMO estuche verdadero de la obra que realiza y que guarda entre sus muros, el Museo Histórico de Corrientes conserva un ambiente colonial, que se presiente tan pronto como se le advierte a la mitad de una cuadra. No son las casas coloniales una rareza en esta ciudad provinciana que ha conservado el corte antiguo y que gusta de mostrarlo al paseante; pero el Museo Colonial, Histórico y de Bellas Artes ha dado a su exterior y a su interior un matiz de modernismo dentro del tono auténtico. Lo ha remozado, refrescando el recuadro de sus puertas con mosaicos de color y el frente con un elegante portal de austera línea.

Cruzando su portal de reja, que viene tras el otro, el gran patio soleado parece adornarse con un alto guardián. En un brocal ovalado de mármol, un poco de verde, y surgiendo de él, un tronco gris que se eleva más alto que la casa, mucho más, y que ostenta allá en su cúspide un ramillete de hojas. Es una palmera llegada de Buenos Aires en julio del año 1901, adquirida por alguien que la trajo por encargo del ex gobernador Pampín, que vivía en la casa. Aquella palmera, que en ese entonces medía unos sesenta centímetros, ha crecido con los años, y hoy parece curiosear por sobre los tejados. Es un adorno original, si se tiene en cuenta que sólo puede admirarse su tronco grisáceo, a menos de tenderse hacia atrás o atisbarla desde alguna casa de altos de los alrededores.



Señor Víctor M. Claver, secretario de la Cámara de Apelaciones en lo Civil y Comercial y director del museo, a cuya tesonera labor se deben sus muchos progresos.

Fachada del Museo Colonial, Histórico y de Bellas Artes, de Corrientes, en cuyas salas duerme el pasado guaraní.



El patio del museo, en medio del cual puede observarse el tronco de la palmera, que ya ha cumplido sus treinta y cuatro años de existencia.

Las salas del museo se abren a los costados del patio. Salas amplias que se visten de antigüedades y de historia.

Forman parte de su acervo propio

SOCIABILIDAD Y LA CULTURA DE LAS CIUDADES ARGENTINAS

de leyendas y de jazmines

Por Elvira Ferreira



toria de presentimientos e intuiciones. Tras la clausura de los conventos se percibe el ayer, y la mano que se hunde en la tierra no está lejos de encontrar rastros de la civilización jesuítica en el brocal de un pozo cubierto ahora de tierra, en la obscura boca de un subterráneo, en los vestigios de alfarería indígena, en imágenes obscurecidas por el tiempo, que el tiempo ha respetado, sin embargo.

Al entrar en cualesquiera de las iglesias correntinas se siente una emoción desconocida hasta entonces: es la emoción que sujeta el pie para hacer más blando su pisar, porque se advierte subconscientemente que la planta se asienta sobre una cosa viva, que está ahí, bajo las rojas baldosas, entre la tierra guardiana, sujetada por grumos que la avidez o el cansancio de las manos no han descubierto.

No hay fanatismo en todo esto. Libre hasta el sentido religioso que inclina las almas, aun los seres se sentirían tocados por el soplo romántico de ese pasado perfumado de maderas de incienso, sostenido por el lapacho heroico, revivido por la teja rojiza y sujetado por la ingenua desproporción de un "santo" trabajado y coloreado por las simples manos de esos indios que antes que nosotros conocieron a Dios, y le amaron llenos de la humildad y la inconsciencia que a nosotros nos falta.



Hermosísimo confesonario tallado en la época de las misiones, que se guarda como una gran reliquia, con otros cuatro, en la iglesia de la Merced, de Corrientes.

Altar de la iglesia de la Merced, en donde se conservan, como sus bellezas más calificadas, las imágenes trazadas por la mano inhábil e ingenua de los indios.

en las salas del Museo Colonial, Bellas Artes



La palmera que crece en el patio del museo se eleva sobre los techos, camino del cielo, poniendo una nota sugestiva en el conjunto.

los cuadros enviados en custodia por la Comisión Nacional de Bellas Artes y los donados por sus autores para aumentar la pinacoteca del museo, como también valiosas colecciones para el Museo Colonial e Histórico, según informan las actas respectivas.

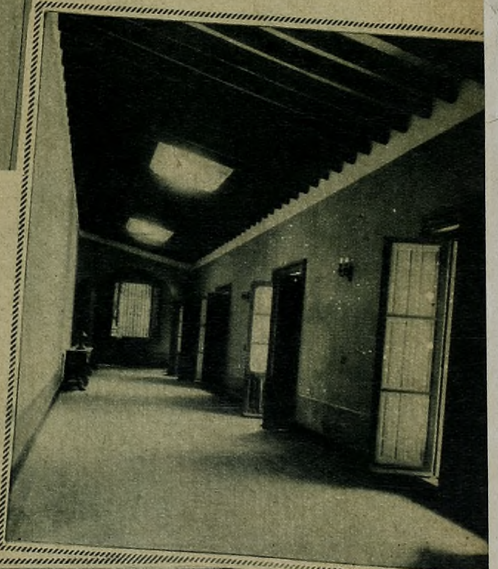
Esta institución se formó por acuerdo de gobierno de 24 de marzo de 1927. Quisieron las autoridades con ese acto dar a la ciudad de Corrientes una casa que fuera de todos y para todos, ya que dentro de ella se encontrarían, como el perfume del pasado, los legados de los próceres y gobernantes que contribuyeron a la grandeza de la patria con su alto espíritu de patriotismo.

Se abría de ese modo una escuela de cultura y de historia para la juventud estudiosa y consultiva del pasado, y se abría también una escuela para el público en general, que, sacudido por una curiosidad que es casi un sentimiento, busca en los recuerdos del ayer la fuerza para seguir afrontando el presente.

Era un patriótico deber el que el gobierno cumplía y encaraba hábilmente. Y el pueblo lo comprendió así cuando ayudó con su granito de arena a la reconstrucción de la verdad histórica.

Día a día fueron llegando piezas de valor. Además de la sección Pintura, que es numerosa en cuadros de buenos autores, cabe citar la parte colonial, que es la que más interesa por la índole misma de su contenido. Las salas consagradas a ella comienzan a vestirse de belleza. A un es-

(Continúa en la pág. 79)



Galería correspondiente a la parte colonial del museo.



Otro aspecto de las galerías que conducen a los salones coloniales del museo.

Los modelos exclusivos de "El Hogar"



Este elegante modelo de tafetas negro pertenece a la colección Patou. Ruches de tafetas y organza que adornan los bretelles, siguen el contorno de la pollera.



Bandas de piel de zorro adornan este saco tres cuartos, de lana negra. La blusa es de "broderie" blanca sobre fondo plateado, y se lleva con una pollera de lanilla. Es un modelo de Patou.



De crêpe Ranee es este traje de noche de Schiaparelli. El manto, en el estilo de las vestiduras de Irán, envuelve la cabeza y lleva un borde de tela plateada.



Una blusa de marocain completa este elegante conjunto, presentado por Schiaparelli. El saco entallado cierra con una hebilla de metal, adornándolo originales recortes. La línea de hombro se ensancha por medio de pequeños frunces.



Traje de tarde, de la casa Patou, interpretado en satín. Lleva clips de esmeralda que hacen juego con el broche del cinturón. El sombrero va adornado con "aigrettes" de garza.

Fotos Luigi Díaz y Georges Saad, París.

Contract-Bridge

Por P. HAL SIMS

En este número reiniciamos los artículos de bridge interrumpidos con motivo de los comentarios del señor Sims sobre su match contra Culbertson.

REDECLARANDO SOBRE UN SAQUE FORZOSO DESPUES DE HABER DECLARADO ORIGINALMENTE UN SIN TRIUNFO CON UN PALO LARGO OCULTO.

EN el artículo anterior a mi examen del match Culbertson-Sims, expliqué cómo debe declararse inmediatamente el palo oculto (si está encabezado por honores altos) sobre el saque, aun cuando haya que declarar cuatro porque es de menor valor que el palo del saque.

CUANDO EL DECLARANTE INICIAL TIENE UN SOLO AS.

3. En la mano ilustrada había dos Ases, y cuando traté el tema supuse que el declarante inicial tenía dos Ases. Estudiemos la situación cuando tiene un solo As.



♠ K-Q-X
♡ K-J
◇ K-Q-X
♣ A-K-Q-X-X

Esta es la mano más débil con la cual iniciar con un sin triunfo teniendo un solo As. El factor tiempo no está a su favor cuando tiene que hacer salir tres Ases y dar tres oportunidades a los adversarios para que ataquen su debilidad. Cambiando alguna de las Damas de la mano por un Valet, yo declararía un trébol, con la esperanza de poder llegar a sin triunfos si mi compañero da la respuesta de "uno-sobre-uno" en corazón, o hace alguna otra declaración que enseñaría uno o dos Ases en la mano. Sin embargo, con la mano dada apruebo la declaración inicial de un sin triunfo. El compañero declara tres corazones. Esto sólo coloca un As en su mano. Yo ahora declararía tres sin triunfos, un inmediato "sign-off". No declararía cuatro tréboles. Si ahora mi compañero declara cuatro sin triunfos, como esto, de acuerdo a la convención, enseña dos Ases, yo declararía seis sin triunfos, porque el slam es seguro.

Tenemos que perder un As, pero esto es todo. Puedo descartar mis perdedoras en sus corazones o sus perdedoras sobre mis tréboles. El compañero debe leer este remate con suma facilidad. No se pueden tener muchas esperanzas hasta que el compañero enseñe dos Ases; entonces se declara inmediatamente el slam. Si el compañero tuviera el As que falta debe declarar siete, desde el momento que el iniciante ha declarado seis pensando perder el cuarto As. Si el compañero no tiene un segundo As para enseñar, es mejor hacer un "sign-off" en cuanto se pueda después de contratar para game.

El contrato más bajo en sin triunfo en el cual el compañero le permita jugar la mano será el más conveniente. Cambiando invariablemente a sin triunfos, si él redeclara sus corazones después de no poder enseñar un segundo As, le dirá que cese de declarar. Aun en cinco sin triunfos, el contrato debe ser seguro. Con un solo As en la mano, su compañero no estaría justificado en subirlo más, o en subirlo tanto después de sus repetidos "sign-offs".

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 73

Por Patrick Easedale

Sud juega un contrato de cuatro corazones, y Oeste sale con el 9 de trébol.

♠ K-3-2
♡ Q-2
◇ A-Q-8-2
♣ A-Q-J-10

	N	
O		E
	S	

♠ Q-J-9
♡ 10-9-8-7-6-5-3
◇ K
♣ K-8

¿Cómo debe jugar la mano?

(Ver la solución en la página 79)

CON TRES ASES EN LA MANO DEL INICIANTE.

4. Con tres Ases y un palo oculto fuerte, el slam no puede estar en duda si el compañero puede hacer un saque en salto.

(Continúa en la pág. 79)



....pero quedan limpios como nuevos gracias a la cualidad "EXTRA JABONOSA" del Jabón Sunlight

A CAUSA de su incomparable cualidad "extra jabonosa" Jabón Sunlight es especialmente adecuado para limpiar las partes muy sucias de la ropa. Una simple jabonadura de Sunlight deja una fina capa de jabón puro sobre la parte a limpiar, aflojando la suciedad y haciendo desaparecer las manchas más rebeldes en un instante. Y no hay necesidad de fregar - piense en la economía que esto significa para su ropa!

Señora, cuide que la cualidad "extra jabonosa" del Jabón Sunlight limpie toda su ropa blanca, y así durará años y años. Después del lavado, fíjese en la suavidad de sus manos y apreciará cómo el uso del Jabón Sunlight conservará su ropa fina.



Usted no puede estar sin

JABON SUNLIGHT

LEVER HNOS. LTDA. ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES S. A. IND.

La página para la casa

LA SALA DE MUSICA

La difusión extraordinaria de la radio y, paralelamente, la perfección conseguida en la impresión eléctrica y la reproducción de discos para victrolas, han originado una verdadera revolución musical, llegando a límites inigualados la afición general por la música, que hoy, en cualquier rincón de cualquier casa tiene levantado un santuario: receptor, radiola o piano.

En la decoración de interiores ha surgido un característico rincón, en el que un mueble fundamental forma como el eje decorativo, alrededor del cual se agrupan cálidamente las butacas confortables, los cómodos divanes, los muebles para libros e incluso en los cuartos íntimos, de uso para las damas, los muebles de costura o labor... Todo ello evidencia la loable incorporación al hogar del debate diario, de la audición de obras musicales y, conjuntamente, la percepción de noticias, de ensenanzas que, en suma, aportan el beneficio incalculable de una perfección sentimental y cultural, conseguida sin esfuerzo, sin desatender, en la quietud del ambiente casero, las mas sencillas y monótonas ocupaciones.

Pero aun cuando la perfección estética de estos modernos muebles musicales y, además, su maravillosa plenitud mecánica, los hacen codiciados y admirados para los amantes del divino arte, al decir sala de música parece ser que, instintivamente, llevemos la imaginación a ciertas salas y a otros instrumentos verdaderos símbolos de la música en el hogar, de la música al parecer más atentamente escuchada, del instrumento con vibración, con latido de interpretación personal "a la vista" más profundamente seguido y, en definitiva, hacemos la separación del ambiente, de las salas en las que la música es como un pasatiempo o una distracción, a las otras estancias en las que la audición reviste aspectos de reconcentrada adoración.

La sala de música es, en la escala de categorías de interiores, la de más suprema jerarquía. En la distribución de las piezas, de los muebles, de un hotel, chalet o piso espacioso, esta sala puede ser la de más fuerte y noble expresión. En ella el verdadero



"dilettante" gozará dentro de un ambiente adecuado la íntima, recogida emoción de las composiciones preferidas; por ello esta sala había de tener un cierto aire grave y sereno, supeditado al concepto del elevado arte que en ella se ha de cultivar.

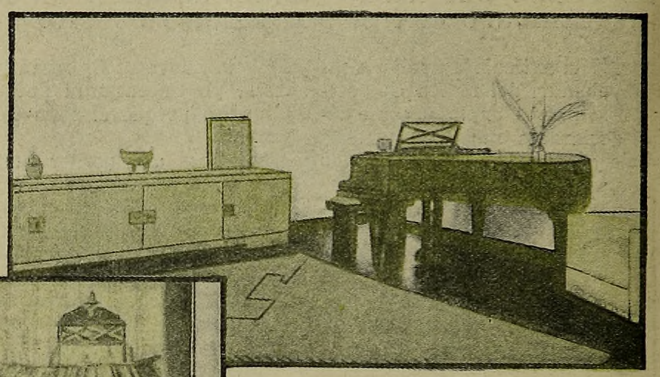
La decoración de estas salas tendrá un carácter casi simbólico, de matiz espiritual, de manera que los colores y tonalidades morales sean tenues, delicados, nada influyentes sobre el ánimo, porque el imperio de los colores sobre nuestra sensibilidad alteraría el estado de tranquila calma en que es oportuno situarse para la audición.

Las grandes habitaciones y salones con altos y elegantes ventanales o balcones, parece que cuando se decoran con elevadas cortinas y visillos-cortinas con delicadas telas semitransparentes, cruzadas y prendidas muy abajo o sin cruzar y largas, hasta el suelo, están evocando el tradicional y ajustado lugar en el que junto a la imagen difumada del jardín o el paisaje urbano atenuado deberá recortarse la obscura silueta del piano y el intérprete, mientras el resto de la sala, en una encalmada penumbra, toma un valor puramente secundario.

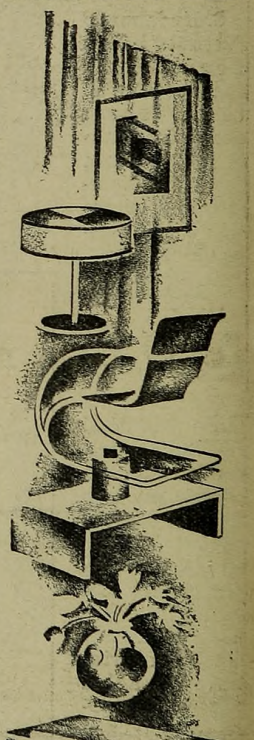
Felizmente, hay toda una gama de coloraciones "musicales" que derraman ampliamente la sugestión de su poético tono tan adecuado a estas salas. La perfecta adaptación entre los colores y los sonidos es ya un tema al alcance de todas las personas. Entre los matices de grises y el sonido correspondiente a cada tenuísimo matiz se apoya la célula fotoeléctrica, alma del cine sonoro. En lo relativo a los muebles, aun cuando el piano es un instrumento que por momentos parecía iba a desaparecer, en realidad todavía es el mueble representativo, el símbolo en las salas de música.

Hoy, por ser un instrumento insólito, ejemplar, de una especie tan rara como los últimos pieles rojas del oeste americano, el piano casi vuelve a estar de moda... Lo notable es que se ha depurado su uso, y hoy ya no se aporrea como antes para oír cualquier tontería.

Ya se encargan la radio y la victrola de sobresaturar el ambiente de notas más o menos bien concebidas o desgranadas y de dejar ahitas a muchas gentes que antes se desahogaban ante el inocente teclado. Por eso el piano ha comenzado una era de verdadera supremacía, y, sobre todo, el piano de cola, prestando con su estructura y el aristocratismo de su uso toda la nobleza y distinción que es posible concentrar en un mueble, para que, aparte de su elevado empleo, constituya la mejor gala y el más soberbio adorno de un interior moderno.



Este elegante interior tiene los muros en azul tenue, tapiz en gris y blanco, butacas tapizadas en blanco, mueble de pared en roble, y el piso y el piano en tono obscuro: todo es sencillo, fino y expresivo. Obsérvese el dibujo de la alfombra, sereno y tranquilo, adaptado sobriamente al espíritu de una sala en la que se ha de oír música.



Varios objetos de adornos y muebles de líneas sencillas y elegantes.

PARA CONSERVAR LA FRESCURA DE LAS FLORES

Las flores cortadas se conservan frescas sumergiendo los tallos en agua caliente y dejándolos hasta que ésta se enfríe. Algunas, como las rosas, soportan la temperatura del agua hirviendo; cuando se haya enfriado se le añade un poco de bicarbonato de sosa; de este modo se mantendrán frescas por espacio de muchos días.

Las flores para centro de mesa se conservan frescas poniéndolas en arena mojada con un poco de sulfato de amoníaco.

Si se pone una pizca de sal en el agua de los floreros, las flores se conservarán por mucho más tiempo.

En general, es conveniente, antes de colocar las flores en un florero, lavarles muy bien los troncos, porque así, si han sido cortadas en días anteriores, se les quita los restos de descomposición que pudieran tener.

LOS BAÑOS CALIENTES

Puede variar la temperatura de estos baños entre los 28 o 35 grados, según la susceptibilidad de las personas, pero es conveniente tomarlos solamente por prescripción médica.

Estos baños producen en el cuerpo cierta sensación de calor molesta, espasmos y contracción de la piel, respiración frecuente y anhelosa, transpiración abundante en la cara y la cabeza, los ojos se inyectan de sangre y los músculos se ablandan. Si no son tomados debidamente pueden sobrevenir congestiones cerebrales y aun la muerte por apoplejía.

Los baños de vapor y de estufa son baños de alta temperatura, y, por sus ventajas e inconvenientes, semejantes a los de agua caliente.

Siendo estos baños más bien medicinales, deberán tomarse solamente por prescripción médica.

DE BRILLO A SUS PISOS SIN TRABAJAR



Sintonice "La Chica de Zorro Azul", Radio Fénix, de 21.30 a 22 hs.

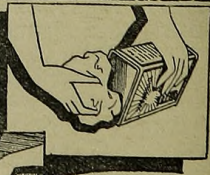
SOLABRILLOL

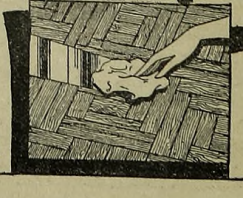
única cera que brilla sola

Unicos Fabricantes: CASTRO ESCALADA & Cía. Garay esq. Cevallos - U. T. 23-4677

UNA NUEVA EPOCA EN LA LIMPIEZA DEL HOGAR

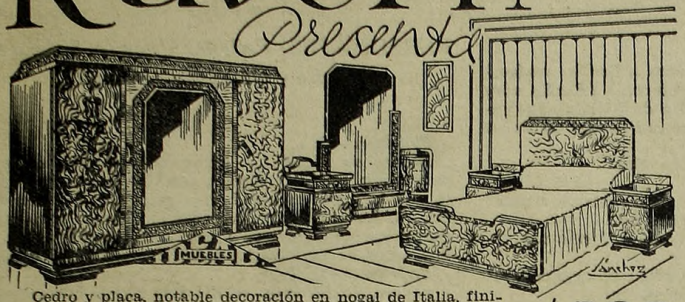
Tome un trapo de algodón y humedézcalo ligeramente en SOLABRILLOL...





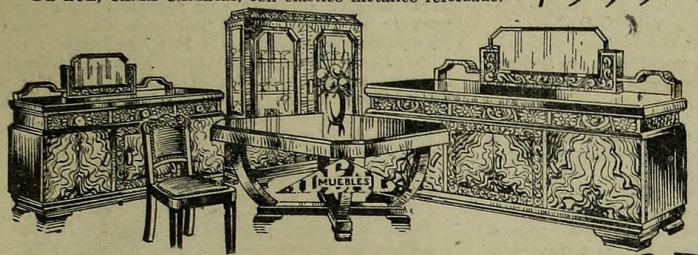
Cuide de *no frotar* Extienda el líquido suavemente, y déjelo, ¡ya está...!

Ravel Hnos
Presenta



Cedro y placa, notable decoración en nogal de Italia, finísimas tallas a mano, espejos cristal biselado Belga, herrajes importados. Comp. de **ROPERO** desarm. 2 metros, con necessaire completo interno, **TOILETTE**, juego de 2 **MESAS DE LUZ, CAMA CAMERA**, con elástico metálico reforzado.

$595



Cedro y placa, iguales características del dormitorio, finísimo lustre a "muñeca". Comp. de **APARADOR, TRINCHANTE, VITRINA**, íntegramente revestida con espejo y cristales biselados, **MESA** con tabla de ext., 10 cub., 6 **SILLAS** asiento y respaldo tapizado en cuero patinado .....

$595

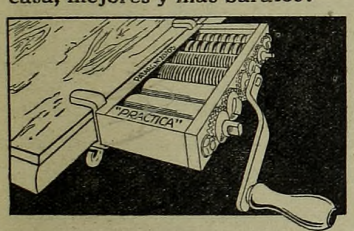
Soliciten CATALOGO GENERAL GRATIS. Embalaje, Acarreo y Despacho Gratis.

ACEPTAMOS EN PAGO TITULOS DEL EMPRESTITO PATRIOTICO

RAVEL HERMANOS — Fabricantes e Importadores - B. Aires

CORRIENTES 1835 al 1851

SEÑORA! Prepare Vd. en su casa, mejores y más baratos:



TALLARINES

RAVIOLES — EMPANADAS — PASTELITOS y toda clase de pastas.

Compre una máquina "PRACTICA" y tendrá lo mejor que faltaba en su cocina. — Las hay completas desde $ 8.50 hasta $ 20.— cada una.

Pídalas en Ferreterías, Almacenes o a los fabricantes:

ARBOTTO, GUZZINI & Cía.

SALTA 1044 — Buenos Aires



MINIATURAS para COPETIN

MARCA REGISTRADA

Pídalas en la variación de 30 clases a la CONFITERIA "SIENA" CORRIENTES 1859 U. T.-47-3842

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas.
Unión Telef. 7862, Mayo

PARANA 275, 2º piso.

Lea "MUNDO ARGENTINO"
SALE TODOS LOS MIERCOLES
20 centavos



Es una Maravilla esta Cocina

a nafta, con su cierre automático y su encendido instantáneo. Presenta el máximo de comodidad y seguridad. Visítenos o pida gratis catálogo Nº 5.

CASA PRIMUS

Santiago del Estero 143 - Buenos Aires

Al margen de las conferencias de "El Hogar"

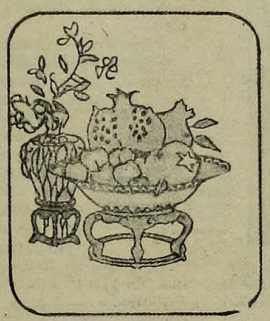
Los cursos de Economía Doméstica que se dictan en el Salón de Conferencias de la revista EL HOGAR son completamente gratis, y sólo se necesita para asistir a ellos canjear el cupón que va al pie de esta página por la correspondiente invitación.

Cualquier detalle, indicación o consulta sobre los platos que se publiquen en esta revista serán contestados de inmediato en esta misma página. Para ello nuestras lectoras deben dirigirse por carta a la profesora señora de Gandulfo, en esta Redacción.

Detalles de importancia

La cima debe colocarse en el agua calentita, pero no hirviendo. Es mejor, también, dejarla después de cocida una media hora en su mismo caldo, y recién prensarla. No se le debe poner demasiado peso, porque resulta muy seca. Se prensará siempre envuelta en el repasador.

Al colocar las espinacas en la fuente, se adornan por encima con un huevo duro, imitando una flor.



Para los biscuits, al ponerles la crema chantilly se les puede poner también unas guinditas glacé, cortadas por la mitad.

Si no se consigue levadura de cerveza, todas estas masas pueden prepararse con levadura de pan, es decir, preparando una masa para pan dulce de Navidad que publiqué en números anteriores.

PROXIMO MENU

PATITO EN ESCABECHE
VOL-AU-VENT DE OSTRAS
BOMBONES DE GUINDAS

CONTESTANDO a:

Elena M. Lorenzi, Córdoba. — Aunque un poquito tarde, señorita, le doy los detalles que solicita: La crema Moka le resultará espléndida si sigue al pie de la letra las instrucciones que doy en la receta. Al agregar el almíbar caliente sobre las yemas debe hacerse despacio, y mientras, se va batiendo rápidamente con un batidor de alambre; se seguirá batiendo hasta que esté espesa la preparación; entonces, se le agregará poco a poco la manteca, blanda pero no derretida, y se batirá hasta que esté espesa. El almíbar, que esté a punto de hilo fuerte.

Prepárela nuevamente y comuníqueme el resultado.

Manolita Plielles, Rosario. — La receta de mondongo que solicita la publicaré en una de las páginas de esta revista, pero debe esperar un poquito, pues tengo muchísimos pedidos anteriores al suyo, señorita.

●

La 150ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la semana que comprende del 23 al 29 de agosto. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea ésta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el menú que va en el recuadro de arriba.

●

Advertencia: Las conferencias comienzan a las 16.30 en punto los días viernes, y a las 17 30 en punto los días miércoles.

IMPORTANTE

El horario de las 17.30 de los miércoles ha sido establecido para facilitar la asistencia de las maestras, que por sus obligaciones no pueden concurrir a hora temprana. Por lo demás, este turno es, como el de los viernes, para todas nuestras lectoras.

150ª. CONFERENCIA

Sírvase enviarme UNA *entrada para la 150ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre.....

.....

Domicilio.....

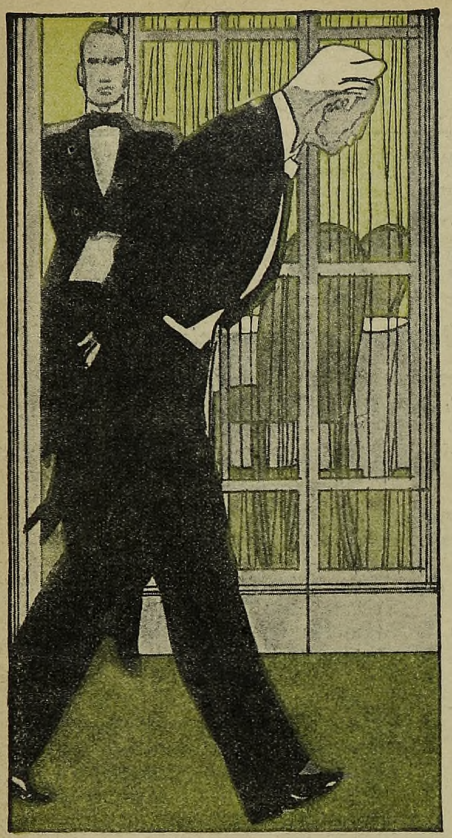
.....

Las conferencias son exclusivamente para damas.

LAS COMEDIAS DE

Dos

PERSONAJES: *Pelletier, Juanito, Señora de Blandin y Un ayuda de cámara.*



Pelletier.—Las seis y media. ¡No me parece posible que lo hayan hecho esperar más de una hora! ¡Qué difícil es aguardar!

UNA oficina de caballero que hace las veces de salón, o, para ser más exacto, un salón que hace las veces de una oficina para un caballero. Una puerta al fondo. Una puerta vidriera se abre sobre el comedor, a la izquierda. Una puerta a la derecha, en primer plano. Libros, cuadros, fotografías.

(Al levantarse el telón, Pelletier se encuentra solo en escena. Se pasea de un lado a otro. Mira su reloj.)

Pelletier. — ¡Las seis y media! ¡No comprendo nada! *(Toma asiento ante su escritorio.)* No me parece posible que lo hayan hecho esperar más de una hora. Pero, seamos justos: si ha tenido que esperar una hora, no puede llegar antes de diez minutos. ¡Qué difícil es aguardar! Leer..., escribir... No. Debería existir una ocupación para cuando se aguarda, la misma para todo el mundo, y que no sirviera más que para eso. *(Mira su reloj.)* ¡Cómo es de largo un minuto! *(Llama el timbre.)* ¡Y decir que los años pasan tan ligero!... *(Un instante después el ayuda de cámara entra.)* Pídale a María el menú para esta noche.

Emilio. — Bien, señor. *(El ayuda de cámara sale.)*

Pelletier.—*(Buscando en sus bolsillos.)* Si ha aprobado, le regalo cien francos, y si no ha aprobado, se los regalo igualmente. *(Emilio entra y presenta a Pelletier el menú. Luego de recorrerlo.)* Gracias. ¡Perfecto! Dígale a María que no deje de servir las perdices enteras, ¿comprende? No quiero que las corte. Además, pídale que haga otro menú en el cual no figuren las trufas. Quiero sean una sorpresa. ¿Subió usted champaña?

Emilio. — Sí, señor.

Pelletier. — Bien. ¿Qué hora tiene usted?

Emilio. — Las seis y treinta y cinco, señor.

Pelletier. — ¡Ah! Bien, bien... Yo tengo las seis y treinta y nueve. ¡Ah! Bueno. Yo adelanto... ¡Chist! La puerta del ascensor... Van a llamar. *(Llaman.)* Ya está... ¡Es él! ¡Vaya pronto! *(Emilio sale.)* ¡Al fin! Si lo han hecho esperar una hora, el pobrecito no podía llegar antes.

Emilio. — *(Entrando.)* Es la señora de Blandin, señor.

Pelletier. — ¿Cómo? ¿No es el niño Juanito?

Emilio. — ¡Oh, no! Es la señora de Blandin, señor; estoy bien seguro.

Pelletier. — Pero... Que entre *(Emilio vuelve.)* ¡Oh! ¿Por qué vendrá de prepotencia? *(Emilio abre la puerta y deja paso a la señora de Blandin, que entra.)* ¡Buenos días! *(Permanece con las manos en los bolsillos.)*

Señora de Blandin. — ¡Buenos días!

Pelletier. — ¿Cómo estás?

Señora de Blandin. — Bien. ¿Me guardas rencor?

Pelletier. — Te pedí no vinieras hoy.

Señora de Blandin. — ¿Negándote a darme una razón?

Pelletier. — ¡No es exacto! No "me he negado", no, no, rogándote no preguntaras el porqué.

Señora de Blandin. — Nada te he preguntado.

Pelletier. — No, es cierto; ayer no me has preguntado, pero hoy vienes para vigilarme.

Señora de Blandin. — ¡Oh!

Pelletier. — Probablemente, a sorprenderme.

Señora de Blandin. — ¡Oh!

Pelletier.—¡Diablos! ¡Y me sorprendes, te lo juro!

Señora de Blandin. — Te equivocas; pasaba por tu casa...

Pelletier. — ¿Casualmente?

Señora de Blandin.—Sí, casualmente, y venía simplemente para recordarte que el jueves estás invitado a comer por los Fournier.

Pelletier. — ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!

Señora de Blandin. — ¿Qué?

Pelletier. — Veamos, veamos, veamos. Hoy somos viernes; por lo tanto, tenemos sábado, domingo, lunes, martes, miércoles hasta entonces... Cinco días. ¿Y eso es todo lo que se te ha ocurrido para justificar tu visita?

Señora de Blandin. — No tengo por qué justificar mis visitas.

Pelletier. — No, y es la primera vez que esto te sucede.

Señora de Blandin. — Y ¿qué quieres? Desde hace una hora ando errante por París, sin saber adónde ir.

Pelletier. — No debías de haber salido.

Señora de Blandin. — Ya estaba afuera.

Pelletier. — Debiste volver a entrar.

Señora de Blandin. — ¡Es fácil decirlo!

Pelletier. — ¡No es tan difícil hacerlo!

Señora de Blandin. — Estoy obsesionada, totalmente obsesionada por la idea de que puedes hacer algo que yo no sepa. No te enojes mucho, porque el amor también tiene sus derechos...

Pelletier. — De acuerdo, pero también tiene sus obligaciones, y tu amor tenía hoy la obligación de..., de...

Señora de Blandin. — ¿De dejarte en paz?

Pelletier. — Tú lo has dicho.

Señora de Blandin. — ¡Muchas gracias!

Pelletier. — Ven acá, escucha. Tú me hiciste jurar ayer que lo que nos separaría hoy era un asunto de familia, en el cual tú no puedes tomar parte. Te lo he jurado; ten confianza en mí. Sabes cuánto te quiero, tú sabes que...

Señora de Blandin. — Tú también ten confianza en mí; dime lo que vas a hacer.

Pelletier. — No, no te interesa.

Señora de Blandin. — ¡Oh!

Pelletier. — Entiéndelo bien, gentilmente como yo te lo diga: No te interesa. Todo lo que debes saber ya lo sabes. Entonces, tranquilízate. *(Una pausa.)*

Señora de Blandin. — ¿Tú esperas a alguien?

Pelletier. — No te responderé.

Señora de Blandin. — Con seguridad esperas a alguien, porque desde que yo estoy aquí has mirado cuatro veces el reloj.

Pelletier. — No. Cinco veces.

Señora de Blandin. — Te suplico: tranquilízame, dime la verdad. Aun cuando me cause una pena, prefiero saberla. ¡Peor para mí! Dime, dime. Por lo pronto, puedes contestar a esta simple pregunta: ¿me causaría pena si supiera lo que vas a hacer?

Pelletier. — Creo que no.

Señora de Blandin. — Pero algún día me lo dirás, ¿verdad?

Pelletier. — Sí.

Señora de Blandin. — ¡Ah! ¿Cuándo?

Pelletier. — El 21 de febrero de 1962.

Señora de Blandin. — ¿Qué es esa fecha?

Pelletier. — ¡Mi primer centenario!

Señora de Blandin. — *(Acomodando su velo.)* ¿Sabes lo que me parece?

Pelletier. — No.

Señora de Blandin. — Estoy creyendo que es todo una broma que gastas para ponerme a prueba. Pero te prevengo que es una broma peligrosa. Tú bien sabes que no acostumbro a hacer amenazas; pero cada cual tiene su carácter, y hay personas nerviosas, a las cuales es imprudente llevarlas hasta el límite.

Pelletier. — ¿Sí?

Señora de Blandin. — ¡Sí! Eso puede hacerse con una criatura, a la cual se le puede encolerizar por simple diversión. Vaya y pase. Pero te prevengo que es un jueguito peligroso; esas bromas no son para mi edad. Si realmente tienes la intención de guardar tu secreto hasta mil novecientos y no sé cuánto, guárdalo, pero yo te juro que jamás...

Pelletier.—¡Basta, Magdalena! Esta discusión puede terminar mal, y, verdaderamente, no vale la pena. Tú me conoces bien y sabes que nada me hará hablar cuando quiero callar.

Señora de Blandin. — Pero...

Pelletier. — ¡Nada!

Señora de Blandin. — ¿Cenas aquí?

Pelletier. —No sé todavía. *(Pausa.)*

Señora de Blandin.— ¡Te quiero!

Pelletier. — ¡Ah! ¡Bueno! ¡Seguro!... ¡No!

Señora de Blandin. — ¡Sí! ¿Hay alguien en la pieza de al lado?

Pelletier. — Sin duda, Emilio, que está poniendo los cubiertos.

Señora de Blandin. — ¡Ah!

Pelletier. — ¿Qué?

Señora de Blandin. — Entonces, ¿cenas aquí?

Pelletier. — ¡Hasta mañana!

Señora de Blandin. — Un momento.

Pelletier. — ¿Adónde vas?

Señora de Blandin. — Voy a ver una cosa.

Pelletier. — ¡Magdalena, quédate aquí!

Señora de Blandin. — No. Quiero ver una cosa. *(Abre la puerta del comedor.)*

Pelletier. — Está bien; tú verás. ¡Peor para ti!

Señora de Blandin. — *(En el comedor.)* Bien, bien, bien... ¡Y qué menú! ¡Diablos! Cangrejos, perdices, champaña... ¡Oh! La, la, la, la... *(Vuelve a escena y cierra la puerta del comedor.)* ¡Y sólo dos cubiertos!...

Pelletier. — ¿Has interrogado a Emilio?

Señora de Blandin. — ¡Oh!

Pelletier. — ¡Ya lo harás!

Señora de Blandin. — ¿Me das tu palabra de honor de que no es una dama?

Pelletier. — Te doy mi palabra de honor de que no es una dama.

Señora de Blandin. — ¿Es alguien a quien tú conoces bien?

Pelletier. — ¡Quién pudiera saberlo!...

Señora de Blandin. — ¿Es tu hijo?... ¿Eh? ¿Es tu hijo? ¡Dime, dime! Confiesa que lo he adivinado en seguida. ¿Verdad que es tu hijo?... Dime, ahora que lo sé; dime, dime, dime...

Pelletier. — ¡Sí! ¡Vaya!...

Señora de Blandin. — ¡Ah! ¡Estaba segura!

Pelletier. — Entonces no tienes disculpa de haber venido.

Señora de Blandin. — No. Estoy bromeando. Para decir verdad, no pensé ni por un momento, y menos pude pensarlo sabiendo que cuando tienes que ver a tu hijo necesitas sólo un cuarto de hora. Y lo que me alejaba de esa idea es que hoy has necesitado todo tu día y la noche. ¿Qué sucede, pues?... ¿Por qué tanto misterio y por qué esa cena fantástica?

Pelletier. — ¡Oh! ¡Fantástico!...

Señora de Blandin. — En todo caso, magnífica. ¿Por qué?

Pelletier. — Tú no lo comprenderías.

Señora de Blandin. — Tú me lo explicarás.

Pelletier. — No.

Señora de Blandin. — ¿Por qué?

Pelletier. — Porque te conozco, y te vas a reír.

Señora de Blandin. — Te juro que no.

Pelletier. — ¡Bah!

Ilustraciones de Rodolfo Claro

"EL HOGAR"

asientos

Un acto de Sacha Guitry

Señora de Blandin. — Dime pronto.

Pelletier. — Y bien: Juanito debe recibirse hoy de bachiller.

Señora de Blandin. — ¿Es por eso?

Pelletier. — Como lo oyes.

Señora de Blandin. — ¡Oh! Escucha; no hay por qué llorar.

Pelletier. — No te pido que llores. Nada te pido. Y una vez más creo que tenía razón; eso a ti no te interesa. Lamento habértelo dicho.

Señora de Blandin. — ¿Es muy importante el bachillerato?

Pelletier. — El de un extraño, no. *(Pausa.)*

Señora de Blandin. — ¡Cómo quieres a tu criatura!

Pelletier.—No hablemos más de él, ¿quieres? *(Una pausa.)*

Señora de Blandin. — En el fondo, lo quieres más que a mí.

Pelletier. — Tengo mis dudas.

Señora de Blandin. — ¡Qué agradable!

Pelletier. — Soy de tu parecer.

Señora de Blandin. — ¿Y crees tú que se recibirá?

Pelletier. — Si no es allí, lo será aquí. *(Una pausa. La señora de Blandin se levanta.)* ¡Eso es!

Señora de Blandin. — ¡Hasta mañana!

Pelletier. — ¿Estás enojada?

Señora de Blandin. — Estoy celosa.

Pelletier.—¡Ah! ¡Diablos! ¡Y tienes por qué!... Hasta mañana.

(Pelletier acompaña a la señora de Blandin. La escena queda sola un momento. Pelletier y el ayuda de cámara vuelven un momento a escena, uno por la puerta del fondo, otro por la puerta del comedor.)

Emilio. — Señor, María desearía saber a qué hora es la cena.

Pelletier. — Yo también me pregunto. ¡Las siete! ¿Es posible que hagan esperar así a los niños y a los padres?... ¿Qué vamos a hacer?... Cenaremos tan pronto como llegue el niño Juanito.

Emilio. — Es por las perdices... *(Llaman.)*

Pelletier. — Puede ponerlas. Vaya a abrir... ¡Por fin! ¿Eres tú? *(Juanito entra.)*

Juanito. — ¡Sí, papá!

Pelletier. —¿Y bien?

Juanito. — ¡Reprobado!

Peleltier. — ¡Oh! ¡Dame un abrazo! *(Juanito abraza a su padre.)* ¡Pobrecito! ¡Oh! ¿Y cuándo lo supiste?

Juanito. — ¿Que estaba reprobado?

Pelletier. — Sí.

Juanito. — A las cinco y media.

Pelletier. — ¿A las cinco y media?

Juanito. — Sí, papá.

Pelletier. — ¡Pero no es posible!

Juanito. — Pero, sí, papá. ¿Por qué?

Pelletier. — ¡Oh! Pero, ¿sabes la hora que es?

Juanito. — Sí; serán las seis.

Pelletier. — No, hijito, no; son las siete y cinco, y yo espero desde las cuatro...

Juanito.—Te pido mis disculpas, papá.



Juanito.—Mis intenciones son las de interrumpir hoy mismo mis estudios.
Pelletier. — ¡Tus intenciones!
Juanito. — Sí.
Pelletier. — Pues las mías son de que tú termines como yo lo entiendo.



Pelletier.—¿Adónde vas?
Señora de Blandin.—Voy ver una cosa.
Pelletier. — ¡Magdalena! Quédate aquí!
Señora de Blandin.—No. Quiero ver una cosa.
Pelletier.—Está bien; tú verás. Peor para ti.

Pelletier. — ¿De dónde vienes?

Juanito. — Yo..., estuve..., es...

Pelletier. — ¿Dónde estuviste?

Juanito.—Estuve con unos amigos.

Pelletier. — Sí; pero, ¿dónde estuvieron?

Juanito. — Fuimos a tomar algo.

Pelletier. — ¡Fueron a tomar algo!... ¡Magnífico! ¿Y no se te ocurrió pensar en mí? ¿No recordaste que yo esperaba el resultado?

Juanito. — Sí, papá; pero ¡el tiempo pasó tan ligero!...

Pelletier. — ¡No me parece! *(Pausa.)* Toma asiento, no estés de pie. Y ¿por qué te reprobaron?

Juanito. — Me hicieron preguntas estúpidas.

Pelletier. — Me extraña. Posiblemente te han parecido estúpidas porque no las sabías... ¿Cuáles son las preguntas que has contestado mal?

Juanito. — Por lo pronto, en historia me preguntaron algo que nunca había estudiado.

Pelletier. — ¿De quién es la culpa?

Juanito. — Entonces, como no supe contestar, se hizo el vivo, y, fastidiado, me preguntó si por lo menos sabía quién era el héroe de la batalla de Arques.

Pelletier. — ¿Y qué respondiste?

Juanito.—Contesté, bromeando: ¡Juana de Arcos!

Pelletier. — Me parece la contestación tan estúpida como la pregunta... ¿Y en geografía?

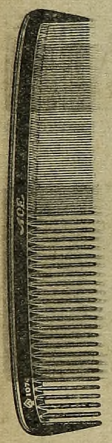
Juanito. — En geografía me preguntó cuáles eran los ríos de Australia. ¿Cómo quieres que nadie sepa eso?

Pelletier. — Estudiando; no veo otro sistema. En varias oportunidades, hijito, este invierno te pedí te aplicaras más. No me parecías preparado. Pero cada

(Continúa en la pág. 81)



NO ROMPEN EL CABELLO



Los peines ACE tienen dientes ovalados pulidos a mano a fin de no tironear ni romper el cabello. La suavidad y finura de sus dientes permite el perfecto peinado de cabellos lacios u ondulados. Muy higiénicos pues no absorben la grasitud.

PEINES ACE

Un producto distribuído por Mayon

Dr. D. FAIRSTEIN
DEPILACION ELECTRICA
Extirpación de lunares y verrugas. Enfermedades de la piel. Tratamiento eficaz del acné, eczemas, caída de cabello. Regímenes para adelgazar.
LUIS Mª DRAGO 212
Altura Triunvirato al 200 U. T. 54-5691
Horas de consulta y consejos de belleza: de 15 a 19 horas.



DEBILITADOS
No es demasiado tarde para recuperar el bienestar de LA JUVENTUD.
Lea — en un librito interesante — cómo un GRAN MEDICO E INVESTIGADOR CIENTIFICO ha obstaculizado las maniobras de "LA SENECTUD".
Si Vd. encuentra que, al parecer, está perdiendo el ánimo y la vitalidad de la juventud, la noticia del GRAN DESCUBRIMIENTO del Profesor alemán Dr. MAGNUS HIRSCHFELD, reconocida autoridad mundial en la materia, le resultará de la mayor importancia — ya que se señalan los medios para alejar aquellos síntomas desconsoladores y malestares debilitantes, precursores de la decadencia prematura de las fuerzas humanas, tanto físicas como mentales.
Infórmese acerca de las Perlas "TITUS", última palabra de la ciencia alemana — certificado Nº 9051, del Depto. Nac. de Higiene.
GRATIS a quien lo solicite, se remite librito "Nueva Vida". Para pedirlo, diríjase así:
"H. L." TITUS Casilla de Correo 1780 Buenos Aires
De venta en Franco-Inglesa, etc.

¡Excelente tónico!
PERBIOTINA
—MALESCI—
PARA: DEBILES ANEMICOS NEURASTENICOS

La belleza femenina

MUY variables por su composición y por sus modos de aplicación, pueden dividirse las máscaras de belleza en dos categorías bien distintas: las que se aplican exclusivamente en los institutos de belleza y las que puede utilizar una misma.

Las máscaras de belleza, se dirá, están de moda. No. En todo caso, no harían más que volver a estarlo, porque hace siglos y siglos que las romanas elegantes las empleaban.

Pero las máscaras son, sobre todo, el medio ideal de resolver los dos grandes problemas de los cuidados de la epidermis: 1º, hacer penetrar bajo la piel ciertas substancias de conservación o rejuvenecimiento; 2º, masajear, alisar, retocar la epidermis.

Somos muy partidarios de las máscaras, porque hemos visto modificaciones realmente muy felices, hasta diríamos sorprendentes, sobrevenir como resultado de su empleo.

Son muchas las que se aplican en los institutos de belleza; entre ellas hay que citar la máscara que tiene por fin hacer absorber por las glándulas y las capas superficiales de la piel productos seleccionados.

Después de una limpieza y una preparación particular de la epidermis, se hace un pequeño tratamiento eléctrico con intención de ayudar a una absorción más completa de los productos contenidos



las máscaras de belleza

en la pasta. Esta es bastante espesa, de un color rojo obscuro, transportando substancias extraídas de glándulas endocrinas, destinadas a infiltrarse poco a poco bajo la epidermis, donde obran de una manera regeneradora.

Se aplica esta pasta con un pincel, subiendo de la base del cuello hacia la frente. La cara, en suma, desaparece bajo una especie de máscara, evocando la idea de un cobre rojo obscuro, de un efecto sorprendente. En rigor, las mujeres que no acostumbran ir a los institutos de belleza pueden aplicarse ellas mismas esta máscara, pero no sacarán exactamente el mismo provecho, porque se verán privadas del beneficio del tratamiento eléctrico.

Se comprende que para obtener el resultado deseado con las máscaras de belleza es menester una continuidad de aplicación.

Hacer una vez una máscara y nada más, es perder tiempo y dinero.

Otra de las máscaras, casi imposible de preparar en casa, consiste en extender una crema especial sobre compresas calientes, compresas impermeables que infiltran por fuerza la crema en la piel. Todo el tiempo que dura esta aplicación, se conserva el calor con toallas mojadas en agua hirviendo. La principal ventaja que se saca de ésta es una flexibilidad renovada de la epidermis, una especie de "estiramiento" de los tejidos. Se aconseja también cada vez que se ha tenido la cara durante largo tiempo expuesta a las intemperies o al sol demasiado ardiente.

El tiempo que se necesita, tanto para una como para la otra máscara, es una hora larga. Lo que significa un reposo total, que se toma acostada y en una casi completa obscuridad, que proporciona un perfecto aflojamiento de los nervios y de los músculos.

Su aplicación exige muchos cuidados de parte de la persona que la efectúa.

Se puede también incluir bajo el nombre de "máscaras" los tratamientos eléctricos a base de corriente parádica, galvánica, de ionización, de ondas cortas, que se hace pasar aplicando diversos electrodos. Sabemos que son extremadamente eficaces, pero también sabemos que muchas de vosotras sois extremadamente tímidas para todo lo que sea electricidad.

Felizmente para las mujeres, muy numerosas por cierto, que no pueden ir a hacerse cuidar fuera de su casa, hay también excelentes máscaras que ellas mismas pueden aplicarse con toda facilidad.

En primer lugar, las de tipo "barro", "pasta" o "yeso", que son a base de substancias únicamente vegetales y se presentan bajo forma de polvo, que se deslíe con ayuda de una cantidad muy pequeña de agua, hasta formar una pasta consistente que se extiende en toda la cara, dejándola secar. Cuando, al tocarla con el dedo, se siente que está completamente seca, se deja quince minutos, poco más o menos, si la piel es seca, y veinticinco minutos si es grasosa. Estas máscaras obran de una manera particular en los poros de la piel, que reducen, volviendo a dar así a la epidermis un aspecto mucho más delicado, como "pulido". Se quitan muy fácilmente con un trocito de algodón mojado en agua tibia. En seguida se pasa leche de almendras pura o un poco de agua de rosas.

Se puede hacer una aplicación de estas máscaras cada semana o cada quincena, porque realmente ayudan a que la cara conserve su juventud y firmeza.

Hay otras máscaras que se presentan más bien bajo el aspecto de cremas. Unas obran sobre la elasticidad de la piel; se pueden conservar toda la noche; más se conservan, más efecto tienen sobre las arrugas. Otras tienen más bien por objeto eliminar las toxinas de la piel, limpiar profundamente los poros y evitar los puntos negros. Son particularmente eficaces en el caso de pieles grasosas, debido a su astringencia. Hay que tener mucho cuidado de extenderlas de abajo hacia arriba.

Anotemos también la máscara preparada especialmente para curar el acné. Pero ésta no se endurece, sino que queda en la piel en estado de crema espesa, y su aplicación no debe ser muy larga.

En resumen, se puede decir todo lo mejor de las máscaras, y hay que felicitarse de que estén otra vez de moda después de haber sido abandonadas tan largo tiempo.

Pero es una condición primordial, para que den todo su rendimiento, aplicarlas en pieles rigurosamente limpias.

Se comprende que en *(Continúa en la pág. 85)*

CRITICA Y ENSAYOS



Revaloración del caudillo

Por

Ramón Doll

EL segundo número de la revista "Facundo", que publica en Unquillo (Córdoba) el prestigioso escritor Saúl Taborda, trae un valioso aporte sociológico sobre lo que podría llamarse nuestra vocación argentina para la vida comunal, es decir, local o federal. Sabido es que la corriente popular, o, si se quiere, populista, que afluye a nuestra nacionalidad desde la Revolución de Mayo con el nombre de federalismo, ha sido igualmente enjuiciada y condenada, tanto por las fuerzas de la derecha oficialista como por la ideología revolucionaria de la izquierda.

La derecha oficialista, por medio de los textos de historia, de la enseñanza estatal y de una propaganda tenaz y minuciosa, no ha hecho más que obedecer una tradición porteñista (quizá sería propio llamarla portuaria), una tradición que sigue una bien distinta línea histórica directorial-unitario-oligárquica; para esa enseñanza y esa propaganda, el localismo y el caudillismo federales fueron la "barbarie", la "horda", el "caos", la "montonera". El "caos" del año 20, en efecto, llama esa historia a un momento social henchido de fluencias nacionales, porque ese llamado caos fué nada menos que la irrupción de la realidad democrática y rural en una política absurda, llena de proyectos exóticos y ausente de la vida americana, como era la que desarrollaban los monarquistas directoriales.

Pero la izquierda, llamada revolucionaria en la Argentina, desde José Ingenieros en adelante, no ha sido menos aberrante para sentenciar de muerte el federalismo. Todo lo que descubrió Ingenieros en los caudillos rosistas es que eran los representantes de una economía feudal, y como para los marxistas la historia es una lucha de clases y un proceso dialéctico en que cada estadio económico engendra su contrario, había que considerar a los caudillos en un tramo anterior a los unitarios, que a su vez representaban la burguesía urbana. En breve, leyendo a Ingenieros, pareciera que el izquierdismo hubiese querido que Rosas o Quiroga hubieran sido... socialistas, y que hubieran aprovechado el calor popular que, efectivamente, los abrigaba, para acelerar el proceso dialéctico, para "quemar etapas", como se dice en Rusia.

No es difícil advertir en estos juicios condenatorios del federalismo popular cuál es la causa de su coincidente negativa, y por qué razón la extrema derecha oficial y la extrema izquierda revolucionaria se resisten a ver en los caudillos instrumentos auténticos del pueblo. Los voceros oficiales, porque continúan creyendo, como los unitarios, que hay en la Argentina "minorías selectas", "*élites*", patriciado con títulos para arrogarse una hegemonía oligárquica y tutelar sobre las masas, ayer gauchas y hoy inmigradas del sur de Europa. En cuanto a los izquierdistas extremos, porque ellos se consideran también miembros conspicuos de la "vanguardia inteligente", destinada a esclarecer (en realidad dirigir) al proletariado. Digámoslo con otras palabras: hay en nuestro país una fuerte tradición intelectual radicada en el puerto de Buenos Aires que entronca con el "liberalismo oligárquico" y el "despotismo ilustrado", sistemas o conatos de sistemas celebrados en muchas cortes del siglo XVIII y del XIX. La teoría de las "élites" portuarias, he aquí algo que han recogido hoy las avanzadas de derecha y de izquierda.

SAUL Taborda trabaja activamente en estas monografías alrededor de la figura de Facundo. Arroja la sonda hacia los más auténticos *stratus* nacionales, y responde, en la medida de lo posible, a las primeras interrogantes que la revaloración del caudillismo despierta en los hombres de buena fe.

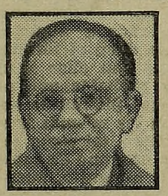
He aquí, por ejemplo, que al poner en descubierto qué fluencias vitales argentinas representaban los caudillos, se piensa por algunos que Taborda puede ser un doctrinario del fascismo y de los gobiernos de fuerza. ¿Por qué? Porque ochenta años de educación unitaria nos han creado a los argentinos hábitos mentales interesados y se nos ha enseñado que los federales eran déspotas, absolutistas... ¿Y qué hay de cierto en ello? Lo que hay de cierto en toda clase de gobiernos y en toda clase de estados. Toda forma de gobierno, toda clase de estados, desde el ultrademocrático y ultraliberal hasta el más ultramontano, posee en sus manos los resortes del despotismo y los resortes de la libertad. El despotismo o la libertad no es de la esencia de ninguna clase de estados; es una nota adjetiva, es una contingencia histórica, que puede ocurrir o no ocurrir. El sumo despotismo o la suma libertad se aflojan o se enfrenan en todas las especies de gobierno, circunstancialmente, y según un discrecionalismo político que en cualquier régimen está concedido al gobernante, aunque la constitución escrita no lo pueda decir, y esa hipocresía de la constitución escrita es ya prueba de que el gobierno es obra inteligente y libre en cierto modo, y no vulgar reglamento de funcionarios subordinados, como quieren los constitucionalistas profesionales.

Dice Taborda un aforismo concluyente a los indagadores marxistas de la estructura económica de los federales. "Ingenuidad evidente es atribuir el advenimiento del caudillo a determinada estructura económica; pues... es un tipo esencialmente antieconómico, ciego para la percepción de los valores económicos."

Largo sería extractar estas monografías de Saúl Taborda, y con qué visión tan limpia de prejuicios europeos separa uno a uno los tejidos sociales nuestros, olvidados, pero no por eso menos vivos, menos operantes a lo largo de la historia.



GUIA DE LECTURAS



Tobías Bonessatti.

ESPIRITU

Por Tobías Bonessatti. — La Plata.

Un bello y elevado propósito guía al autor de este libro: llevar a las escuelas y colegios una base y un plan de educación estética que tienda a ennoblecer el alma del niño, mejorar sus sentimientos y afirmar su sensibilidad por medio de la belleza y del arte. Es la educación espiritual a que aspira la escuela moderna urgida por las desviaciones morales del siglo. En varios ensayos, todos de índole pedagógica, esboza el autor de "Espíritu" el plan y carácter de su teoría educacional demostrando una vasta cultura y conocimiento de la materia, que culmina en todo un programa concreto y orgánico de educación y de cultura estética.

El pensamiento de Bonessatti, en armonía con el de otros pensadores ilustres, y este interesante libro que inicia una campaña madurada y metodizada, deben llegar, interesando, a aquellas esferas donde se elaboran los resortes fundamentales y orgánicos de la educación y de la cultura nacionales.

• •

CRITICA DRAMATICA

Por Arturo Berenguer Carisomo. — Editorial Tor.

Ensayos críticos sobre autores, obras e intérpretes. Comentarios que van desde algunas obras del arte clásico a otras contemporáneas, pasando por los maestros, los intérpretes y, con mayor extensión, por los españoles de hoy: Benavente, Marquina, Grau, hermanos Quintero, etc. En un conceptuoso prólogo esboza el propósito de desarrollar sus crónicas relacionándolas con las "ideas dramáticas" contemporáneas. Cierra el volumen un substancioso reportaje a Laura de Santelmo sobre la religión de la danza, asignándole a ese arte "intrascendente" un fondo de formal trascendencia.

• •

EROI SENZA LUCE

Por el general M. Marsengo.

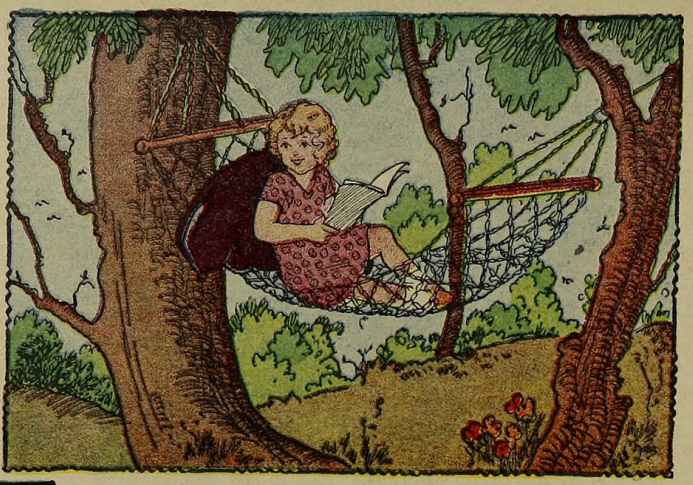
Una misión militar en Rusia durante la guerra mundial (1915-1917), en la que el autor participó como agregado de la embajada italiana, permitióle asistir a los sucesos producidos en aquel país en los días más agudos de la guerra europea, que culminaron con la revolución rusa y la paz de Versalles. En un volumen ilustrado con más de doscientas páginas lujosamente impresas, está minuciosamente informado ese período histórico con referencias de gran valor e interés episódico y documental y con una profusa información gráfica



General M. Marsengo.

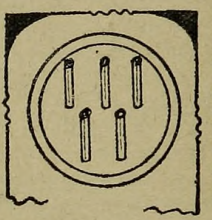
• MARIO DE ALOYA •

Creyendo Mariquita que nadie irá a visitarla, ha decidido pasar la tarde cómodamente acostada en la hamaca y leyendo. Pero, de improviso, oye que varias voces infantiles pronuncian su nombre. Mariquita mira hacia todos lados, pero nada ve. No puede ser por menos. Aunque está rodeada por sus compañeros de colegio que han ido a buscarla, éstos se hallan ocultos. ¿Puede descubrirlos el lectorcito? Son ocho, en total, y están hábilmente ocultos en diversas partes del dibujo.



para la

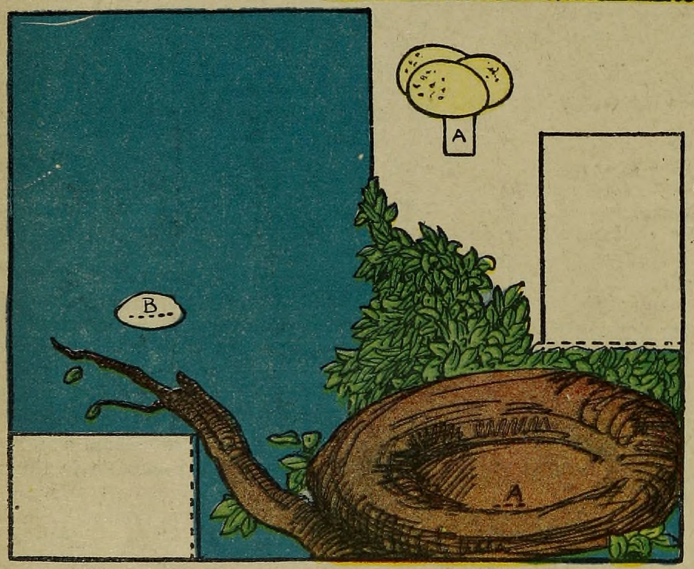
Para el mejor éxito de esta ingeniosa prueba es necesario que el lector tenga cuatro amiguitos. Cuando los haya reunido tomará un plato y sobre él colocará cinco fósforos. Luego les dirá:



— Aquí estamos cinco personas. ¿Creen ustedes posible que cada uno de nosotros levante un fósforo y sin embargo quede uno en el plato?

Naturalmente, responderán que eso es imposible. Y entonces se les demostrará lo contrario de la siguiente manera: se hará que cada uno levante un fósforo. Entonces, la persona que quede levantará el plato con el fósforo restante, y dirá:

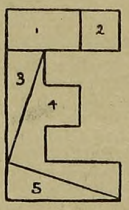
— Ya ven, cada uno de nosotros ha levantado un fósforo, y, sin embargo, queda uno en el plato.

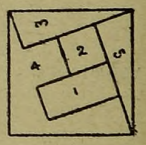


Con estos dibujos podremos construir una escena interesante si seguimos el procedimiento de costumbre, que es éste: pegaremos toda la lámina sobre cartulina y luego recortaremos sus figuras. En la pequeña línea de puntos que aparece en él haremos un corte y allí pondremos los tres huevos. Haremos lo propio en la línea B y pondremos al pájaro. Los espacios en blanco que quedan encerrados en las líneas negras los doblaremos hacia atrás y servirán para sostener la figura.

La escena así construída debe quedar tal como aparece en tamaño más reducido arriba, sobre la izquierda.



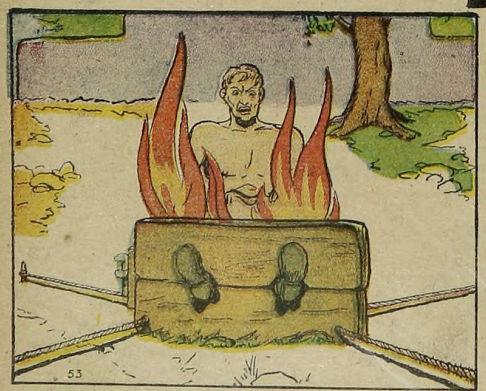




Tomemos un trozo de carton y recortemoslo formando una letra E. Luego dividamos esa letra en las partes que aparecen en la figura de la izquierda y recortémosla con una tijera. Entreguemos todos esos pedazos mezclados a algún amiguito y preguntémosle si en el término de cinco minutos se anima con ellos a formar una letra E. Es muy probable que no lo logre, pero si así lo hace pidámosle que en el mismo tiempo y con los mismos trozos nos forme un cuadrilátero, tal como se ve a la derecha. Claro está, ninguno de estos dos dibujos debe verlos el amiguito, pues si así fuera el problema no tendría gracia y resultaría fácil.



AVENTURAS DE CAZA DEL



La tea encendida, tan cobardemente lanzada por Segar, había alcanzado las ropas del Rey del Cuchillo, que poco podía hacer para evitar el fuego que amenazaba quemarlo vivo. Quiso apagarlo con las manos pero con ello no hizo otra cosa que quemarse más aún. Le pareció oír que alguien gritaba advirtiendo a los demás del grave peligro que corría entre las llamas.



Poco a poco el valiente cazador sintió que las fuerzas le abandonaban. Fuertes dolores sentía en las piernas, pues ya el fuego había llegado a tocar su piel. En los momentos en que perdía el conocimiento sintió grandes ruidos, salvajes alaridos y oyó pasos alrededor. Le pareció ver sombras cercanas que se movían. No pudo darse cuenta de más. Los dolores aumentaban.



Un indio desató a Palito librándolo de su prisión, y cuando éste quiso correr al lado de su amigo, que ya estaba rodeado por los indios, el negro lo impidió.

— ¡No! ¡Es necesario que vengas conmigo! Nuestro nuevo jefe te llama...

El niño juzgó conveniente no desobedecer aquella orden imperiosamente dada, y siguió al salvaje.

gente menuda

LA MALA ACCION DE JUANITO

Juanita estaba muy ocupada aquel día. Le había prometido a su madre que para el almuerzo prepararía un rico budín, y ya, desde muy temprano, se hallaba en la cocina cuidando que todo saliera bien. A su lado, su hermano Juanito la miraba.

— ¿Para qué te molestas tanto? — le decía. — En lugar de trabajar, puedes ir a la confitería y comprar uno... Te saldrá más barato y más cómodo...

— ¿Quieres dejarme tranquila? Ya sé que puedo comprarlo, pero yo quiero tener el mérito de que papá y mamá coman algo preparado por mí...

— ¡Bah! Después de todo, no creo que te salga tan bueno. Es el primero que haces...

— Por algo hay que empezar...

Y con estas palabras, Juanita siguió trabajando. Su hermano fué al jardín, enojado porque ella no quería jugar.

Pasaron las horas, hasta que al fin llegó la hora del almuerzo. La mesa ya estaba puesta, y trajeron el budín. Muy contento, el padre comenzó a partirlo, y dió a cada uno un pedazo. Juanito, sin embargo, parecía pensativo, y cuando su padre le dijo que podía empezar a comer, respondió:

— No tengo ganas.

Entonces los demás comieron. Pero en cuanto llevaron el primer bocado, hicieron muecas de disgusto. Juanita no salía de su asombro. Aquel budín estaba terriblemente salado, y sin embargo ella no recordaba haberle puesto más sal que la necesaria.

El único que permanecía impasible era Juanito.

— ¡Pero, hija — dijo la madre, — has puesto demasiada sal!

— ¡No, mamita! ¡Te aseguro que no eché más de la necesaria!

— Y, entonces — dijo el padre, — ¿cómo es posible...?

Pero no siguió hablando. Miraba a Juanito severamente.

— ¿Quién echó sal al budín? — preguntó, duramente, el padre.

Juanito no contestó. Estaba a punto de romper a llorar.

— ¿Quién echó sal al budín? — volvió a repetir el padre.

Y entonces Juanito no pudo más y se puso a llorar, mientras decía:

— Fuí... yo..., papito...

— ¿Y por qué hiciste eso?

— Porque Juanita no... quería venir a... jugar al... jardín...

Entonces el padre le dijo que sólo lo perdonaría si él, a su vez, le pedía perdón a Juanita por el daño que le había hecho. El niño se secó las lágrimas y, aproximándose a su hermanita, le pidió perdón. Esta se lo concedió de inmediato, abrazándolo. Y Juanito jamás volvió a hacer una diablura semejante.



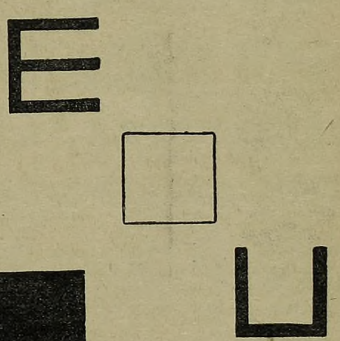
En estos días fríos de invierno, cuando tan peligroso resulta jugar al aire libre, conviene conocer algunos entretenimientos que puedan ser practicados en una habitación. Este es muy agradable y se practica así: seis niños se sientan en el suelo formando un círculo, provistos de lápiz y papel y con los ojos vendados.



Otro niño está parado en el centro y tiene en su mano varios objetos, como ser una pelota, un tenedor, un pedazo de madera, un lápiz, una goma, un zapato, un libro, un botón, etc., etc., Uno por uno los va arrojando al suelo. Cuando los ha tirado todos, uno de los jugadores que tiene los ojos vendados los recoge.

Solamente con el tacto tiene que adivinar el nombre de cada objeto, que luego irá apuntando en el papel. Los cinco jugadores restantes deben hacer lo propio. Aquel que consiga adivinar el nombre de todos los objetos será declarado vencedor y pasará a ocupar el puesto del que estaba en el centro del círculo.

¿Verdad que a simple vista la figura geométrica del medio parece en largo y en ancho inferior a las restantes? Sin embargo, todo eso no es más que un simple fenómeno de óptica, pues ciertamente tanto de largo como de ancho las tres figuras tienen idénticas dimensiones.



PIBE PALITO por CAZENEUVE



Fué conducido a una choza no lejana. En cuanto entró, lo primero que vió fué al desconocido de las grandes plumas. Estaba sentado sobre una manta colocada en el suelo, rodeado de grandes escudos de guerra, todos ellos de colores subidos. A pesar de la fiereza de su gesto, Palito tuvo la sensación de que no le haría daño y de que aquel salvaje era bondadoso.



En cuanto el desconocido lo vió se puso de pie, y con un movimiento del brazo le indicó que lo siguiera. Ambos pasaron a una estancia contigua. Allí, sobre un lecho de paja, solicitameste atendido por los médicos de la tribu, estaba el Rey del Cuchillo.

—¡Oh, gracias! — dijo Palito. Y se aproximó. Su amigo había recobrado el conocimiento y lo miraba.



Y ya iba el niño a decirle alguna palabra alentadora cuando la voz del desconocido se hizo escuchar:

— Tu amigo será curado de las quemaduras. Volverá a estar como antes. Repetirá su hazaña de esta tarde y lanzará sus cuchillos sobre la estatua de nuestro odioso dios Tao, a quien es necesario exterminar.

(Continuará la próxima semana.)



COCKTAILS HUMORISTICOS

PALABRAS HUECAS

Si hombre formal es usté,
y tiene conciencia crítica,
no se fíe nunca de
las frases de la política.

Ya seguro en el palenque
con las riendas del estado,
sobre el potro encaramado,
hoy lo maneja a rebenque.
Y esto tiene mucha gracia,
pues, dictador tan nefando,
aduló al pueblo gritando:
"¡Que viva la democracia!"

Gente altiva e insatisfecha...
¿Cómo explicar el mal gesto
que contra el partido opuesto
hacen los de la derecha?
Nadie entiende a esos señores.
¿Acaso no se recuerda
cuando los conservadores
piden: "Conserven su izquierda"?

Para nadie es un secreto,
aunque la verdad aterra,
que aún es, en aquella tierra,
medio pueblo analfabeto.
Y esto infelizmente pasa
donde, embaucando al sencillo
pueblo, proclama un caudillo:
"¡Hay que educar a la masa!"

Es político informal
muy haragán, pero vivo,
que sólo se muestra activo
en vispera electoral.
Pero orador muy gabacho,
en sus astutas maniobras,
suele pedir sin empacho:
"¡Menos palabras, más obras!"

De aquella culta ciudad,
laboriosa e independiente,
es el lema consecuente:
"¡Que viva la libertad!"
Lo cual no obsta al vecindario
el tener, cosa indigesta,
que soportar sin protesta
la bota del comisario.

Es tan floja, que hay que ver
cómo, sin dar una queja,
fácilmente lo maneja
de una oreja, su mujer.
Pero es orador de alguna
reputación, y se advierte
como grita en la tribuna:
"¡Hay que hacer un pueblo fuerte!"

Timoteo

DONDE LAS DAN...

(Anécdota)

Tom Moore, el poeta, era hijo de un almacenero de Dublín. Por sus prendas personales, tanto como por su talento, se le recibía con los brazos abiertos en todas partes, y era invitado con frecuencia a fiestas y comidas. Cierta vez, en un banquete, quiso un aristócrata fatuo humillarlo, y dijo, como para que lo oyesen sus vecinos:

— Dígame, señor, ¿no era su padre almacenero?

Moore sonrió y contestó afirmativamente.

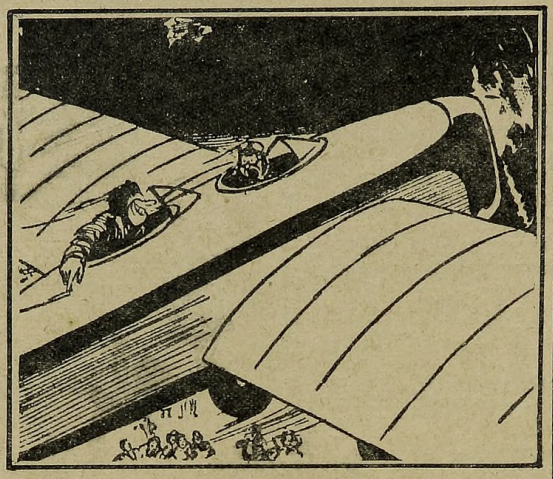
— Entonces — añadió el aristócrata, — ¿por qué no hizo de usted también un almacenero?

— Permítame también a mí una preguntita, señor — repuso Moore. — ¿No era un caballero su señor padre de usted?

— ¡Claro que lo era! — respondió enfáticamente el mentecato aristócrata.

— Y entonces, ¿por qué no hizo de usted también un caballero?

Nuestro humorismo



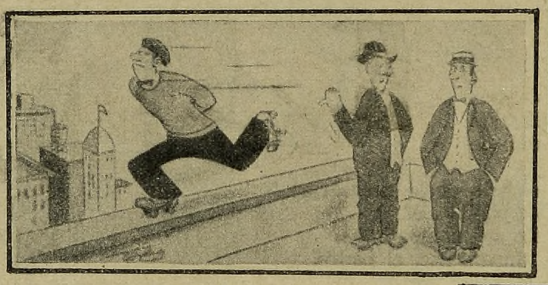
(De *Smith's Weekly*, Sydney)

El piloto. — La mitad de los que estaban abajo creyeron que nos estrellaríamos.
El pasajero. — Y la mitad de los que estamos arriba, también.



(De *Smith's Weekly*, Sydney)

— ...y encontré al ladrón debajo de la cama.
— ¡Qué emoción! ... ¿Era buen mozo?
— No sé. El me vió primero.



(De *The Saturday Evening Post*, Nueva York)

— Hay que dejarlo. Es de los que creen que las cosas suceden cuando tienen que suceder.



(De *The Passing Show*, Londres)

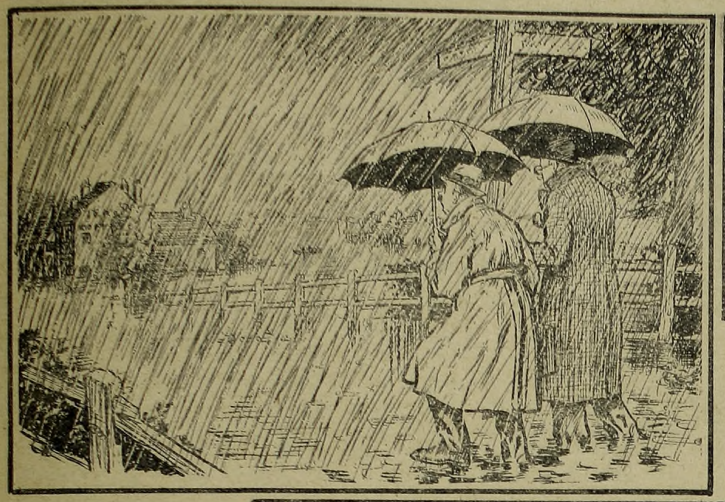
— No, Juan; no puedo darte franco. Ya te tomaste ayer toda la tarde.



(De *Esquire*, Londres.)

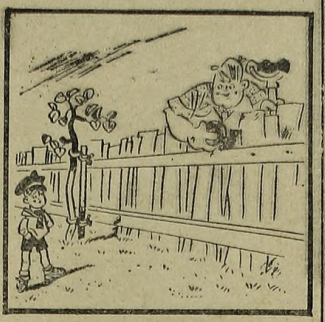
— No, el rinoceronte, no. Prefiero aquellas cebras.

y el de todas partes



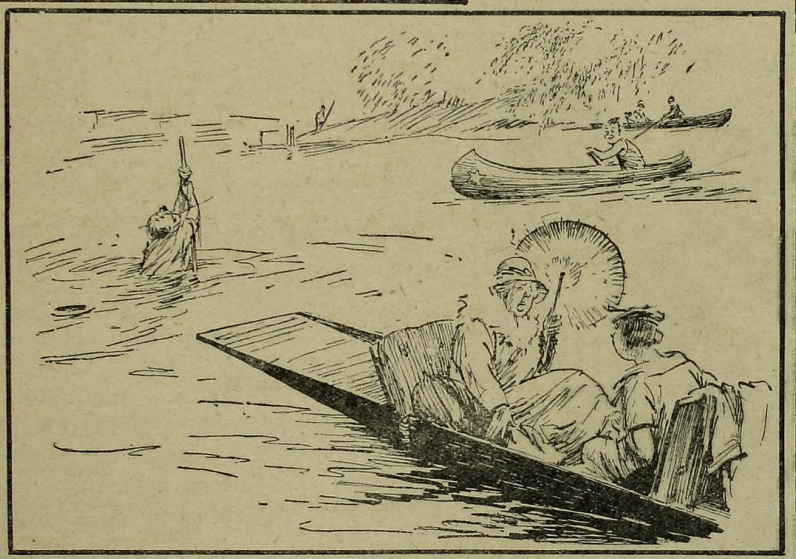
(De *The Humorist*, Londres)

Los técnicos llegan al pueblo para investigar el porqué de la carencia de agua.



(De *Lustige Sachse*, Leipzig)

—¿Es tuya esta pelota que cayó en mi jardín?
—¿Hizo algún daño?
—No.
—Entonces es mía.



(De *The Humorist*, Londres)

—Lo que más me mortifica es el papelón que nos está haciendo pasar tu marido.



(De *The Bystander*, Londres)

—Se nos va, Antonio... Se nos va.



(De *The Passing Show*, Londres)

La señora. — Capitán; me han dicho que la sirena del buque se ha descompuesto. ¿Puede servirle de algo la corneta de mi hijito?



COCKTAILS HUMORISTICOS

DEL CARNET DE BOLONIO

Mirándolo bien, el llegar a los cien años de edad no es una cosa muy agradable. Se pierde la oportunidad de que le celebren a uno, después de muerto, el primer centenario de su nacimiento.

Hay mujeres tan coquetas, que si tuviesen la suerte de llegar a los cien años, seguirían teniendo cuarenta y siete.

Y a propósito de edades: había una vez una señora casada que se quitaba los años con tanta desvergüenza, que estaba a punto de que su hija le pasase la edad.

Los viejos alegres suelen serlo para aprovechar el poco tiempo que les queda de farra.

Entre un viejo y una vieja de la misma edad, la mujer es siempre más joven.

Lo que más indigna a los viejos es quedarse calvos, porque así pierden la oportunidad de poder seguir echando canas al aire.

En cambio, es consuelo de los viejos calvos servir más fácilmente de blanco a las miradas de las artistas de bataclán.

En la buena sociedad, los hombres viejos son viejos, y las mujeres viejas son mujeres.

Entre los hombres viejos se comenta el tiempo que perdieron en su juventud, y entre las mujeres viejas se comenta sólo la juventud que perdieron.

Al llegar a cierta edad se acentúa la preocupación por la ropa planchada. Es el miedo a aparecer con arrugas.

La moda de los cactos ha sido traída por las viejas coquetas con verrugas en el rostro.

Había una vieja solterona que a fuerza de desechar novios había quedado completamente deshecha.

¡Qué guarango aquel viejo que dijo en una reunión de sociedad que conocía a aquella dama porque había sido su maestra cuando él era chiquilín!...

La mayor desdicha para una dama entrada en años, es saber contar.

¡Con qué fruición pensaba aquella dama que si los años tuviesen doble número de meses, ella sería mucho más joven!...

Que no lo dijesen que los años no habían pasado por ella, porque eso era reconocer que ella había pasado por los años.

●

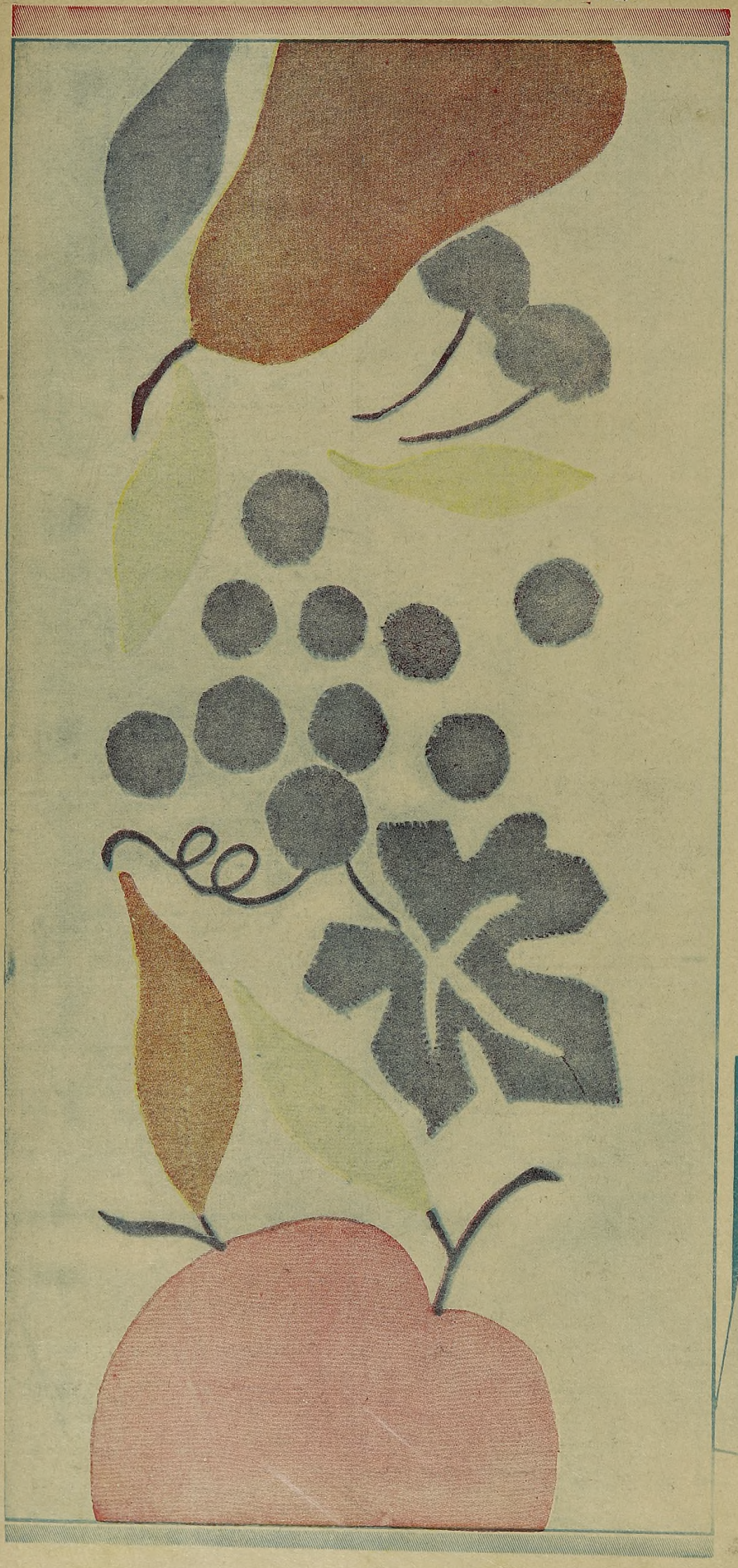
LAS "COSAS" ESTUPENDAS QUE SE DICEN...

—¿Irá usted al entierro de mi hermano?
—*Con mucho gusto.*

—¿Que ha llegado usted a los treinta años sin casarse? No se apure, Elvirita. *No faltará todavía algún tonto.*

—No sé cómo terminar el artículo.
—¡Pero, hombre!... *Con agregarle cuatro macanas...*

—¿Y usted no ha tomado parte en este concierto, en honor de mi esposa?
—No, señor... *Yo me reservo para las grandes ocasiones.*

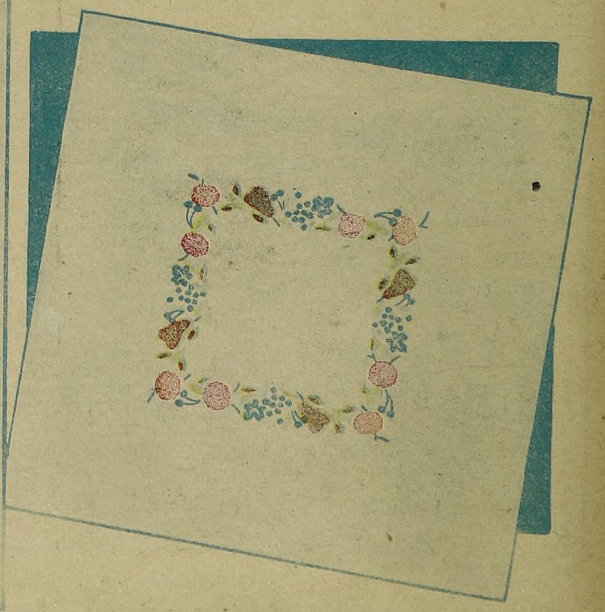


Labores femeninas

Por Matisa

Mantel para el almuerzo

Las frutas constituyen un motivo decorativo que permite delicadas estilizaciones. Para un almuerzo íntimo resulta muy original cubrir la mesa con un mantel de color crudo, con motivos de frutas recortados sobre la tela. Las aplicaciones, que serán de colores varios, como el verde claro, beige, rosado y "bleu du roi", se fijan sobre el fondo utilizando el punto guante. Las nervaduras de las hojas se marcan por medio del punto tallo. Puede completarse un juego muy novedoso aplicando los mismos motivos de frutas en los ángulos de las servilletas.



CONTRACT - BRIDGE

(Continuación de la pág. 67)

Ahora los cuatro Ases están localizados, y cada uno de los compañeros tiene un palo casi sólido de cinco o más cartas. Si los palos están bien divididos, todo esto dará doce bazas. Los valores laterales que justifican el saque en salto cuentan por lo menos como otra baza. De manera que el gran slam no se cumplirá sólo si los palos no están bien divididos. Por consiguiente, lo que hay que averiguar durante el remate es si se perderá una baza en uno de los palos largos. El factor tiempo está bajo control; lo único que puede preocuparle ahora es si una Dama o Valet protegido frustrarán sus planes. Su primera declaración sobre el saque forzoso es un saque en salto en el palo oculto. El hecho de que usted declara inmediatamente un palo le dice al compañero que el palo es A-K-Q-X-X o A-K-X-X-X-X. El hecho de que declara en salto incluye la información de que tiene tres Ases. Con tres Ases y ningún palo para enseñar usted declararía cuatro sin triunfos sobre los tres corazones; por consiguiente, al declarar, digamos, cuatro piques sobre tres corazones, o cinco tréboles sobre cualquier otro palo, indica un palo largo y fuerte, además de los tres Ases.

EL DEBER DE LA MANO QUE RESPONDE.

La mano que responde ahora debe subir a la plataforma. Debe decirle: a) si su palo será sólido con el As o Rey y una carta pequeña, que es la ayuda más débil que usted puede darle; y b) si tiene una tenencia que hará sólido su palo oculto (Q-X-X en caso de que usted tenga seis a A-K, o J-X-X-X, o X-X-X-X).

En el próximo artículo ilustraré algunas manos e indicaré cómo deben declararse.

SOLUCION AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 73

Sud debe tomar la baza en el Muerto y jugar la *Dama* de triunfos. Si los triunfos de los adversarios están divididos 2-2, no hace diferencia cómo juegue Sud el palo, pero si estuvieran divididos, digamos:

Oeste	Este
♡ A	♡ K-J-4

Sud puede hacer caer los dos triunfos altos si Este, con toda razón, cubre la Dama. De todas maneras, no se puede perder nada y siempre puede ganarse algo.

TODO EL PASADO GUARANI...

(Continuación de la pág. 65)

caño de talla misionera se acerca un escudo de suela hecho a cuchillo y suela por los guaraníes; a un santo ingenuamente diseñado por una mano torpemente infantil se aproxima un portal de doscientos años de vida; a una bandera que, desteñida y herida por el tiempo, flameó en campañas militares, se aquieta una espada que la patria obsequió, y que los herederos devuelven a la patria misma. Acompañando a un conjunto de trozos minúsculos de leños quemados, descansan pedacitos de alfarería indígena. Tanto lo uno como lo otro fueron descubiertos en la tierra madre en ocasión de levantarse el monumento en el sitio mismo donde ocurrió el tan discutido milagro de la cruz, origen de la fundación correntina.

Bien es cierto que en los casi diez años de vida que el museo cuenta podría haber recibido más ayuda y haber enriquecido más sus salas. Pero no siempre se ha contado con el interés del gobierno en la forma amplia que esta institución debió inspirar. Se le tuvo en el olvido y se le dejó librado a sus propias fuerzas, no contando con subvención ninguna. Tampoco la tiene ahora, pero se cuenta en su comisión directiva con un alma y nervio de la obra: es su director, el señor Víctor M. Claver, quien da vida a esa casa de recuerdos.

Inspirado por un alto espíritu de patriotismo, este hombre, que no es de Corrientes pero que ama a Corrientes como si fuera de allí, ha dedicado la mitad de sus días al museo, absorbiendo para sí las tareas de una comisión que descansa en él con esa confianza que inspira el que se da desinteresadamente y que no tiene pereza para entregarse de lleno a una labor de archivo, de constatación, de búsqueda, y, ¿por qué no decirlo?, de pedir, de pedir piezas abandonadas casi siempre al olvido por una especie de abulia o por una incomprensión de su valor mismo.

Verdadero cultor de la belleza del pasado, gustando hasta el detalle un trazo de una talla antigua o el valor de un recuerdo histórico, nadie más capacitado que él, y en ninguna mano más seguro ese tesoro público que el pueblo de Corrientes debe sostener y ayudar con más interés.

Componen la comisión directiva: presidente, doctor Enrique Rodríguez Santa Ana, ministro de Gobierno, Justicia y Culto; vocales: señora Juana V. de Cremonte, profesor Eugenio Laffont, presidente del Consejo Superior de Educación; secretario, señor Víctor M. Claver, secretario de la Cámara Segunda de Apelaciones; delegado oficial del museo en Buenos Aires: señor Julio Díaz Usandivaras.

Este museo fué creado e iniciado por el doctor Benjamín S. González.



...para obtener costuras sólidas que no se abran, es el empleo de los fortísimos hilos de la famosa marca "CADENA". Pida el tipo adecuado para su costura y fíjese si en el carretel está la marca "CADENA".

SUPER SHEEN
"Cadena"

Para coser telas delicadas. Es un hilo sutilísimo, muy suave y mercerizado. El carretel tiene 92 metros de hilo.

"CADENA"
(6 HEBRAS) EN COLORES

El clásico hilo para coser géneros gruesos y fuertes.

INMENSO SURTIDO DE COLORES PARA ENTONAR CUALQUIER TELA DE MODA



La tarde transcurrirá más agradable, saboreando una tacita de café o té de calidad.

Compruébelo, ofreciendo a sus amistades una tacita preparada con nuestros tés o cafés.

Cafés y Tes

LA PUERTO RICO

ALSINA 416

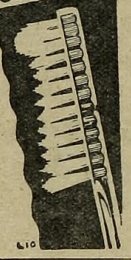
U. T. 33 - 2215 y 2216

Reparto a domicilio en la Capital

Pro-phy-lac-tic

Perma-Grip

EL CEPILLO DE FAMA MUNDIAL



Una escoba en su Intestino

Una escoba suave y desinfectante, es el papel que los fisiólogos asignan a la bilis. La bilis barre las impurezas del intestino y lo moviliza produciendo la evacuación normal.

Cuando escasea la bilis o los jugos intestinales EL INTESTINO SE DUERME Y SE INSTALA LA CONSTIPACION

La constipación debe desaparecer, con los mismos elementos: bilis y jugos intestinales. Esto es JUBOL: con 1 o 2 comprimidos proporciona al intestino lo que carece y lo normaliza.

JUBOL

1 o 2 comprimidos por día



En los niños debe fomentarse el aprendizaje de idiomas

MUCHOS padres, en su loable preocupación por la educación de sus hijos, suelen recurrir a los servicios de maestros particulares para que intensifiquen el aprendizaje que realizan en la escuela. Si bien el propósito que informa la medida es magníficamente inspirado, sus consecuencias jamás dan el resultado perseguido. Hay que comprender que uno de los aspectos más fundamentales del conocimiento radica en el factor tiempo, y de ahí que nada se logre, a la postre, insistiendo y fatigando al escolar con una misma materia, cuya enseñanza está perfectamente dosada en la escuela. Sería lo mismo que pretender improvisar un pianista, y en vez de sus estudios regulares y diarios, de una hora, se le obligara a estar pegado al piano doce. Nada se adelantaría, y la realidad evidencia que es más provechosa una hora diaria que jornadas intensivas, las que, lejos de significar progreso, implican más bien retroceso, pues cansan al alumno y determinan muchas veces la aversión por la materia.

Y ya que hablamos de música, no dejo de felicitar a los padres que inician a sus hijos en su aprendizaje, pues es la mejor vía de educación y forma estímulo de los sentimientos estéticos. Pero hay un aspecto que si no del todo olvidado, cuando menos no goza de la franca adhesión que merece: el aprendizaje de idiomas. Nada integra mejor la cultura de las personas que el dominio, por lo menos, de un idioma. Y no hay mejor edad para iniciar su aprendizaje, que la escolar.

No creo necesario abundar mucho en el alto significado que encierra el conocimiento de idiomas, que arrasa con las fronteras que incomunica a los pueblos y abre las puertas de la cultura de par en par. Es muy posible que nosotros no apreciemos debidamente este aspecto, porque estamos acostumbrados a los extranjeros en su fácil adaptación al castellano, y mediante cualquier jerigonza que emplee llegamos a entenderlo. Pero cuando los viajeros somos nosotros, los argentinos, el aspecto cambia fundamentalmente. En la mayoría de los países, podemos tener la seguridad de que no nos haremos entender si no nos aproximamos mucho en el conocimiento y en la pronunciación de la lengua extraña. Y estar sometido a intérprete es el peor castigo que puede soportar un turista.

Por otra parte, y yendo más directamente a lo práctico, debemos siempre pensar que el escolar de hoy puede ser el universitario de mañana, y no existe carrera alguna, cualquiera que se escoja, que no requiera para el mejor saber la fuente extraña, pues en la mayoría de los casos, sus textos no son traducidos al castellano. Debemos tomar en cuenta, y no olvidar, que las traducciones en materias especializadas son escasas con relación a todo cuanto se publica en el mundo. Y aun cuando no se trate de alumnos llamados a proseguir carrera, no hay orden de actividad en el cual pueda afirmarse que el conocimiento de un idioma resulte vano.

Ahora bien: de preferencia, ¿qué idiomas interesa cultivar? Descontado de que en primer término el castellano, que es nuestra lengua (pues no basta hablarlo para conocerlo), serían el francés e inglés, y, habiendo posibilidad, el alemán. El francés e inglés están universalizados, y constituyen la base elemental de toda cultura más o menos completa. No cito el italiano y portugués, pues son de fácil lectura, dada su semejanza con el castellano y el francés, y no insisto como necesidad ineludible en el alemán, porque casi todos los libros que se producen en esta lengua son traducidos al italiano, cuando no al francés. Lo que menos se vierte a otros idiomas es el castellano o el inglés.

No se me escapa que otros idiomas son hablados en sus formas puras o dialectales por densas colectividades, pero no son, específicamente, los vehículos más difundidos de la cultura, que es de lo que ahora tratamos.

No quiero tampoco significar con esto que el conocimiento de idiomas resulte un "negocio redondo", en el sentido de que él baste para ser colocado a buen precio, como si se tratara de una mercadería. Pero aun desde el punto de vista mercantil, es un arma útil para vincularse comercialmente con los que no disponen del nuestro, porque no hay nada más engorroso ni molesto que estar pendiente de la mediación del intérprete.

Insisto que la mejor edad para el aprendizaje, es la escolar, de modo que cuando el niño haya terminado su instrucción elemental y llegue al colegio nacional o al establecimiento de segunda enseñanza a que se le destine, esté en condiciones de poder desenvolverse correctamente en el empleo del idioma elegido. Yo aconsejaría la iniciación de los estudios entre los ocho y nueve años, edad muy propicia y en la cual puede cómodamente el alumno, sin desatender un ápice las materias que se dictan en la escuela, dedicar una hora diaria al dominio de la lengua extraña. El aprendizaje, más que trabajo intensivo, requiere larga constancia. Los idiomas no se aprenden en meses, sino en años, y de ahí que el promedio que debe dedicárseles puede ser de cinco o seis horas semanales, durante cinco años, si la enseñanza es colectiva; forma ésta que posiblemente resulte la mejor, teniendo en cuenta la edad del alumno. Pero jamás debe incurrirse en el error de recargar de horas al niño, en el deseo de que más pronto llegue al dominio, pues es la manera de perder lastimosamente el tiempo.

Las materias inherentes al año escolar no deben preocupar a los padres, ni son pasibles para que se les administre enseñanza particular. De ellas se encarga la escuela en la forma y medida que la experiencia aconseja. Por eso, lejos de agobiar al niño en la insistencia que no conduce a nada, lo beneficioso y práctico es abrirle nuevos horizontes a su cultura, con lo cual se diversifican sus obligaciones y se va en pos de la cultura integral.

Para terminar, diré que el aprendizaje de idiomas no es gravoso, pues en vez de apelar a maestros particulares o academias caras, están las universidades culturales y los cursos de otras entidades, cuya enseñanza se dicta en las escuelas del Estado sin incidir mayormente en los presupuestos paternales.

José Joaquín

Todos los inviernos en cama con reumatismo

A pesar de no tener veinte años

Ahora se siente bien con Kruschen

Esta joven ha tenido ciertamente su dosis de sufrimiento. A pesar de tener solamente veinte años, los últimos cinco o seis años, ha pasado todo el invierno en cama con reumatismo. El invierno último fué diferente. Por ese tiempo ya había empezado a tomar Sales Kruschen, y desde entonces no ha sufrido más del reumatismo.

"Tengo sólo veinte años de edad", nos escribe, "y he sufrido de reumatismo durante los últimos cinco o seis años. Me atacaba las piernas, y cada invierno pasaba semanas enteras en la cama con inflamación en las rodillas y tobillos. El penúltimo invierno, después de un nuevo fuerte ataque, empecé a tomar Sales Kruschen, y desde entonces no he sufrido más de reumatismo, gracias a este magnífico remedio, que mantiene a uno en tan buen estado." — Srta. M.

¿Sabe Vd. qué es lo que causa el reumatismo? Nada menos que los cristales puntiagudos como agujas del ácido úrico que se forman como resultado de órganos de eliminación perezosos. Se puede confiar siempre en las Sales Kruschen para eliminar esos dolorosos cristales del organismo. Las numerosas sales minerales que contiene Kruschen forzosamente tienen que disolver toda traza de ácido úrico. Y más que eso! Aseguran una tan perfecta regularidad en el organismo, que ningún veneno del cuerpo tal como el ácido úrico puede acumularse de nuevo.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

Los Sordos Oyen

En seguida con el aparatito "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición.



Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a Julio Valle (especialista en aparatos para sordos), calle C. Pellegrini 603, Buenos Aires. Remita 30 cent. en ... gastos. Personalmente, pruebas gratis. No tenemos sucursales ni agentes.



En la falta

escasez o atraso del periodo tómese

Amenorrol

Frasco: $ 4.—

comprobado inofensivo.

EN EL PERIODO doloroso y desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etcétera, deben tomar el

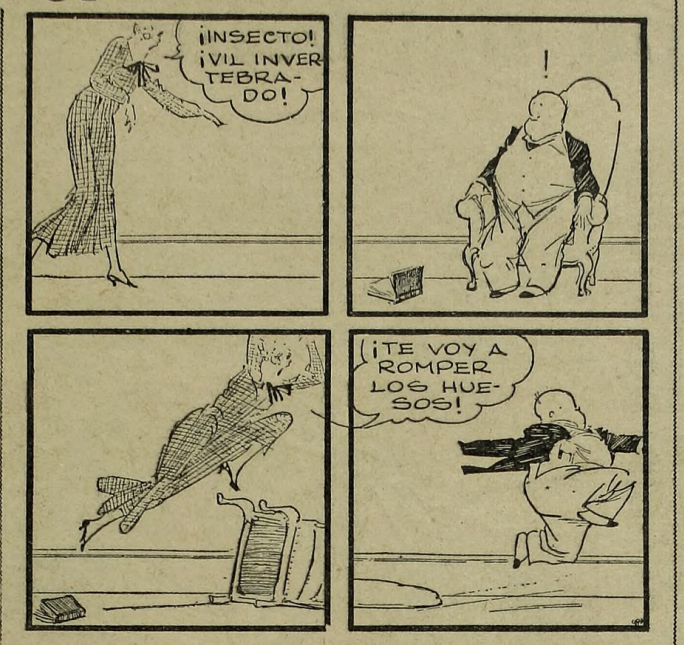
Específico Scheid's

Frasco: $ 4.—

Son éstos dos productos de resultados positivos y recetados por los médicos. Venta en farmacias y droguerías. Si no tienen existencia, pídalos a Buenos Aires. No admita otros. Depósito General: Carlos Pellegrini 603.

GRATIS Pida folleto, en sobre cerrado, con copias de certificados médicos a: J. Valle.—Carlos Pellegrini 603. B. Aires. En Montevideo: Droguería Buenos Aires 570.

POP



DOS ASIENTOS

(Continuación de la pág. 71)

vez que te hacía una observación, me jurabas que "todo marchaba muy bien", y a fe mía terminé por tomarte confianza. En fin, ya pasó, ya pasó. No exagero la gravedad de la aventura, naturalmente; no es un desastre, pero es un aviso, y te aconsejo hacer un esfuerzo este verano para estar pronto, completamente pronto, en octubre próximo. ¿Es en octubre que vuelves a rendir exámenes?

Juanito. — Sí; puedo volver a presentarme en octubre.

Pelletier. — ¿Cómo "puedo"? ¿Qué quieres decir con eso?

Juanito. — ¡Hum! Que...

Pelletier. — ¡Habla!

Juanito. — Quiere decir que preferiría no presentarme.

Pelletier. — ¿Qué dices?

Juanito. — Sí; ¿qué? Quisiera seguir así. Yo detesto y nada me importa el bachillerato.

Pelletier. — ¡Ah, sí?

Juanito. — ¡No conozco nada tan tonto como eso!

Pelletier. — ¿Qué dices?...

Juanito. — ¡Oh! ¡La, la!...

Pelletier.—Sí; pero a mí me importa el bachillerato.

Juanito.—Eso es otra cosa.

Pelletier.—Sí. Y es una cosa que tiene gran importancia. Pero, de todos modos, quisiera saber por qué te ríes del bachillerato.

Juanito. — ¡Oh! ¡Es bien simple! Hoy me he observado de que todos los idiotas se han recibido.

Pelletier. — ¿Es verdad eso?

Juanito. — Sí.

Pelletier. — Y los inteligentes, ¿todos han sido reprobados?

Juanito. — Sí.

Pelletier. — Ejemplo: tú.

Juanito. — Sí.

Pelletier. — ¡Es admirable!

Juanito. — Papá, yo conozco a los alumnos de mi clase; hay dos: Rondel y Debacker, que han tenido el máximo de puntos, y nunca he conocido dos tipos más tontos. No hallo manera de conversar ni cinco minutos con ellos.

Pelletier. — Pero, hijo mío, la vida no se pasa en conversaciones. Tienes ideas muy curiosas sobre la inteligencia. Los dos amigos de los cuales tú me hablas no tendrán tu audacia, ni tu labia, ni tu exuberancia; serán, seguramente, jóvenes serios y reflexivos.

Juanito. — ¡Están embrutecidos, simplemente, cuando pienso que han reprobado a Masenil!

Pelletier. — ¿Masenil?... ¿Quién es Masenil?

Juanito. — Masenil, tú lo conoces bien; yo te lo traje un día a almorzar.

Pelletier. — Sí, sí; recuerdo... ¿Es ese jovencito que ha inventado un aeroplano?

Juanito. — ¡Ese mismo! Y bien: lo reprobaron porque no sabía quién había sucedido a Pepino el Breve. Yo me pregunto para qué puede servir el saber quién sucedió a Pepino el Breve. ¡Para un tipo que quiere ser aviador! ¿Quieres que te diga una cosa, papá?... Estoy seguro de que Masenil tiene talento.

Pelletier. — Nunca he dicho lo contrario. Además, no se trata, por el momento, de Masenil, se trata solamente de ti; es posible que tu amigo tenga talento... Pero sin intenciones de disminuirte, no creo tengas disposiciones talentosas para ningún orden, y me permitirás dirigir tus estudios y tu educación hasta que seas mayor de edad.

Juanito. — ¡Ah! ¡No!

Pelletier. — ¿Cómo? ¿Estás loco?... En este momento no discuto contigo; te aconsejo, simplemente.

Juanito. — ¡Y yo puedo contestarte!

Pelletier. — ¡Contéstame en otra forma, te lo ruego! Vamos, contesta; te escucho.

Juanito. — Tengo diez y seis años, ¿verdad? Entonces a los veinte tendré que hacer mi servicio militar... ¿Y crees tú que desde los diez y seis hasta los veintitrés voy a permanecer sin disfrutar de la vida?

Pelletier. — ¡No grites! Es inútil, no tengo intenciones de privarte de disfrutar de la vida.

Juanito. — ¿Puede uno disfrutar trabajando?

Pelletier. — ¡Oh, sí, desgraciadito!

Juanito. — Mis intenciones son las de interrumpir hoy mismo mis estudios.

Pelletier. — ¡Tus intenciones!

Juanito. — Sí.

Pelletier. — Pues, las mías son de que tú termines como yo lo entiendo.

Juanito. — Pero, papá; déjame que me explique...

Pelletier. — ¡No! ¡Basta! ¡Yo hablaré ahora! He leído el fondo de tu pensamiento y me has revelado tus intenciones. Nada tienes que explicarme. Ahora conocerás mi pensa-

(Continúa en la pág. 85)



ALIVIO INSTANTANEO

CALLOS

Callosidades - Juanetes - Ojos de Gallo

Este malestar sólo reconoce una causa, la fricción y la presión del calzado. El callo no tiene raíz. Lo que produce esos dolores agudos, es la presión de las capas superpuestas de piel endurecida, sobre los nervios delicados y sensibles.

TRATAMIENTO CIENTIFICO







No hay nada tan eficaz para acabar en un instante con el dolor, como los Zino-pads, pues a la vez que cubren y protegen el callo dolorido, evitando la fricción y presión de los zapatos, suavizan y alivian los tejidos inflamados.

Se venden en todas partes en

Cajitas de $ **0.90**
Cajitas Junior $ **0.30**

Zino-pads Dr Scholl

Zino aplicado - callo terminado.



Proteja su cutis, sus brazos y sus manos

Las propiedades de suavizar y limpiar de la Leche Larola, se constatan y se aprecian desde la primera aplicación de este famoso producto para la tez. El brinda confort al cutis, evita las asperezas, rojedades e irritaciones y obra a la perfección como base para empolvarse.

Conserva la cara delicadamente suave y limpia y las manos blandas y blancas.

Larola debe aplicarse regularmente de noche y de mañana y después de cada lavado. Un frasco llevado en su valija de viaje le asegura la forma de refrescarse el cutis en cada instante.

BEETHAM'S **Larola**

En venta en todas las farmacias y perfumerías.

Fabricantes:
M. BEETHAM & SON
Cheltenham. Inglaterra.

El rincón del bebé

CUANDO EL NIÑO LLORA

El llanto infantil suele constituir en muchos hogares un motivo de honda preocupación, sobre todo por parte de los padres. Por un lado está la sospecha de que si la criatura llora es porque está experimentando algún trastorno físico. Esto solo basta y sobra para que la tranquilidad huya del hogar. Y por otra parte está el tormento de esos padres ya cansados de oír el llanto. Es éste un detalle que la madre debe por fuerza contemplar y tratar de subsanar. De ninguna manera puede el padre sentirse cómodo y a gusto en un lugar donde la criatura aturde con sus gritos. Después de las horas de trabajo, el hombre se recoge en su hogar buscando tranquilidad y sosiego, deseando encontrar allí un poco de dulzura, que será un gran lenitivo para su cerebro fatigado por la labor diaria. Necesita que en esos momentos nada turbe su descanso mental y espera encontrar entre las paredes de su casa el sosiego que fuera de ella no encontró.

Y si cuando pretende buscar ese reposo comienzan a escucharse los lamentos de la criatura, la impresión no podrá ser más penosa. Los llantos aturden, provocan irritación en los nervios y la ansiada tranquilidad desaparece. El padre se desespera, trata de que el niño se calle, pero nada consigue. Y así, una y otra vez esta situación se repite. Y lo que en principio fué un inconveniente sin importancia se transforma hasta convertirse en algo insufrible.

Muchos trastornos hogareños han comenzado así. Luego surgen las divergencias entre los padres, la protesta de él y la réplica de ella. Y todo por el llanto de una criatura.

Es a las madres a quienes van dirigidas estas líneas. Y es que son ellas quienes desde el principio deben adoptar una conducta tendiente a suavizarlo todo. Desde muy temprano se debe evitar el llanto de la criatura. Si las precauciones y las enseñanzas son adoptadas tempranamente, las consecuencias serán menores. No se trata de castigar al bebé, sino de acostumbrarlo gradualmente a que no llore por vicio.

¿Qué procedimientos se han de emplear? No existe ninguno fijo. Todo depende de las circunstancias, de su carácter y de la habilidad materna. Sólo se requiere un poco de paciencia y de buena voluntad que en el futuro se verán ampliamente recompensadas con la tranquilidad reinante.

EL ASEO INFANTIL

La piel de los niños es muy delicada y exige un aseo diario, consistente en baños, sobre todo en las partes expuestas a las irritaciones. Casi siempre un niño enfermo de la piel lo está por negligencia de los padres. La inconsciencia de las criaturas al arrastrarse hace que, sobre todo el rostro, las manos y brazos, se hallen casi de continuo expuestos a ensuciarse. Es necesario por parte de la madre un cuidado extremado en este detalle, ya que, aparte de la pésima impresión que tal suciedad provoca, ella puede acarrear lamentables trastornos físicos. Se hacen presentes las inyecciones, que si no son atendidas con prontitud degeneran hasta constituir un verdadero tormento. Muchas eczemas, que tanto tiempo llevan para ser curadas, provienen, precisamente, de eso, de suciedades acumuladas sin hacer nada por quitarlas.

DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA

Es notable observar, especialmente cuando la criatura ha cumplido ya los diez y ocho meses, los progresos que en todo orden de cosas hace diariamente. Cada cinco minutos descubrimos en ella un nuevo signo de inteligencia y de comprensión, y hasta muchas veces nos quedamos admirados de escucharle palabras o ven en ella acciones que jamás le hemos enseñado.

Y es que en tal edad el cerebro infantil atraviesa por un período de gran febrilidad, cuya característica predominante es el gran poder de asimilación que en todo momento evidencia. Sus arranques imprevistos, la espontaneidad de sus gestos o de sus palabras, nos dicen bien a las claras la celeridad con que está recibiendo las enseñanzas que el ambiente le otorga. Cualquiera que se ponga a observar a una criatura así, se quedará maravillado ante la rapidez con que todo lo aprende y retiene en su memoria para luego revelarlo.



Encantadoras prendas de generitos abrigados, destinados para bebé y beba.



LAS PALABRAS Y LAS CRIATURAS

Durante el primer año de vida, la mayor parte de los bebés no emiten más que sonidos inarticulados, y algunas vocales como "a" y "e". Al año o a los catorce meses pronuncian las primeras palabras labiodentales y gutural suave, tales como "papa" "bapa", "dada", etc., etc. Las primeras frases recién son formuladas a los dos años de edad.

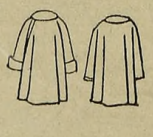
Por supuesto, es esta una regla que está en todo momento sujeta a variantes. De ello depende, justamente, la natural disposición de las criaturas, ya que las hay que se atrasan mucho y suelen hablar recién a los cuatro años. Pero la regla general es la que hemos establecido. Cuando el bebé comienza a pronunciar las primeras palabras no hay que forzarlo ni intentar exigirle que siga hablando. Hallándose su mente en constante actividad, observando de continuo todo cuanto lo rodea, las frases y las palabras surgirán espontáneamente de sus labios.

LA ALTURA DE LOS NIÑOS Y SUS PROGRESOS NORMALES

El niño medirá:	de	68	a	70	cm.	al primer año
	„	75	„	80	„	„ segundo „
	„	85½	„	86½	„	„ tercer „
	„	91½	„	92½	„	„ cuarto „
	„	97½	„	98½	„	„ quinto „
	„	103½	„	104½	„	„ sexto „
	„	108½	„	110½	„	„ séptimo „

Estos progresos se hallan, como es lógico suponer, sujetos a ligeros cambios, ya que por naturaleza hay criaturas que crecen más rápidamente que otras, sin que ello signifique mal alguno.

DOS SACOS PARA VARONCITOS



El primero está hecho forma ranglan, en paño, cuello y puños de piel gris claro.

El segundo, en género grueso de lana ranglan, cruzado, con doble hilera de botones que realzan su elegancia.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

¡SE acabaron los gauchos! ¡No hay nada que hacerle! Ya verán ustedes cómo, el día menos pensado, hasta González Pulido se nos da vuelta.

En los tiempos de antes, los pulperos pedían a los mayoristas: "Mande tantos tercios de yerba, tantas bolsas de azúcar y tantos ejemplares de "Martín Fierro"."

Entonces sí que no había un criollo que no supiera de memoria el poema de José Hernández. Pero, ahora..., ¡Dios nos asista!

El año pasado, nada menos que el 25 de mayo — día gaucho, si los hay, — se inauguró frente a los Mataderos un monumento al Resero, obra del escultor E. J. Sarniguet, y, como es natural, se formó sobre el pucho una Comisión de Homenaje, la que, por lógica elemental, debemos suponer que estaría formada por señores bien empapados en los asuntos de nuestra tierra, paisanos de esos que se destetaron con un asao con cuero...

Pero, ¡vean lo que son las cosas!, esa Comisión publicó una tarjeta que ahora cae en nuestras manos, y en ella aparece, debajo de un fotograbado que reproduce el monumento, la siguiente estrofa:

"Es digno de estimación — abandona su tarea,
de parte de los pueblerios — haga sol o truene o llueva
el incansable resero — no deja sus animales,
que nos trae la mantención. — y, derecho a los corrales,
El, por ninguna razón — renegando, los arrea."

Y debajo, como firma, este nombre:

Martín Fierro.

Lindos los versitos, ¿no? Cambiando la palabra resero por cartero, y la palabra animales por postales, hasta podrían servir para una felicitación de primero de año para un cartero de mal genio que reniegue mientras trabaja.

Lo único que quisiéramos saber es en qué parte de "Martín Fierro" encontraron los señores de la Comisión semejante adefesio.

A lo mejor se trata de una retraducción de la versión italiana de Folco Testena. De otra manera no podemos explicarnos cómo se ha colado a nuestro poema fundamental ese resero renegador, que en las ediciones corrientes no aparece para nada.

●

SI entre nosotros se desconoce hasta ese punto lo que tanto nos interesa, resulta pecado venial el cometido por el señor Alfredo Metraux, jefe de la misión francobelga que se dirigió a la interesantísima isla de Pascua.

En un artículo aparecido en *La Prensa*, del 21 de julio, describe la manera polinesiana de preparar los alimentos:

...**en agujeros practicados en el suelo, que han sido previamente calentados, y sobre los cuales agrupamos piedras enrojecidas al fuego. Luego, se cubre todo esto con una espesa capa de tierra.**

Todo lo cual es rigurosamente exacto; pero añade que este método

...**es bien conocido por todos los hombres de campo, pues constituye en cierto modo el principio en que se funda la preparación del asado con cuero, tan habitual en los grandes almuerzos criollos y campestres.**

Y esto ya no es tan exacto, ni mucho menos, porque el asado con cuero no se prepara a la Chadopyf o a la polinesiana, o como quiera que ese método subterráneo se llame, sino a la luz del día, espetado en un asador, con su fueguito debajo, que lo va dorando poco a poco, mientras las gotitas de grasa, al caer sobre los tizones, despiden un olorcillo cuyo recuerdo no nos permite continuar con este tema porque se nos hace agua la boca.

●

DURANTE años y años todos los moralistas y los hombres serios del país nos venimos ocupando con indignación de la procacidad del lenguaje arrabalero, que se ha entronizado en el teatro nacional.

Pero, la verdad sea dicha, no era demasiado el caso que nos hacían a los hombres serios y moralistas. Por suerte, las cosas no seguirán así indefinidamente. Un empresario de Olavarría, el de un cine, que es un águila en todo lo que a moralización en el idioma se refiere, ha resuelto iniciar una campaña, que esperamos resulte decisiva. Modestamente le prestamos el concurso de esta publicidad gratis.

Llegó una compañía de teatro a dicha ciudad con el sano propósito de representar dos de las glorias más puras del teatro de todas las épocas: "La Virgencita de madera" y "Las minas de Caminiaga". Y el empresario a que aludimos, consciente de su misión cultural, arregló el título de la segunda obra en este aviso que reproducimos en facsímil tomado del periódico *El Orden* de Olavarría, del 25 de julio:

HOY jueves 25
"Las chicas de Caminiaga"-Debut
Compañía Cuitiño

Aplaudimos sin reserva tan simpática como necesaria iniciativa. Lo único que podrán objetar los eternos descontentos es que las minas de Caminiaga no tienen ningún parentesco con la del famoso romance que empezaba con aquello de

"Mina que te manyo de hace rato",

sino que se trata de auténticas minas de estaño. Pero no haga usted caso, señor empresario, su rasgo es magnífico y digno de formar escuela.

●

¿QUE debilidad es la que lleva a los mortales a citar lo que no se conoce? Cuando los socialistas citan a Marx, a Engels, a Saint-Simon, y otros, a los que escuchamos no nos queda otra actitud que la de atentos auditores. Pero cuando meten mano a la Biblia..., es cosa de salir corriendo.

En *La Vanguardia*, del 14 de julio, apareció una correspondencia de Córdoba, relativa a cuestiones políticas, y por ahí leímos:

Así, hemos podido ver a diputados y senadores andar de *Poncio a Pilatos* para encontrar la solución anhelada.

Y andar de Poncio a Pilatos es algo así como ir de Alfredo a Palacios o de Nicolás a Repetto, porque los compañeros Poncio y Pilatos fueron una sola y única persona, célebre por sus higiénicas costumbres.

Si los redactores de *La Vanguardia* supieran un poco más de Historia Sagrada, hubieran dicho: *andar de Herodes a Pilatos.*

●

MAS, por desgracia, no basta saber bien la Historia Sagrada para estar a salvo de cometer ciertos errores. Porque suponemos que los redactores de *El Pueblo* no ignorarán tan fundamentales conocimientos; pero como, por compensación, andan un poquito flojos en ciencias físicoquímicas, dijeron, en el número del 1º de agosto:

...**ya lo dijo Boyle Mariotte: "Nada se destruye, todo se transforma."**

Como es natural, los católicos se diferencian de los socialistas hasta en la manera de equivocarse, pues mientras éstos proceden por análisis, haciendo de un solo procurador dos personas, aquéllos se equivocan sintéticamente, haciendo de dos personas distintas una sola. Porque Roberto Boyle, físico inglés, y Edmundo Mariotte, físico francés, ni siquiera fueron mellizos.

¿Y a que no aciertan ustedes cuál de los dos fué el que dijo la frase: "Nada se destruye, todo se transforma."? ¿Boyle o Mariotte? De acuerdo con los principios democráticos, se podría resolver por simple mayoría. Pero, como sucede en muchas elecciones, en ésta hay un "tapado". En el presente caso es nada menos que Lavoisier, el tercero en discordia.

●

DESDE las columnas del diario *Córdoba*, del 10 de julio, contestan a

Una lectora de Sacanta, nos pregunta si ha existido el Obispo Magdalena más allá de la ficción literaria o es una creación de la fantasía hugoniana. Se nos ocurre que es pura imaginación, señorita.

Desde luego que el obispo Magdalena es pura imaginación, pero de los redactores de *Córdoba* y de su lectora de Sacanta, y no del viejo Víctor Hugo, quien ni soñó en hacer obispo a Juan Valjean (a) el Tío Magdalena, cuyo puesto más elevado fué el de alcalde.

El obispo de "Los Miserables" se llamaba Carlos Francisco Bienvenido Myriel, y era un bendito de Dios, especializado en regalar candelabros de plata a los ex presidiarios, pero que tenía un pequeño defecto: salía al jardín una noche despejada, miraba una estrella, y ya no largaba al lector en cuatro o cinco páginas bien nutridas de filosofía barata con antítesis de segunda mano.

●

ESTA muy bien que cada uno hable de la feria según cómo le vaya en ella, y que los Trifones abominen del matrimonio y digan en contra de tan santa institución todo lo que se les ocurra.

Pero no hay derecho a que para tan disolvente prédica usen, precisamente, las columnas destinadas a noticias sociales.

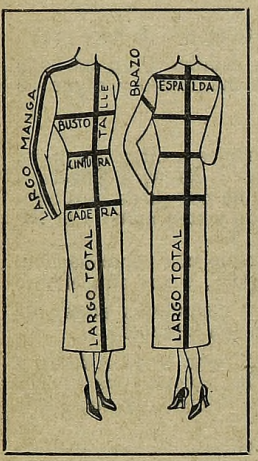
He aquí cómo termina un suelto sobre un matrimonio celebrado en Villa Mercedes, publicado por el periódico *Chacabuco* de la localidad homónima:

Los *despojos*, una vez realizadas las ceremonias, partirán en viaje de bodas a las provincias de Tucumán y de Salta.

El comentario queda a cargo de los interesados.

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 30

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12 a 14

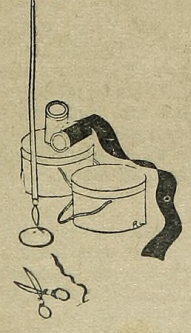
MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 (antes Montevideo 260) — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del cincuenta por ciento en el precio.

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante .....

Calle .... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 613 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

La Capital de Rosario, del 19 de julio, publicaba una interesante noticia de la población denominada Díaz, que empezaba así:

DIAZ, 18. — Días pasados esta población fué sorprendida por una noticia de los tribunales de Santa Fe haciendo saber que este pueblo era el centro de una gavilla de tenebrosos residentes en varias localidades de éste y departamentos vecinos, acusados de haber secuestrado una menor.

El corresponsal se siente, naturalmente, ofendido en su amor al terruño, y, para evitar que caiga mala fama sobre el pueblo, aclara las cosas:

Es necesario aclarar que la causante de este asunto judicial está muy lejos de ser una menor, pues se trata de una mujer de 21 años de edad, casada, y con hijos.

¡Siendo así, ya es otra cosa! ¡Lo que son las calumnias: llamar tenebrosos a esos pacíficos ciudadanos que jamás han pensado raptar una menor, porque su especialidad la constituyen las mujeres de veintiún años, casadas y con hijos!

●

INGLATERRA siempre ha sido, y, según parece, continuará siendo maestra en cuestiones parlamentarias. Allí deberían ir nuestros legisladores levantiscos para aprender moderación en el lenguaje y buenas maneras. Pero, sobre todo, allí debería ir, en primera fila, el señor ministro de Agricultura, para tomar lecciones prácticas de su colega británico acerca de la manera de hacer aprobar leyes con facilidad.

Según un telegrama aparecido en *La Nación*, del 29 de julio:

En la Cámara de los Comunes, *dormida* con todos sus miembros presentes, el ministro de Agricultura se hizo conceder enormes poderes nuevos.

Ya lo saben ustedes, señores ministros: todo es cuestión de llevarse uno de esos aparatitos especiales para líquidos insecticidas, y pulverizar un poco de cloroformo en el recinto. Lo demás viene solo.

●

LA cortesía de los japoneses es proverbial; por eso no nos sorprende el telegrama publicado en *La Libertad* de Mendoza, del 24 de julio:

Tokio, 23. — El emperador Hiroito dirigió un telegrama de felicitación al Negus de Etiopía con motivo del aniversario de su fallecimiento.

¿Quién es el muerto? ¿El emperador del Japón o el negus de Etiopía? De todas maneras, nos enteramos de que el espiritismo no está reñido con la buena educación.

●

LEYENDO una correspondencia sobre automovilismo norteamericano, publicada en *La Nación*, del 28 de julio, nos enteramos de lo siguiente:

UNA FLOTA DE OMNIBUS DE NUEVO TIPO

La semana pasada se exhibieron los primeros coches de *una flota de 105 ómnibus* que en breve serán utilizados en la Quinta Avenida.

Es ésta, estimados lectores, la primera flota que no flota que registra la historia. Pero es posible que cunda el ejemplo, y pronto tendremos escuadrillas de bicicletas, y regatas de monopatines.

●

LOS entrerrianos tienen fama de ser amantes de su tierra con un amor tan intenso como impulsivo. Por eso nos estamos temiendo que uno de estos días aparezca en los diarios la noticia de un "periodisticidio" cometido en la persona del redactor de *La Razón*, que el 24 de julio puso como título general a las noticias de esa provincia:

TERRITORIO DE ENTRE RIOS

¡Desdichado de él si llega a caer en las manos de algún entrerriano auténtico como don Juan José de Soiza Reilly! Lo menos que le sucederá será morir estrangulado, mientras su verdugo le dirá, con desaforados gritos:

— ¡Miserable! ¡Yo te voy a dar confundir así a mi heroica provincia de Entre Ríos con un territorio! ¡Aquí va a terminar tu vida! ¡Ya puedes ir diciendo: pasó mi cuarto de hora!...

SEMANALMENTE **se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non*.**

PREMIADAS ESTA SEMANA:

Indignado **(General Madariaga, F. C. S.),** ***Dermidia*** **(Olavarría) y** ***Anacleto*** **(C. Federal).**

DOS ASIENTOS

(Continuación de la página 81)

miento y mi decisión. Si algún día tienes talento, hijo mío, tu bachillerato no impedirá su desarrollo. Pero si toda tu vida debes permanecer inútil, un cangrejo, por lo menos, tendrás la posibilidad de poder entrar en Correos y Telégrafos siendo bachiller. *(Una pausa.)* Si por desgracia te niegas a obedecer, me alejaría de ti. Así es cómo me he pasado quince años de mi vida privándome de muchas cosas para darte una educación tan buena como mi cariño, y ese es el fruto de mis penas. ¿Te das cuenta de lo que yo he hecho por ti?

Juanito. — ¡Oh! ¿Que... tú has...?

Pelletier. — ¡Oh! No me digas que he hecho lo que hacen otros padres.

Juanito. — ¿Te has sacrificado?

Pelletier. — ¡Sí! Y tú nunca te has dado cuenta. No somos tan ricos como tú crees; ¡no somos ricos! Tú eres elegante, vistes bien... En cambio, yo... No me quejo, yo lo he querido. Ni aun ahora me quejo .. ¡Ah, hijo mío! Nunca te has dado cuenta de nada. Tu madre murió dos años después de tu nacimiento, hace de esto catorce años. ¿Comprendes?

Juanito. — ¿Qué?

Pelletier.—Yo tenía entonces treinta y seis años, hijito, y ahora tengo cincuenta. Entonces era joven; ahora no lo soy. He envejecido por ti, me consagré enteramente a ti. Escucha bien: en dos oportunidades debí volver a casarme. La primera vez tú eras demasiado pequeño; la segunda ya eras muy grande... Piensa un poco de cuando en cuando... *(Pausa larga.)*

Juanito. — *(Mirando el reloj, se pone de pie.)* Hasta la vista, papá.

Pelletier. — ¿Qué?

Juanito. — Hasta la vista, papá.

Pelletier. — ¿Adónde vas?

Juanito.—Debo cenar en lo de Masenil, y son las siete y media...

Pelletier.— ¡Ah! ¿Cenas en lo de Masenil?

Juanito.—Sí, papá. ¿Te incomoda?

Pelletier.—De ninguna manera, hijito; es muy natural, debe ser muy natural.

Juanito. — ¿Y tú?

Pelletier. — ¿Yo? ¡Oh. hijito! Viene muy bien, porque yo no ceno solo.

Juanito. — ¡Ah!

Pelletier. — Sí. Mira tú mismo... *(Abre la puerta del comedor.)* ¿Ves? Puedes leer el menú; verás cómo no ceno solo. Además, mira: dos asientos...

Juanito. — *(Incomodado.)* ¡Hasta la vista, papá! Hasta mañana...

Pelletier. — Hasta mañana, hijito. *(Juanito besa a su padre, y sale.)* ¡Y me pone mala cara!... *(Y luego de haber pensado que podría haber telefoneado a la señora de Blandin y haber tomado el aperitivo, Pelletier entra al comedor y dice:)* ¡Emilio, puede servir!

TELON

SAN JUAN BOSCO

(Continuación de la pág. 34)

La beatificación de Don Bosco, decretada el 2 de junio de 1929, congregó en Roma a una cantidad inmensa de personas. Sólo los peregrinos salesianos que acudieron a la Ciudad Eterna llegaban a quince mil. Dentro de la inmensa basílica de San Pedro, sin contar la multitud que se volcaba por las arterias vecinas y la plaza, alcanzaba a setenta mil almas, la cual, después de haber escuchado en religioso silencio la lectura del decreto de beatificación y de haber sido descorrido el velo que ocultaba la imagen del apóstol, prorrumpió en delirantes aplausos y en ensordecedores "¡Viva Don Bosco!", incesantemente, durante cerca de diez minutos.

Cuarenta y seis años apenas después de su muerte Don Bosco era declarado santo ante la humanidad entera.

Hoy, al cumplirse ciento veinte años del día en que abriera sus ojos a la luz, allá en la pequeña aldehuela de Castelnuovo de Asti, en Italia, su obra social y espiritual inmensa cubre los cinco continentes de la tierra, y sus esforzados hijos llevan por los más escondidos rincones, como por las urbes más populosas, su palabra dulcísima que se inspiró en la divina palabra de Cristo; mientras la cristiandad, fervorosamente, le implora: "¡San Juan Bosco, ruega por nosotros!"

LA BELLEZA FEMENINA

(Continuación de la pág. 72)

los institutos de belleza se hace todo lo necesario. Cuando una misma debe aplicarla, hay que lavar antes la cara con agua tibia y un jabón muy suave; no se debe, en el momento en que la piel va a recibir este tratamiento, dejar penetrar en ella vestigios de maquillaje o cualquier impureza, ni tampoco empezar por irritarla con un jabón alcalino. Algunas máscaras exigen también una pequeña preparación que consiste en palmotear la piel con un producto especial y preparado por el fabricante de las mismas.

Todas estas máscaras están al alcance de casi todos los bolsillos. No obstante, si alguna de vosotras no pudiera momentáneamente soportar este gasto, quedan las máscaras que una misma puede componer, como la de yema de huevo, que no exige, como su nombre lo indica, más que una sola yema; después la máscara que se compone de noventa gramos de harina de cebada mondada; treinta y cinco gramos de miel mezclada con una clara de huevo; luego la famosa máscara Ninón, que se compone de diez gramos de aceite de olivas, diez gramos de agua de laurel cerezo, diez gramos de leche de almendras espesa, diez gramos de alumbre en polvo y diez gotas de bálsamo del Perú.

Esta máscara, como las precedentes, debe ser extendida sobre una compresa de gasa aséptica y puesta en la cara. Englobaríamos también bajo el nombre de máscaras, las compresas húmedas con las que se cubre completamente la cara, a la manera de una momia. Hay que empapar sin cesar las compresas, de manera que estén continuamente bien mojadas. Existen igualmente muchos líquidos especiales, pero podemos recomendaros una cosa muy simple y económica, a la cual una gran actriz pretende deber su tez deslumbrante: es el agua de saúco a la temperatura del cuerpo.

TOS REBELDE

¡No, señor! No importa cuán crónica sea su tos y su resfrío. La Preparación Buckley los dominará en seguida. La primera dosis inicia la obra y ya siente usted que le está haciendo bien.

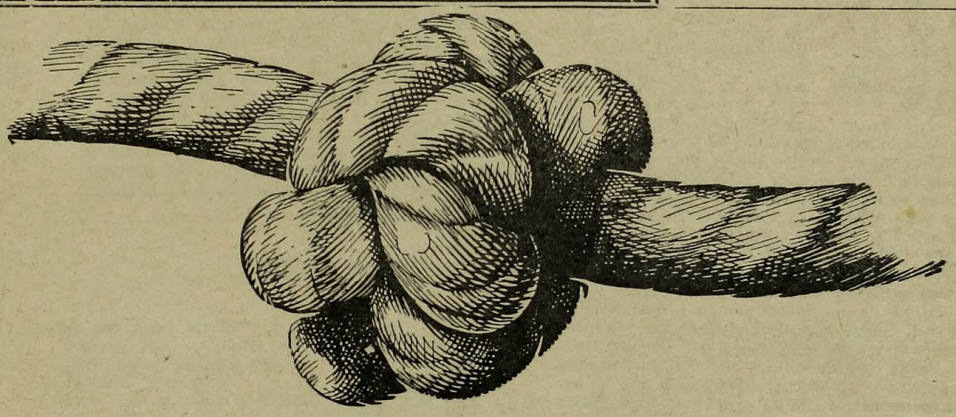
Su acción rápida sorprende a todos cuando la toman por vez primera.

Si usted o cualquier miembro de su familia tienen tos, resfrío o bronquitis, pruebe la Preparación Buckley y se convencerán.

La Preparación Buckley se vende en todas las buenas farmacias.

LINCE
DETECTIVES PRIVADOS

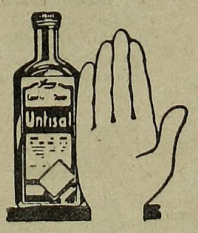
INVESTIGACIONES E INFORMACIONES PRIVADAS DE TODA NATURALEZA. VIGILANCIA - SEGUIMIENTOS - BUSQUEDAS
Corresponsales en todo el Mundo. La primera oficina autorizada por la policía. Seriedad y Reserva.
Prospecto Gratis. VIAMONTE, 851. Bs. As.
U. T. 44, Juncal 0404.



Inflamaciones

Una buena friega de UNTISAL calma los dolores, hace desaparecer la inflamación y devuelve a la piel su lozanía y tersura. UNTISAL desinfecta la piel.

Untisal



Donde lo pongan, calma



Pst!... Pero no digan que yo se lo dije...

ENTRE la nueva representación diplomática francesa, tres damas hay que se han colocado en seguida en el primer plano de la sociedad porteña: Mme. Jessé Curely, esposa del embajador; Mme. de Saint-Bidier, esposa del agregado militar, y Mme. Bryas, esposa del agregado naval. Pues bien: esta última es una de las damas más elegantes y más distinguidas de la nobleza francesa. Su nombre de soltera es Elisabeth Rochecluart-Mortemart, siendo hija del conde de René de Mortemart y de la condesa Elisabeth (née de Riquet de Caraman de los príncipes de Chimay), habiéndose casado con el conde François de Bryas, joven capitán de corbeta, y que ha sido designado este año para agregado naval en Buenos Aires. La familia de la condesa de Bryas se remonta al año 1018, llevando su primo hermano el duque de Mortemart, jefe de la familia, los títulos de príncipe de Tounay-Charentey y varios títulos más que provienen de la histórica casa de La Rochefoucauld.



Como se ve, después de varios años en que sus jefes eran solteros, la embajada francesa en la Argentina se desquita ampliamente y reasume la alta influencia social que le corresponde, y que, por más ilustres que sean, y lo han sido, los últimos ministros célibes, no puede obtenerse sin damas, que la consiguen por su propio encanto personal. Mamá y tía Evangelina, que viven soñando con los bellos tiempos del famoso conde Sala, están encantadas con este simpático esplendor destinado a acentuar la simpatía que los argentinos sentimos por la gran patria de Víctor Hugo.

∞

DURANTE el último té que ofrecieron el embajador del Brasil en Roma y su gentil esposa, doña María Rodrigues de Rodrigues Alves, que, como se sabe, están de paso en Buenos Aires, donde tienen tantos amigos, un joven diplomático me refería las circunstancias de un extraño romance, cuya escena final no se puede prever. Según parece, en la recepción efectuada el 22 de mayo último en la Casa de Gobierno, con motivo de la llegada del presidente del Brasil, el agregado naval de una legación extranjera fué presentado a una jovencita rubia de relevantes condiciones de belleza e inteligencia, pariente de uno de los más notables jefes que la ciencia militar argentina ha producido y que ya no existe. La simpatía recíproca — bien explicable, pues si ella es encantadora, el galán, a pesar de su otoño, es una figura sobresaliente en la marina y en la diplomacia — no tardó en convertirse en un flirt apasionado y de un sentimentalismo impresionante. Lo cierto es que un obstáculo, al parecer insalvable, que, por supuesto, era ignorado hasta ayer por la niña, ha colocado un angustioso interrogante o un punto final a todo lo que parecía un magnífico romance de primavera.

∞



UN grupo de chicas que tomó parte en el penúltimo crucero del Cap Arcona al Brasil, comentaba las otras noches la singular preferencia de un joven compatriota que, a pesar de su juventud, desempeña una alta función administrativa en el terreno de las finanzas, por el traje de golf. Según cuentan, tanto en el momento de bajar a tierra en la capital carioca, como en los bailes de gala y fantasía realizados a bordo, el apuesto caballero se presentó con la indumentaria cómoda y característica de los links. ¿Será esta una nueva moda? A lo mejor...

∞

LA intervención de damas de nuestra sociedad, señoras y señoritas, en el difícil arte de la radiotelefonía está tomando cada vez mayor incremento, y no son pocas las que, valiéndose de seudónimos o bien dando su propio nombre, alcanzan éxitos extraordinarios. Así como, por razones explicables, no puedo referirme a todas las transmisiones, sería injusto omitir a las que lo hacen con fines de beneficencia. Y en este sentido cabe ponderar al grupo de aficionados pertenecientes a nuestra aristocracia y que, bajo la dirección de María Carlota Giménez Bustamante de Mendonça Paz, transmiten por la radio La Nación, todos los jueves de cuatro y media a cinco de la tarde, a total beneficio del hospital de San Isidro. Es una media hora de arte, de buen gusto y de caridad.

∞



MUCHAS veces me he reído, con más ignorancia que justicia, de las personas que coleccionan estampillas. Sin embargo, me rectifico, después de lo que acaba de referirme mi hermano Perucho, y que lo ha oído de los propios labios del interesado, un difundido clubman que necesitó disponer de una suma de dinero. El hecho es que, por una sola página de uno de sus álbumes, que contiene poquísimos ejemplares filatélicos, otro coleccionista le pagó la bonita suma de ocho mil pesos. No hay nada que hacer, desde mañana me pongo a coleccionar estampillas.

∞

LAS primeras figuras femeninas de la compañía de comedias francesas que actúa en el Odeón han traído un guardarropa que constituye buena parte del éxito que ha logrado este conjunto en la tradicional sala de la calle Esmeralda. Los vestidos de fiesta, que son en verdad el "dernier cri", han sido insistentemente solicitados por nuestras damas elegantes para ser copiados por sus respectivas modistas.

Claro es que las actrices francesas ceden por algunas horas tales modelos, para lo cual han establecido un pequeño derecho, que está destinado a compensar en parte la ingente erogación que significa haber traído un tan grande y variado surtido de "robes", tan sólo por el afán justificado de mantener el bien ganado prestigio de elegantes de que disfruta en todas partes la mujer francesa.

Julieta Ramos Pacheco

TERESA Blaquier Unzué y Mario Hirsch, que deben casarse antes de fin de año, ya han decidido ocupar uno de los preciosos departamentos de Mesquita, en el barrio Parque.

De su decorado interior ha sido encargado Dan Duggan, y me dicen que será una maravilla.

∞

A la lista de oradores notables que ocuparán este año la tribuna del Jockey Club habrá que agregar el nombre del doctor Jerónimo Carcopino, ilustre miembro del Instituto de Francia y profesor de historia romana en la Sorbona de París. Según decía las otras tardes Jorge Lavalle Cobo, se trata de una de las personalidades más notables en lo que se refiere a la historia de la antigüedad. Afirmáse que en tal ocasión el doctor Carcopino será presentado por el doctor Carlos Ibarguren.

∞



DURANTE un bridge de beneficencia realizado hace pocas tardes en el Alvear Palace Hotel ocurrió una coincidencia entretenida y que dió lugar a sabrosos comentarios. En un mismo salón y en distintas mesas, cuatro señoras lucían vestidos exactamente del mismo color y modelo. Al acercarme a una de ellas, díjome, refiriéndose a las otras:

— ¿Has visto qué mal copiado está mi modelo?

Como luego fuese a saludar a otra, me expresó:

— No vale la pena gastar en modelos originales, si después se los copian costureras de segundo orden.

En cuanto a la tercera, oí que se quejaba:

— Vale la pena ir a las modistas buenas, porque en seguida se conoce el verdadero modelo, por el corte y la caída del vestido...

Y la cuarta debió decir algo por el estilo. Sería interesante saber cuál de las cuatro tenía el modelo auténtico y original.

∞



PUEDO decir el pecado, pero no la pecadora. Según me lo jura una modista muy cotizada de la calle Arenales, hace muy poco tiempo, cuando hubo el malentendido entre tres ministros del gobierno nacional, y se creía que de un momento a otro se les aceptaría la renuncia a Melo, Pinedito y Duhau, una dama conocida, esposa de un político en disponibilidad, que ha sido diplomático, se presentó para encargar una serie de vestidos, entre ellos dos de baile y de mucho valor. En tono confidencial le afirmó a la modista que necesitaría con urgencia ese abundante "trousseau" porque su cónyuge sería asignado al día siguiente para desempeñar una de las carteras vacantes. Como es notorio, en esa ocasión la crisis quedó en nada; el político en disponibilidad se ha quedado con las ganas de ser ministro, pero como no hay mal que por bien no venga, en cambio su arrogante consorte ya tiene en sus roperos piezas espléndidas que en otras circunstancias no hubiera tenido oportunidad de lucir.

¿Qué Comemos Hoy?

La apetitosa Panceta Ahumada La Blanca une a su rico sabor la particularidad de poder ofrecerse en una infinita variedad de exquisitos platos, muy fáciles de preparar, nutritivos, económicos y del agrado de grandes y chicos.





Panceta Ahumada
LA BLANCA

COMBINACIONES DE DELICIOSOS PLATOS CON PANCETA AHUMADA LA BLANCA

PANCETA A CABALLO

Colocar rebanadas de Panceta Ahumada La Blanca en la sartén fría y freírlas hasta dorarlas, dándolas vuelta constantemente. Freír los huevos en la grasa de la panceta, rociándolos a menudo con la misma.

PANCETA CON SALCHICHAS DE VIENA

Envolver Salchichas de Viena La Blanca con rebanadas de Panceta Ahumada La Blanca, atravesándolas con un mondadientes. Se cocinan a la parrilla hasta que la panceta esté dorada.



PANCETA CON HIGADO DE TERNERA

Lavar con agua hirviendo tajadas finas de hígado. Escurrirlas. Sazonarlas con sal y pimienta y espolvorearlas bien con harina. Igual número de rebanadas de Panceta Ahumada de La Blanca se fríen hasta dorarlas y se colocan en una fuente caliente. En la grasa de la panceta se fríen lentamente durante 15 minutos las rebanadas de hígado, dándolas vuelta constantemente. Se sirve una rebanada de panceta sobre una de hígado. Se adornan con aceitunas rellenas.

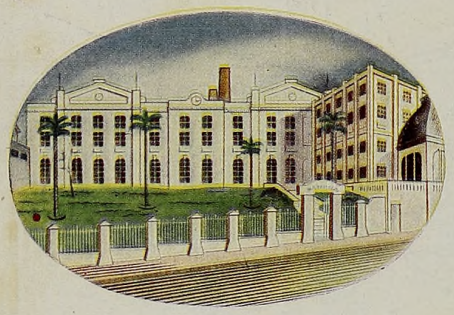


BUDIN DE CARNE CON PANCETA

Prepárese en la forma corriente un budín de picadillo de carne agregándole al relleno Panceta Ahumada La Blanca, cortada en cuadraditos. Se reviste la budinera con rebanadas de Panceta Ahumada La Blanca, se forma el budín cubriéndolo con otras rebanadas de panceta y se cocina al horno.

★ ★ ★

Bágley usa exclusivamente Clar-Apel



Esa brillante envoltura que ahora rodea los estuches de las galletitas Bagley y que tan apetitosas las hace es CLAR-APEL DUPONT IMPERMEABLE. Bagley, como tantos otros fabricantes del ramo, ha comprobado la absoluta protección que significa la cristalina envoltura de CLAR-APEL para sus productos y la garantía de higiene y frescura que representa para el público.

QUE ES CLAR-APEL DUPONT IMPERMEABLE?

El Clar-Apel Dupont Impermeable - la única envoltura - *realmente impermeable* en su clase - se presenta en forma de brillantes hojas de celulosa, que por un procedimiento exclusivo, son absolutamente impermeables. Los productos más finos, los comestibles más delicados, tienen en CLAR-APEL DUPONT IMPERMEABLE el envase ideal que, no sólo evita que pierdan su sabor y frescura natural, sino que no permite que las materias aceitosas o grasas lo atraviesen. Y que apetecibles



Conservados frescos en CLAR-APEL DUPONT IMPERMEABLE

parecen! Con sólo verlos a través de esa fina capa cristalina, los ojos se anticipan al paladar.

Además, CLAR-APEL DUPONT IMPERMEABLE constituye la garantía más absoluta de que lo que usted compra es sano, higiénico e incontaminado por el manoseo, el polvo o la suciedad.

PREFIERA LOS PRODUCTOS ENVUELTOS EN CLAR-APEL DUPONT IMPERMEABLE. VA EN ELLO SU SATISFACCION Y SU SALUD

DUPONT CLAR-APEL

ES LA MARCA REGISTRADA DE LA DUPONT CELLOPHANE CO. INC.

INDUSTRIAS QUIMICAS ARGENTINAS "DUPERIAL" - AV. P. R. SAENZ PEÑA 832 - U. T. 35 - 5491 - BS. AIRES
ROSARIO - ESPAÑA 1114
CORDOBA - RIVADAVIA 647

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA 30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIO: EN EL URUGUAY 25 CENTESIMOS